

UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES  
ACATLÁN

**¡RÓMPELE LA MADRE, QUEREMOS SANGRE!**

SEMINARIO DE TITULACIÓN EXTRACURRICULAR

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN COMUNICACIÓN

PRESENTA

MARISOL GONZÁLEZ OLIVO

ASESOR: FERNANDO MARTÍNEZ VÁZQUEZ

Naucalpan de Juárez, Noviembre de 2007



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos:

A Andrea Milán por ser mi principal inspiración  
y motivación para sortear cualquier obstáculo,  
porque me enseñó que la vida  
trae grandes satisfacciones;  
por traer a mi vida  
esa luz que le dio sentido a este trabajo.

A Héctor por alentarme a no quedarme en el intento,  
por mostrarme que siempre se puede ser mejor  
y por caminar a mi lado durante este tiempo.

A mis padres que hicieron  
posible esta difícil misión;  
reflejo de cada uno de sus sacrificios  
y que por fin es la culminación de una etapa  
y el inicio de otra tal vez más complicada...

A todos aquellos que colaboraron en esta ardua tarea  
profesores, familiares y amigos que sin su conocimiento,  
apoyo y ayuda esto no hubiera sido posible.

## INDICE

- **Introducción**
- **Capítulo 1: A dos de tres caídas sin límite de tiempo.  
En la esquina técnica la Cultura y en la esquina ruda la Lucha Libre.**
  - 1.1 Primera Caída: Desde dónde sí.....( 1 )
  - 1.2 Segunda Caída: Relevo de encuentros  
y desencuentros.....( 8 )
  - 1.3 Tercera Caída: Comunicación y Cultura.....(11)
    - 1.3.1 La forma simbólica de Jonh B.Thompson.....(13)
    - 1.3.2 El campo, el capital  
y el habitus de Pierre Bourdieu.....(18)
    - 1.3.3 La Cultura Popular.....(22)
- **Capítulo 2: Leyendas del Ring**
  - 2.1 Desde el Cavernario Galindo hasta Místico.....(27)
    - 2.1.1. Santo llamando a Blue Demon,  
Santo llamando a Blue Demon,  
Blue Blue contesta, contesta, estamos en Televisión.....(33)
    - 2.1.2 El Consejo Mundial de Lucha Libre (CMLL).....(35)
    - 2.1.3 Triple A (AAA).....(38)
  - 2.2 Rómpele la Madre, queremos sangre.....(46)
    - 2.2.1 Doña Virgina Aguilera,  
“la abuelita de la lucha libre mexicana” .....(52)
    - 2.2.2 Respetable Público:  
¡Favor de guardar silencio para que se escuchela tele!.....(53)
  - 2.3 Los rudos, los rudos, los rudos y la Porra Universal en el municipio de  
Naucalpan de Juárez.....(57)
    - 2.3.1 De KO Al gusto a Arena Naucalpan.....(60)
    - 2.3.2 Toreo de Cuatro Caminos.....(64)
- **Capítulo 3: La huracarana, el martinete y la quebradora.  
Técnicas y llaves para analizar las interacciones  
comunicativas del respetable público.**
  - 3.1 Relevos Australianos. Nociones Generales.....(67)
  - 3.2 Relevos Atómicos 4x4: El problema de investigación.....(69)
  - 3.3 Interpretación: La Porra Universal de la Arena Naucalpan:  
Antonio García, una historia de vida.....(71)
    - 3.3.1 Jueves de Naucalpan.....(87)
    - 3.3.2 La lucha libre, un trabajo, un pasatiempo,  
un modus vivendi: Gabriel Ochoa, doble de Blue Demon.....(119)
- **Capítulo 4: Máscara contra Máscara. Tradición o moda  
en las prácticas comunicativas de la Porra Universal**

4.1 La Comunicación en la Porra Universal.....	(126)
4.2 Las reglas, normas y convenciones.....	(134)
4.3 La relación entre el líder, los luchadores y los Universales.....	(137)
4.4 Identidad y Diferenciación Social.....	(142)
4.5 El espacio: la arena y la televisión.....	(147)
▪ Conclusiones.....	(151)
▪ Anexos	
▪ Bibliografía	

## Introducción

Realizar un análisis acerca de las prácticas comunicativas de la Porra Universal de la lucha libre en la Arena Naucalpan, se debe en gran parte al escaso material investigativo existente, tanto en las instituciones académicas, como en el país en general. Cabe mencionar que la Universidad Nacional Autónoma de México cuenta con aproximadamente 12 trabajos de titulación a nivel licenciatura, los cuales centran su objeto de estudio dentro del pancraccio mexicano; este fenómeno se repite en otras instituciones educativas, a pesar de ser un deporte que se transmite por televisión, ininterrumpidamente, todos los fines de semana.

Actualmente diversas personas, entre las que se encuentran coleccionistas, fabricantes de máscaras, aficionados y uno que otro especialista en el tema, se han preocupado por rescatar todo aquello referente al pancraccio mexicano, pues con el tiempo mucho de ello se ha perdido debido a los altibajos que este deporte ha presentado a lo largo de su existencia. Por ejemplo, mucho se sabe de la Época de Oro de la lucha, sus principales exponentes, las más polémicos encuentros y las fieras rivalidades, sin embargo, existe la etapa de decadencia, de la cual, se sabe poco o casi nada; es en este tiempo cuando nadie se interesaba por este deporte, ni siquiera quiénes eran los gladiadores sobresalientes.

Es por esta razón que la historia de la lucha libre mexicana pende solamente del acervo poseído por los medios de comunicación, a pesar de la existencia de libros, artículos, reseñas y notas periodísticas, pues el material es verdaderamente escaso, ya que siempre versa sobre lo mismo: quién es el luchador de moda, con quién tiene rivalidad, algunas crónicas, pero no hay un trabajo profundo. Son en realidad muy pocas las personas que se interesan al respecto, y el esfuerzo que se requiere para recopilar el basto material es gigantesco. Las revistas, periódicos, programas de televisión se han encargado de difundir algunos de los sucesos más importantes, sin embargo varios luchadores han dejado de existir sin que antes contaran su vida y nos enriquecieran con las maravillosas anécdotas vividas. Y esto es parte de la historia que jamás se recupera.

Por lo tanto, es importante contribuir para que nuestra Máxima Casa de Estudios tenga en su acervo hemerográfico, trabajos de titulación que colaboren en la conformación de un centro de investigación de lucha libre mexicana, además de que aporten datos a las generaciones venideras. De la misma forma es importante cubrir desde diferentes perspectivas en vacío existente, ya que la lucha libre no puede ser

objeto de estudio sólo por mantener una estrecha relación con la televisión, es un tema de investigación debido a toda la trama de significados, símbolos y prácticas que engloba; es por ello que existen diversos enfoques desde los cuáles puede ser abordada, no solamente dentro del campo de la comunicación, sino de la semiótica, la antropología, la sociología, entre otros.

Respecto al área comunicativa, existen perspectivas desde las cuales no se ha investigado, tal es el caso, del consumo realizado a través de otros medios de comunicación, como la radio y la prensa; la lucha libre como una organización o un análisis de las prácticas e interacciones comunicativas del público asistente, de éste con los luchadores o solamente de estos últimos, por mencionar algunos aspectos.

En este sentido es importante señalar que la presencia de la televisión ha determinado las formas de consumir, ver, concebir, y de producir lucha libre. Es por ello que la conformación de grupos dentro de la arena, que es lo que interesa a este trabajo de titulación, se ha modificado, ¿de qué manera?, es lo que se intenta dilucidar, pues prevalece el desconocimiento acerca de cómo y quiénes integran la Porra Universal, lo que marca la pauta en sus interacciones comunicativas y posteriormente en sus prácticas de identidad, si es que la hay, y diferenciación social.

Como se menciona, se tenía la idea de que las acciones realizadas por estos grupos, se debían a la tradición popular que les era heredada de generación en generación, sin embargo ahora, mucho de lo que se hace, o mucho de lo que se concibe es temporal, proveniente de las pautas que marca la televisión. Entonces ¿cuál de las dos vertientes es la que caracteriza a nuestro objeto de estudio?

Derivado de lo anterior, surge la interrogante: ¿Las prácticas de identidad y diferenciación social llevadas a cabo entre los integrantes de la porra Universal de la lucha libre, son parte de la cultura popular? Pues no se sabe a ciencia cierta qué factores son los que predominan al interior de la agrupación. Luego entonces y aunque sea un tanto reiterativo, el objetivo a alcanzar consiste en analizar dichas interacciones comunicativas de los integrantes de la Porra Universal, para determinar si las prácticas de identidad llevadas a cabo, son parte de la cultura popular.

Para responder las preguntas anteriores y alcanzar al objetivo planteado es necesario echar mano de algunos conceptos teóricos, adecuados para este análisis. El Capítulo 1: A dos de tres caídas sin límite de tiempo. En la esquina técnica la Cultura y en la esquina ruda la Lucha Libre, desmenuza oportunamente cada noción.

De tal forma se sirve de autores como Lluís Dutch, John B. Thompson, Pierre Bourdieu, Jesús Martín Barbero, Néstor García Canclini, entre otros, para hablar de la comunicación, la concepción estructural de cultura, las formas simbólicas y sus cinco aspectos (referencial, convencional, estructural, intencional y contextual) , así como de los procesos de valoración. El campo de interacción, habitus y todo lo relacionado con el capital, la cultura popular y el consumo cultural, respectivamente.

Estos conceptos son los idóneos para llevar a cabo el análisis respecto de las prácticas comunicativas llevadas a cabo por la Porra Universal, y a fin de otorgar sentido esta faceta teórica, (pues lo histórico contextual sirve para poder entender la problemática actual), el capítulo 2: Leyendas del Ring brinda un recorrido por la historia del pancracio en México. Detalla el desarrollo de las dos empresas nacionales más importantes de lucha libre, así como las características que prevalecieron en la conformación de grupos con la fundación de una nueva forma de entretenimiento, se habla de la migración como eje principal en la vida de las porras en las diversas arenas, sobre todo en las ubicadas en el Distrito Federal.

Luego de presentar este panorama general, se va a lo particular: la historia de la Arena Naucalpan, de la Porra Universal y del Toreo de Cuatro Caminos. Precisamente se busca brindar un contexto completo del lugar en el que se desenvuelve el objeto de estudio, por tanto, además de lo relacionado con la lucha libre, se mencionan aspectos políticos, económicos, sociales y culturales del municipio de Naucalpan de Juárez, Estado de México.

Es importante aclarar que no se incluyen datos sobre el nacimiento de las arenas en la periferia del Distrito Federal, pues el origen se presentó de forma espontánea y de acuerdo a las necesidades de cada región. Y precisamente derivado de la falta de material investigativo resulta un tanto difícil rastrear este tipo de información, no es imposible, pero requiere de tiempo.

Para dilucidar y comprender las prácticas comunicativas de los Universales, es necesario aplicar ciertas técnicas de investigación y debido a que este trabajo se caracteriza por ser cualitativo, la observación participante y la historia de vida, es lo adecuado. El capítulo 3: La huracarana, el martinete y la quebradora. Técnicas y llaves para analizar las interacciones comunicativas del respetable público, trata la metodología a seguir.

Dicho apartado explica qué tipo de información se busca encontrar con la aplicación de dichas técnicas, y los sujetos a los que se entrevistará, todo ello con el

criterio metodológico pertinente, presentado a lo largo del análisis. Aquí se presentará el reporte de investigación, con los datos recolectados y con una interpretación de primer nivel.

Finalmente en el capítulo 4: Máscara contra Máscara. Tradición o moda en las prácticas comunicativas de la Porra Universal se profundiza en la interpretación de la información recopilada. Se habla de los rasgos teóricos que caracterizan a la agrupación: la comunicación, el lenguaje, la intencionalidad, las reglas y normas; la identidad y diferenciación social; la relación entre los integrantes, el líder y el resto del público, además de los espacios: la arena y la televisión.

Aquí se incluyen algunos conceptos que fueron contemplados para el capítulo teórico, pero que, se consideró comprobar primero la existencia de éstos en las prácticas comunicativas para confirmarlos.

¡Rómpele la madre, queremos sangre! Es un trabajo de titulación que pretende explicar la manera en que asiduos aficionados a la lucha libre, se comunican y se relacionan con otras personas al pertenecer a un grupo. Asimismo y a través de la biografía temática, se encuentra el significado y valor que le otorgan a este deporte, por lo que la apropiación y la tradición de generación en generación son relevantes.

Sin embargo, no todo es lo que parece, pues las acciones realizadas, las relaciones establecidas y el lenguaje empleado van más allá de lo que cualquiera pensaría.

## Capítulo 1: A dos de tres caídas sin límite de tiempo.

**En la esquina técnica la Cultura y en la esquina ruda la Lucha Libre.**

### 1.1. Primera Caída: Desde dónde sí

La Lucha libre en México va más allá de considerarse únicamente como un deporte más debido a todo lo que representa, desde los propios luchadores que se convierten en ídolos, en grandes personajes a seguir, hasta el combate del bien contra el mal. La arena se encuentra poblada de rudos y técnicos, no hay más, es casi imposible no elegir un bando, por lo que también el cuadrilátero, de igual forma, está dividido en dos extremos: la esquina ruda y la esquina científica<sup>1</sup>.

Argumentar que no hay trabajos de investigación al respecto, sería un error, sin embargo, es importante aclarar que el material existente es escaso, en su mayoría son recopilaciones fotográficas<sup>2</sup> e innumerables reportajes. El tema ha sido abordado desde el enfoque periodístico, tanto en las instituciones académicas como en los medios de comunicación.

Del tal forma, en el ámbito académico<sup>3</sup> existe alrededor de una docena de trabajos relacionados con el tema; se caracterizan por carecer de teoría y metodología, propias de la investigación científica, no obstante, la falta de estos aspectos no los hace menos válidos.

---

<sup>1</sup> El término científico en lucha libre se atribuye a los luchadores “buenos”, quienes se valen de la técnicas permitidas y siguen las reglas establecidas para ganar un combate, en contraste con los luchadores rudos. De alguna manera es una analogía con las ciencias, en donde se sigue un proceso determinado para alcanzar los objetivos planteados.

<sup>2</sup> Numerosas publicaciones sobre este tema han salido al mercado durante varias décadas, tal es el caso de la revista Box y Lucha, documento representativo y el cual por su historia y contenido debe ser consultado, ya que además de fotografías, los numerosos reportajes y datos que contiene son de gran utilidad para este trabajo. Otra publicación es la Revista Luna Córnea, el número 27 del año 2004 fue dedicado a este deporte, sin embargo toma otro enfoque al publicar las historias de vida de quienes están detrás de una cámara fotográfica.

Asimismo apareció una publicación con características muy particulares denominada Enciclopedia de Máscaras, perteneciente a la colección Hombres y Mitos presenta: Grandes Figuras de la Lucha Libre. Esta revista presenta una a una las máscaras que se han utilizado a lo largo de la existencia del panracio en México. No profundiza, la información es precisa y puntual: año de aparición, quién desenmascaró, datos curiosos, fabricantes y diseño. La publicación presenta algunas inconsistencias, sin embargo el esfuerzo por recopilar información se ve reflejada.

<sup>3</sup> Por ámbito académico, en este análisis, me refiero **solamente** a la UNAM solamente, ya que es la universidad que cuenta con el mayor número de trabajos, 12 en total, sin embargo, en otras instituciones el panorama se repite, es escaso el número de investigaciones al respecto. En este acervo hemerográfico existen otros trabajos que, por su contenido y manejo de la investigación, no se relacionan con este seminario. Tal es el caso de El cartel popular y los medios de comunicación en la lucha libre mexicana, perteneciente a la Escuela Nacional de Artes Plásticas y otros tantos relacionados con los derechos laborales de los luchadores.

Cabe recordar que los trabajos investigativos de carácter científico son universales y se distinguen por seguir un procedimiento dinámico, cambiante y evolutivo, cuyo propósito consiste en producir conocimiento y resolver problemas prácticos (Hernández, Fernández & Baptista, 1991, p. XXXVI); por su parte, las tesis universitarias consultadas contienen el procedimiento propio del reportaje como género periodístico, desde su estructura hasta el lenguaje, ya que el objetivo principal, desde cualquier enfoque, es informar.

El interés comunicativo, en todas estas tesis de licenciatura, es evidente a lo largo de sus investigaciones periodísticas, desde la decisión de realizar un reportaje, hasta la redacción y las correcciones finales; este interés está presente siempre y es difícil perderlo.

La metodología a seguir estriba en entrevistas, historias de vida, sondeos, y corroboración de los datos obtenidos a través de la revisión documental. En este sentido, el reportaje se asimila a las investigaciones de carácter científico, ya que para llevarse a cabo, se sirven de una estructura parecida: se realiza un acercamiento previo al objeto de estudio, se construye un esquema de trabajo en el que se establecen las técnicas a emplear para lograr los objetivos, se lleva a cabo la recolección de datos o información y finalmente se redacta un reporte o en este caso, el reportaje. Cabe aclarar que ninguno de estos trabajos, se coloca dentro del periodismo de investigación.

Expuesto lo anterior, los trabajos de titulación desarrollados dentro del campo académico, recordemos que me refiero a la UNAM son:

- ❖ 60 años de lucha libre en México: técnicos y rudos, ídolos de la afición reportaje, del año 1994, realizado por Susana Padilla Coronado.
- ❖ De dos a tres caídas sin límite de tiempo, realizada por Martha Barrón Solís y Beatriz Monzalve Romero en 1998. (reportaje)
- ❖ La lucha libre mexicana televisada y su impacto en el gusto del público receptor, realizado en 1995 por Ana Rocío Salazar Arancibia (tesis)
- ❖ Las transmisiones televisivas de lucha libre y la defensa de los intereses económico-deportivos del consorcio Televisa por Julia Lilia Delgado Valdés en 1997 (tesis)
- ❖ La empresa mexicana de lucha libre y sus transmisiones por televisión por Carlos Gabriel Martínez Barrera en 2003. (reportaje)

- ❖ ¡Santo, santo, santo!: Cultura popular, cine y lucha libre, el caso de ocho películas de Santo el Enmascarado de Plata (1962-1973), por Oscar Barrera Sánchez de 2003. (tesis)

Como ya se mencionó y es importante reiterar, difundir lo que es y en qué consiste la lucha libre, es el objetivo principal de estos trabajos de titulación. Los dos primeros reportajes se caracterizan por ser narrativos y descriptivos en la cronología de sucesos que han marcado a esta disciplina; el tema es tratado desde el periodismo sin profundizar en un aspecto específico, en otras palabras, es un vistazo muy general que serviría a este análisis como documento de consulta.

Por otro lado, el resto de los reportajes refleja, desde diferentes perspectivas, la estrecha relación existente entre la lucha y el medio de comunicación más poderoso e influyente: la televisión. Es precisamente, esta aproximación, antecedentes y consecuencias, lo que lleva a algunas personas interesadas en el tema, a realizar investigaciones acerca del consumo de la lucha libre a través de la pantalla chica y el impacto que tiene en el público receptor.

La televisión vista como factor negativo ocasiona una preocupación generalizada en los autores, ya que según Carlos Gabriel Martínez Barrera (2003, La empresa mexicana de lucha libre y sus transmisiones por televisión. Tesis de licenciatura, UNAM Facultad de Estudios Supiores ACATLAN, Naucalpan, Estado de México), las consecuencias derivadas de dicha relación estriban en la desaparición en las transmisiones, de la esencia de la lucha, es decir, del lenguaje lleno de vituperios, las señas obscenas, los gritos ofensivos; la lucha se suaviza para los televidentes –sólo en el lenguaje- en otras palabras, se trastorna el consumo de este deporte y ocasiona que el público receptor se cree una idea equívoca de lo que es, en qué consiste y los significados culturales que posee.

Cabe destacar, que la pantalla chica se esfuerza por omitir cualquier tipo de insulto o de lenguaje ofensivo en sus transmisiones, sin embargo, en cuanto a imágenes se refiere, entre más violentas y sangrientas sean, parece ser que mejor efectos provocan en el auditorio, esto es, aumento en el raiting o niveles de audiencia.

La investigación perteneciente a Ana Rocío Salazar Arancibia, es tal vez la primera investigación académica que estudia el impacto que tiene la lucha libre transmitida a través de la televisión en el gusto del público receptor. Y es que a diferencia de los trabajos antes mencionados, este análisis se sustenta con bases teóricas y metodológicas.

Su objetivo es analizar las transmisiones por televisión de la lucha libre, para posteriormente, identificar el consumo cultural del público y explicar qué tipo de mensajes reciben los televidentes de la lucha, cómo se apropian de ésta, qué significado le otorgan, cómo la conciben, por qué se identifican y la satisfacción de sus necesidades, todo lo anterior, a través de la encuesta a personas que gustan ver el deporte a través de la TV como instrumento de investigación y del funcionalismo como base teórica.

Entre las conclusiones se encuentra que existen dos tipos de lucha libre, la que se transmite por televisión y la que se presenta noche a noche en cualquier arena. Algunos de los televidentes encuestados aseguraron que la lucha transmitida actualmente, es violenta, por lo que no es recomendable para el público infantil; en contraste, el teleauditorio aficionado este deporte, señala que no es lo mismo verlo a través del televisor, ya que lo conciben como menos real, y opinan que algunas de las acciones de los luchadores, son para tener más raiting.

Desde la pantalla chica, la lucha libre se concibe como irreal, pierde credibilidad, se concibe entonces, a las acciones realizadas como parte de una excelente actuación, por lo que es común escuchar que los luchadores no se golpean en verdad. Al respecto, en una entrevista realizada en 2004, el luchador Apolo Dantés, expresó su desacuerdo al explicar que lejos de que este deporte se considere como circo, maroma y teatro, existen hechos que difícilmente son actuados, como las lesiones y las cicatrices.

Finalmente, *¡Santo, santo, santo! : Cultura popular, cine y lucha libre...*, busca ubicar a la sociedad en la cultura popular, a través del séptimo arte. En un análisis de contenido de las cintas: Santo en el Hacha Diabólica, en el Tesoro de Drácula, en Misión Suicida, en la Venganza de la Momia; Santo contra la magia negra, contra las mujeres vampiro, y contra las lobas, además de Santo y Blue Demon contra el Doctor Frankenstein, el autor explica que el poder, la seducción, la sexualidad son manipuladas en una de estas películas para dar paso una explicación de la esfera social en la que se vive.

A través de autores como Pierre Bourdieu, Clifford Geertz, E. P. Thompson y Néstor García Canclini hace inteligibles las diversas situaciones que se viven en el México de aquéllos años, sin embargo, la definición que utiliza sobre cultura popular es la que ya conocemos: todo lo relacionado con lo indígena, con los estratos bajos y aunque menciona a Jesús Martín Barbero, no contempla lo dicho por él al respecto.

Paradójicamente al final concluye con una propuesta de cultura popular similar la que elabora este último autor y señala que la aparición del Santo El Enmascarado de

Plata en el cine fue el preámbulo para la difusión masiva de dicho deporte, aunque la asistencia a las arenas para presenciar este espectáculo se puede contabilizar desde hace décadas, en miles de espectadores, pero es hasta que este personaje, considerado como fenómeno popular, ingresa a la pantalla grande, cuando a las afueras de los recintos se arremolina la gente, sólo para presenciar sus contiendas.

Para llegar a ello, realiza un recorrido histórico del pancracio en México, posteriormente habla de la migración rural y campesina a la ciudad, resalta la cultura de masas y finalmente lleva a cabo el análisis de contenido para ubicar a la sociedad en la cultura popular y a partir de ello definir el concepto.

En 2005 Lourdes Grobet publicó su libro *Espectacular de Lucha Libre*, de Trilce Ediciones, en el que expone su acervo fotográfico. El texto adquiere mayor relevancia debido al prólogo escrito por Carlos Monsiváis, y que en más de un par de páginas, brinda un descubrimiento constante de significados e interpretaciones, descritos en un espacio de identidades y diferencias.

Monsiváis describe a la lucha libre como teatro de la teología a topes, en el que las máscaras juegan un papel primordial, ya que éstas son un “rostro de ídolo de las islas labrado por los arrasamientos del pueblo sobre el entarimado”. Hace un recorrido por las distintas facetas de la lucha, desde el público y la definición de popular, hasta la mujer que se dedica a este deporte y las transmisiones por televisión.

Por otro lado, son pocos los libros que refieren el tema, éstos sí basan sus argumentos en teóricos reconocidos y llevan a cabo una metodología, propia de la investigación en ciencias sociales, para analizar su objeto de estudio.

Tal es el caso de *Ficción y Realidad de Héroe Popular*, de Tiziana Bertaccini, publicado en 2001 por CONACULTA y la Universidad Iberoamericana. La autora se sirve de los marcos teórico, metodológico, histórico e interpretativo para la construcción de su investigación; utiliza las posturas teóricas de Durkheim, Geertz, Merton, Barthes para construir un modelo historiográfico, que permita observar la evolución, en el tiempo, de los héroes populares de los años 40 a los 70.

El texto contiene un capítulo dedicado a Santo, el Enmascarado de plata y el fenómeno de la lucha libre visto como “ritual de expiación de necesidades urbanas”. Para ubicar su objeto de estudio Bertaccini elaboró un resumen del contexto político y social que se vivía en México, en el que concluyó que la política, caracterizada a partir de los años cuarenta por la consolidación del oficial Partido Revolucionario Institucional, “enfocó su acción en el propósito y tentativa moderna de fortalecer una

identidad cultural común, lo que llamamos mexicanizar a los mexicanos” y que todo el fenómeno se originó a partir de la urbanización de la ciudad.

Los migrantes no pudieron identificarse ni adaptarse a la vida de la capital, situación que los obligó a emprender y conservar un culto a los nuevos héroes, provenientes de la lucha o el cómic. Se basaron en sus necesidades materiales e inmateriales, por ello se trazaron modelos, a través de los cuales pudieran encontrar la estabilidad que tanto se anhelaba.

Carlos Monsiváis en el libro *Los rituales del caos* (1995) dedica un apartado, de igual forma, al análisis del gran ídolo de todos los tiempos, Santo el Enmascarado de Plata. El texto titulado La hora de la máscara protagónica narra algunos datos biográficos del Rodolfo Guzmán Huerta, además de describir lo que sucede dentro de una arena en una función de lucha. Culmina con lo que hoy se conoce como el Cine de Luchadores.

El texto se caracteriza por estar lleno de significados y sobre todo de las diversas interpretaciones que cada lector proporciona. En sus conclusiones retoma al autor Roland Barthes y su obra *Mitologías* (1980), la cual entre sus aportaciones de más relevancia, se encuentra la definición que se le asigna a este deporte, llamándolo “el espectáculo del exceso”.

#### *Desde dónde No*

Como ya se mencionó la lucha libre debe ser estudiada en otros aspectos que no se relacionen directamente con la televisión, es en este sentido que precisamente, el público asistente, es el punto que interesa particularmente a este trabajo de titulación. Se pretende realizar un análisis profundo de las prácticas sociales y las interacciones comunicativas de quienes frecuentan las arenas para presenciar los encuentros de lucha libre; ya que es importante resaltar, que es la única disciplina deportiva, en la que interactúan contendientes y aficionados, es decir hay intercambio de expresiones cara a cara, por lo que esta parte del espectáculo es un elemento primordial en la construcción del conocimiento y del significado.

A lo largo de la historia de la lucha libre, los grupos de personas que han mantenido su gusto y que han transmitido la tradición de asistir puntualmente a cada encuentro, son las porras. De este sector del público muy poco se conoce, sólo se sabe su predilección por los rudos o técnicos, así como su preferencia por determinados luchadores no importa al bando que pertenezcan. A dichas agrupaciones los distingue

su vestimenta, los lugares que ocupan en una arena y los diferentes objetos de los que se sirven para identificarse y llamar la atención.

Pero, ¿quiénes son, de dónde provienen, cómo se apropian de la lucha libre y la llevan a su vida cotidiana?, son algunas de las preguntas que saltan a primera vista. Es una cuestión de la cultura popular, sin embargo, no se puede inferir que los integrantes de la porra, actualmente, son personas pertenecientes a las clases bajas o populares<sup>4</sup>, porque la lucha ya no es un espectáculo que sólo entretiene a este sector de la población, se ha convertido en un punto de encuentro, al que difícilmente acceden estos estratos.

Derivado de ello, la conformación de grupos cambia, lo que invariablemente provoca que sus prácticas sociales se modifiquen, así como sus interacciones, sus concepciones, sus significaciones y todo aquello que los rodea.

Un factor determinante para que la lucha libre sea el espectáculo que es ahora, se debe en gran medida a la intervención de la televisión y en sus transmisiones periódicas, cada fin de semana. La historia del pancraccio en México, bien podría dividirse en el antes y después de la introducción de este medio de comunicación, ya que de ser una practica realizada por individuos de clases bajas, pasa a ser un deporte consumido por los diversos estratos.

Desde la postura errónea que ve lo popular en la pobreza, en lo indígena, en lo excluido propio de los pueblos, el fenómeno expuesto en el párrafo anterior vislumbra la manera en que un acto popular se transforma en masivo: lo popular es todo aquello que le gusta a las mayorías.

El campo comunicativo carece de trabajos relacionados con esta nueva conformación de grupos que descarta, de alguna manera, el nivel social, por lo que inevitablemente la forma de relacionarse entre sí, las prácticas e interacciones que llevan a cabo y el vínculo que existe con la televisión, son fenómenos culturales que no se han estudiado a profundidad <sup>5</sup>.

---

<sup>4</sup> La lucha libre se consideró como popular, debido a que en sus orígenes la gente que asistía a las arenas pertenecía a las clases bajas de México, como obreros o migrantes. La lucha era vista como cultura del pueblo, característica de lo excluido. Este punto se profundizará en el siguiente capítulo: Leyendas del Ring, en el apartado 2.2 Rómpele la madre.

<sup>5</sup> El término fenómenos culturales se usará de acuerdo a la definición proporcionada por Jonh B. Thompson en su libro Ideología y Cultura Moderna. Teoría Crítica social en la era de la Comunicación de Masas, en la que se concibe como “formas simbólicas, en contextos estructurados”, las cuales son significativas tanto para los actores como para los analistas, debido a que los primeros las interpretan rutinariamente en su vidas cotidiana y precisamente los segundos, buscan conocer los detalles de esta vida social.

Y es que puede ser que estos fenómenos relacionados con la lucha libre no sean estudiados por considerarse de poco interés y alcance en las investigaciones, ya que se trata de “prácticas efectivas de la gente común”, como lo refiere Jorge González (1994, p62), o bien, porque efectivamente y derivado del desconocimiento que existe en este campo, no se tenga idea de cómo desarrollar estudios al respecto. Cabe destacar que no por ello, como lo refiere el autor, dicho tema pierde la característica de ser un objeto de estudio, debido a que se caracteriza por ser “una realidad social cotidiana”.

## **1.2 Segunda Caída: Relevo de encuentros y...desencuentros**

La lucha libre, desde sus inicios tal y como la conocemos ahora, se incluyó como parte de la cultura popular, que entonces se creía que era todo aquello que estaba excluido o subsidiado, es decir, el pueblo, mismo que para poder denominarse popular, se concebía lejos de la modernidad. En este sentido, dicha inclusión se debió a que el espectáculo de entretenimiento estaba dirigido para los estratos bajos de la sociedad y, por su parte, los luchadores, generalmente se hacían en las calles, provenían de los barrios y de las colonias populares.

Esta situación, de alguna manera, se ha modificado actualmente, solo por mencionar un fenómeno que nos puede dar una idea del cambio que se ha suscitado, se encuentran los hijos de los luchadores ya consagrados, ellos además de practicar este deporte, tienen o estudian alguna carrera universitaria<sup>6</sup>. Ya no se inician en los barrios bajos, ni pertenecen a ellos y es que el argumento de los gladiadores veteranos estriba en lo difícil que suele ser el ambiente luchístico y con el tiempo la vejez impide seguir conteniendo. Por ello, previo a que los hijos se dediquen por completo a este deporte, los exhortan a elegir una profesión y con ello tener un mayor sustento.

Mucho de todo lo anterior se debe a la incursión de la televisión y es que después del periodo de decadencia que sufrió la lucha libre, fue precisamente este medio de comunicación el que ayudó a superar tan lamentable situación.<sup>7</sup>

---

<sup>6</sup> Por mencionar algunos ejemplos, el Hijo del Fantasma estudió Relaciones Internacionales en la Universidad Anáhuac; Dos Caras Jr., se graduó como arquitecto en la Universidad Iberoamericana, el hijo de El Santo, estudió Comunicación en la misma institución y en varias ocasiones ha manifestado su interés por el Cine y los cortometrajes; por su parte el hijo de Blue Demon, es egresado de la Universidad del Valle de México de la licenciatura en Sistemas Computacionales Administrativos.

<sup>7</sup> Al igual que la época Oro en el cine mexicano, la lucha libre tuvo su periodo de auge, ubicado entre las décadas de los 60 y 70 aproximadamente. En este tiempo se desarrolló la faceta del cine de los luchadores, hecho que inmortalizó a algunos gladiadores como El Santo, Mil Máscaras, Huracán Ramírez o Blue Demon. Luego de que las cintas dejaron de realizarse, la lucha libre perdió adeptos y desde luego éxito, la euforia que acompañó cada función nocturna se esfumó, por lo que arenas de todo el país

Pero con ello, todo cambió, si bien se acepta de manera favorable esta ayuda proporcionada, las consecuencias fueron consideradas, por algunas personas, negativas para este deporte, pues aseguran se convirtió en un producto comercial y lejos de ser una práctica deportiva, se había transformado en un show con poca credibilidad. En contraste, para empresarios, luchadores, representantes, entre otros individuos, los resultados de esta intervención resultaron oportunos y con grandes beneficios.

Esta serie de cambios paulatinos puede entenderse, en un primer momento, por medio de la hegemonía, y aunque no se trata de una lucha entre clases<sup>8</sup> para acuñar una cultura, sí se trata de una imposición por parte de la televisión, para buscar y establecer nuevas formas de hacer lucha libre. Y es que precisamente, a través de dicha hegemonía, la televisión fue legitimando las ya referidas nuevas facetas, desde su producción hasta su consumo y poco a poco la disciplina deportiva se fue convirtiendo en una mercancía.

Con la aceptación por parte de la mayoría de las personas inmersas en este mundo, la televisión legitimó sin ninguna dificultad, la resucitada y renovada lucha libre, lo que desde luego repercutió en la afición de la gente, el público no sería el mismo y por lo tanto la conformación de grupos se modificaría.

Con las transmisiones semanales, los enfrentamientos llegaron a diversos tipos de público; la pantalla chica lentamente se convirtió en el responsable de la creación de ídolos, de la permanencia de éstos o la condena al olvido, así como del recuerdo<sup>9</sup>.

---

lucieron vacías. Y las transmisiones esporádicas por televisión se suspendieron definitivamente, pues no redituaban y no convenía a los intereses de la televisora.

Por otro lado, las cuestiones económicas a nivel nacional impactaron de manera negativa, como por ejemplo la situación política de 1988 y la crisis económica de 1994 con lo que varias empresas cayeron en quiebra, la lucha libre también se vio afectada. Ver más de este escenario en el siguiente capítulo: Leyendas del Ring.

<sup>8</sup> El término de hegemonía, Jorge González lo explica como la “capacidad de un bloque de clases más o menos solidamente aliado para convertir su cultura.... en un punto de referencia y valoración común del conjunto de las otras clases...” Véase más en González, J. (1994), Más culturas. Ensayos sobre realidades plurales. México: CNCA.

<sup>9</sup> Recordemos la serie de Tinieblas y Capulina, en donde se creó un personaje mítico sacado de la cultura maya: Alushe, el cual fue aclamado en las arenas y tuvo que presentarse junto al gladiador en cada combate. El ídolo para la televisión no necesariamente debe ser un excelente atleta, o que se caracterice por un excelente desempeño arriba del ring, basta con ser carismático, capaz de conquistar a los fans y atraer a las masas. Además de ello, el gladiador debe estar dispuesto al sometimiento impuesto por la televisora, debe seguir la normatividad dictada y cumplir con los compromisos establecidos aún cuando ellos interfieran en la profesión deportiva. Actualmente es el caso de Místico.

Por otro lado es importante mencionar, el fenómeno invertido que se suscitó hace algunas décadas, cuando el personaje de Huracán Ramírez fue creado exclusivamente para una película y encarnado por David Reynoso. Luego del éxito que tuvo en las pantallas, los seguidores exigieron ver luchar a Huracán Ramírez, por lo que el personaje fue cedido a Daniel García.

Actualmente mantiene esta tendencia, además influye en lo que sucede tanto dentro como fuera del cuadrilátero, por lo que en nuestros días ya no se puede hablar sólo de lucha libre sin mencionar a este medio de comunicación; de tal forma que el sentido de popular también cambia, pero ¿qué diferencia hay de lo popular entre en antes y el después?, ¿cómo se concibe lo popular?

Como consecuencia de estos cambios, hay muchos aspectos de la lucha libre que se desconocen, como por ejemplo cómo se realiza la conformación de grupos, quiénes los integran, por qué identificarse con un bando, cuáles son las prácticas que se realizan en torno a ello, qué aspectos los diferencian del resto del público, qué significado otorgan a esta práctica deportiva, qué tanto hay de tradición, en qué consiste y el por qué de sus gestos, vestimenta, lenguaje, etc.

En este mismo sentido, se tenía la idea de que las prácticas realizadas por agrupaciones, eran el resultado de la tradición popular que les era heredada de generación en generación, sin embargo ahora, mucho de lo que se hace, o mucho de lo que se concibe es temporal, consecuencia de la innovación constante que se vive en nuestros días, que como bien lo indica Jesús Martín Barbero (2000, p.56), modifican, a su vez, las interacciones, las formas de relacionarse y de comportamiento de la sociedad.

Debido a lo anterior, es necesario puntualizar que la televisión ejerce cierta influencia en la producción de lucha libre, en sus contenidos, en los combates, y hasta en los propios luchadores<sup>10</sup> es decir, el espectáculo se elabora desde esta perspectiva: más violencia, enfrentamientos entre hombres y mujeres, además de dramaturgia en el ritual del reto, esto es, un luchador desafía a otro en una combate de apuestas, en el que se lucha por un cinturón de campeonato, la cabellera, la máscara y hasta el retiro.

Es por esto que el precio a pagar por presenciar cada una de las contiendas, es muy elevado, este costo varía de acuerdo a lo programado en cada arena y, desde luego al luchador que esté de moda. En consecuencia, este deporte ya no está al alcance de todos<sup>11</sup>.

---

<sup>10</sup> Actualmente los luchadores tienen más presencia en la televisión, se dan a conocer en más regiones a lo largo del país, no solamente como deportistas, sino como conductores en diversas emisiones y hasta pueden darse el lujo de participar en los programas denominados “reality show”, como por ejemplo *Latín Lover* y *el Hijo del Perro Aguayo*.

<sup>11</sup> Actualmente el boleto más barato para presenciar una función de lucha oscila los 150 pesos en las arenas de renombre, esto es, la México, la Coliseo o en algunos casos, el Toreo de Cuatro Caminos; con la misma cantidad pueden tener acceso tres personas a la arena Naucalpan en la parte superior del recinto. En la Arena Naucalpan los lugares a nivel de ring cuestan 120 pesos, las plateas 100, las gradas 90 y el palco 50 pesos, respectivamente, sin embargo los precios están sujetos a cambios de última hora, depende

La seducción y la reducción (González, 1994, p.69), derivadas de la hegemonía prevaleciente intervienen en este fenómeno, pues las actividades sorprendentes, nunca antes vistas, como las mencionadas anteriormente, así como las luces, la música y las edecanes, además de la lucha en jaula, el uso de cadenas o la lucha ya no en un cuadrilátero sino en un hexadrilátero *sedujeron* a un público en general, ya no solamente al perteneciente a los estratos bajos. Como consecuencia y para mantener la supuesta calidad de los encuentros, fue necesario aumentar el costo de las entradas, por lo que acceder a este espectáculo, fue cada vez más difícil, en otras palabras, comenzó a ser *reduccionista*.

En este análisis la intervención de la televisión en la lucha libre no se concibe como positiva o negativa, sino como determinante para establecer las formas de ver, hacer y consumir este espectáculo. Es muy significativo el papel que juega este medio de comunicación, y aunque el análisis no estriba directamente en ella, el impacto y en sus consecuencias, establece, de algún modo, nuevos comportamientos en determinados grupos allegados a este deporte.

Es por ello que predomina el desconocimiento en cuanto a las prácticas sociales e interacciones comunicativas llevadas a cabo entre los integrantes de la porra de la lucha libre; y de igual forma no se tiene la certeza de su origen, es decir, si forman parte de la tradición o son consecuencia de una moda impuesta.

### **1.3. Tercera Caída: Comunicación y Cultura**

Para responder a la pregunta general, planteada en este trabajo de titulación, es pertinente echar mano de las propuestas teóricas y metodológicas de algunos autores eruditos en la materia: sociólogos, antropólogos y más. Para alcanzar el objetivo principal, es necesario dar respuesta a cada uno de los cuestionamientos mencionados en el apartado anterior; por tal motivo, es preciso identificar primero, y posteriormente desarrollar, conceptos teóricos que ayuden al esclarecimiento de tales interrogantes.

Dicho de otro modo, los conceptos que aquí expondremos son de gran utilidad debido a que “son una abstracción y porque dentro de una escala nos presentan un referente particular” (González, 1994, p.60). Con ellos podemos explicar parte de una totalidad y en conjunto, tal vez, encontremos inteligible una realidad, en este caso, la vivida o construida por la Porra Universal en la lucha libre mexicana.

---

del luchador que se presente. Por ejemplo, si Místico está contemplado dentro del cartel, al costo fijo le aumentan 20 0 30 pesos más.

Para hablar de la conformación de este grupo, de sus interacciones, prácticas, creencias, valores, estructuras de significación, identidad, es necesario hacer un paréntesis en la comunicación, como factor central de este análisis. Y es que, cabe señalar, no solamente es el punto neurálgico de este trabajo, sino que su centralidad como característica principal, podemos encontrarla en cada uno de los conceptos extraídos, debido a su no homogeneidad (Duch, 2004, p.92) y a su capacidad para adaptarse a las condiciones de cada situación y persona.

El ser humano necesita que le refrenden su existencia en todo momento para saber que es real, que existe. Esta manifestación no parece importante, de no ser por que día a día establecemos relaciones sociales con otras personas, además de que emitimos y recibimos mensajes de todo tipo; esto nos demuestra que somos parte de algo y que dentro de ello, jugamos un rol determinado.

Lluís Duch (2004 p. 94,95) señala que somos lo que somos, derivado de los “nexos comunicativos” que mantenemos y establecemos con otras personas. En este argumento, agrega que “la relacionalidad constituye la signatura específica de la presencia del ser humano en su mundo cotidiano”, por lo tanto, se justifica con ello, de alguna manera, la conformación de grupos en las diversas sociedades en un tiempo y en un espacio.

Visto de esta forma, la comunicación juega su papel más importante al ser todo aquello (acciones, expresiones, instrumentos, lenguaje verbal, no verbal) de lo que se sirve el ser humano para confirmar su existencia, por lo tanto, para relacionarse con otras personas y para adaptarse a su entorno. Los sujetos usan diversos elementos, desde objetos mediadores hasta la propia imaginación para satisfacer sus necesidades comunicativas: es el más y el menos de la comunicación humana (Duch, 2004, p.105)

De esta misma manera, la lucha libre confirma su existencia gracias a los espectadores que la consumen, ya sea en la arena, directamente o bien, por televisión, desde sus hogares. En este sentido, este deporte parece necesitar de los aficionados para ser lo que es y éstos a su vez, se sirven de ello, para, tal vez, satisfacer su necesidad de pertenencia a algo.

Es conveniente y necesario señalar que aspectos como la cultura, tradición, identidad, intereses, necesidades, diferencias, por mencionar algunos, intervienen en las relaciones sociales de estos individuos y que mayoría de ellos dependen del tiempo y el

espacio<sup>12</sup> y están sometidos a determinadas reglas o aspectos convencionales como lo denomina John B. Thompson, (1993, p. 208).

Pues bien, como se mencionó anteriormente, la lucha libre es parte de la cultura popular de México, sin embargo para poder entender este concepto compuesto, es pertinente desarrollarlo por separado. Muchos autores han expuesto sus ideas respecto a la pluralidad de significados que engloba la palabra cultura; la gran mayoría, coincide en que se trata de un principio organizador de la vida, de sus comportamientos y estilos, o bien, del mundo y/o del sentido, que en todo momento es social; y que además es acción.

Clifford Geertz (1997, p.27) establece la descripción densa de la cultura, la cual se concibe como un contexto en el que pueden describirse fenómenos como acontecimientos sociales, modos de conducta o procesos sociales, de manera inteligible. Estos fenómenos pueden tratarse como organizadores de la vida y el sentido, porque son acciones y se caracterizan también por ser sociales.

Desde esta perspectiva es posible analizar las prácticas comunicativas de la Porra Universal, ya que es necesario insertar los comportamientos adoptados en un contexto determinado para poder comprenderlos. No obstante, se considera a la concepción de cultura propuesta por John B. Thompson (1998), la más adecuada y completa para sustentar esta investigación; de alguna manera, su definición es un derivado de la hecha por Geertz, y debido a que retoma varios conceptos de otros autores y los conjuga, de tal forma que resulta la concepción estructural, de la que se hablará más adelante.

### **1.3.1. La forma simbólica de John B. Thompson**

Pertenecer a un grupo o ser parte de la Porra Universal no es sólo un hecho natural, que se presente porque se encuentre dentro de los lineamientos de la lucha libre o porque así lo determine la sociedad. Esta práctica deportiva enmarca muchos signos y símbolos, además de un gran misticismo que rodea a los personajes dominantes del entarimado, encarnados por seres humanos que al salir de la arena, se convierten en esposos, padres, hijos, estudiantes, comerciantes, pequeños empresarios, instructores, etc.

---

<sup>12</sup> Estos conceptos son definidos por Dutch como la constitución de una matriz interpretativa engendradora de significaciones y posibilidades, sueños, y deseos, angustias y oscuridades, que enmarcan y determina todo lo que es capaz de comunicar el ser humano... Véase más sobre espacio y tiempo en Duch, L. (2004). Estaciones del laberinto. Ensayos de antropología Barcelona: Herder.

Mientras que las máscaras, el colorido, la vestimenta, los objetos para identificarse, el lenguaje, el lugar, denominarse rudo o técnico, la constante lucha del bien contra el mal y hasta objetos que bien pueden ser adquiridos a las afueras de la arena, pero que son obsequiados por los propios luchadores a los seguidores y que alcanzan mayor valor, son acciones y expresiones significativas que lleva a cabo la afición agrupada, con el objetivo de comprenderse a sí mismos y a los demás, a través de la interpretación (Thompson, 1993, p.183).

Por lo tanto y en este sentido, el concepto de *forma simbólica*, entendida como todas las acciones, los objetos, gestos y las expresiones significativas de diversos tipos, como los rituales o los enunciados, es apropiado para comprobar hasta qué punto la Porra Universal y sus prácticas son una forma simbólica, para ello es necesario retomar los cinco aspectos característicos: intencional, convencional, estructural, referencial y contextual.

Un análisis de las interacciones comunicativas como el que se pretende realizar, debe ceñirse al postulado teórico que indica que el estudio de las formas simbólicas debe tomar en cuenta “los contextos y procesos históricamente específicos y estructurados socialmente en los cuales, y por medio de los cuales”, (Thompson, 1993, p.203), los integrantes de la Porra Universal, producen, transmiten y reciben dichas formas simbólicas, y con ello poder determinar si éstas son derivadas de la tradición como parte de la cultura popular o de la cultura de la moda.

Con el hecho de conformar y pertenecer a un grupo ya se puede hablar de la existencia de una intención, misma que varía según el enfoque desde donde se mire. Portar cierta vestimenta, en este caso, una playera con determinada leyenda y un color particular, o bien, portar algún objeto distintivo; ubicar a un posible líder y descubrir la relación entre éste y el resto del grupo para distinguir los mensajes que circulan en su entorno, la asignación de lugares específicos, tal vez estratégicos en la arena; podría hablarnos de que, en todo ello, existe una posible intención.

¿Cuál es la intención de los integrantes de la porra al formar parte de un grupo, al asistir semanalmente a presenciar los combates, al adoptar determinado comportamiento, al hacer uso de un lenguaje colmado de groserías?, tal vez satisfacer alguna necesidad, acentuar o reafirmar su pertenencia a algo. Por su parte, ¿qué denota la intención, por parte de la lucha libre, de mantener una agrupación de esta índole y refrendarla en cada arena?

Debido a que lo intencional es construir o producir formas simbólicas para alcanzar propósitos establecidos, es decir, se realizan acciones, se usan ciertas palabras, se es parte de algo con la intención de indicar algo, los sujetos de la porra tienen sus propias intenciones aunque ellos no lo sepan o no lo contemplen y es precisamente lo que se busca conocer, ¿cuáles son los objetivos que desean lograr, a través de dichas intenciones?

Como lo explica este autor, Thompson se puede hacer o decir cualquier cosa con la intención de provocar o de dar a entender algo, sin embargo, no siempre es posible lograr un acuerdo colectivo, ya que cada receptor, lo interpreta o significa de diferente manera. También puede suceder que el emisor al realizar alguna acción o al pronunciar algún discurso no se proponga alguna meta, pero finalmente, ello será interpretado como que desea obtener algo a cambio.

Precisamente se busca descubrir las diversas intenciones predominantes en la porra, tanto a nivel colectivo como individual, para conocer el significado que le otorgan a la lucha libre, y sus necesidades en torno a ella. A su vez, conocer los objetivos perseguidos y verificar si se alcanzan o no.

Por otro lado, una comunidad o agrupación, como lo es la familia, un grupo de rock, un club de fans, los habitantes de algún estado, congregaciones religiosas, el gremio académico o periodístico, debe contar con determinados lineamientos para funcionar correctamente o de acuerdo a sus ideologías. La religión católica, por ejemplo, cuenta con los 10 mandamientos, estipula las acciones catalogadas como pecado y mediante ellas, dirige a sus adeptos.

Estas reglas pueden o no estar concertadas, pueden ser explícitas o implícitas, cabe la posibilidad de la existencia de un documento para comprobar su validez, o por el contrario, los individuos saben, intuyen o infieren lo que pueden o no hacer o decir, a través de un conocimiento previo que no requiere ser explicado. Se asume que hay ciertas cosas que no se deben hacer y se mantiene el orden.

Esto es lo que Thompson (1993, p.208) denomina el aspecto convencional, explica que la producción, la construcción o el empleo de las formas simbólicas, así como su interpretación por parte de los sujetos emisores, son procesos que implican la aplicación de reglas, códigos o convenciones de diversos tipos.

En lucha libre sabemos de la existencia de los dos bandos: los rudos y los técnicos. Se sabe que los rudos son aquéllos que rompen las reglas, juegan sucio y llevan acabo acciones prohibidas para llevarse la victoria. Algunas de ellas consisten en

no golpear con el puño cerrado, o en genitales, no tocar las cuerdas al aplicar una llave; en lucha en jaula, gana el que el primero que logre salir de ella; en lucha en cadena, obtiene el triunfo aquel que logre tocar las cuatro esquinas del ring; o bien, cuando se pierde la máscara, también se pierde al personaje y obligatoriamente se da a conocer el nombre del luchador, la edad y el lugar de procedencia.

Aquí lo que interesa es la postura adoptada ante la trasgresión de las reglas, que es el detonante para que varios aficionados se sientan atraídos hacia este bando o al contrario, para reafirmar su preferencia por los rudos o técnicos y formen en torno a ellos, un grupo.<sup>13</sup> Es en un primer momento un punto de identificación o distinguibilidad (Giménez, 1997, p.11), ya que a través de la interacción y la comunicación, cada individuo de la porra se manifiesta como diferente del resto del público, sin embargo para que pueda existir esta afirmación, es necesario que sus compañeros de grupo lo perciban así, tiene que haber forzosamente un reconocimiento por parte de los demás y en base a ello, establecer las reglas que normen su convivencia grupal, que no colectividad<sup>14</sup>.

Cabe señalar que, aunque no hay un documento que ratifique este aspecto normativo, la existencia de éste es inevitable ya que, “gobierna la interacción de los individuos que buscan expresarse o interpretar las expresiones de los demás” (Thompson, 1993, p.208, 209), automáticamente con ello, aceptan la posibilidad de ser corregidos, aprobados o sancionados.

La lucha libre está compuesta por una gran variedad de formas simbólicas y es a través de éstas que el objeto de estudio también puede ser abordado. Visto de esta manera y acuerdo con el tercer aspecto estructural, se debe identificar la estructura en la que está inmersa la Porra Universal.

Para lograr lo anterior, es necesario conocer la estructura de la lucha libre, posteriormente desde el lugar en el que se ubica la arena, Naucalpan, Estado de México; ir de lo general a lo particular, luego entonces, identificar la estructura articulada si es que existe, de la porra y en qué consiste.

Se debe tomar en cuenta, en un primer momento la composición, es decir, sus elementos o sus integrantes, sus interacciones y sus formas de relacionarse. Cabe aclarar

---

<sup>13</sup> Según Robert Merton, un grupo es un conjunto de individuos en interacción según reglas establecidas, como una asociación deportiva, que frecuentemente realizan interacciones en espacios próximos. (Merton en Giménez, 1997, p. 14)

<sup>14</sup> Nuevamente retomando a Merton, explica que la colectividad es un conjunto de individuos que no interactúan entre sí, pero muestran cierto sentimiento de solidaridad debido a que tienen en común determinados valores. (Merton en Giménez, 1997, p. 14)

que no se tiene claro cómo se llevan a cabo este proceso debido a que se desconoce el número de individuos que la integran, así como su género, es decir, si todos son hombres, hay mujeres y/o niños, entendido esto se requiere descubrir ¿cómo se relacionan los integrantes entre sí? ¿De qué se sirven para lograrlo?, tal vez, un lenguaje en particular, el uso de objetos o instrumentos.

Este aspecto incluye indagar en la vida cotidiana de los integrantes, entendida como “el ejercicio cotidiano de la relacionalidad comunicativa propia del hombre, el cual de esta manera se presenta y se representa sobre el escenario del gran teatro del mundo”, (Dutch, 2004, p.95). Ya que si bien, en un momento dado, se es padre, en otro, empleado y en otro consumidor, cada rol determina la interacción, las formas de comportarse y diferenciarse ante los demás, se depende de lo que en estos lapsos se quiera representar o lo que se desee obtener.

Todo lo anterior da la pauta para conocer ¿cuáles son las formas simbólicas relacionadas con este patrón de identidad, si es que ésta existe?, ya que “analizar el sistema representado en una forma simbólica, es abstraer la forma en cuestión y reconstruir una constelación general de elementos y sus interrelaciones...” (Thompson, 1993, p. 211)

¿Por qué ser rudo y no técnico o viceversa? Es precisamente la cuarta característica, el aspecto referencial, la que podría dar respuesta a esta interrogante. Se habla en primera instancia de que las formas simbólicas representan algo, no solamente con hacer uso de determinados objetos o vestimenta que se puede decir algo acerca de algo, sino con el lenguaje utilizado, tal vez con darse el lujo mentarle la madre al contrario, de ofenderlo y ridiculizarlo.

Es posible también, que su afición por este deporte sea trasladada a sus actividades diarias y sea parte de su *modus vivendi*, es decir que se apropien de lo técnico o lo rudo, representados dentro de la arena y sea esto, lo que los caracterice o identifique en sus entornos familiares, laborales, educaciones, etc., por tal motivo es importante, indagar en la vida cotidiana de cada elemento del grupo.

Asimismo es importante mencionar que no es lo mismo vociferar un recordatorio de madre en la calle, que dentro de la arena; o bien, traer puesta una máscara o alguna playera y mostrarla en cualquier parte, que dentro de este recinto. Pues la forma de interpretar todas estas acciones y expresiones forma parte del quinto aspecto, denominado contextual y el cual estriba en la inserción de las formas

simbólicas en “contextos y procesos sociohistóricos específicos en los cuales y por medio de los cuales, se producen y reciben” (Thompson, 1993, p.216).

Sin embargo, la Porra Universal que emplea toda una gama de formas simbólicas, está inmersa en un contexto que es el de la lucha libre, y ésta a su vez, en el de programas de entretenimiento difundidos por la televisión, regida por la mercadotecnia existente. Asimismo, y de manera un tanto particular, la lucha libre forma parte del contexto de la Arena Naucalpan y ésta del municipio del mismo nombre.

A través de este aspecto se busca comprender, la trama de marcos en los cuales se inserta el objeto de estudio aquí presentado para producir y recibir mensajes de determinada forma, de acuerdo con la estructura de sus relaciones y con el rol que ocupen dentro de la agrupación.

### **1.3.2 El campo, el capital y el habitus de Pierre Bourdieu**

Como ya se mencionó la porra se encuentra inmersa en diversas estructuras, entre la que se ubica la lucha libre, que sin lugar a dudas, es la más próxima. Desde este punto, se puede dilucidar el concepto de campo, debido a que es un espacio previamente reglamentado, donde confluyen diversos estratos sociales para consumir un espectáculo; mismo que representa un combate en el que predomina el más fuerte; a su vez, los aficionados juegan un rol diferente y determinado, a través del que buscan, constantemente, apropiarse de lo que ahí se consume.

Y es que, de acuerdo con el sociólogo francés Pierre Bourdieu (1990) la sociedad está compuesta por innumerables campos en los que interactúan los individuos, cada campo se relaciona con el otro, es decir, el campo económico de una colectividad está ligado a su campo político, artístico o cultural. De tal forma podría considerarse a la lucha libre como un campo, debido a que cumple con casi todas las características, y los sujetos que asisten a presenciar los encuentros están dentro de otros campos distintos, es precisamente este concepto el que interviene entre lo social y lo individual para hacerlo inteligible: es posible entender al individuo en la sociedad y viceversa.

Se debe aclarar, el objetivo es confirmar lo anterior, pues aunque, en un campo predomine la lucha entre clases, aquí lo que impera es la batalla del bien contra el mal, una pugna constante por alcanzar posiciones superiores, por obtener poder y reconocimiento, además la inclinación de la porra por alguno de los bandos, o bien, por

ninguno. Para lograrlo, es necesario señalar que para dar una idea de lo que sucede en este campo, se abordará a la lucha libre desde las prácticas e interacciones comunicativas de los integrantes de la Porra Universal, de la Arena Naucalpan.

Ante ello, no se puede dejar de lado, la existencia del capital, pues un campo está constituido por éste y "la lucha por su apropiación" (Bourdieu, 1990, p.19). Por su parte la gente que lo conforma, encuentra en él un punto en común, por lo que se aceptan (o se simula que es así) cada una de las reglas establecidas.

De todo lo anterior, se deriva el campo de interacción, que de acuerdo con Bourdieu (En Thompson, 1998, p. 220) es el espacio donde convergen las posiciones o roles que asume cada un individuo, además de sus trayectorias. A través de esta noción se busca ubicar y explicar esas posiciones que ocupan los integrantes de la Porra Universal y las trayectorias que han seguido a lo largo de sus vidas y que, desde luego, se relacionen con la lucha libre; así como el lugar que esta agrupación ocupa dentro de dicha disciplina.

Por su parte, los sujetos cuentan con una trayectoria propia (individual); en este sentido es importante destacar que, lo que interesa, es este recorrido que han realizado por separado a través de la lucha libre, mediante el cual posiblemente, ocupan un lugar determinado dentro de la porra o en otro círculo social, como lo puede ser el familiar. Es por ello, que se requiere del concepto de campos de interacción para cubrir el vacío existente en esta parte del análisis.

Lo anterior está determinado por el capital que fluye en cada campo, por lo tanto, el rol y los trayectos dependen en gran medida, de todo lo que englobe este otro concepto. De tal forma se entiende por capital, todo aquello que posea el campo, en cuestión económica, social, cultural, deportivo, entre otros, y por los que los individuos o grupos que lo conforman están en constante pugna para apropiarse de todo lo que circula.

Entendido de esta forma, la lucha libre de la Arena Naucalpan es un campo de interacción, en el que circula capital: en cada función se maneja dinero, se interacciona con la gente, con los luchadores, se convive, y desde luego, se relaciona con la situación económica por la que atraviese el municipio. Por su parte, dentro de la agrupación, ubicada en dicho recinto, también se puede considerar como un subcampo, en el que de igual forma, fluye capital, pero ¿Cómo se desarrolla este proceso en su totalidad y en qué consiste?

Para entender mejor la pluralidad del concepto, Bourdieu, los clasifica en capital económico, capital cultural y capital simbólico (Thompson, 1993, p.220) que se traducen en los bienes financieros, los conocimientos educativos adquiridos y el prestigio derivado del rol que se juega y la trayectoria que se ha seguido. Esto se puede aplicar, tanto a nivel individual como colectivo.

Los aficionados que actualmente asisten a la arena antes referida, pertenecen a las diversas clases sociales, lo que invariablemente ya nos da un punto de análisis; el capital económico está presente, sin embargo se desconoce de qué manera influye en las interacciones comunicativas, y en los lugares que se ocupen dentro del recinto.

De la misma manera, la formación académica y el crédito o reputación dan la pauta para que las relaciones sean de tal o cual modo, y es preciso lo que se intenta descubrir. Una vez más, esta parte del capital, puede ser abordada desde la vida cotidiana de los integrantes de la porra y de manera general, de las maneras en que los tipos de capitales se manejen dentro de la arena y en un grado mayor, en la lucha libre. Es importante señalar que estos procesos originan ciertas formas de interacción en un espacio y en un tiempo.

Es innegable, el campo y el capital determinan la producción de la lucha libre y a su vez, el consumo, por lo tanto, también las relaciones que surgen dentro de la arena y las acciones que se realizan en torno al deporte. La televisión es el principal factor, sin embargo y sin dejarla de lado, existen otros agentes que influyen en las prácticas comunicativas.

Es aquí donde se puede ubicar al habitus, como una estructura de percepción que orienta la realidad, es decir, a través de él, miramos y significamos al mundo que nos rodea a partir de nuestra formación familiar, educacional, religiosa, laboral, entre otros; y visto de esta manera, es producto del capital.

En la lucha libre, las formas de concebir a cada bando o a los gladiadores son distintas, aunque se pertenezca a un mismo grupo, se puede coincidir en ciertos aspectos, sin embargo la forma de ver la realidad varía de acuerdo al lugar donde se labore y se resida el rol que se juegue en la familia y la posición que se ocupe dentro de la porra. La función del habitus, en este sentido, es garantizar la coherencia en las prácticas de cada persona y de cada grupo en relación con el desarrollo social, ¿cómo lo

hace?, programando el consumo<sup>15</sup> de los individuos y las clases, les señalará lo que es necesario (Bourdieu, 1990, p.35).

De tal forma que los integrantes de la porra Universal, perteneciente a la Arena Naucalpan usan y se apropian de la lucha libre de distintas maneras, pero ¿cuáles son esas maneras?, ¿en qué acciones y expresiones coinciden y difieren?, además de ¿cómo se apropian de lo técnico o de la rudeza?, y si es así, ¿cómo aplican estos aspectos en su vida cotidiana?

Todo ello influye en la producción, emisión y recepción de las formas simbólicas, por lo que ante esta situación, es necesario hablar de los procesos de valoración (Thompson, 1998, p.229), para entender las maneras en que aquéllas son evaluadas, aprobadas o refutadas por los integrantes del grupo. La lucha libre tiene asignado un valor que se desconoce a esta agrupación; asimismo, los antecedentes que lo originaron y los conflictos o beneficios que les ha derivado. En contraste, las personas que la conforman también otorgan cierta valoración a la lucha, sobre todo a su bando favorito y a los objetos que provengan de él.

Lo que se busca con ello, es precisamente explicar el tipo de valor que se le asigna a cada estructura y posteriormente detallar los antecedentes y consecuencias, todas aquélla situaciones que se presente en torno al objeto de estudio.

Para una comprensión profunda, es importante señalar que existen dos tipos de valoración: el valor simbólico que consiste en valorar de determinada manera las formas simbólicas producidas o recibidas por los propios sujetos; y el valor económico que estriba en otorgarle un costo a la forma simbólica y de esta manera caracterizarla como una mercancía intercambiable o lo que Thompson denomina “bienes simbólicos” (1998, 230).

El concepto de procesos de valoración será de gran utilidad para elucidar, los niveles de apropiación de la lucha libre por parte de los aficionados Univesales. Es en ese punto donde las máscaras, las capas, las fotografías y hasta los autógrafos adquieren interés e importancia, lo que les otorga un valor y dejan de ser simples objetos. Dicho valor puede ser tanto simbólico como económico al mismo tiempo, pues una posesión

---

<sup>15</sup> De acuerdo con Néstor García Canclini, el conjunto de procesos socioculturales en que se realizan la apropiación y los usos de los productos, o en este caso, las formas simbólicas.

de un luchador reconocido puede alcanzar un costo elevado,<sup>16</sup> a esto se le conoce como valoración cruzada.

Dentro de esta acepción se encuentran también los conflictos de evaluación simbólica y económica que mucho depende del habitus, del capital y del campo en el que se produce y recibe la forma simbólica. Como ya se mencionó es claro que la apropiación no es la misma en ninguno de los integrantes de la porra, ni tampoco la manera de concebir a la propia agrupación en la arena de lucha libre.

De tal forma, también es evidente que aunque se pertenezca a un grupo o a un campo, no es regla general que se conserve una misma opinión de lo que se consume o del punto en común que identifica a los sujetos. Ante esta situación es pertinente, echar mano del concepto para descubrir el tipo valoración que los individuos de la porra Universal de la Arena Naucalpan, le asignan a la lucha libre y por qué, desde las diferentes significaciones, concepciones y apropiaciones; además indagar en la posible existencia de los conflictos, en cuanto a qué los detona y cómo los controlan.

Ello, sin lugar a dudas, se relaciona directamente con la cultura popular, debido a los usos y apropiaciones que se hace del espectáculo deportivo, de su traslado a la vida cotidiana y del rol que se juega en ésta.

### **1.3.3. La Cultura Popular**

Como se mencionó en un principio la definición de cultura popular acuñada desde sus orígenes, estriba en lo proveniente de los estratos bajos, caracterizados por la pobreza, el analfabetismo, la exclusión y el subsidio. Actualmente no se ha podido separar estos aspectos, ya que cuando se hace alusión al término, inmediatamente remite a dichos aspectos de la sociedad; de tal forma, es muy común, nombrar colonias populares para referirnos a los barrios bajos de una ciudad, debido a que se asocian con la ignorancia, lo venido del pueblo y con la lejanía de la modernidad y en algunas circunstancias hasta peyorativo es.

Jesús Martín Barbero (2000, p.138) asegura que nuestra sociedad no es tan moderna como creemos, ya que hablar de lo popular es “pensar una diferencia que no se

---

<sup>16</sup> En la época de Santo, cualquier cosa que perteneciese a él adquiría valores estratosféricos y en el mercado se triplicaba su costo, en comparación con su precio original. Éste se eleva de sobremanera al morir el ídolo. Actualmente, el Enmascarado de Plata es figura comercial, su personaje es una mercancía al venderse en playeras, gorras y hasta máscaras, las cuales son más baratas a las afueras de las arenas que en la propia tienda de el Santo, ubicada en la colonia Condesa. Así mismo Blue Demon, Mil Máscaras y Doctor Wagner se han convertido en marcas registradas, por lo que sus productos no pueden ser vendidos por cualquier comerciante ambulante.

agota en el atraso,..., una no-contemporaneidad que no es mero atraso sino brecha abierta en la modernidad". Ante ello, la concepción original de cultura popular, es errónea, pues en las arenas de lucha libre, confluyen individuos de todos los estratos sociales para consumir un mismo espectáculo, aunque los separe la butaca a ocupar, derivado del costo de los boletos.

Ya no se puede describir y explicar la lucha libre bajo estos preceptos, luego de las innovaciones que se han suscitado, tanto en este deporte como en la conformación de grupos en torno a ella, derivadas en gran medida, de la incursión de los medios de comunicación masiva<sup>17</sup>, específicamente, la televisión. Ésta concebida como un medio electrónico, tal vez el más poderoso<sup>18</sup>, debido a su gran alcance, al impacto que tiene en sus auditorios y a la influencia que ejerce en ellos.

Desde esta perspectiva es necesario definir a la cultura popular como los modos en que los individuos o grupos se apropian de determinadas formas simbólicas para aplicarlas en su vida cotidiana y así poder relacionarse con los de su entorno; lo que ocasiona que dichas formas adquieran un significado, un uso y un valor diferentes: es un espacio de reinterpretación en el que los individuos experimentan conflictos reales y proveen las estrategias para resolverlos (Rowe & Schelling, 1993, p. 137). Tal es el caso de las telenovelas juveniles, en las que el lenguaje y la forma de vestir son adoptados por diversas personas (generalmente adolescentes) en su vida cotidiana y le sirve como referente para interactuar con otros individuos: su círculo amistoso, la escuela o el trabajo.

En este sentido la lucha libre es cultura popular masiva<sup>19</sup>, sin embargo no se puede llegar a ninguna afirmación hasta no haber analizado a los integrantes de la porra y descubrir el sentido que los individuos le confieren a esta práctica deportiva, de manera personal y grupal en un primero momento y posteriormente, hallar su preferencia por algún bando, su concepción nativa, referida como lo que ellos

---

<sup>17</sup> Un medio de comunicación masiva puede concebirse como el mecanismo por medio del cual se transmiten o circulan las formas simbólicas y que por su capacidad de gran alcance, llegan a diversos auditorios, que aunque no interactúen directamente por tratarse de espacios distintos, sí reciben la forma simultáneamente y tienen un punto en común: la cultura mediatizada, como lo refiere Jonh B Thompson (1998, p. 241).

<sup>18</sup> En México sí podría considerarse como el más poderoso debido a que la gran mayoría de las familias en el país tienen en sus hogares por lo menos un televisor; en contraste con el Internet no todos los individuos cuentan con una computadora en casa.

<sup>19</sup> Es importante aclarar que no es masivo debido a la presencia de los medios de comunicación, pues pudiera confundirse con masificación entendida como el "proceso de inversión de sentido, mediante el cual pasa a denominarse popular..., la cultura producida industrialmente para el consumo de masas" (Barbero, 2000, p.131); es masivo derivado de su inserción en modos de comunicación tradicionales y predominantes.

entienden por bando rudo y técnico para finalmente, (si es que lo hacen), ¿cómo llevan a cabo su vida cotidiana a través de la lucha libre y de la postura ruda o técnica, o mejor aún si las combinan?, asimismo ¿cómo se relacionan con los demás a partir de ello?, y desde luego, ¿cómo y en qué consisten sus prácticas comunicativas?

En un primer acercamiento, se puede definir a la rudeza desde el contexto de la lucha libre, de tal forma, que es todo aquello que transgrede las reglas, que burla las convenciones, que se colude con sus semejantes y que no respeta a los contrarios. El fin es claro: obtener el triunfo, el reconocimiento de su fuerza y poder, y establecer su dominio ante los demás. Sin embargo, siempre se ha dicho que los técnicos son los mejores.

Los luchadores rudos poseen algunas de estas características, se sirven de acciones como golpes con el puño, con otros instrumentos o en los genitales para ganar; o bien, fingen que ellos mismos, han sido víctimas de dichas acciones. Todas estas actitudes y expresiones es lo que le da la esencia a la lucha libre, es lo que origina la catarsis entre el público y los contendientes: buena parte de los aficionados asistentes defienden a los técnicos, encaran a los *malandrines* y el enfrentamiento verbal se hace presente; en contraste, los aficionados rudos alaban las fechorías de sus ídolos, los apoyan e incitan a continuar con las acciones prohibidas, tal vez porque buscan apropiarse de esas características en sus vidas cotidianas, porque con ello se identifican y se diferencian al mismo tiempo y porque desean ser dominantes, irrespetuosos y sobre todo reconocidos. Es precisamente lo que se desea hallar.

O por el contrario, ser técnico aunque la mayor de las veces se lleve la peor parte en cuanto a golpes y castigos. Todo ello es reconocido con la preferencia del público y con el aclamo del luchador en cada arena.<sup>20</sup> Muy posiblemente, lo que buscan alcanzar los integrantes de la porra es ese reconocimiento por parte de lo demás, a través de sus “buenas” acciones, sin embargo no se puede ser bueno completamente.

Cabe aclarar, ello deja de ser cultura popular en el momento en que una persona no tiene una verdadera empatía y simpatía por lo que hace, dice o consume; y sólo lo realiza por estar a la moda y por una falsa necesidad de pertenencia. En otras palabras y retomando el ejemplo de las telenovelas juveniles, un adolescente puede consumirlas,

---

<sup>20</sup> Tal es el caso de Místico, técnico por excelencia, quien hoy por hoy es el luchador más taquillero y es aclamado en la arena donde se presenta. Es impresionante la gente que lo sigue en todas parte y que porta objetos para demostrarle su afición.

sin embargo no afecta su vida cotidiana, no la modifica y sólo simula una apropiación para ser aceptado en determinado campo de interacción.

En el interior de la porra es posible que suceda este fenómeno, con lo que comprobaría la hipótesis de que las prácticas comunicativas que llevan a cabo los integrantes de la porra Universal de la arena Naucalpan, son el resultado de la moda y no de la tradición, no obstante aún, no se puede confirmar ninguna postura. En este sentido, y a pesar de que la lucha libre es parte de la tradición mexicana, no se tiene la certidumbre del origen de las prácticas que ahí se realizan por parte de la Porra Universal de la arena Naucalpan.

En cuanto a tradición se refiere, es “la representación del pasado que se tiene en el presente vivido” (Pérez- Taylor, 2006, p. 158), es decir, determinados sucesos o prácticas adquieren el merecimiento de ser recordados en el presente y de adecuarlos a la vida cotidiana. Estas acciones y expresiones son las que caracterizan a los individuos, a los grupos y a las sociedades y mantienen el orden dentro de éstos, al igual que el mito y la política<sup>21</sup>.

Ante la problemática planteada a lo largo de este capítulo, es probable que lo más adecuado sea recurrir a las sociedades tradicionales como lo propone Pérez-Taylor, para describir a las sociedades que transmiten su saber y prácticas mediante la oralidad, basada en la aclaración y la repetición. Es de esta forma como se infiere que las interacciones comunicativas de la agrupación, asentadas en la tradición, se llevan a cabo, no obstante a partir de lo anterior se busca descubrir sus prácticas, su origen y consecuencias.

Debido a las características del objeto de estudio, es necesario hablar también del mito, que como se mencionó, se utiliza para mantener el orden de lo que sucede dentro y fuera de la lucha libre, pues se narran eventos que no pueden ser constatados (Pérez Taylor, 2006, p.159). Se define como el conjunto de acciones, expresiones, prácticas e instrumentos pertenecientes al pasado en una historia determinada; las cuales describen y explican el origen de una sociedad tradicional, como en un primer punto, la lucha y posteriormente, la porra.

El mito es una representación que adquiere suma importancia debido a la construcción de personajes míticos dentro del pancracio mexicano; relatos en torno a la

---

<sup>21</sup> Véase Pérez- Taylor, Rafael (2006) *Anthropologías. Avances en la complejidad humana*: Ediciones SB

vida, trayectoria, además de la muerte y los accidentes de los luchadores<sup>22</sup>. A través de este concepto se detallará lo que se dice acerca de la conformación del grupo, abstrayendo la significación de lo sucedido y que se convierte en memorable.

Se trata de hacer inteligible los procesos comunicativos que se producen, emiten y reciben en la arena Naucalpan y que identifican, diferencian y reconocen a la porra, tanto a nivel individual como grupal. Es necesario echar mano de los conceptos aquí desglosados para desarrollar de manera óptima los objetivos establecidos y con ello comprobar o refutar la hipótesis.

Es importante aclarar que no son los únicos conceptos a utilizar, ya que sobre la marcha del proyecto y sobre todo en la interpretación se integrarán aquéllos que sean necesarios para una mejor y profunda comprensión de lo que sucede con la Porra Universal en la arena Naucalpan.

---

<sup>22</sup> Tal es el caso del accidente del Pirata Morgan, en el que perdió un ojo, o la muerte del extranjero Love Machine, y en 2005 el deceso de Eddie Guerrero, por mencionar algunos.

## Capítulo 2: Leyendas del Ring

### 2.1. Desde el Cavernario Galindo hasta Místico

En sus orígenes y años después, en la denominada Época de Oro, la lucha libre en México no es ni siquiera la mitad del espectáculo que conocemos en la actualidad, sin embargo existen algunas características que se han conservado y han mantenido su esencia. Para empezar a recorrer los pasillos históricos del pancracio nacional es necesario explicar qué es y qué significa este deporte, en el que la comunicación es la parte medular, pues la lucha libre al considerarse como una forma simbólica que a su interior se conforma por otras formas simbólicas, se sirve de acciones, expresiones, instrumentos, lenguaje verbal y no verbal para expresar algo, además para establecer y mantener relaciones entre individuos que interactúan constantemente dentro de este campo<sup>23</sup>.

En este sentido, es importante hacer mención de la cultura, aunque vaya implícita en cada elemento y sus características de la lucha libre. Esta acepción establece los comportamientos de los seres humanos en un contexto determinado, por lo que al evolucionar el espectáculo, la cultura también se modifica aunque no en su totalidad y esto es precisamente parte de la historia que a continuación se desarrollará.

Muchas personas, en un primer momento consideraron a esta disciplina como un deporte debido al desarrollo de las técnicas (llaves) y al entrenamiento físico de los luchadores. A su vez, hubo quien aseguró que solamente se trataba de un show de entretenimiento y que las contiendas realizadas carecían de espíritu y “caballerosidad” deportivos; tal es el caso de Nelson Carro (1984 p.14) quien señala que la lucha libre es un deporte bárbaro porque todo está permitido: “encuentros arreglados, golpes no tan feroces y el comportamiento de luchadores, fijado con antelación”.

Ante esta situación que no está muy alejada del momento que se vive ahora, es necesario construir una definición de lucha libre, tomando en cuenta el factor entretenimiento y desde luego, a la televisión, ya que en 2007 para hablar de lucha libre, es obligatorio, recurrir a este medio de comunicación:

---

<sup>23</sup> Cabe recordar que el capítulo 1 *A dos de tres caídas sin límite de tiempo. En la esquina técnica la Cultura y en la esquina ruda la Lucha Libre* señala que la lucha libre confirma su existencia gracias a los espectadores que la consumen, ya sea en la arena, directamente o bien, por televisión, desde sus hogares. En este sentido, este deporte parece necesitar de los aficionados para ser lo que es y éstos a su vez, se sirven de ello, para, tal vez, satisfacer su necesidad de pertenencia a algo. Todo ello se realiza a través de la comunicación. Ver páginas 13 y 14.

“La lucha libre mexicana vive en la actualidad una de sus épocas más exitosas desde los años de apogeo de El Santo, a finales de los 50 y 60...Videos musicales, apariciones en programas de entrevistas, conducción en premiaciones, reportajes, telenovelas, cómics...La mercadotecnia ha logrado que este deporte sea uno de los espectáculos de moda en México”. (Girón, L. 2007. El Universal)

Para comprender esta serie de transformaciones que ha sufrido el pancracio mexicano y sobre todo para conocer y entender las modificaciones en las formas de producir, transmitir y recibir la lucha libre, la cuales repercuten tanto en los aficionados televidentes, como en los asiduos asistentes a las arenas, es relevante apuntar que pertenece al campo deportivo<sup>24</sup>, por lo tanto, es pertinente dividir la historia de la lucha libre en el antes y después de la televisión.

La práctica del “teatro de la Teología a topes” (Monsiváis en Grobet, 2005, p.6) se remonta a la Babilonia, el antiguo Egipto, Grecia y Roma. Sería muy aventurado puntualizar su origen, no obstante en la historia de estas culturas, se habla de combates personales de los cuales, posiblemente se derivó la disciplina que se realiza en estos tiempos. Los antiguos griegos hicieron hincapié en las brutales contiendas que organizaban para los Juegos Olímpicos; de acuerdo al contexto, el honor era lo que estaba en juego.

Posteriormente los romanos optaron por omitir algunos aspectos violentos; cabe señalar que lo presenciado en el Coliseo Romano: luchas bestiales y sanguinarias, la euforia del público ante ello, el indulto con el pulgar hacia arriba a los contendientes, son características que aún se mantienen en la lucha actual: “Enrique Llanes, debiendo ser rapado, como lo estipulaba el compromiso –lucha de cabelleras-, fue indultado por el público, que lo sacó de la arena en lo que fue un remolino humano, lo llevó hasta cinco cuerdas fuera de la arena...” (Box y Lucha 1975).

Y no sólo el aspecto convencional, de acuerdo al tiempo y espacio, se mantiene, sino la construcción de las arenas es muy similar a un anfiteatro romano, en donde al centro del recinto se ubica el cuadrilátero de cinco por cinco metros, almohadillado con

---

<sup>24</sup> En sus orígenes la lucha se consideró como un deporte más, para legitimar esta posición se apejó al reglamento de Box y Lucha en 1934, un año después de crearse la Empresa Mexicana de Lucha Libre; a pesar de que en la actualidad también se conciba como un espectáculo no deja de ser una disciplina deportiva por la técnica con que se aplica. Ver Manual de Lucha Libre...

Asimismo es importante señalar que aunque haya reglas explícitas que no se respetan dentro de la arena y al momento de combatir, sí hay normas implícitas que tanto el público, los luchadores y los empresarios deben seguir. De ello se hablará en páginas posteriores.

lona, dividido en dos partes: la esquina técnica y la esquina ruda. Hoy por hoy, la empresa Triple A realiza sus enfrentamientos en hexadriláteros.

La mayoría de los materiales consultados coinciden que la lucha libre en México se inició con Salvador Lutteroth y la edificación de la Arena Modelo, en un primer momento y posteriormente, sus grandes obras maestras: la Arena México y la Arena Coliseo, además de la fundación de la Empresa Mexicana de Lucha Libre. Por lo tanto, ésta se considera como la primera institución social relacionada con el campo de interacción de la lucha libre, tomando en cuenta que pertenece al campo deportivo.

Y aunque estos hechos son totalmente irrefutables, es importante señalar que el primer luchador mexicano de nombre Antonio Pérez de Prían, data de 1863, quien en su ir y venir, presentando actos circenses, decidió pelear contra un norteamericano, al resultar vencedor y luego de darse a conocer como el Alcides mexicano, partió hacia Europa.

Así pues, en 1900 el francés Michaud Planchet introdujo este deporte al país, posteriormente se fundaron las primeras empresas de lucha libre, que al no tener el éxito esperado desaparecieron en el transcurso de 30 años. Es entonces cuando, la familia Lutteroth incursiona en el mundo del Catch-as-Catch Can.

Cabe mencionar, que los luchadores mexicanos en Estados Unidos pasaban por un álgido momento, pues como lo señalan varias columnas del periódico deportivo La Afición, el racismo y una ola de desprecio obstaculizaban su desempeño. Por tal motivo, este medio de comunicación se dio a la tarea de difundir los sucesos y hacer un llamado de atención para que alguien se decidiera impulsar esta disciplina en el país:

Dos cosas han inclinado nuestro ánimo para sugerir que se hagan luchas, la primera, es la asquerosa campaña que se está haciendo en el país del dólar contra los pocos mexicanos que se dedican a esa clase de deportes. Los espectadores estadounidenses que golpean a los luchadores mexicanos, son individuos a cargo de la mafia, que arremeten contra ellos para prescindir de sus servicios. (Fray Nano, 1933. La Afición)

De tal manera y luego de que Salvador Lutteroth, dueño de una mueblería en la ciudad de México, presenciara en 1929, cuando era inspector de Hacienda, un encuentro de lucha libre en Texas y de que su negocio no le remunerara lo necesario, se asocia con Francisco Ahumada, administrador de un lugar de espectáculos en Tijuana, a quien conoció al norte del país, en Hermosillo, Sonora, ambos fundan la Empresa Mexicana de Lucha Libre.

Es importante señalar un nombre, que muchos textos relacionados con este tema omiten: Miguel o Mike Corona, ex promotor de lucha en los Estados Unidos y quien luego de lo estipulado en el reglamento de Texas, quedó fuera del espectáculo por no tener la nacionalidad norteamericana. Fue contactado por Lutteroth para estar al frente de la organización de los encuentros y retomara la promoción del pancracio mexicano. De tal manera que ya no se habla de una dupla, sino de un “triumvirato” en el renacimiento de la lucha libre en México.

Los primeros combates que organizaron fueron entre luchadores extranjeros, por lo que viajaron a Estados Unidos en busca de ellos; los enfrentamientos los realizaron en un recinto que se conocía como la Arena Modelo, hoy la Arena México, ubicada en la colonia Doctores. Por su parte, a su arribo a la capital, Mike Corona pidió a la Comisión de Box y Lucha quedar a cargo de todo lo relacionado con la lucha libre, para garantizar y dar fe de este deporte.

De tal forma, el 21 de septiembre de 1933, a las 20:30 horas, el primer espacio construido para presenciar los combates, la Arena México<sup>25</sup> y con capacidad para cinco mil personas, abrió sus puertas al público en general. Por el recinto desfilaron luchadores como Charro Aguayo, Cyclone Mack, Ray Ryan, Yaqui Joe, Stefan Berne, Long Tin Kit Achiu, Matzuda, Hipopótamo Higgins, Bobby Sampson, sólo por mencionar algunos. Fray Nano, columnista del periódico *la Afición* (septiembre, 1933) habla de la inauguración:

“A menos que suceda algo inesperado, esta noche principiará la temporada de lucha libre en la Arena México, dirigida por Miguel Corona, bajo los auspicios de Lutteroth y Ahumada, quienes se han echado a cuestras dos labores, introducir de verdad este deporte en México ya que hasta la fecha sólo se han hecho intentos de enseñarnos lo que es eso y más con el deseo de guardase unos cuantos pesos...”. Las relaciones de poder ya se entretejían alrededor de la lucha libre y sobre todo los intereses comenzaron a sobresalir.

Era evidente que “el primer problema a resolver era el de contar con atletas nacionales” (Bertaccini, 2001, p. 78), ante ello, un mes más tarde, se funda la escuela de Lucha Libre con sede en la arena ya mencionada, y dirigida por Gonzalo Avendaño, en tanto que se reclutaba gente en los gimnasios de “la Facultad de Medicina, de la Escuela

---

<sup>25</sup> La Arena Modelo fue remodelada, pues el estado en el que se encontraba, casi desmantelada y abandonada, no permitía la realización de luchas seguras, sobre todo para el público, no obstante, que en este lugar se llevaban a cabo funciones de box. Por lo tanto, se hacen los ajustes necesarios y se decide también el cambio de nombre para atraer gente y crearse prestigio: La Arena México.

Nacional de Maestros, la Escuela de Educación Física y del Casino de la Policía”. Asimismo otro de los obstáculos que se tuvieron que sortear estribó en el desconocimiento parcial del deporte que predominaba en el público y el pueblo mexicano en general.

Algunos medios se ocuparon en sus respectivos espacios de instruir a la gente, sin embargo se reconoció que el desconocimiento también predominaba en los líderes de opinión, por lo que se pueden encontrar breves descripciones referentes a la lucha libre. Se dice que la única llave prohibida, es la estrangulación (ya se introducen las normas, no hay un código o reglamento, pero permanece implícito), en caso de que “uno o ambos luchadores usen tácticas rudas, tales como morder, patear o meter los dedos en los ojos o boca, al adversario, el réferi descalificará al culpable” (La Afición, septiembre 1933)<sup>26</sup>. La persona que detenta el poder sin lugar a dudas es el réferi, se le menciona como el supremo arbitro del espectáculo.

Cabe mencionar un dato curioso, dentro de las normas impuestas por el gobierno, se dice que en estos años, la entrada a menores de 12 años estaba prohibida, pero como se puede apreciar en una gran variedad de documentos y fotografías, la medida no era respetada. En este lugar surgieron los ídolos inolvidables, Merced Gómez, el Charro Aguayo, Carlos Tarzán López, Firpo Segura, Raúl Romero y Octavio Gaona.

El primer luchador enmascarado presentado por Lutteroth en 1934, se hacía llamar "El Enmascarado", quien se sabía, era un norteamericano que causó sensación, debido al salvajismo que caracterizaba sus contiendas. Mucho se rumoró acerca de él, la incertidumbre que ocasionó la cobertura de su rostro, llevó a los aficionados a creer que era un fugitivo de la justicia estadounidense, o bien, se comentaba que su cara sufría de malformaciones o de cicatrices. El Murciélago Velázquez fue el primer mexicano que escondió su personalidad detrás de una máscara, con ello iniciaron los mitos acerca de la identidad, la idolatría al personaje, las creencias y leyendas respecto a la vida de los contendientes. Las formas simbólicas comenzaban a construirse<sup>27</sup>.

---

<sup>26</sup> Todavía no se considera la división de luchadores en rudos y técnicos, se maneja una lucha limpia.

<sup>27</sup> Utilizar una máscara para cubrir el rostro y con ello ocultar la identidad, bien se podría decir, que forma parte del aspecto referencial de las Formas Simbólicas, según John B. Thompson (1993), pues la máscara dice algo acerca de alguien: tal vez el bando al que pertenece, el personaje que representa, etc. El aspecto intencional también está presente, pues ocultar la identidad personal, significaba en un primer momento, asegurar el éxito con la incertidumbre, y posteriormente, crear un entorno de misticismo, como sucedió con Santo, no obstante, todo ello se venía abajo cuando el luchador era descubierto.

Por su parte, el éxito alcanzado por el pancraccio con este y otros hechos, derivó en la insuficiencia de la Arena México para albergar a tantos aficionados, es entonces cuando el padre de la Lucha Libre, como se le denominó a Lutteroth, se da a la tarea de buscar un lugar alternativo en donde se pudieran realizar funciones de lucha. La Arena Nacional, lo que conocemos actualmente como Arena Coliseo, ubicada en Perú 77 en el corazón del Distrito Federal, fue el recinto elegido, que no tardó en abarrotarse; un incendio en 1937 acabó en su totalidad con ésta.

El 2 de abril de 1943 fue inaugurada la Arena Coliseo, con una lucha por el campeonato mundial medio, entre Santo el Enmascarado de Plata y Tarzán López, en la que éste último resultó vencedor. El apogeo de la lucha libre en la capital continuó por varias décadas, lo que una vez más, provocó que la capacidad de los espacios resultara insuficiente:

“Nunca vimos tanta gente en ese rumbo, toda la calle de Perú estaba llena, desde lo que es ahora Lázaro Cárdenas, hasta Argentina y ya estaba el local repleto. Fue cuando los promotores sufrieron en carne propia el dolor de ver que más aficionados de los que había adentro del local, se encontraban afuera”. (Box y Lucha 1983).

Ante este panorama, Salvador Lutteroth decide innovar la Arena México ya existente y el 7 de octubre de 1954 se despidió de ella. Con capacidad para 20 mil personas y una pista de patinaje sobre hielo, el 24 de abril de 1956, Antonio Estopier, Presidente de la Confederación Deportiva Mexicana y Director Nacional de Educación Física inaugura este recinto, bajo la inspección del Departamento del Distrito Federal (instituciones sociales que se mantenían al tanto de lo que sucedía en el pancraccio debido a la magnitud que había alcanzado y a la violencia que caracterizaba algunos de los encuentros, en los que se veía involucrado el público). En la función de estreno, lucharon Santo, el Médico Asesino, Blue Demon, entre otros.

Ya ubicados en la década de los 50's, es necesario señalar la aparición de la televisión y con ello la difusión de la lucha libre a lo largo de la República Mexicana, a pesar de que como consecuencia del auge de esta disciplina, la edificación de arenas en determinados estados del país, no se hizo esperar.

### **2.1.1. Santo llamando a Blue Demon, Santo llamando a Blue Demon, Blue Blue contesta, contesta, estamos en Televisión...**

Con la aparición de la televisión al inicio de la década de los años 50<sup>28</sup>, la lucha libre adquirió fuerza en la producción, pues las funciones dominicales en la Arena México y la noche de todos los martes en la Arena Coliseo serían transmitidas a nivel nacional. El deporte alcanzaba su nivel máximo de éxito y otra institución social más se sumaba al campo de la lucha libre.

Nelson Carro (1984) apunta que la oportuna intervención de la televisión en la lucha libre, ocasionó que este deporte se hiciera famoso en los estratos medios y altos del país, pues los sujetos pertenecientes a ellos no asistían ni periódicamente a una arena.

Sin embargo, el estigma que cargaba el pancrancio mexicano relacionado con lo popular, en cuanto a concebirse como un espectáculo para los pobres, estratos bajos, emigrantes y tomando en cuenta que las clases media y alta podían adquirir un televisor, las funciones a través de la pantalla chica eran sintonizadas por un reducido número de televidentes; por lo tanto, el resultado de la incursión de la televisión en la lucha libre, no fue el que se esperaba<sup>29</sup>. Aunado a ello, autoridades de la ciudad a cargo del regente, Ernesto P. Uruchurtu (regente de Hierro), prohibieron en 1954, las transmisiones por considerarlas demasiado violentas, particularmente para el público infantil. Y es que los niños al ser consumidores asiduos, se convirtieron en fervientes imitadores de sus ídolos, por lo que accidentes, golpes, torceduras y descalabros, no se hicieron esperar.

Es importante mencionar, que el grupo Telesistema Mexicano, al adquirir los derechos de transmisión de la lucha, modifica algunas de sus prácticas, es decir, especifica las acciones y comportamientos que se deben llevar a cabo arriba del ring, por lo que organizaba y dirigía las funciones que transmitiría. Con estas medidas emprendía la tarea de legitimar los cambios sugeridos para convencer al público, de lo excitante y divertido que resultaba consumir lucha libre.

---

<sup>28</sup> En el año de 1950 se otorga la primera concesión de televisión a Rómulo O'Farril y su canal 4 (XHTV-TV), un año después, en marzo de 1951, Emilio Azcárraga Vidaurreta, obtiene la concesión para el canal 2 (XEW-TV), posteriormente se le otorga el permiso a González Camanera e instala en 1952 el canal 5 (XHGC-TV). Para 1954 ambos canales se fusionan y en 1955 se les une canal 4, juntos crean la cadena Telesistema Mexicano. Estas dos familias, además de los Sada, los Alarcón y los Alemán tomaron el control de la información en el país, al poseer la mayoría de los medios de comunicación, entre los que se encontraron, diarios, revistas, radiodifusoras, y canales de televisión. Véase Bohman, Karin (1989), Medios de comunicación y sistemas informativos. México: Alianza Editorial.

<sup>29</sup> En este sentido, se puede ubicar una de las características de la ideología: la resistencia de las audiencias; a ella se debe la el fracaso de las primeras transmisiones de lucha libre por televisión.

Asimismo, comenzó a crear a sus propios luchadores, tal es el caso del argentino, Wolf Ruvinsky, quien debutó en México en 1946 y años más tarde participaría en la cinta *Pepe el Toro*, al lado de Pedro Infante. Los deportistas iniciarían su incursión en el cine y la televisión, además de la fotonovela<sup>30</sup> y el cómic.

El periodo de decadencia comienza a gestarse, pues entre las décadas de los años 60 y hasta la mitad de los 80, la lucha libre perdería fuerza, favoritismo y aficionados paulatinamente, a pesar de los esfuerzos realizados: el cartel de un domingo por la noche, anunciaba la presencia de varios ídolos, Santo, Blue Demon, Huracán Ramírez, Black Shadow, El Solitario, El Fantasma, todos ellos reunidos en una sola función. Sin embargo, los esfuerzos resultaron insuficientes, ya que el público dejó de asistir poco a poco y las arenas lucían casi vacías. Así podemos dilucidar que “no siempre las consecuencias de la comunicación satisfacen los objetivos de emisor de mensaje”.<sup>31</sup>

En el marco de esta situación, comenzaron a sobresalir los combates femeninos, que adquirirían poco a poco la misma importancia de los enfrentamientos masculinos, sin embargo no se daban en igualdad de circunstancias. Es una cuestión de género que autoridades gubernamentales se encargaron de señalar. La sociedad mexicana, en su ideología costumbrista y machista, establecía que la mujer debía permanecer en casa al cuidado de los hijos y del hogar, no la concebía arriba de un ring, aplicando una plancha, unas tijeras o un piquete de ojos, peor aún, no se esperaba, verlas sangrar.

Dentro del campo de interacción de la lucha libre, las reglas diferían un poco en comparación con los hombres, los golpes en el pecho estaban prohibidos, así como jalar el cabello y sostenerse de él para realizar llaves. Los sueldos, desde luego, no eran iguales para todos, ellas ganaban menos, aunque el esfuerzo, los golpes y en cansancio fuera el mismo.

A pesar de las creencias conservadoras y del machismo mexicano, el prestigio alcanzado y el reconocimiento por parte del público (capital simbólico), podían apreciarse. Y aunque en la cuestión económica sí existieran diferencias, los luchadores hombres y mujeres podían igualarse en la preparación académica, pues como ya se mencionó, los atletas pertenecían a las clases bajas, y debido estas necesidades, la escuela no estaba dentro de las prioridades familiares, como mantener una familia y proveerla de comida, vestimenta y más.

---

<sup>30</sup> Santo, el Enmascarado de Plata ya contaba con su propio tiraje de fotonovela, hecho que lo lanzó al cine.

<sup>31</sup> Véase Lull, James (1997). *Medios, comunicación, cultura. Aproximación global*. Buenos Aires: Amorrortu. La parte que habla sobre conciencia.

El 23 de diciembre de 1979, se llevó a cabo en el Toreo de Cuatro Caminos, una contienda por el título mundial femenino entre Estela Molina y Lola González versus las norteamericanas, Vicky Williams y Joyce Grable, poseedora del título. La lucha se convirtió en todo un suceso histórico, pues por primera vez, una mexicana competía por un campeonato.

¡Levántate desgraciada fayuquera! (Grobet, 2005, p. 80) gritaba Molina, a su contrincante hasta lograr llevarse la segunda y tercera caída, con lo que obtuvo el primer cinturón mundial femenino para México. Es de gran importancia señalar que si el evento se llevó a cabo en el Toreo, perteneciente al municipio de Naucalpan, Estado de México fue porque en el Distrito Federal, la lucha entre mujeres, estaba prohibida, así lo estipulaba una disposición de la Comisión de Box y Lucha, que en ése entonces estaba a cargo, del escritor Luis Spota<sup>32</sup>. Por lo tanto, las transmisiones por televisión corrían con la misma suerte. A finales de los 80, se obtuvo el permiso para poder realizar combates femeninos en el Distrito Federal.

Los medios de comunicación optaron por no hablar de la lucha pues tenían la firme idea de que “ese deporte ahuyentaba a los anunciantes, debido a que se suponía era un bajo perfil de sus seguidores” (Girón, L. 2007. El Universal). Ante este panorama, y para una mejor comprensión de la relación entre lucha libre y televisión, es necesario apuntar la pertinencia de hablar por separado de las instituciones más importantes en México: el Consejo Mundial de Lucha Libre y la empresa Triple A.

### **2.1.2 El Consejo Mundial de Lucha Libre (CMLL)**

El consejo es sus orígenes fue fundado con el nombre de Empresa Mexicana de Lucha Libre (EMLL) por Salvador Lutteroth y Francisco Ahumada en 1933. Así se mantuvo por más de 50 años, en este periodo, la empresa se consolidó, llegó a diversos lugares del país, vio nacer en el cuadrilátero a innumerables ídolos, pero también los vio morir; logró tener presencia en la prensa escrita y en televisión, es en este periodo donde surge el cine de luchadores, único en el mundo.<sup>33</sup> El 21 de mayo de 1951 entabla pláticas con Emilio Azcárraga Vidaurreta y logra negociar las primeras transmisiones por televisión de las funciones de lucha.

---

<sup>32</sup> En esta parte de la historia se vislumbran las relaciones de poder que existían alrededor de la lucha libre en esta época. El presidente en turno era José López Portillo, por su parte Luis Spota fue muy criticado debido a las obras que escribió, se dice, fueron un “encargo del gobierno federal”, tal es el caso de La Plaza, Palabras Mayores, Las horas violentas, entre otros; y no puede explicarse qué hacía a cargo de la Comisión de Box y Lucha que nada tenía que ver con su profesión.

<sup>33</sup> Véase Carro, Nelson (1984), El cine de los luchadores. México: Filmoteca UNAM.

Para 1970 Salvador Lutteroth decide dejar la EMLL y ponerla en manos de su hijo, quien lleva el mismo nombre. Una nueva faceta está a punto de iniciar, ya que Lutteroth II conforma una sociedad con la Universal Wrestling Association, la cual duró aproximadamente 15 años; en este periodo la lucha libre adquiere fuerza y presencia a nivel internacional, los luchadores mexicanos sostienen peleas en el extranjero y se da a conocer el pancracio nacional, pero en el país nada se sabe de los triunfos alcanzados en otros países.

Posteriormente al finalizar la sociedad, la EMLL se afilia a la National Wrestling Alliance (NWA) y ante la expansión de otra compañía extranjera the World Wrestling Federation's, a principios de los 90, la empresa decide cambiar su razón social por la de Consejo Mundial de Lucha Libre (CMLL), con el objetivo de alcanzar un mayor prestigio internacional. Cabe mencionar que la WWF a cargo de Vince McMahon<sup>34</sup> empezó a considerar a la lucha como un deporte de entretenimiento, lo que inmediatamente provocó que la disciplina perdiera credibilidad y comenzara a concebirse como falso. Y es que predomina la confusión de que todo aquello que sea programado o dispuesto es simulado<sup>35</sup>.

Es conveniente destacar, que Salvador Lutteroth implementó este campo de interacción con la intención de entretener al público mexicano, de brindarle un espectáculo-deportivo diferente; nunca imaginó el gran espacio de formas simbólicas que crearía. Desde sus inicios, el objetivo principal radicó en los intereses económicos y así obtener una mejor calidad de vida, lejos del ejército y de la burocracia, como inspector de Hacienda.

Aparentemente, el público es lo importante y bajo este argumento todos los cambios e innovaciones son justificados. Acción que no varía al pasar los años, es por ello que la disputa por apoderarse de la lucha libre y de generar capital para adquirir prestigio y obtener una buena posición no se hizo esperar, sin embargo, todo esto es posible, sólo si el pancracio está en auge y vaticina jugosas ganancias.

De tal manera que cuando la todavía EMLL, ya afiliada a compañías internacionales y requerida para encuentros en el extranjero, nuevamente firma

---

<sup>34</sup> Debido a exigencias hechas por parte de World Wildlife Fund, en cuanto al uso de la siglas WWF, la compañía de lucha libre tuvo que cambiar su nombre por el de World Wrestling Entertainment, de tal manera que este deporte ya llevaba en su nueva concepción la característica de falsedad, sólo por entretener

<sup>35</sup> Cabe señalar que aunque efectivamente existan encuentros previamente arreglados, en los que se estipule qué se tiene que hacer, cuánto debe durar o dónde golpear, las lesiones nunca están previstas, por lo que no se puede tener control absoluto del deporte y tampoco puede asegurarse que se trata de un espectáculo falso.

acuerdos con Televisa en 1983, y con ello transmitir el espectáculo. No dio resultados, debido a que los luchadores no eran conocidos y a ello se suma una mala estrategia de programación: los encuentros de lucha serían vistos por el público, todos los lunes por la noche. Este aspecto se caracteriza por la resistencia de las audiencias a cambiar de canal, pues preferían continuar viendo telenovelas. Ante esta situación, es necesario apuntar que todo ello fue resultado de la sintonía, el reconocimiento y la contemplación, es decir, para que los televidentes rechazaran las transmisiones de lucha, fue preciso que algún lunes decidieran ver lucha libre, lo que ocasionaría su desagrado o indiferencia al programa.

A pesar de que la lucha se promovió en cada emisión de la televisora, los intentos por hacer de ella un gran show, resultaron insuficientes; los aficionados ya no asistían a la arena con la frecuencia que solían hacerlo, muy probablemente seguían los encuentros a través de la pantalla chica. Estos hechos fueron gran medida, consecuencia de las modificaciones que Televisa sugirió o exigió en la práctica del deporte, de tal suerte, que la lucha libre dejó de ser tan técnica, es decir, las llaves y contrallaves realizadas al ras de lona, se sustituyeron por los lances o lo que se conoce como lucha aérea.

La complejidad de los atletas mexicanos permitió este cambio<sup>36</sup>, menos combate en la cuestión de aplicación de llaves y más vuelos, lo que causó gran expectación, así como la contienda llevada a cabo bajo el ring, en las butacas de los aficionados, golpes con sillas, palos y cinturones, todo para atraer más público.

Mucho de esta decadencia se debe a la situación económica por la que atravesaba el país con la devaluación del peso en 1994, de este tema se hablará en el siguiente apartado, no obstante es necesario señalar que la crisis financiera afectó todos los campos existentes, desde el político hasta el social, el deportivo y el familiar. Todas las estructuras que componen a la lucha libre o que se relacionen con ella fueron dañadas como una consecuencia del escenario político-económico. Ante esta realidad, Televisa canceló las transmisiones de lucha libre por alrededor de un año. Nadie sabía qué pasaba en el entarimado de la México, la Coliseo o el Toreo de Cuatro Caminos.

---

<sup>36</sup> La lucha libre estadounidense se lleva a cabo en el cuadrilátero o fuera de él, sin embargo los lances desde la tercera cuerda o desde las esquinas no predominan debido a la gran altura y al peso de los luchadores. Lo que llama la atención en estos encuentros es el físico y la indumentaria de los luchadores, pero no se caracterizan por practicar una lucha libre de tipo aérea.

### 2.1.3 Triple A (AAA)

Dos años antes, en 1992 y en medio de un panorama que ya se avizoraba crítico, nació la Triple A, (Asistencia, Asesoría y Administración de Espectáculos), al frente de la empresa se ubicó un hombre que sabía perfectamente los movimientos del deporte, pues antes de convertirse en un empresario había sido luchador: El temible Khaos, aquél personaje de las palomas mensajeras de la muerte y de nombre Antonio Peña, también sobrino de Espectro.

Luego de convertirse en Dalia Negra y en Espectro Jr., Peña se sumó a las filas de la entonces EMLL, en la que desempeñó un gran papel como promotor. A finales de los 80 asume el cargo de responsable de Prensa y Relaciones Públicas de la misma organización, su nombre empieza a sobresalir en el mundo luchístico debido a las acciones implementadas para llamar la atención del público: luces de colores, música de la época, juegos pirotécnicos, edecanes, serpentinas y confeti, algo nunca antes visto en las arenas del país. Tenía la firme intención de revolucionar la lucha libre para ofrecer un espectáculo diferente, atractivo para un público ansioso de nuevas emociones, bajo las normas que rigen el deporte, acentuarlas para en un momento dado, romper con los esquemas establecidos.

Después de varios años sucedió lo que por mucho tiempo se esperaba:

“El 21 de septiembre de 1990, en la celebración de su aniversario, la Arena México registró la entrada récord de su historia, quedando fuera del inmueble más de 3 mil personas. Esa noche, Rayo de Jalisco Jr. y Cien Caras, se jugaron las máscaras en una velada histórica y memorable para la lucha libre y para Antonio Peña”<sup>37</sup>, el triunfador fue el tapatío, dejando al descubierto la identidad de Cien Caras: Carmelo Reyes.

Dos años más tarde y luego del éxito obtenido, el ex luchador, inicia pláticas con lo directivos de Televisa para que juntos lancen al mercado, una nueva empresa de lucha libre. La propuesta es aprobada y en 1992, se anuncia la creación de la compañía Triple A, la cual dentro de sus filas contó con el Perro Aguayo, Fantasma, Fuerza Guerrera, Blue Panther, Konann, Cien Caras, por mencionar algunos. Ellos se presentarían en el debut, el 15 de mayo en el auditorio Benito Juárez de Veracruz.

---

<sup>37</sup> Huidobro, R. (2006). Antonio Peña Herrada, el hombre que revivió a la lucha libre; el recuerdo de un promotor visionario. Gente Sur, 123. Recuperado el 4 de mayo de 2007. Disponible en: [http://www.gentesur.com.mx/articulos.php?id\\_sec=7&id\\_art=877&id\\_ejemplar=159](http://www.gentesur.com.mx/articulos.php?id_sec=7&id_art=877&id_ejemplar=159)

El público sorprendido por la nueva forma de presentar la lucha libre, asistía a las arenas, no tanto para ver luchar a sus ídolos, sino para observar el espectáculo multicolor. Opiniones encontradas se vertieron, la balanza se inclinó hacia las críticas negativas que pronosticaron un fracaso total; al mismo tiempo, hubo luchadores a quienes no les agradó todas estas ideas, tal es el caso de Kid Vanegas (Miranda, 1992, p. 243,) quien afirmó que ya no era lucha libre, sino un deporte espectáculo, lucha acrobática, en el que la sangre forma parte del show para enardecer a la gente, bien como opinó oportunamente Blue Demon “la lucha libre actual, pobrecita, cómo la han degradado...La han convertido en burda imitación de un circo” (Márquez R. 1997. El Universal, suplemento semanal Día Siete [13], p.22)

La empresa se caracterizó por ser nómada, es decir, no contaba con un recinto oficial para realizar sus combates, como el CMLL y sus Arenas México y Coliseo. Triple A recorrió todas las ciudades del país, presentando una nueva forma de hacer y practicar lucha libre: encuentros en jaula, para lo que se creó una estructura metálica que encerrara el cuadrilátero; peleas con cadena, en las que al luchador se le coloca una correa al cuello unido a su contrincante; se presentó por primera vez, los relevos atómicos: cuatro luchadores técnicos contra cuatro rudos y oficializó la lucha extrema, en la que única regla es que no hay reglas, por lo que todo está permitido, y su máxima creación: el hexadrilátero. Cabe mencionar, el espectáculo nunca se presentó en los recintos pertenecientes al CMLL.

A dos años de su fundación, Antonio Peña no dejaba de pensar en la internacionalización de la empresa, por lo que el plan de trabajo incluyó varias funciones en ciudades de la Unión Americana. De esta manera, en Los Ángeles, California se llevó a cabo el primer pay per view (ppv) o pago por evento en la historia de la lucha libre mexicana; el espectáculo denominado *Cuando los mundos chocan*, se realizó el 6 de noviembre, consistió en enfrentar a luchadores mexicanos contra estadounidenses, pertenecientes a compañías extranjeras. Algo nunca antes visto.

Sin embargo, no todo se tradujo en triunfos, a consecuencia una vez más, de la situación económica que predominaba en el país, de la inasistencia a las arenas, además de los bajos índices de audiencia (raiting) registrados, en 1995 Televisa rescinde los contratos establecidos y se deslinda por completo de Antonio Peña y de Triple A. Las transmisiones por el Canal 9 son canceladas.

La compañía, como otras empresas, tenía números rojos, el panorama era desalentador, no obstante, hubo quien confió en el negocio de la lucha libre. Algunas

inversiones impidieron que la segunda, en ese entonces, institución más importante en cuanto a lucha libre se refiere, se fuera a pique y cayera en quiebra.

Entre los ídolos que se dieron a conocer en esta empresa se encuentran, Octagón, La Parka, Atlantis, Máscara Sagrada, el Hijo del Perro Aguayo, Juventud Guerrera, hijo de Fuerza Guerrera, Cibernetico, La Parka y el internacional, Rey Misterio Jr. Los luchadores no pueden pertenecer a ambas instituciones, es una regla que estableció Televisa, para ejercer el control y poder sobre el espectáculo y sobre todo para poseer algunos derechos de los personajes, creados por los propios luchadores, como por ejemplo el nombre y la vestimenta.<sup>38</sup>

En 1996 las transmisiones son reanudadas nuevamente, y la lucha libre, tanto en televisión como en la arena comienza a adquirir fuerza. La violencia se hace presente en los televisores de los hogares mexicanos, pues el contexto vivido en estos años y los posteriores permitió que las imágenes sangrientas y los golpes con objetos de todo tipo, pudieran apreciarse, ya sin argumentar lo nocivo para el público infantil. En este sentido, durante un tiempo, Antonio Peña creó una faceta denominada la lucha extrema, misma que fue televisada en horario nocturno.

Nadie podía imaginarse los alcances que la lucha libre tendría en los años venideros. El primer evento presentado en el aniversario uno de AAA, fue la Triplemanía, en donde se enfrentaron Konnan y Cien Caras, en la primera lucha del retiro. Con ello se creó también el Rey de Reyes, el Verano de Escándalo y Guerra de Titanes, estas nuevas formas de producir lucha libre se justificaron de la siguiente manera:

“Surgió como una necesidad de darle continuidad a la lucha libre profesional de México, pero dándole una nueva forma de verla, vivirla y desarrollarla...Al encuentro deportivo-atlético se le dotó de nuevas formas para presentarlo al público, la luz multicolor y espectacular de precisas maniobras técnicas; la música moderna, juvenil y

---

<sup>38</sup> El caso más sobresaliente es el de la Parka, quien efectivamente se dio a conocer en Triple A, luego de salir de esta empresa, emprendió su mayor lucha por los derechos del personaje. Era evidente que el pleito jurídico no lo favorecería por lo que optó por cambiarse de nombre: L.A. Park.

Actualmente, quien personifica a La Parka es un gladiador contratado por Triple A, bajo sus normas, por lo que el personaje siempre pertenecerá esta compañía

Por otro lado, hace tres años, en 2004, Shocker, hijo del Pato Soria, pertenecía al CMLL, la afición de la Arena México, también lo identificaba como el 1000% guapo; además conformó un grupo con otros luchadores, al que denominó la Universidad de los Guapos. El éxito alcanzado por el tapatío y la aceptación del público fue tal, que Triple A le propuso cambiar de empresa.

Shocker accedió, pero la aceptación no fue lo que se esperaba, por lo que Yahir Soria, nombre de luchador, no duró mucho en esta compañía, al rescindir su contrato, regresó al CMLL, pero ya sin poder denominarse 1000% guapo y la Universidad de los Guapos quedó a cargo de Scorpio Jr, quien pertenece a Triple A.

electrizante que acompañó a todos los gladiadores en su arribo al cuadrilátero y la presencia de hermosas edecanes de acompañamiento para cada uno de los luchadores.

“Además se creó e hizo cautivo a un nuevo público, el de la televisión, por ello para el surgimiento de AAA fue vital la presencia de la TV, Televisa, la empresa de telecomunicaciones más grande de América latina”<sup>39</sup>.

Es por ello que “mientras la gente apoye este tipo de presentaciones y acuda a las arenas, seguirán haciendo esta clase de espectáculos...La lucha libre forma parte de nuestra cultura popular porque la gente asiste a este espectáculo antes que acudiera a la televisión”, Kid Vanegas (Miranda, 1992, p. 244)

Es importante señalar que los luchadores al portar una máscara o determinado vestuario, dicen algo acerca de algo, es decir, de su personalidad, su dominio, su fuerza y su bando: rudo o técnico. No todos, hombres y mujeres, ocupan la misma posición, pues a pesar de participar en los combates, el prestigio y el reconocimiento de la gente los ubica en ciertas posiciones dentro del espectáculo, lo que se ve reflejado en las ganancias económicas por cada lucha: un luchador estrella como lo es en la actualidad Místico, no gana lo mismo que un principiante o alguien que no es muy conocido, generalmente son los que lucha en las funciones preliminares.

Luego de hacer este breve recorrido por los pasillos históricos de la lucha libre, podemos identificar a las dos instituciones más importantes en el campo de interacción de este deporte-espectáculo: el CMLL y la Triple A, aunque ambas giren en torno a la misma forma simbólica y estén bajo el poder de Televisa, las diferencias y asimetrías son evidentes en la producción y en la recepción, no obstante, el medio técnico de transmisión es el mismo: la televisión, por lo que cada una refleja los valores respectivos, previamente establecidos.

Existe un fenómeno que vale la pena señalar, pues se presenta en ambas instituciones desde sus orígenes y es una de las tantas asimetrías existentes en la lucha libre; y es que no siempre el mejor luchador, técnicamente hablando, es el más aplaudido, el favorito, el ídolo. El caso más representativo es el de Santo y Blue Demon, es bien sabido que en cuestión deportiva, de disciplina y preparación, éste último era el mejor, en comparación con el Enmascarado de Plata, a quien sólo le bastó el carisma y la incertidumbre que se creó alrededor de él para que el público lo convirtiera en

---

<sup>39</sup> Ver [www.triplea.com.mx](http://www.triplea.com.mx)

leyenda. “Al Santo yo le gané cuatro veces. ¿Dónde está su grandeza?...le gané el campeonato mundial” (Miranda, 1992, p.217).

Ello repercute en la contratación o en el número de presentaciones a lo largo de la semana, pues se convierte en un negocio, quien sea más taquillero lucha más veces, incluye el interior de la República, (en la actualidad Místico posee esta característica, el público lo pide, lo exige y en donde se presenta, la arena se abarrota); quien no, pues de las luchas preliminares (combates que abren una función) no pasa o ya no es contratado. En este sentido Blue Demon indicó que los mejores jueces son los aficionados pues todo lo saben, además de ser la máxima autoridad; “si el público detesta la presencia de algún fulano, la Comisión y los empresarios no lo vuelven a ocupar” (Miranda, 1992 p.213).

Las instituciones que detentan el poder hacen uso de él, para generar y cuidar sus intereses.

La pantalla chica ha estado presente en los momentos clave que sugerían posibles ventajas económicas; cuando el panorama no era alentador se retiraba a fin de no perder capital. En los últimos años la relación con la lucha libre, le ha funcionado exitosamente, controla los espectáculos, promueve a los personajes, que sabe, le dejarán ganancias monetarias y retira su apoyo de aquéllos que ya no figuran en el gusto del público; todo ello se debe a la trayectoria de los luchadores, su posición dentro del campo, el prestigio obtenido, es decir, el estado institucionalizado es lo que importa en comparación con el capital cultural.

“Ahora con la proyección de la televisión ha llegado mucha gente: Octagón, el Hijo del Santo, Konnan, que sin ser grandes, los han hecho grandes por el atractivo que tienen para la gente, el Vampiro, que lucha poco, se ha hecho famoso de la noche a la mañana”, de acuerdo con Fuerza Guerrera (Miranda, 1992 p,152). Los años de experiencia, en ocasiones, no importan, que se luche bien y se domine la técnica a la perfección tampoco. La diferencia radica en el impacto y la aceptación que se tenga ante el público, si se es un deportista o no, pasa a segundo plano.

Como toda forma simbólica, en lucha libre, a pesar de que se caracteriza por romper las reglas, el aspecto convencional permanece de manera implícita desde el origen, ya que no existía organismo alguno que rigiera los combates. Debido a que los combates empezaron a perder credibilidad, se vertían fuertes críticas y la violencia se hizo presente abajo del ring, entre el público, se dieron a conocer las primeras convenciones el 16 de enero de 1934:

“Todo aquel recurso que esté fuera de la ética del deporte será prohibido en la lucha libre y mientras se promulgue por las autoridades o se crea alguna Comisión de lucha, o se explique un reglamento oficial, Lutteroth y Ahumada con expertos han formado un reglamento...El aficionado podrá concurrir al evento con toda seguridad de que no presenciara otra cosa que una función de alto interés deportivo” (La Afición, 1934)

Entre las reglas establecidas se encontraron, ningún luchador abandonaría el ring durante el transcurso de una caída con el objeto de recibir ayuda médica, o por más de 20 segundos. En caso de no estar durante ese lapso de tiempo sería contado fuera y su contrario sería declarado vencedor.

En caso de que el luchador se arrojase fuera de las cuerdas, pero siempre sobre la lona para descansar, el referí le contaría 10 segundos al cabo de los cuales tendría que regresar, de lo contrario, se declararía vencido. Quedaron prohibidos los tirones de cabello, si el luchador incurría en ello, sería descalificado. Prohibidas las llaves a los ojos, por presión sobre de ellos, con los dedos, con los pies o con cualquier otra parte del cuerpo. Prohibido el estrangulamiento directo.

Se nombró al referí como la autoridad absoluta y con facultades tales, para suspender un combate y descalificar a los luchadores. Éstos también serían descalificados, en caso de cubrir su piel con grasa o con cualquier sustancia extraña. Tienen prohibido golpear con el puño cerrado, usar rodillazos en el plexo, llaves en los dedos, ante ello, el referí podrá quebrar las llaves y llamar la atención del que las aplica. Estas reglas tuvieron que ser acatadas por aquéllos luchadores que trabajaron para la empresa de Lutteroth y Ahumada.

Cabe destacar que muchas de estas normas ya son permitidas, esto provocó una nueva forma de hacer lucha libre. Actualmente y para comparar con lo anterior se desglosan algunas de las convenciones que rigen el espectáculo, esto sirve para mostrar qué tipo de lucha se realizó en la década de los 30 y de qué manera ha evolucionado en qué consiste.

Como ya es célebre, los enfrentamientos se realizan a dos de tres caídas sin límite de tiempo. La victoria puede alcanzarse mediante las espaldas planas, por rendición, descalificación o por no responder a un conteo de 20, es decir, cuando los gladiadores se encuentran fuera del cuadrilátero y no acuden a él, en el tiempo establecido.

Los golpes con el puño cerrado o en genitales no están permitidos, éstos últimos son motivo de descalificación. Las patadas deben propinarse con la parte plana del pie o con la pantorrilla. Si algún luchador toca las cuerdas, mientras es víctima de una llave, el contacto debe romperse, aunque a veces dichas cuerdas sirvan para atizar castigos más severos.

Existen llaves como el martinete que están prohibidos, pues el daño causado por ella puede ser irreversible: un cuadro parapléjico, por ejemplo. Se dice que morder o estrangular no están permitidos, pero son acciones que usualmente vemos en estos encuentros, morder la frente para que brote la sangre o el Texano que acudía con un látigo y ahorcaba a sus rivales.<sup>40</sup>

Cualquier interferencia exterior que envuelva a alguna persona que no esté involucrada en la pelea al golpear o sostener a uno de los luchadores, ocasiona descalificación inmediata, sin embargo ya es muy cotidiano presenciar este tipo de intervenciones, muchas de ellas han causado polémica en algunos encuentros de campeonato, de máscaras y cabelleras. Los golpes con objetos en un principio quedaron prohibidos, en la actualidad las reglas lo permiten, hacer uso de la clásica silla. Las reglas son violadas normalmente mientras el árbitro no está al tanto de lo que sucede, se distrae.

Las convenciones en la actualidad se han modificado, aquí un poco de los cambios suscitados. La National Wrestling Alliance (NWA) tenía una regla que prohibía lanzar al oponente sobre la cuerda superior, de la misma forma no permitía saltar de la cuerda superior hacia un oponente. Ambas situaciones causaban una descalificación.

Ahora es muy común y hasta parte del espectáculo realizar lances desde la tercera cuerda, cabe recordar que en el país, a partir de la incursión de la televisión y debido a la complexión del mexicano predominan las acrobacias aéreas. Como el más claro ejemplo, se menciona al luchador Místico, que gracias al empleo de estas tácticas, ha alcanzado la aceptación del público y por lo tanto, se ha colocado como uno de los gladiadores más taquilleros en los últimos dos años, es por ello que ha recibido propuestas de la WWE para trabajar en los Estados Unidos, sin embargo, no ha aceptado la oferta, pues mantiene un compromiso con Televisa que debe cumplir.

---

<sup>40</sup> Ya no se habla de un estrangulamiento directo, implícitamente ya es posible, es espectacular y llamativo para el público, por lo tanto es aceptado.

Es importante hablar de estas reglas fijadas, ya que con la aparición de la televisión y su incursión en este deporte, muchas de ellas se transgredieron con el propósito de producir un espectáculo llamativo, que mantuviera cautivos a los aficionados televidentes y que impresionara a los asistentes a las arenas.

Hay quien dice que las reglas se hicieron para romperse, en el campo de la lucha libre, es su característica relevante, pues las reglas impuestas y las nuevas facetas creadas producen un híbrido deportivo, acrobático y espectacular y que originó que la lucha se concibiera de manera diferente. Pero todo ello derivado de la relación con la televisión. No obstante, y aunque sea difícil de creer, sí existen acciones que son sancionadas por cualquiera de las dos instituciones CMLL o Triple A, y radican, primordialmente en la falta de respeto al público, lejos de los enfrentamientos verbales cotidianos, como lo sería liarse a golpes o agredir físicamente a los aficionados.<sup>41</sup>

Por otro lado, es el árbitro quien continúa detentado el poder, tiene el control final de cualquier pelea, por lo que intervenir en los combates y revertir una decisión, es importante aclarar que aún los dueños de las compañías no ejercen influencia sobre las decisiones tomadas. No así en Triple A donde, Antonio Peña mantuvo un encarnizado enfrentamiento con Cibernético que los llevó a contender en una lucha muy polémica.

En cualquiera de las estructuras que conforman a la lucha libre encontramos formas de poder, ya sea para controlar a los luchadores o para mantener un espectáculo atractivo. A pesar de que las instituciones deberían tener más peso en las decisiones a tomar respecto a sus compañías, es solamente, el medio de comunicación masiva: televisión, la que mantiene un sólido control e influencia en la producción y recepción de la lucha libre, no obstante, se integró décadas después al show, a través de la empresa con una larga trayectoria en el país: Televisa.

---

<sup>41</sup> El pasado 9 de febrero de 2007, durante un encuentro en la Arena México, L.A Park se enfrentó a Dr. Wagner; la rivalidad que mantienen estos dos luchadores ha llegado al límite, pues y aunque es ya cotidiano, se sirvieron de objetos “prohibidos” para golpearse. Ante ello el Consejo Mundial de Lucha Libre, suspendió por varios meses a ambos gladiadores, debido a que L.A Park utilizó una silla de ruedas de un aficionado para causar graves lesiones al Galeno del Bien. Consideraron que este tipo de ofensas no pueden ser permitidas dentro de una arena.

## 2.2. ¡Rómpele la madre, queremos sangre!

*“El público que paga por vernos y va a aplaudirnos es el jefe,  
el que manda, el que exige lucha más a quien tiene éxito.*

*Nosotros vivimos, más que del dinero, del aplauso”*

*Mil Caras*

Una vez más la conformación de grupos en cualquier sector social del país está relacionada con la comunicación, por un lado y con la cultura por el otro. Si bien la comunicación reafirma la existencia de los seres humanos, a través de la cultura se organizan las interacciones, las prácticas, trayectorias, se forman los campos de interacción y todo lo que en ellos fluye.

Pues bien, es en este aspecto, donde encaja todo lo concerniente a la Cultura Popular, ya que, los aficionados de la lucha libre se apropiaron y aun en la actualidad, lo hacen, de todos los significados que surgieron dentro de la arena, se identificaron y ello derivó en una interacción constante entre individuos que no se conocían entre sí. Sin embargo, las prácticas no se limitan, ni se limitaron al interior del recinto, sino que se realizaron fuera de él, en la vida diaria de quienes consumen el espectáculo, sin necesidad de un intermediario<sup>42</sup>.

Por otro lado es necesario señalar, que la ideología de los medios de comunicación también contribuyó a una nueva manera de concebir a la lucha libre como cultura popular en el teleauditorio, pues de acuerdo con Jesús Martín Barbero (En Lull, 1997. p.24), la ideología se transmite en virtud de una gramática de producción mediante la cual los medios universalizan un estilo de vida, de tal manera que finalmente el pancraccio logró posicionarse dentro del gusto del público, el cual prontamente se ha ido apropiando de él.

El origen de la lucha en México se dio en medio de un fenómeno de migración, de la provincia hacia la ciudad capital, a consecuencia del abandono del caudillismo por parte de Plutarco Elías Calles, y la creación de partidos políticos para una nueva forma de gobierno; asimismo la reforma agraria, la nacionalización de los ferrocarriles, el petróleo y el asilo político a ciudadanos españoles, en el sexenio de Lázaro Cárdenas. Cabe recordar que en este 1933, año en que se inauguraron los enfrentamientos en la Arena Modelo, todavía quedaban secuelas de la depresión económica mundial de 1929.

---

<sup>42</sup> Cabe recordar que aunque no se investigue al teleauditorio aficionado a la lucha libre, la televisión es factor determinante, tanto para la producción, como para la recepción del deporte, pues modifica las acciones de éste e inminentemente, repercute en las prácticas de los asistentes asiduos a las arenas.

Todo ello, de alguna manera, influyó en la manera de concebir y significar este deporte, pues los bolsillos familiares estaban realmente afectados y como dice Carlos Monsiváis (1976) el progreso es y sigue siendo el lema del Estado para brindar esperanzas y justificar acciones, por lo que “se nutre de las comparaciones: ...en relación con nuestra propia historia, vivimos el menor de los males, gracias a que nuestro Progreso se origina en una auténtica revolución.”

El Distrito Federal se convirtió paulatinamente en el centro político, económico, social y cultural más importante del país, por lo que la migración aumentaba día con día; en un primer momento el desplazamiento de los provincianos se aglutinó en el corazón de la capital: el centro capitalino, gradualmente la gente fue poblando los alrededores y los límites. Éstos últimos se catalogaron como los cinturones de pobreza, marginalidad, delincuencia y analfabetismo, debido a las precarias condiciones en que se vivía. México dejaba de ser un país rural a consecuencia del abandono del campo.

Bertaccini apunta que el crecimiento de la capital se puede dividir en tres etapas: la primera, desde el inicio del siglo XX hasta 1930; la segunda, entre 1930 y 1950 y la tercera de 1950, hasta 1970. Es a partir de la segunda etapa que la ola de contradicciones empiezan a vislumbrarse, por un lado, la migración y sus consecuencias; alrededor del 80 por ciento de la población era analfabeta, desempleo y crecimiento urbano, se hacen presentes, por el otro, el Distrito Federal consolidaba el sector educativo, a través de la Universidad Nacional Autónoma de México, que tendría ya su propia sede: Ciudad Universitaria; asimismo “los intelectuales proletarios organizan cruzadas contra los homosexuales para erradicarlos de la vida pública. Surge en 1933 un Comité de Salud Pública para velar por la moral de la comunidad”.<sup>43</sup>

En este marco la migración se abrió paso, y como dice Guillermo Bonfil Batalla (1996), la ciudad se indigenizó, a consecuencia de las prácticas rurales que se realizaban en la capital: “...las comunidades campesinas tradicionales mantenían una destacada continuidad con las culturas autóctonas que reproducían prácticas agrícolas basadas en la solidaridad familiar en la cooperación y en la reciprocidad. Además mitos, leyendas, cuentos, a menudo la entera cosmovisión o fragmentos de ésta, eran evidentemente indígena” (Bertaccini, 2006. p.21).

El campo económico, ligado con el político eran los que marcaban las pautas en la vida cotidiana del pueblo y al mismo tiempo delineaban la convivencia en el trabajo,

---

<sup>43</sup> Véase Historia General de México (1976). Notas sobre la cultura mexicana. México: Colegio de México.

el hogar y la escuela, además de los lugares de esparcimiento. Los sujetos migrantes se adentraron en el campo de interacción del empleo informal, debido a las condiciones de su llegada y al escaso capital que poseían, habitaron vecindades, lo que de alguna manera, les permitió preservar una que otra tradición cultural rural.

En este tiempo, existían algunos recintos en diversas colonias de la capital, donde se ofrecían funciones de box, tal es el caso de la Arena Nacional, la Degollado, la Afición, la Peralvillo, la Tívoli, entre otras. Por lo tanto, la gente ya estaba familiarizada con estos espacios.

Salvador Lutteroth no pensó en introducir un espectáculo de lujo para las clases acomodadas, pero posiblemente tampoco, contempló que la lucha libre estuviera destinada para los migrantes y la gente de escasos recursos. El contexto en el que se desarrolló el deporte determinó el público consumidor, pues realizar funciones de lucha era algo novedoso y arriesgado, pues cabía la posibilidad de no tener una buena aceptación por parte del público.

Aunado a ello, y como era un espectáculo principiante, se necesitaba de espacios baratos que pudiera costear el pequeño empresario. Como no había recintos especiales para este deporte, se utilizaron los destinados al box, por lo que aficionados a éste, empezaron a asistir a las funciones de lucha.

Es importante mencionar que a pocos meses de iniciado el espectáculo, los medios de comunicación, especialmente escritos, manifestaron un arduo interés en su difusión y el periódico La Afición se introduce de manera directa en él. El 9 de octubre, a tan solo dos meses de la inauguración, se anunció el contrato entre los empresarios de la lucha y directivos del diario para que las mujeres entraran gratis y para que se hiciera efectivo un cupón de descuento (50 centavos).

Para hacer efectiva la gratuidad de la entrada, había que cubrir algunos requisitos entre los que se encontraban que las mujeres debían ir acompañadas por un “caballero”, ya sea en ring numerado o general, por lo que a localidades generales se refiere, no se necesitaba cumplimentar ningún requerimiento. Otra convención que había que respetar, pues de lo contrario el beneficio no se obtenía, y de alguna manera ya se hablaba de la composición del público:

“El caballero al sacar su boleto pedirá que le anoten en él, el número del asiento siguiente al que compre y con dicha anotación podrá pasar la dama”<sup>44</sup>. Una mujer sola

---

<sup>44</sup> Ver La Afición, 9 de octubre de 1933.

en las primeras filas no era bien vista en este espectáculo, sin embargo aquéllas que se encontraran en las gradas no importaban, pues no estaban a la vista, cerca. El hombre otorgaba el honor a las mujeres o tal vez por lo violento de espectáculo era conveniente que éstas no asistieran solas. Una cuestión de género.

El éxito inmediato del pancracio se derivó de la gran aceptación que tuvo por parte del público, en su mayoría inmigrantes que buscaban un espacio de interacción, en el que pudieran identificarse y establecer relaciones con otros individuos que estuvieran en la misma situación social y económica. La lucha libre fue el instrumento mediador entre la cultura tradicional campesina y la nueva cultura urbana, pues era “citadina en cuanto a los orígenes y a las connotaciones de actividad deportiva moderna pero al mismo tiempo, conservaba un gusto en el cual abundantes elementos recordaban mitos, leyendas y creencia de tipo indígena-campesinas..., **que el público aceptaba como suyos**” (Bertaccini, 2006, p.85). El habitus<sup>45</sup> se hizo presente.

De tal manera se fue construyendo el campo de interacción de la lucha libre, en el que fluía capital, pero lejos de ser económico o cultural, predominaba el simbólico, pues se carecía de un trabajo formal, por lo tanto, de bienes económicos, y por si fuera poco, se caracterizaba por el analfabetismo (80 por ciento de totalidad de la población mexicana). El prestigio y el reconocimiento era lo único a lo que se podía aspirar. Es importante mencionar que dentro del mismo, el capital económico estaba destinado para los dueños de las arenas y para los luchadores<sup>46</sup>. Lo anterior se puede ejemplificar con lo dicho por Mil Máscaras en una entrevista (Miranda, 1992, p. 53):

“La lucha libre me ha dado todo, lo más importante: la extraordinaria ventaja de viajar. Yo presumo, siempre dije que yo viajo en primera clase, llego a los mejores hoteles, como en los mejores restaurantes, tengo la oportunidad y el tiempo para visitar los más prestigiados museos del mundo, hacer lo que me gusta y, además me pagan”

En contraste, era evidente el panorama desalentador por el que atravesaban los migrantes al llegar a una ciudad desconocida, la cual no les brindaba seguridad, estabilidad, y mucho menos identidad. Al no encontrar un espacio en el que sujetos

---

<sup>45</sup> Cabe recordar que el habitus se entiende como una estructura de percepción que orienta la realidad, es decir, a través de él, miramos y significamos al mundo que nos rodea a partir de nuestra formación familiar, educacional, religiosa, laboral, entre otros; y visto de esta manera, es producto del capital. Ver capítulo 1 A dos de tres caídas sin límite de tiempo. En la esquina técnica la Cultura y en la esquina ruda la Lucha Libre, página 20.

<sup>46</sup> En los años 30, el costo de un boleto era de un peso con 50 centavos por el ring numerado, 75 centavos por un lugar de ring general y la entrada general, para mujeres y niños alcanzaba los 50 centavos. Por otro lado, los jugadores ganaban alrededor de 50 pesos a la semana, no se tomaba en cuenta el número de enfrentamientos que realizaba en este periodo de tiempo. (Bertaccini, 2006, p.81)

similares a ellos les confirmaran y reafirmaran su existencia, valoraran sus acciones y entablaran relaciones de comunicación, además de que no eran tomados en cuenta, vivían en una condición de anomia<sup>47</sup>. De tal forma, la lucha libre se convirtió en un desahogo para la situación vivida y un antídoto para la infelicidad que persistía.

Como bien apunta Tizana Bertaccini, el pancracio mexicano se concibió como una representación artística de la vida cotidiana, en la que se construyó la estructura material de las clases populares; se dice que la veracidad del deporte no importa, pues lo que es verdaderamente relevante, es la comprensión de las emociones y los sentimientos. Arriba del ring se plasma el estado de supervivencia, diría Darwin la ley del más fuerte, esta metáfora se traslada al ir y venir diario de la gente, de los provincianos, de los inmigrantes. Es por ello que la autora italiana concluye que la credibilidad en la lucha “carece de importancia para el público en lo que hay de espectáculo y de deportivo”.

Este es el contexto en el que se empiezan a conformar los grupos en torno a la lucha libre, los sujetos encuentran en ella un espacio de identidad y diferenciación social al mismo tiempo. Un campo donde pudieron establecer y mantener relaciones con otras personas que tenían las mismas expectativas del pancracio y pasaban por circunstancias de vida similares.

Se podría decir entonces, que en menor escala hubo una Unidad Nacional<sup>48</sup>, o en este caso, una unidad circunstancial caracterizada por la migración, la búsqueda de una mejor calidad de vida, y la no adaptación a la vida citadina del Distrito Federal, además del rechazo de los capitalinos; con ello la unidad fue posible, gracias a la identidad que se logró formar alrededor de la lucha libre y sus personajes.

A lo largo de la historia de la lucha libre sobresalieron las porras técnicas y rudas, siendo estas últimas las más destacadas, los aficionados científicos se dieron a conocer mejor por separado, es decir, individualmente. Cada persona se identificó con el bando de su agrado y no sólo por seguir a su ídolo, sino que por que a ellos les adjudicaban determinados acontecimientos de su existencia.

Luego de la época de Oro, que terminó en la década de los 50, un fenómeno se presentaba continuamente, los aficionados iban y venían, un periodo de tiempo asistían continuamente a las arenas y otro, simplemente se olvidaban de ello. Todo se debía al

---

<sup>47</sup> Término acuñado por Durkheim y retomada por Tiziana Bertaccini para justificar las condiciones de ausencia de normas y conflicto que obstaculiza y destruye el orden colectivo.

<sup>48</sup> Según Carlos Monsiváis (1976), la Unidad Nacional es el requisito para el progreso como garantía del equilibrio político, cultural y social.

momento que vivía la lucha libre. Cuando comenzó a ser transmitida por televisión fue dada a conocer a más personas, gente que pertenecía al resto de las clases sociales, sin embargo, no fue bien recibida en los hogares tradicionalistas mexicanos, que concebían de una manera peyorativa al pancracio y peor aun, a su seguidores.

Al respecto, Mil Máscaras señaló que la lucha libre siempre ha sido muy popular, sobre todo en “las masas fuertes del país, el pueblo encuerado, los huarachudos”, sin embargo, revira que el pueblo posee, desde siempre una cultura general, “no podemos decir que es ignorante. Depende a lo que se le llame cultura..., es erróneo pensar que la gente que asiste a las luchas es de poca cultura, de poca educación” (Miranda, 1992, p. 55,56)<sup>49</sup>

En este contexto se formó la Cultura Popular de la lucha libre, con las necesidades de los aficionados, satisfechas con las acciones de los gladiadores arriba del ring, y no solo con los topes o las patadas, sino con la creación de personajes (como Santo o Blue Demon) que les brindaban esperanza y posibles soluciones a los problemas cotidianos, o mejor aún les proporcionaban alrededor de 90 minutos de olvido.

Es pertinente señalar que los aficionados pertenecían a los barrios populares de la ciudad de México, principalmente al centro. Dentro de las arenas convivían personas, hombres, mujeres y niños, de estas diferentes colonias, en este ambiente se forjaron nuevas relaciones sociales, los individuos simpatizaron entre sí, lo que dio paso a amistades duraderas y matrimonios, con ello la formación de grupos se fortaleció. Primero se era aficionado, luego amigo y finalmente, familia.

Los lazos amistosos y amorosos siguieron entretejiéndose hasta que a la arena asistían varias generaciones. En el periodo de decadencia, que abarca de la década de los 70 a finales de los 80, tal vez, los únicos asistentes a las funciones dominicales de la Arena México, los martes a la Coliseo, eran los verdaderos aficionados, que a pesar de las condiciones políticas y económicas del país, no dejaban de frecuentar los recintos y sobre todo de apoyar a sus ídolos. El CMLL no sabía qué medida tomar para que la lucha volviera a ser lo que fue en la década de los 30.

---

<sup>49</sup> Ver anexo 1, como forma simbólica, en él se encuentran implícitos los conceptos teóricos que esta investigación maneja: capital económico, cultural y simbólico, cultura, cultura popular, comunicación, identidad, apropiación, campos de interacción, etc. Una manera muy singular de describir la lucha libre y su entorno.

### **2.2.1 Doña Virginia Aguilera, “la abuelita de la lucha libre mexicana”**

No es una luchadora, cualquiera que sea aficionado del entarimado en México, escucha su nombre y sabe inmediatamente de quién se trata. Nació en 1900 y junto con su esposo recorrió el país al lado de Francisco Villa, oriunda de Guadalajara, se estableció en la ciudad de México y por más de medio siglo asistió ininterrumpidamente a las funciones que se ofrecían en la capital. Alrededor de seis veces por semana.

Virginia Aguilera presenció por primera vez un encuentro de lucha, en la arena Roma-Mérida, un año después de que Salvador Lutteroth inaugurara el espectáculo en el Distrito Federal. Con el tiempo el público la reconoció y le otorgó el prestigio (capital simbólico), situación que no hubiera sido posible sin la anuencia de la institución, que ese entonces era la todavía Empresa Mexicana de Lucha Libre, quien también permitió la apertura para que doña Vicky se convirtiera en la abuelita de este deporte. No sólo adquirió fama dentro de la arena, sino que los medios de comunicación empezaron a reconocerla y a mencionarla, tanto en televisión como en los tabloides. Tal fue la magnitud que alcanzó que el Palacio de Bellas Artes, en la exposición Asamblea de Ciudades, le concedió un espacio, en el que se exhibieron sus colecciones de cabelleras y máscaras.

A pesar de ser la aficionada número uno, admitió que de ninguna manera hubiera permitido que sus hijos fuesen luchadores, ya que “a nosotros, a la gente, somos unos bárbaros: vamos a la lucha porque nos gusta ver cómo se matan unos cristianos a otros” (Grobet, 2005, p.125). Era la concepción que tenía de la lucha libre, la que se había formado a través de su habitus y que estaba determinada, en cierta forma, por sus diversos campos de interacción: el familiar y el de la lucha libre. El campo político aunque alguna vez predominó en la historia de su vida, dejó de influir, y el económico nunca causó mella, por lo que su asistencia a las arenas jamás se interrumpió.

Así que al hablar de lucha libre, no se puede dejar de mencionar la presencia de Doña Virginia en el pancracio. Técnica de hueso colorado, se caracterizaba por golpear con la sombrilla a los rudos; los gladiadores le obsequiaban sus máscaras, sus capas y los accesorios que utilizaban; quienes perdían la cabellera, le entregaban un mechón para que formara parte de su colección, que se llegó a contabilizar en aproximadamente 200 y los luchadores que perdían la máscara, requerían que subiera al cuadrilátero para ser descubiertos por ella.

Sin embargo, su hijo Manuel Medina Aguilera aseguró que en los 56 años de asistir a las funciones de lucha, la EMLL, hoy CMLL, nunca le proporcionó boletos gratis (Miranda, 1992, p.275) y cuando se requirió de la ayuda de la empresa para una intervención quirúrgica, no se llegó a ningún acuerdo. Cabe destacar que Doña Vicky no presenció el espectáculo creado por Antonio Peña, no obstante, la influencia de Televisa ya había alcanzado al Consejo Mundial, y el deporte en esta institución comenzaba a cambiar. Al respecto, y de acuerdo con el habitus desarrollado, expresó que la lucha libre se había vuelto “torpe”, sin tantos movimientos, quizá sin menos técnica.

Evidentemente la cultura popular también se modificaba con estos cambios, la gente podía apropiarse de las nuevas facetas y del espectáculo innovador, o por el contrario, se decidía abandonar las arenas y mantener el recuerdo de aquéllas funciones nocturnas, donde se luchaba de verdad, y donde no se violentaba tanto el espectáculo. Muchos aficionados dejaron de asistir a las arenas, decepcionados de la evolución de la lucha libre, ya no satisfacía sus necesidades y consideraron que no podían apropiarse de lo que ahora se legitimaba como pancracio.

Doña Virginia Aguilera recibió diversos reconocimientos en varios estados de la República, el primero data de 1980 asimismo la revista Box y Lucha le otorgó un diploma en 1991. El 10 de mayo de 1997 falleció a la edad de 97 años, y es sin duda, la aficionada más famosa que ha tenido la lucha libre mexicana, pues hasta ahora no hay nadie del público que sea tan célebre como lo fue ella.

### **2.2.2 Respetable Público: ¡Favor de guardar silencio para que se escuche la tele!**

Con la incursión de la televisión en el campo de interacción de la lucha libre, el consumo del deporte cambió paulatinamente. Y es que después del buen posicionamiento que logró el medio de comunicación, las modificaciones en la producción del espectáculo fueron necesarias, pues además de presentar una disciplina deportiva era indispensable innovar con otras acciones para que resultara atractivo para el público. Así fue.

El panorama político por el que atravesaba el país al iniciar la década de los 90 era preocupante, pues se vivía un clima tenso derivado de las elecciones presidenciales de 1988 y la famosa caída del sistema, esto arrojó como ganador al priista, Carlos Salinas de Gortari. El campo económico no se encontraba en su mejor momento, por lo que se crea el famoso y polémico Fondo Bancario de Protección al Ahorro (Fobaproa),

con la intención de enfrentar contingencias financieras y solventar a los bancos ante un incumplimiento masivo de deudores, por lo que serviría para asumir las carteras vencidas y capitalizar a las instituciones financieras. Aunado a ello, la firma del Tratado de Libre Comercio, entre México y Estados Unidos era el tema a comentar en los diversos sectores sociales. En este contexto en 1992 se funda la empresa Triple A.

La ciudad ya está totalmente urbanizada a diferencia de la década de los 30, los problemas y las necesidades son distintos. El mismo partido político, el Partido Revolucionario Institucional (PRI) continuaba en el poder y la situación económica derivada de los problemas políticos: el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), los asesinatos de José Francisco Ruiz Massieu y Luis Donaldo Colosio, secretario del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del PRI y candidato a la Presidencia de la República por el mismo partido, respectivamente, fueron algunos de los detonantes para una histórica devaluación del peso, anunciada el 20 de diciembre de 1994 por Ernesto Zedillo, entonces presidente del país.

Las consecuencias del campo político impactaron en los otros campos del país, el económico, el social, el cultural, el familiar, así como en los campos de interacción, en sus respectivas instituciones sociales y sobre todo en el capital que se manejaba al interior de ellos. Empresas quebraron, inversionistas perdieron su dinero, los precios de los productos de la canasta básica se dispararon y varias personas perdieron su empleo. Una crisis social se gestó, lo que ocasionó varios suicidios y una depresión general, a partir de este momento, el stress hizo su aparición y llegó para quedarse.

Entre los cambios más notables que es preciso señalar, se encuentran aquéllos relacionados con la familia; y es que durante y después de la ya mencionada crisis económica, el papel de la mujer se modificó radicalmente. Le trajo grandes beneficios a largo plazo como lo señala una investigación auspiciada por el Consejo de la Comunicación, la cual estribó en los cambios que ha sufrido en los últimos años, la familia (García, 2006. El Universal).

La psicóloga, Gabriela de la Riva, responsable del proyecto, explicó que las consecuencias de la crisis de 1994 derivaron en una constante reestructuración familiar, en la que “la mujer salió fortalecida pero en cambio el varón empezó a vivir cierta inestabilidad”, pues de acuerdo con el habitus y la ideología de la sociedad mexicana, las mujeres estaban destinadas a la casa y a los hijos, el hombre, por su parte, era el portador del sustento familiar.

Desafiando las convenciones sociales y en aras de mejorar la economía del hogar, la mujer salió a trabajar, pues el salario del marido era insuficiente, lo que representó ingresos rendidores, debido a que servía para todos los gastos extra. Sin embargo, los hijos también se vieron afectados, ya que de acuerdo con la especialista “los hijos recibieron menos atención y hubo menos tiempo para la convivencia. Esto disminuyó la comunicación familiar y además, se hizo necesaria la autonomía de todos los integrantes sin que estuvieran preparados”. Este fenómeno, cabe destacar, afectó a las primeras generaciones.

De tal forma, que las instituciones sociales también se modificaron con estos hechos, por lo tanto, es muy posible que el público aficionado también haya alterado sus prácticas, interacciones, modos de vida, entre otros aspectos.

Ambas empresas de lucha la Triple A y el CMLL sortearon situaciones similares, sus libros marcaban números rojos lo que era preocupante. Televisa al ser testigo de la situación que se vivía, y para no acumular más pérdidas, rescindió contrato con la compañía de Antonio Peña y se deslindó totalmente. La lucha libre dejaba de transmitirse y nada se sabía acerca del consumo, y de la conformación de las porras, de los aficionados y de los luchadores. Cabe mencionar que además de colaborar en la creación de esta institución, Televisa también transmitía las contiendas del CMLL.

Un año después, en 1995, cuando el país intenta reponerse del golpe económico, Televisa inicia pláticas con ambas instituciones y vuelve a transmitir los encuentros, una vez más por canal 9 Galavisión. El pancraccio mexicano se levanta poco a poco, Triple A se coloca como una empresa innovadora y atractiva, por lo que el CMLL adopta algunas de las facetas puestas en marcha, como las luces, las edecanes, el confeti y el papel picado, además de la música y las cápsulas, según, para dar mayor credibilidad de la rivalidad entre los gladiadores. No obstante, era imposible igualar las condiciones laborales y salariales que ofrecía Antonio Peña, por lo que muchos atletas se convierten a AAA y abandonan la casa que los vio nacer.

Televisa era la televisora mejor posicionada, con mayores recursos y por lo tanto con mejores ofrecimientos financieros, sin embargo, las condiciones laborales para los luchadores no eran igual de beneficiosas. Los líderes de opinión eran fundamentales para la concepción de cualquier suceso, deporte o espectáculo, tal es el caso de Jacobo Zabludowsky que tenía una enorme influencia en los mexicanos. Asimismo los noticiarios, de la cadena ECO.

Por su parte esta empresa empezó a tomar en cuenta a los luchadores para colocarlos en sus programas, tal es el caso de Las aventuras de Capulina en donde participó Tinieblas y su inseparable Alushe, lo que le atrajo beneficios con el público, se dio a conocer, más allá de las arena. Posteriormente, los aficionados exigían la presencia de Alushe en el cuadrilátero y de ahí surgieron los acompañantes; actualmente Qué Monito, Cuije y Chucky.

Mientras tanto, bajo el cuadrilátero, en las gradas, en el ring numerado o en los palcos, las prácticas e interacciones también se modificaban, pues como ya se dijo anteriormente, la gente ya no asistía y sólo los verdaderos aficionados se mantenían al pie del cañón, apoyado a sus ídolos. Los medios de comunicación comenzaron a mirar hacia este lado del entarimado, reconoció a la porra de la Arena México, que en un primero momento se denominó ruda, y al parecer cambia radicalmente, según el luchador de moda. Este fenómeno puede rastrearse fácilmente en dicho recinto o en la Coliseo, porque el espacio y el tiempo es fijado a través de las imágenes en televisión, por el contrario, la Triple A, al ser una empresa nómada, no cuenta con una porra constante, es decir, tiene adeptos en el interior de la República, de acuerdo, a la arena en donde se presente. En este sentido, no ha habido, por ejemplo, otra Virginia Aguilera.

Ante el panorama desalentador que se vivía en todos los sectores, la población buscaba, por cualquier medio, olvidarse de sus problemas, de sus carencias. La lucha libre sirvió como medio de escape, el solo hecho de ingresar a la arena ya aseguraba un proceso de expurgación, de catarsis, de olvido. “México necesita héroes”, aseveró el Hijo del Santo. (Miranda, 1992, p.128)

Tal vez por ello, el público comenzó a diversificarse, porque no solamente los pobres o los pertenecientes a los estratos bajos necesitaban desahogar sus problemas y satisfacer sus necesidades inmediatas. Con la incursión de la televisión, la lucha libre llegó a más hogares y se dio a conocer entre personas que nunca habían presenciado un combate en el cuadrilátero. Individuos de otras clases sociales comenzaron a asistir a las arenas, las mujeres ya podían asistir solas, se dio otra forma de convivencia y de interacción; el punto de encuentro, de identidad, seguía siendo el mismo, sin embargo, la diferenciación social cada vez era más acentuada y con esta situación, el entablar y mantener relaciones con otras personas cambiaba radicalmente.

La identidad era cada vez más fuerte, no obstante la pertenencia a las diferentes clases sociales; la diferenciación dentro de la arena no se refería precisamente a esto, sino al rol que se jugaba, ya sea como integrante de un grupo, rudo o técnico, o como

otro simple espectador que asiste esporádicamente. El sentido de pertenencia y apropiación modificó las interacciones de los individuos, no sólo al consumir el espectáculo, sino en su vida cotidiana: en el hogar, la relación de familia, en el trabajo y hasta en la escuela.

Ahora ya no es tan común que se escuche que el pancracio es para “nacós”, o para los “muertos de hambre”, ahora hasta gente de clase alta asiste a los encuentros. La lucha entre clases, entre el proletariado y la burguesía, se traslada al interior de la arena, es una metáfora de ello.<sup>50</sup> El lenguaje es lo primordial y lo que podría ser ofensivo es cómico, debido a la creatividad e imaginación utilizadas al gritar las porras.

Por otro lado, como consecuencia de la evolución del espectáculo y con la justificación de que es para la manutención del mismo, el costo de los boletos se elevó gradualmente, hubo aficionados que ya no pudieron pagarlo, otros sacrificaron algunas cosas para continuar asistiendo y los más favorecidos fueron los que en un principio no conocían el deporte, los pertenecientes a los estratos medios y altos. El espectáculo dejó de estar dirigido para los pobres, por lo tanto, la práctica tenía que cambiar y la violencia y las nuevas propuestas se pusieron en marcha.

No es un secreto y todo mundo lo sabe, la lucha libre al igual que el resto de los deportes, es un negocio. Hay quienes aseguran que la lucha libre ya era muy famosa antes de la entrada de la televisión, pero “siempre hay quien maneje las cosas”, pues determinadas personas “vieron que la lucha libre llena arenas y los bolsillos de otros”, como bien lo apuntó Tinieblas en una entrevista.

### **2.3 Los rudos, los rudos, los rudos y la Porra Universal en el municipio de Naucalpan de Juárez.**

Hablar de este municipio es de gran relevancia, pues es el lugar en el que se encuentra el objeto de estudio. Y no solamente ello, sino que es la localidad donde los individuos integrantes de la Porra Universal habitan, estudian y trabajan, todos los campos de

---

<sup>50</sup> En la función del 16 de marzo en la Arena Naucalpan, el recinto se abarrotó debido a la presencia de Místico. El palco estaba reservado para unos jóvenes, hombres y mujeres que se veían de dinero, por su vestimenta y su porte, rubios de ojos claros, etc. En varias veces intentaron interactuar en el espectáculo, las mujeres se sintieron incómodas y ellos ofendían una y otra vez a los de la porra Universal, éstos no se quedaron atrás. El ambiente se caldeaba. Los universales advirtieron finalmente: ¡Esos güeritos del palco, ¿se van a aguantar?, sino a chingar a su madre!

Luego de ello, los jóvenes optaron por ignorar a los de la porra, se dedicaron a gritarles a los luchadores, mismos que no les hicieron caso, la interacción se mantenía con los Universales y el resto del público. No les fue posible integrarse a la dinámica de la lucha libre.

interacción, de los que forman parte, de alguna manera confluyen en esta región. Además, dentro de sus límites se ubica uno de los recintos más importantes en la lucha libre: El Toreo de Cuatro Caminos, así como la Arena Naucalpan, antes KO Al gusto.

Es importante profundizar en algunos aspectos del ayuntamiento, pues es una de las instituciones sociales relacionadas con el pancracio: emite los permisos, establece algunas convenciones para la realización del espectáculo, además de que se incluyó en el Plan de Desarrollo Municipal<sup>51</sup>, dentro del sector deportivo. Asimismo es importante mencionar las ofertas culturales y de entretenimiento que ofrece, pues como ya se dijo, los sujetos integrantes de la porra, viven, estudian y laboran dentro de esta demarcación y todo esto en conjunto conforma la cultura y delinea el habitus de cada cual. La comunicación es relevante pues es fundamental para el establecimiento de todas las relaciones sociales y de sus respectivas interacciones entre las instituciones y los campos de interacción.

Naucalpan significa en náhuatl “Sobre las cuatro casas o sobre los cuatro barrios”, que son Totolinga, Huitzilacasco, Tlatilco y Totoltepec; está ubicado en la zona central del Valle de México, y se considera la región industrial más importante del Estado de México. Se conforma por 119 colonias, 77 fraccionamientos residenciales, 5 fraccionamientos industriales, y 2 fraccionamientos campestres, además de la Cabecera Municipal. La mayoría de su población no es nativa, es decir, no nacieron aquí, este es un fenómeno derivado de la migración de hace algunas décadas. Se cree que los primeros habitantes fueron hombres y mujeres, pertenecientes a la cultura otomí. La mezcla de costumbres y tradiciones es particular, ya que en esta zona se asentó la cultura Tlatilca, que muy poco se sabe de ella.

Hasta hace algunos años, el analfabetismo predominaba, suceso que fue en detrimento y ahora en 90 por ciento de la población en edad escolar, asiste a algún plantel educativo. Sin embargo y en este sentido el género femenino es el más afectado pues de los 28 563 analfabetos registrados, 21 188 son mujeres.

A finales de la década de los 90 se acentuaron los contrastes y desequilibrios en la demarcación, pues a pesar de que existen comunidades de altos niveles socioeconómico, educativo, de urbanización y servicios públicos, también predominan las comunicadas con gran marginación, pobreza y bajos niveles educativos. En este marco nació la Porra Universal.

---

<sup>51</sup>Gaceta Municipal (2003), Plan de Desarrollo Municipal de Naucalpan de Juárez 2002-2006 p.35.

A lo largo de la historia de la Arena Naucalpan, muchos aficionados han sobresalido, ya sea por pertenecer a una porra o por destacar del resto del público. Durante sus casi 30 años de lucha libre en el municipio, se han conformado diversos grupos, los más famosos, los rudos, sin embargo también ha habido técnicos, pero nunca se había visto alguna porra neutral, es decir, ni científica ni villana.

La porra Universal se formó hace aproximadamente seis años, a finales del año 2000, luego de que un grupo de amigos asistiera cada semana y de ser reconocidos tanto por los luchadores, por el dueño y sobre todo por el resto del público. Antonio García Campos, comerciante y empleado, se le atribuye implícitamente el liderazgo del grupo, pues ellos mismos señalan que dentro de la organización, no hay un líder, todos participan y por lo tanto, son iguales. Junto con Gabriel Gamboa Chávez le ponen sabor y picardía a las funciones, pues la creatividad para improvisar los gritos, es evidente. Éste último, es la segunda voz, es decir, se encarga de entrenar a los integrantes para seguir al unísono las porras de García.

La tradición cultural de lucha libre en el municipio ha marcado las prácticas de los aficionados, a pesar de ser un recinto pequeño para la cantidad de aficionados que existen, sin embargo las experiencias desagradables que se han tenido con algunos luchadores, provocaron que la porra fuera universal, de ahí el nombre. Y es que luego de apoyar a los rudos y en un segundo momento, a los técnicos, entre el gremio de luchadores, hay algunos que les disgusta convivir con sus seguidores.

Luego de la proyección y la fama obtenida por las transmisiones televisivas y toda la difusión que ello engloba, los ídolos creados son poco accesibles, se sirven de artimañas para alejarse del público, se niegan a dar autógrafos, a posar para la fotografía, o bien, fingen que el combate, aun cuando ha llegado a su fin, continúa por lo que llevan el enfrentamiento por las butacas hasta llegar al túnel que los conduce a los vestidores, ya no vuelven a salir. “Sólo porque salen en televisión<sup>52</sup>”, argumentan los integrantes de la porra, en esto, coinciden todos. De alguna manera, la televisión encaminó las prácticas a realizar dentro del cuadrilátero debido a que modificó el comportamiento de algunos gladiadores, así como el de los aficionados. En este sentido, “los nuevos medios no son simplemente una gimnasia mecánica para crear mundos de

---

<sup>52</sup> A pesar de ser el luchador de momento, Místico no es del agrado de la porra Universal, pues a tenido muchos desplantes con los integrantes, por ello, cada que se presenta en la Naucalpan es víctima de sus propios desprecios.

ilusión, sino nuevos lenguajes con un nuevo y único poder de expresión” (Cortés, 1986 p.43). Lo anterior puede vislumbrarse en el nombre de la porra Universal.

Paulatinamente, se fueron integrando más personas al grupo, en la actualidad son alrededor de 30, hombres, mujeres y niños, hay familias completas que han hecho de la lucha libre un *modus vivendi*, pues como ellos lo indican sus actividades diarias son concertadas a manera de que el pancraccio siempre esté presente, no se permiten faltar cada jueves a las funciones. La administración de la arena ya los reconoce y agradecimiento a su asistencia constante fueron incluidos en el libro dedicado al Pirata Moreno, a sus acciones en torno a la lucha libre y a la Arena Naucalpan, *Misterios y Magia de la Lucha Libre*:

“Esos... pertinaces porristas, luciendo orgullosos la camiseta del uniforme, son ya parte vital de la atmósfera de jueves y domingos. Tienen como colosales, temidas armas su potente voz colectiva, estruendosas cornetas, una bomba de aire que sacude el espacio y sobre todo imaginación, inventiva y gracia para despertar la carcajada general por lo oportuno de sus ocurrencias, no exentas de palabras que en otro contexto sonaría a ofensas pero aquí son simples expresiones de quienes contribuye a dar al momento un toque auténticamente popular.”(Bringas, 2006, p.194).

Las necesidades, el habitus y los modos de vida, de alguna manera son similares, pues todos los individuos integrantes viven, trabajan y estudian en el municipio. Muy posiblemente se coincida en el capital y en otros campos de interacción.

Actualmente, existen alrededor de 900 mil habitantes en el municipio, de los cuales 220 mil son estudiantes, por lo que hay 250 planteles educativos. Asimismo en materia de cultura, existen dos casas de cultura: Naucalli y Champa, el museo Tlatilco, centros de Exposiciones y eventos como *Ágora*, CEFÉ, así como el vestíbulo y la explanada del Palacio Municipal; además de tres auditorios, Benito Juárez, Iisdro Fabela y el Foro Felipe Villanueva. Es importante mencionar que la demarcación cuenta con la Camerata de Naucalpan.

### **2.3.1 De KO al gusto a Arena Naucalpan<sup>53</sup>**

---

<sup>53</sup> Es importante aclarar la realización de un subtema relacionado con el origen de las arenas en la periferia de la ciudad de México requiere de una investigación profunda y exhaustiva por lo que se necesita tiempo; debido a que el material referente a esto es un tanto escaso. Es por ello que se omite este tema, pues la fundación de los recintos fue espontáneo y de acuerdo a las necesidades en cada región. Generalmente como lo veremos en este apartado, la arenas ubicadas en municipios del Estado de México se crearon debido a que los dueños eran luchadores y en un intento de acercar este deporte a sus demarcaciones, construyen un local para presentar el espectáculo.

A principios de la década de los 60, el municipio de Naucalpan era gobernado por Manuel Rodríguez Estrada; en este mismo lapso de tiempo, un singular personaje llegó a vivir a la demarcación, su nombre, Adolfo Moreno, mejor conocido en el mundo del costalazo como “El Pirata”. La región se convertía paulatinamente en un sitio industrial por lo que adquiría importancia al pasar los años. Como parte de la gira municipal, se organizó una función de lucha al aire libre en los alrededores de San Bartolo, hecho que causó gran revuelo entre los asistentes al evento, con lo que se comprobó, la existencia de un público aficionado a este deporte.

Debido a la distancia entre esta zona y el Distrito Federal, además de la nula red de transporte colectivo que conectara ambas demarcaciones, los habitantes naucalpenses no asistían a lugares de esparcimiento y entretenimiento. Y si lo hacían tenían que recorrer varios kilómetros.

Ante esta situación, Adolfo, El Pirata Moreno, decidió alquilar un predio ubicado a un costado de las instalaciones deportivas en construcción del IMSS, lo que hoy es la Unidad Cuauhtémoc. El recinto era utilizado para peleas de gallos, por lo que su estructura era deplorable, la remodelación o por lo menos la adecuación para que funcionara como arena de lucha, fue ardua. El capital no era suficiente, y la reestructuración debía ser total, por ello, algunas relaciones sociales establecidas previamente le fueron de gran ayuda.

Agustín Pérez, dueño de la marca de café y chocolate Al gusto contribuyó con la publicidad del lugar, su aportación más importante fue la donación del primer cuadrilátero. Se podría decir que es la primera institución que se relaciona con el campo de interacción de la lucha libre, pues estaba considerada como una de las empresas más importantes del municipio. Sin restarle importancia, ya se habían establecido pláticas con el ayuntamiento para los permisos, tanto de construcción como de otorgamiento de licencia para funcionamiento. La otra institución que colaboró en la edificación de la nueva arena, fue la revista KO, que reservaba la contraportada para anunciar la apertura del nuevo recinto.

Finalmente, el 2 de diciembre de 1962 la Arena KO Al gusto, con capacidad para 800 personas se inauguró. La función contempló a luchadores locales como Chale Romero, Canaima, Marco Polo, Joaquín Cruz, y desde luego, El Pirata. Al mismo tiempo, se fundó la primera escuela de lucha libre en el municipio, con el objetivo de brindar a los jóvenes una nueva forma de emplear el tiempo libre. Por lo tanto, los

luchadores que se presentaban en este recinto eran sólo locales, ya que Moreno Rocha no tenía ningún vínculo con la única empresa de lucha en el país, la EMLL.

De esta forma, los grandes ídolos no podían ser vistos en acción en esta arena, no había ningún acuerdo, las grandes figuras no se presentaban en este lugar, debido a que había reglas que cumplir. Esto no fue impedimento para que grandes luchadores surgieran aquí: Aníbal, la dinastía de Los Villano, Dos Caras, el Negro Casas, el Felino, Heavy Metal, entre otros.

Por cuestiones de poder y desde luego de intereses, el predio en el que se edificó la arena entró en litigio, ya que el dueño deseaba recuperarlo, ya no deseaba vender, a pesar de que existía un contrato de compra venta. La familia Moreno Madrid al comprender que perderían la batalla legal, decidió construir un nuevo recinto, casi a un costado de donde se ubicaba la Arena KO Al gusto.

No se equivocaron.

Durante el tiempo que duró el juicio, los esfuerzos fueron grandes y muy costosos, sin embargo la buena aceptación y los llenos totales favorecieron para la construcción. “Fue una temporada de angustias para la familia pues hubo que apretarse el cinturón y redoblar el trabajo, sin suspender ni una sola vez las funciones en la arenita” recordó el Pirata Moreno (Bringas, 2006 p.89). Antes de que se diera el fallo a favor del dueño del predio, ya se había trasladado el cuadrilátero, las butacas y hasta el techo al nuevo lugar.

De tal manera, el 21 de diciembre de 1977 la ahora, Arena Naucalpan, con capacidad para mil 800 personas, además de contar con pista de patinaje y de baile, abrió sus puertas. Se anunciaba la presencia de luchadores de gran prestigio como el Santo, Huracán Ramírez, Gran Hamada, Scorpio y el Signo. Dentro de la arena, se acondicionó una pequeña enfermería para atender a los luchadores cuando bajaban del ring lesionados y no se tuvieran que trasladar hasta un hospital; por otro lado, también se contempló un espacio para vestidores y regaderas, no solamente se pensó en ofrecer un mejor espectáculo a los aficionados, sino en brindar un mejor servicio a los luchadores. Asimismo la religión y la devoción a la Virgen de Guadalupe no faltó, pues también se construyó un pequeño nicho para ofrecer oraciones antes de subir a propinar patadas y recibir las respectivas. Las formas simbólicas iban originándose paulatinamente.

Como en toda inauguración de lugares, ésta dio pie para la fundación de la Promotora de Espectáculos Naucalpan o Grupo Internacional Revolución. Los

empresarios se adjudican, la primicia en acompañar cada encuentro con música, acción que se cree fue creada por Antonio Peña.

Con el tiempo, la compañía fue adquiriendo prestigio (además de capital simbólico, también fluía el capital económico), y luego de varios años, las funciones comenzaron a transmitirse por un canal de televisión por cable. ESPN fue la institución que ofreció televisar los combates, con ello se creó, en 1996, el primer noticiero de lucha libre, denominado Magazine Luchamanía.

Es evidente, que estas acciones implementadas, se llevaron a cabo para lograr la internacionalización<sup>54</sup> de la compañía y del lugar, pues dadas las condiciones económicas del municipio y sus habitantes, muy pocos podían tener acceso a un servicio como este. Las relaciones de poder comenzaban a vislumbrarse, es obvio que con la intervención de esta cadena deportiva, algunas facetas de la lucha tuvieron que modificarse, el espectáculo tenía que producirse ya no sólo para un público asiduo a las arenas, sino para un show por televisión. Y aunque no era Televisa, la situación fue muy similar.

“La gente ya lo esperaba, necesitaba este tipo de programa. Hasta ahora se informaba por medio del periódico, de las revistas o dentro de las transmisiones de las empresas que están en TV, pero con datos exclusivos de los elementos de cada empresa” (Bringas, 2006, p. 100). Las asimetrías y diferencias ya son evidentes, pues las compañías existentes se rigen bajo sus propios intereses, aunque el campo de interacción sea el mismo, la lucha libre, que se ha convertido en un buen negocio y se tiene que sacar provecho de ella.

Entre las asimetrías que se perciben en este aspecto, es que a pesar de que los espectáculos sean mejores en otras arenas alternas, el reconocimiento, la concepción, o bien, la falsa creencia de que los combates presentados en lugares de prestigio, como la ya bautizada Catedral de la Lucha Libre (Arena México), la Coliseo o el Toreo de Cuatro Caminos, son de mayor calidad, predominaba en este campo deportivo. Debido a los grandes personajes que se presentaban en estas últimas y en las locales, sólo luchadores regionales figuraban en los carteles. El elitismo y la exclusividad de gladiadores estaba presente, tomando en cuenta que el CMLL y la Triple A estaban bajo los lineamientos de Televisa.

---

<sup>54</sup> El espectáculo de la Arena Naucalpan llegó a los hogares de familias de Centro y Sudamérica, además de la franja Sur de Estados Unidos y por su puesto la República Mexicana en su totalidad.

Ante esta situación que prevalecía, el fundador de la Arena Naucalpan, reconoció que la televisión “trató de hacer un monstruo, monopolizar la lucha libre y en mucho lo han logrado, sin embargo nosotros nos dimos cuenta de que sin ella estábamos perdidos y nos ajustamos a ella, no la que engulló parte de la lucha libre como deporte, sino la competencia, la lucha en televisión es circo, como una película, tratan de teatralizar, hacer una película y entonces deja de ser un deporte...con la TV la gente vio lo que tenía que ver, ya se dio cuenta de cómo es el deporte de la lucha libre y ya son conoedores...” (Bringas, 2006, p.103).

A pesar de tener un punto de vista diferente, de concebir de manera distinta la lucha a través de la televisión y de reconocer los aspectos negativos de esta relación, se sirve de este medio de comunicación para darse a conocer, en un primer momento y posteriormente, ver reflejado el alto rating, en la asistencia a las arenas. Tal vez la concepción sea distinta, sin embargo, la percepción, apropiación e interacción de los aficionados cambia de la misma manera, aunque sean espectadores directos en cada una de las arenas, o en casa por televisión.

No se puede afirmar que el establecimiento de relaciones sociales, derivado de lo anterior, se presenten en la misma forma, sin embargo el efecto provocado sí puede ser el mismo. Las interacciones y las prácticas comunicativas están determinadas por la introducción de la televisión en el campo de interacción de la lucha libre; por lo tanto, el habitus y la cultura popular, bien puede ser similar.

Actualmente las funciones continúan transmitiéndose por televisión cerrada, además de apoyar a los luchadores locales y colocarlos en las peleas preliminares, se mantiene acuerdos con el Consejo Mundial de Lucha Libre para que sus gladiadores se presenten en Naucalpan, pero no así con la Triple A. El espectáculo se lleva a cabo los jueves, como es ya tradición, además de los domingos, por considerarlos, el día en que familias completas asisten a los encuentros.

### **2.3.2 Toreo de Cuatro Caminos**

En esta misma región se ubica uno de los recintos más importantes para la lucha libre, el gran Toreo de Cuatro Caminos, pues a finales de los años 70 y los 80, era un lugar imprescindible para las batallas, sobre todo para las femeniles. Recordemos que ahí ganó el primer campeonato mundial, Estela Molina; además de Lola González en 1981 y se retiró en monumental Huracán Ramírez, entre otros sucesos.

El 8 de diciembre de 1894, hecha de madera y con capacidad para siete mil personas, se inauguró la plaza de toros, denominada únicamente Toreo, ubicada en la colonia San Bartolomé, en Naucalpan. Las actividades realizadas en ella, no duraron mucho tiempo, por lo que fue cerrada temporalmente. Tuvieron que pasar 50 años para que el 23 de noviembre de 1947, luego de que parte de la estructura fuera trasladada a un lugar llamado Cuatro Caminos y de que se construyera una cúpula metálica, se inaugurara el nuevo Toreo, que contemplaba además de funciones de toros, conciertos y otras actividades que pudieran realizarse en su interior.

Las relaciones de poder e intereses económicos caracterizaron la reubicación de la plaza, pues es importante señalar que el entonces presidente Miguel Alemán estuvo involucrado en esta acción, pues era propietario del Rancho La Herradura, localizado en la parte norte de Naucalpan.

Es hasta 1968 que dan inicio las obras para techar o cubrir el recinto, pues en época de lluvia y con eventos programados, era muy difícil ofrecer un buen espectáculo, y en ocasiones era motivo para que la gente no asistiera. En 1994 y ya como lo conocemos en la actualidad, se reinaugura simbólicamente de nueva cuenta con una corrida de Vistahermosa, lidiada por José María Manzanares, Manolo Arruza, Armillita Chico y Pepín Liria<sup>55</sup>.

Con el auge de la lucha libre femenil y debido a la prohibición de realizar este tipo de encuentros en el Distrito Federal, fue necesario buscar un recinto alternativo no muy lejano. Como el Toreo de Cuatro Caminos, además de estar disponible para llevar a cabo corridas de toros, lo estaba para otro tipo de espectáculos, gracias a ello fueron posibles los combates de lucha libre.

Posteriormente fue convirtiéndose en un lugar imprescindible en la historia del pancracio mexicano. La importancia de la posibilidad de realizar encuentros luchísticos radicó, en que muchos aficionados del norte de la capital pudieran contar con un espacio de entretenimiento y no desplazarse necesariamente hasta el centro o la colonia Doctores. Asimismo los habitantes de los municipios como Naucalpan, Atizapan, Cuatitlán Izcalli tuvieron otra alternativa, además de la Arena Naucalpan, para consumir el show.

---

<sup>55</sup> Portal Taurino, recuperado el 27 de mayo de 2007. Disponible en <http://www.portaltaurino.com/plazas/america/mexico/monumental.htm#PLAZA%20EL%20TOREO%20CUATRO%20CAMINOS>.

No obstante, la estructura tan singular del recinto permitía que el imaginario de la lucha libre fuese diferente, la magnitud, el espacio y sobre todo la gente hizo posible una forma distinta de interactuar. En décadas pasadas sólo la Empresa Internacional de Lucha Libre<sup>56</sup>, realizaba encuentros en el Toreo, en ocasiones se permitía que luchadores de la EMLL se presentaran ahí.

Años más tarde con la aparición de Triple A, Antonio Peña lo hizo su recinto oficial para realizar su espectáculo cerca del Distrito Federal, además de presentarse en el Gimnasio Juan de la Barrera, el Toreo adquirió importancia pues en él, se llevan a cabo las Triplemanías, los Veranos de Escándalo y el Rey de Reyes.

---

<sup>56</sup> La Empresa Internacional de Lucha Libre no destacó en la historia del pancracio en México, debido a que lejos de ser internacional era demasiado local, y aunque tenía estrellas como el Negro Casas no sobresalió. No hay datos precisos de su origen ni de su desaparición.

### **Capítulo 3: La huracarana, el martinete y la quebradora.**

#### **Técnicas y llaves para analizar las interacciones comunicativas del respetable público.**

##### **3.1 Relevos Australianos: Nociones Generales**

El objetivo del módulo IV es dilucidar aquéllas prácticas culturales, entendidas como formas simbólicas que producen y al mismo tiempo, en algunos casos, consumen los actores sociales: individuos, grupos, instituciones sociales, etc. A su vez, se propone ubicar, explicar y comprender las diversas estructuras que existen en torno al producto y sobre todo los significados que se derivan.

Es importante hacer énfasis en este último punto, en el que se señala al significado, ya que, la apropiación de éste en la vida cotidiana de los actores sociales adquiere relevancia para comprender las interacciones comunicativas, además de la producción, circulación y consumo de bienes culturales, como se denomina el seminario. Ante esto, es necesario reiterar el problema de investigación que consiste en el análisis de las interacciones comunicativas entre los integrantes de la porra Universal de la lucha libre, para conocer en qué consisten sus prácticas comunicativas y con ello explicar si éstas son parte de la tradición popular.

Por lo tanto, la relación existente entre el problema de investigación y el objetivo del módulo estriba en el análisis de las prácticas que generan los integrantes de la Porra (playeras, mantas, lenguaje, y atuendo) esto es su consumo cultural, entendido como los usos y apropiaciones de los bienes culturales o en este caso de una forma simbólica, como lo es la lucha libre y las diversas formas que engloba. De tal manera, dichas prácticas se derivan del consumo de la lucha libre, por lo que sus apropiaciones son consecuencia de ello.

En este sentido, es importante destacar que el problema no sólo reside en analizar los productos culturales producidos y al mismo tiempo, consumidos, sino también en conocer el significado que le otorgan a dicha forma simbólica, para poder elucidar el origen de sus interacciones comunicativas: tradición o moda.

En lo que a metodología se refiere, María Immacolata Vasallo (2003, p.79), explica que posee una doble concepción: la relacionada con la “teorización de la práctica” y la metodología en la investigación que consiste en el “trabajo con los métodos empleados. Por lo tanto método es entendido como el “conjunto de decisiones” que se toman en la elaboración de un proyecto de investigación y su posterior desarrollo.

No obstante y para una comprensión profunda de lo que significa método, es necesario retomar lo dicho por Enrique Luengo (1991) y complementar la definición anterior. Método es el procedimiento de investigación que se desprende de una postura epistemológica y de una teoría sociológica; con el propósito de que al investigador le sea posible seleccionar y coordinar ciertas técnicas para alcanzar uno o varios objetivos concretos.

Explicado lo anterior, sólo resta apuntar que el método comprende la elección y la coordinación de las técnicas para llegar a un objetivo específico que responda al problema de investigación. En tanto que la aplicación de instrumentos técnicos permite la producción de ciertos resultados útiles.

De tal forma, el método cualitativo tiene como objetivo principal, reconstruir o interpretar la realidad en determinado campo de estudio, es necesario apuntar, que éste ya fue definido por quienes lo conforman. Generalmente este enfoque prescinde de la medición numérica en la recolección de datos, por el contrario, se sirve de la observación y la descripción, “su alcance final muchas veces consiste en comprender un fenómeno social complejo. El énfasis no está en medir las variables involucradas en dicho fenómeno, sino en entenderlo” (Sampieri, 2003, p.8).

En otras palabras, el interés de las investigaciones cualitativas radica en las “interacciones sociales, sus sentidos y significados” (Serrano, 2000); esto es la microdinámica en la que los sujetos producen estructuras o determinadas prácticas, a través de la interacción cotidiana. Mediante ésta, es que se pretende construir el conocimiento.

Precisamente en esta última afirmación se encuentra la clave de la elección de dicho método; pues se plantea dilucidar las prácticas comunicativas llevadas a cabo por la Porra Universal y para llegar a ello, es necesario indagar en su vida cotidiana, observar su comportamiento dentro de la Arena y dar respuesta a cada una de las preguntas oportunamente mencionadas, que se relacionan con sus campos de interacción, su habitus, su cultura y comunicación. Es evidente que la medición numérica no se ajusta a los objetivos propuestos.

Cabe aclarar que aunque una encuesta arrojaría datos estructurales como, el género, edad, lugar de nacimiento y de residencia, no es pertinente para recolectar información relacionada con los modos de uso, de apropiación, concepción, significación de la lucha libre.

### 3.2 Relevos Atómicos 4x4: El problema de investigación

El objetivo de este trabajo investigativo, como ya se mencionó, analizar las interacciones comunicativas de los integrantes de la porra Universal de la lucha libre, para determinar si las prácticas comunicativas llevadas a cabo, son parte de la tradición popular; se planteó de esta forma debido a los cambios sociales que ha producido la mediación tecnológica.

El campo deportivo y en especial el de la lucha libre ha sido invadido en su totalidad por la televisión<sup>57</sup>, mejor dicho por Televisa; desde las transmisiones los fines de semana de las dos empresas nacionales más importantes, el Consejo Mundial de Lucha Libre y Triple A, hasta la exclusividad de algunos de los luchadores y sus personajes, además de la inclusión de éstos en su programación.

De tal forma, es pertinente señalar que con todas estas modificaciones, la forma de hacer, ver y concebir este deporte ha cambiado, sobre todo para aquéllos sujetos asiduos consumidores y, que entorno a ello han conformado grupos, puntos de reunión y de identificación. Por ello, es importante conocer el significado que la Porra Universal le otorga a sus prácticas dentro de la arena y conocer de dónde se derivan, es decir, si son parte de la tradición popular o de la moda; ya que mucho de lo que se hace en este deporte es sólo para coincidir con las tendencias que se producen en la televisión, como el ídolo del momento, su vestimenta, entre otros aspectos.

A pesar de que la lucha libre sea considerada, en algunos casos, como “circo, maroma y teatro”, pertenece al campo deportivo, debido a los conocimientos que requiere para ser practicada. Es así, que la lucha se define como un campo de interacción, ya que en ella fluye capital, intervienen instituciones sociales y ello marca la pauta para la interacción de los consumidores, asiduos asistentes a las arenas.

En otras palabras, es en este espacio previamente reglamentado, donde personas pertenecientes a diversos estratos sociales coinciden con un mismo fin: consumir un espectáculo; el cual representa un combate del bien contra el mal y culmina con el predominio del más fuerte. Es entonces cuando el juego de roles se hace presente.

Asimismo, los aficionados ocupan una posición distinta y determinada, a pesar de ser un público que gusta del mismo deporte, se diferencian por el rol que juegan

---

<sup>57</sup> Cabe aclarar que, a pesar de la existencia de otros medios de comunicación como la radio o la prensa escrita, los beneficios de aparecer en televisión son de mayor ventaja, por lo tanto la lucha libre debe adaptarse las reglas y convenciones impuestas este medio.

dentro de la arena, pues no es lo mismo, el líder de la Porra Universal que el señor que asiste con su familia y compra boletos en el palco o los invitados especiales que ocupan las primeras filas del recinto. A través de dichas posiciones buscan, constantemente, apropiarse de lo que ahí produce y consume; regido por el capital manejado tanto el cultural como económico y simbólico, sin embargo el que impera en el objeto de estudio es este último.

Es importante reiterar que los individuos en cuestión están inmersos en otros campos de interacción, como lo son el laboral, el escolar y hasta el familiar, todos estos aspectos intervienen en su formación, en sus decisiones y en sus gustos, por lo tanto, es evidente que el campo y el capital determinan la producción y de alguna manera el consumo de la lucha. Todo esto puede ser definido a través del habitus,<sup>58</sup> que cabe recordar es una estructura de percepción que orienta la realidad, es decir, a través de él, miramos y significamos al mundo que nos rodea a partir de nuestra formación familiar, educacional, religiosa, laboral, entre otros; y visto de esta manera, es producto del capital.

En la lucha libre, las formas de concebir a los luchadores rudos o técnicos son distintas, pese a que se pertenezca a un mismo grupo, se puede coincidir en ciertos aspectos, sin embargo la forma de ver la realidad varía de acuerdo al lugar donde se labore y se resida el rol que se juegue en la familia y la posición que se ocupe dentro de la porra. Por tanto, es importante conocer el origen de las prácticas comunicativas, verificar que se derivan de la tradición popular existente en la lucha libre o forman parte de la moda que prevalece a consecuencia del auge que ha alcanzado este deporte.

Lo anterior será posible a través de conocer sus prácticas e interacciones dentro de la arena, es decir de manera muy general, se debe indagar su comportamiento, los objetos y vestimenta que portan, el lenguaje que utilizan, el rol que ocupan dentro de la Porra y desde luego las relaciones que sostienen entre sí y con individuos del público restante, además de la administración de la arena. Asimismo es importante estar al tanto de la opinión que luchadores y público en general tiene de ellos. Para lograr el objetivo se servirá de dos técnicas de investigación: La observación participante y la historia de vida, derivada de la entrevista.

---

<sup>58</sup> Ver capítulo 1 A dos de tres caídas sin límite de tiempo. En la esquina técnica la Cultura y en la esquina ruda la Lucha Libre; en donde se profundiza acerca de este término y de qué manera se puede utilizar en este trabajo investigativo.

La observación participante fue elegida como primera técnica de investigación a emplear, debido a que se pretende captar los significados que prevalecen en la lucha libre, a través del estilo de vida de los integrantes de la Porra Universal de la Arena Naucalpan; es decir conocer las concepciones que los individuos otorgan a sus acciones y prácticas relacionadas con el pancracio. De tal forma, esta técnica permite lo anterior, además de que con los resultados arrojados, dará pauta para la aplicación correcta de la segunda herramienta de recolección de datos: Historia de Vida, ya que uno de los aspectos de la observación participante es ubicar a los sujetos clave, que son aquellas personas que sobresalen, que se distinguen de entre el resto del público, tal como, posibles líderes, disidentes; individuos singulares, que tengan características muy peculiares y que sean representativos dentro de la Porra.

### **3.3 Interpretación:**

#### **La Porra Universal de la Arena Naucalpan: Antonio García, una historia de vida.**

Yo nací en el Distrito Federal, en 1981 el día 1 de mayo; allá en la colonia Pénsil, lugar en el que siempre he vivido. Desde que me acuerdo la relación con mis padres fue y sigue siendo muy bonita, y digo sigue, porque todavía me viven los dos. Mi papá se llama Raymundo García, es panadero y mi mamá Estela Campos, no trabaja, nunca lo ha hecho, siempre se ha dedicado a la casa, a cuidarnos, a educarnos a mis hermanos y a mí. Soy Antonio García Campos, me gusta la lucha libre y formo parte de la Porra Universal de la Arena Naucalpan.

Mi familia es grande, somos diez en total, yo soy el más chavo de todos; tengo cuatro hermanos y tres hermanas. Somos una familia que no tenemos problemas, siempre nos hemos apoyado, aunque por problemas económicos, estoy alejado de una hermana, no nos dirigimos la palabra, para qué, es mejor así. La convivencia es difícil, ya que todos vivimos en la misma casa, ubicada en Loma Colorada, es una casa que mi padre compró, es muy grande, imagínate, toda la familia vive aquí.

La lucha libre me gusta desde siempre, sobre todo desde que mi papá me lleva a la arena, mas o menos yo tenía como ocho años; siempre íbamos a la Arena Coliseo, era la única que había en ése entonces, todavía no había la arena México ni nada<sup>59</sup>. Mi primer acercamiento con la lucha fue cuando vi entrenar a mi papá, él practicó ese

---

<sup>59</sup> Es importante aclarar que la arena México ya existía, pues se construyó antes que la Coliseo. Ver Capítulo 2.

deporte durante cinco años pero lamentablemente sufrió una fractura en las cervicales y de ahí ya no pudo continuar. Llegó a ser profesional, no recuerdo con qué nombre luchaba, creo que nunca lo supe, estaba muy chavo y no me daba cuenta; sólo que aquél día que le sucedió la lesión, yo lo acompañé a la plaza y vi todo.

Desde entonces, me comenzó a llamar la atención este deporte, los buenos [se refiere a los luchadores técnicos], los lances, cuando se sacaban sangre, cuando se rompían sus máscaras, es lo que más me llamaba la atención. Con el tiempo, me fui metiendo más con los luchadores, quise conocerlos, saber cómo eran dentro de la arena y cómo eran afuera; me empezó a gustar sus máscaras, sus mallones, todas las acrobacias que hacían.

En este tiempo no coleccionaba nada, lo que más me atraía era que tomaran a uno en cuenta como aficionado, de sabes qué, me das tu autógrafo, no me regalas tu playera, una rodillera, algo que ellos trajieran [sic] para que vieran que me gustaban y era aficionado<sup>60</sup>. Recuerdo que antes era muy difícil acercarse a los luchadores. Ahora no. Antes era muy difícil que un gladiador te regalara algo a algún aficionado porque antes era un deporte más, cómo te explicaré, un deporte que era más costoso<sup>61</sup>, los luchadores eran, pues se paraban más el cuello que actualmente, antes no había de que regálame esto porque yo te apoyo, regálame aquello no, ahora es muy diferente, va evolucionando todo esto.

En aquel entonces había un luchador que me gustaba mucho, cómo luchaba, su sonrisa, Wagner, el señor grande. Lo llegué a saludar en algunas ocasiones, pero platicar no, lo llegué a saludar varias veces.

A todos los integrantes de mi familia, les gustaba y les sigue gustando la lucha. Como antes no la televisaban<sup>62</sup>, teníamos que ir a la arena y nos peleábamos porque que decíamos: hoy te toca a ti, no es que tú ya fuiste, me toca a mí. No podíamos ir todos

---

<sup>60</sup> Antonio García ya buscaba el reconocimiento por parte de los gladiadores, deseaba hacerse presente como un buen aficionado, un fiel seguidor. Se puede vislumbrar que la interacción con los luchadores es de suma importancia para él, al igual que para los miembros de la Porra Universal,

<sup>61</sup> Es importante indicar que existen contradicciones en cuanto al tópico de los costos en la lucha libre, pues aunque refiere que antes era un deporte encarecido, en la actualidad lo es más y el precio está sujeto al cartel presentado en cada función. De la misma manera, cabe acotar que la mayoría de los entrevistados coinciden que no vale la pena pagar 90 pesos por el espectáculo tan deficiente.

La opinión de García puede derivarse de que no asiste con su familia o que no tiene hijos, además es importante recordar que no cubre el costo del boleto. Su entrada es gratis.

<sup>62</sup> La no intervención de los medios de comunicación como la televisión ocasionaba que los gustosos de la lucha libre se vieran en la necesidad de asistir a las arenas. En la actualidad existe otro tipo de público, el televidente que sigue el pancracio mexicano, y no necesita pisar una plaza para consumir el espectáculo, cuando puede hacerlo a través de la pantalla chica, por lo que la conformación de grupos se modifica, y cambia las prácticas e interacciones en torno al deporte.

juntos porque el dinero no alcanzaba, no había mucho dinero para llevarnos a todos, así que nos peleábamos por ver quién iba. Total que llegaba un momento en que decía mi papá, sabes qué, nada más te voy a llevar a ti [señalándose él], pero no lo hacía frente a mis hermanos, sino a escondidas me llevaba.

Me elegía a mí porque pues mis hermanos no se metían mucho en el ambiente, nada más gritaban muy chafa y eran aburridos. Yo sí me desbocaba, hasta la fecha lo sigo haciendo. Yo tenía en ese entonces como entre ocho y 10 años, entonces mi papá me decía te espero en la panadería y ya de ahí, pues vámonos a las luchas, él trabajaba en Legaria.

Luego de más grande comencé a practicar la lucha libre, por poco tiempo. Es un bonito deporte, que antes que nada te quiero decir, este deporte no es circo, no es una maroma, no es un teatro. En este deporte las personas que se dedican a ello, tienen mucha práctica, mucho tiempo, demasiado tiempo de entrenamiento; cuando uno va iniciando, pasas horas infinitas en el gimnasio, en el ring.

El día que yo lo llegué a entrenar duré mas o menos como un año, tenía aproximadamente como 17 años y no, francamente tu dices no pues sí, no es fácil. Entrené en un gimnasio que se llama Hidalgo, en la México-Tacuba, ahí llegan con profesores, a donde llegan muchos a forjarse. Yo entrené con varios chavos que nunca destacaron, por lo mismo de que piensa uno que este deporte es fácil, pero te das cuenta que este deporte es el más duro que hay, es de resistencia, de cualidades, no cualquiera puede decir yo quiero ser luchador. Me entrenaba un señor que se llamaba Alfonso, Mario Méndez y Gregorio Sánchez fueron las personas que estuvieron en ese entonces y me enseñaron la lucha libre.

Yo llego a Naucalpan, la fecha la tengo bien ubicada, yo llego en 1998 nos venimos a vivir acá arriba en Loma Colorada, porque allá donde vivíamos se empieza a distribuir mucho la droga, comienza a haber mucho vandalismo. En aquel momento a mi mamá le entra la preocupación, y el pensamiento de que nosotros nos podíamos hacer así, yo en especial, creo que por ser el más chico, pues siempre me decía: me tienes con pendiente. Entonces para quitarle los malos pensamientos a mi mamá y no tener problemas, nos venimos a vivir para acá en un terreno que compramos cuando yo era un niño, mi familia construye y pues, aquí estamos.

Cuando llegué aquí no sabía qué hacer en Naucalpan, pues no había nada y la gente era normal. Ya había venido al Toreo, ya lo conocía; antes había luchas aquí, las batallas del Perro Aguayo, de Konnan, Aníbal, Super Astro, Doctor Wagner, Solar,

Negro Navarro, del Texano, que en paz descansa, de los Villanos, los Brazo, Fuerza Guerrera. Llega un tiempo en que se cierra esa plaza, no es una adicción,<sup>63</sup> sino que es un desestrés para uno.

En una ocasión me llamó mucho la atención ver esta plaza, a donde venía el Santo, venía Doctor Wagner que en ese tiempo no era muy famoso, venían varios, Apolo Dantés, que son las estrellas de la Arena Coliseo. Entonces yo compro mi boleto, vengo y entro; empiezo a ver la plaza, la gente que gritaba y pues uno ya también trae la escuela y así empecé a venirme a la placita de Naucalpan. Quiero decir que en la arena Coliseo nunca formé parte de ningún grupo porque antes no había Porras, la gente abarrotaba el local y el mejor gladiador se llevaba la noche, los mejores que siempre han sido los técnicos. En esta época no tenía luchadores favoritos, pero siempre me gustó el suspenso, el suspenso que tenía el Santo, porque era, según dicen los gladiadores y las revistas que he leído, además de lo que he escuchado, que era un señor muy reservado que nunca se quitaba la máscara, siempre a donde iba se llevaba la máscara, era una persona muy amable y respetable, es lo que yo he escuchado con luchadores con los que yo he platicado.

Yo conocía desde antes la arena, la oía mencionar en el centro de Naucalpan, antes se llamaba la arena Al Gusto, entonces decía dónde estará esa placita, un día voy a ir, pero yo no podía cambiar las estrellas de allá [de la Majestuosa Catedral, la Arena México] por los chavos de acá, aquéllos ya eran una estrellas que me gustaban, hay demasiados luchadores que a uno le llaman la atención, de ir a ver al Perro Aguayo a ver a estas personas, pues mejor me voy a ver al Perro o Aguayo.<sup>64</sup>

Años más tarde, en el 2000, con el venir constantemente jueves y domingo, sucede de que yo vengo a la plaza, me encuentro con unos compañeros, personas a las

---

<sup>63</sup> Si es una adicción pues el consumo de la lucha libre con el tiempo se vuelve una necesidad, forma parte de la vida cotidiana y es como ir a la escuela o al trabajo. Las personas que se caracterizan por ser verdaderos aficionados refieren que no pueden dejar de asistir a la arena, los pone ansiosos, los entrevistados señalan que más que continuar con una tradición es satisfacer la necesidad creada a lo largo del tiempo.

<sup>64</sup> Esta declaración brinda una idea de los aspectos que caracterizan al público de la arena Naucalpan, en su mayoría son personas que viven en la región y algunos de los luchadores también son locales. En comparación con la Arena México, los asistentes provienen de distintos puntos del Distrito Federal y Estado de México, y de otras entidades del país, al igual que las grandes estrellas.

Esta comparación se repite en la segunda historia de vida, ya que se piensa que la mejor lucha libre está en la arena México y se demerita los esfuerzos realizados en cada una de las arenas locales, como lo es la Naucalpan y sus contendientes. La majestuosidad del recinto de la colonia Doctores minimiza, el ambiente y el espectáculo en otros locales.

Sin embargo, pues cuestiones de tiempo y de lejanía, los habitantes del municipio del Estado de México prefieren asistir a el lugar más cercano, pues lo importante es estar al interior de un recinto. Muy posiblemente, este hecho también se deba al factor monetario, pues los precios no de la México no se comparan con los de Naucalpan.

que también les gusta gritar aquí en la arena. Según ellos, dicen que me vieron gritar, entonces se me acercaron y me dijeron: ¿que onda, vas a venir cada ocho días? Luego de que les respondí yo soy Antonio García, vengo de tal lado, y soy aficionado, me gusta mucho y tengo el temperamento para estar gritando, no me gusta estar callado, no puedo y es entonces cuando uno de ellos que se llama Mario, me dice ¿nos unimos? Y claro nos unimos y poco a poco fuimos dos, luego tres, cuatro, cinco y así hasta que llegamos a ser 40.

La iniciativa la tomo, porque yo empiezo a gritar, entonces él me ve y me dice no unimos y yo acepto<sup>65</sup> y de ahí surge una amistad muy bonita, hasta ahorita convivimos. Empezamos a hacer playeras y poco a poco la gente se fue integrando.

En el 2001 mandó a hacer las primeras playeras; lo que ocasionó que más gente se empezara a pegar con nosotros. Esto inicia cuando yo le digo a este chavo sabes qué por qué no mandamos a hacer unas playeras que digan la Porra de Naucalpan, y él me dice, sí claro, mandamos a hacerlas.

Primero éramos dos, luego llegó una familia que tiene un hijo luchador, desconozco quién es la familia [el entrevistado no quiso ahondar más en las características de la familia, pues no quiere que se sepa quienes son], yo en lo personal nunca he tenido roces con ellos ni con el chavo luchador. El luchador se llama Mister Libra, ellos se pegan con nosotros por gritarle a su hijo, pero lamentablemente, te digo lamentablemente porque ellos se pegan a la persona equivocada.<sup>66</sup>

Nosotros le vamos a gritar a quien creamos que es competitivo para su rival, a quien mejor haga su trabajo, no a quien nos pague o nos diga hagan esto. Actualmente no se da lo de las aportaciones monetarias, han llegado personas a decirnos sabes qué, él es mi familiar échame la mano, y pues yo les contesto, cómo quieres que te eche la mano, y me salen con que, mira que yo te puedo dar tanto, no a mí no me des nada.

---

<sup>65</sup> El entrevistado no acepta que la otra persona tuvo la iniciativa de formar un grupo, insiste en que fue él indirectamente, de alguna manera no acepta que haya alguien más que detente autoridad. Esta característica denota la relación del supuesto líder con el resto de la agrupación, y es que a pesar de asegurar que todos son iguales, Antonio García no se equipara con el resto, trata de obtener las ventajas posibles, sin que los integrantes de la Porra se molesten por ello.

La relación es lineal y sin retroalimentación, pues no se realiza ninguna acción que no esté previamente aprobada por él, y por otro lado, no reconoce la autoría de porras o de ideas para mejorar al grupo, afirma a toda costa que la creatividad proviene de él. Acepta sugerencias, o hace pensar que es así, las modifica de tal manera, que hace creer que la idea le surgió y que así debe ser.

<sup>66</sup> Nuevamente, se hace presente el protagonismo del supuesto líder, pues al tratarse de una agrupación no debe hablar en singular. Así lo hace. Ello hace pensar que él es quien detenta el poder y toma las decisiones al interior de la Porra, sin tomar en cuenta la opinión de los integrantes.

Muchas de las personas han de pensar que la porra que tenemos es porque vamos a gritarle, porque nos pagan, no, nosotros vamos porque nos divertimos. La gente también debe de saber que lo que nosotros hacemos también es un trabajo, un trabajo sin sueldo hacia nosotros, pero la recompensa al menos para mí, la recompensa que me dan es que yo les pido una máscara, yo voy y les digo, oye me puedes hacer el favor de regalarme una máscara, sí espérame a la otra que venga te la traigo. Y hasta ahorita a las personas que les hemos pedido nos han cumplido con todo. Aquí no hay de que te doy tanto y grítale a tal<sup>67</sup>.

Nosotros por un refresco no nos podemos vender, nosotros no, nosotros vamos a divertirnos, te lo vuelvo a repetir, le vamos a gritar a las personas que nosotros creemos que hacen su trabajo. La familia esa quería que nada más le gritáramos a su hijo, pero había otro luchador que entre él y nosotros hay una gran amistad, ese chavo se llama Rey Estruendo, con ese nombre trabaja. Él nunca nos ofreció a cambio un refresco, un café, nunca nos ofreció nada a cambio, sin embargo es una persona que se presta para platicar con nosotros.

Él fue el primer luchador que se puso a platicar con nosotros, de hecho llegábamos a la plaza y como siempre lo hacemos hasta la fecha, estamos allá afuera hacemos una ruedita<sup>68</sup> llegaba el chavo con su máscara se la quitaba y nos saludaba, cuando había personas que no conocía, no se quitaba la máscara, hasta que me decía lo conoces, no pues no, no pues sí. Entonces hasta ese momento me decía hoy no te puedo dar la máscara y yo le decía no te preocupes. Hay muchas personas que nada mas quieren acercarse a nosotros por conocer al gladiador.

Hubo un tiempo en que Mario, [se trata de Mario Esquivel] y yo, tuvimos un problema con un chavo que se llama Mario también, él se separó de nosotros porque el luchador Libra era su amigo, además de su cuñado y a cada rato nos decía que le gritáramos a él, y ya no sólo eso, luego empezó a mandarnos, nos decía, quiero que le

---

<sup>67</sup> El grupo se siente amenazado, particularmente el líder, cuando llega alguien nuevo e intenta conducirlos en otra dirección. Cabe señalar que de acuerdo a lo observado, sólo aquellos con más tiempo dentro de la porra, pueden proponer a quién irle, a quién apoyar; por el contrario no es bien visto que alguien se acerque para sugerirles a qué luchador vitorear.

El apoyo a los gladiadores no es negociable y es una de las reglas establecidas, con ello hacen suponer que su presencia dentro de la arena es de suma importancia, necesaria para el espectáculo o por lo menos para el éxito o el fracaso de los luchadores. Ellos tienen la firme convicción de que la aceptación o el rechazo de los deportistas, aquí en Naucalpan, depende de ellos.

<sup>68</sup> Debido a la inasistencia de los miembros de la porra, que ya se ha convertido en una característica frecuente de la agrupación, la dichosa “ruedita” no ha podido observarse ni al inicio del espectáculo, ni al término, no hay reunión posterior de los Universales.

griten. Entonces nosotros decidimos hacernos a un lado y con el tiempo, él a lo suyo y nosotros a los nuestro.

En esta profesión todos los luchadores son buenos, pero lo que no consideramos bueno era que alguien nos quisiera mangonear, alguien que no sacaba las ideas y quería que hiciéramos lo que él decía. No aportaba nada para la porra, porque cuando gritan algo, tú ya debes de tener otra, o sea, una contestación, hay que hacer una contraversia [quiere decir controversia pero así lo pronuncia], no nada más es decir sabes qué hay que gritar esto, eso no; hay que pensar, hay que decir, te tienes que quemar el cerebro<sup>69</sup>. Es entonces que decidimos hacernos a un lado.

En el 2005 llega Gabriel Gamboa y cierto día, después de que veía cómo gritábamos y que formábamos un buen grupo, se acercó a mí y me dijo: oye chavo, por qué no nos juntamos, tú tienes buena voz y finalmente nos presentamos. Así poco a poco nos fuimos poniendo de acuerdo; uno de sus hijos me dijo que yo gritaré, pensamos en porras y quedamos en que, yo voy a gritar primero y ustedes me siguen.

Así estuvimos como tres, cuatro funciones, a la quinta función llegan ellos y me dicen, ya te trajimos un juguetito, y eran las cornetas. ¡Qué buena onda!, me parece perfecto, y a ver dale, entonces yo empiezo a sacar más ideas y se empieza a formar un buen grupo, en eso que me dicen, no pues tú vas a ser el líder de la Porra, yo les dije no yo no, otra persona, fue a conciencia de todos, aproximadamente éramos como 35, 40.<sup>70</sup>

Ellos llegan ya con la bomba de aire puesta y todo, aunque eso ya se veía en la arena México, pero yo nunca las quise hacer porque nosotros teníamos la idea de llevar tambores, cornetas. Entonces nosotros no nos aventábamos a hacer eso porque nada más éramos dos, entonces con Gabriel y compañía, que ya llegó con ocho, con 10 y ya para ése entonces yo ya tenía otros 10. Ahí fue cuando decidimos unir fuerzas. El otro Mario dejó de asistir cuando se enteró que yo estaba al frente nuevamente de la porra. Él dejó de ir, pero lamentablemente antes de irse, me metió en muchos problemas con los gladiadores.

Por ejemplo, yo conozco a un luchador y él se tapa. En un reglamento de la lucha libre, después de cinco años te vuelves a tapar, te vuelves a poner una máscara, es

---

<sup>69</sup> En este sentido, se vislumbra el papel importante que juega el lenguaje, pues no solamente se trata de mentar madres o de mandar a la chingada a todos aquéllos que griten. Se buscan frases y palabras determinadas que sean entendidas por todo el público en general y sobre todo que provoquen risas para crear un buen ambiente. *“Chingue a su madre el que no le miente la madre a...los japoneses, a la abuelita marihuana, al que esté fumando, al que esté tomando cerveza, o al que esté arriba del ring”*. Y con ello lograr la participación de todos los aficionados asistentes, de acuerdo a lo observado.

<sup>70</sup> Esta versión no fue confirmada por ninguno de los entrevistados, pues aseguran que en la Porra no hay líder.

decir, te quitaron tu máscara, pues cinco años después te vuelves a tapar y sales con otro nombre. Entonces sucede que la persona que yo conozco, se tapa con otro nombre, vamos a ponerle otro nombre para no dañar su persona, vamos a ponerle el Súper Líder.

Ellos lo conocen, le quitan la máscara supongamos en el 2002 para esta fecha del 2007, reaparece con otro nombre del Súper, entonces Portu físico te das cuenta, y dices él es tal fulano y por querer quemarme a mí, Mario le grita, tú eres el Líder, entonces el gladiador voltea y se me queda viendo y me dice vas a ver. Él piensa que yo les había dicho su verdadera identidad, y claro que me defendí, yo le respondí, pues yo no fui.

Con el transcurso del tiempo ya no fue nada más este luchador, fueron varias personas, de hecho él tuvo varios problemas con varios luchadores afuera de la arena. Decidimos irlo haciendo a un lado poco a poco hasta que él se dio cuenta de que ya no lo queríamos ahí, de hecho llegamos a platicar él y yo del por qué ya no lo queríamos ahí, y yo le dije es que tú eres muy conflictivo, tú me metes en problemas, ni ganamos ni perdemos y mejor se fue<sup>71</sup>.

El apoyo a ciertos luchadores depende de muchas cosas, como ya te dije, no se trata de que nos compren con tortas, refrescos o dinero. Mira te voy a ser sincero, años atrás Veneno inició aquí en Naucalpan, antes la porra técnica de Naucalpan le decía Veneno ven, pues sí Veneno para allá, Veneno para acá, empieza a agarrar fama y se sube a los cuernos de la luna. Luego nosotros le pedíamos oye Veneno una foto, y Veneno dice espérame, pues lo seguimos esperando; luego también le hablas y te ignora. Entonces con nosotros no viene eso, si a las estrellas que son las estrellas nos hacen caso, y él que apenas empieza por qué no.<sup>72</sup>

En este mismo tema, tenemos una anécdota y puedes preguntarle a quien quieras de la Porra. La primera vez que mandamos a hacer las playeras, decía en la parte de atrás “En mi casa y con mi gente se me respeta, si no les gustó a Chingar a su madre”, y le pongo el nombre de Wagner, porque la frase es de él. Un día jueves se presentó aquí

---

<sup>71</sup> Es evidente que se trató de un conflicto personal, pues no se habló de enfrentamientos con los integrantes de la Porra. Esto indica que las personas que manifesten su desacuerdo con lo estipulado por el líder no es bien recibida en el grupo. Se comienza por encontrarle todos los defectos, hasta orillar a su salida; ellos aseguran que la gente se va por su propia decisión, sin embargo, lo dicho aquí hace pensar que se valen de ciertas acciones para inducir a las personas a ya no asistir más al espectáculo o por lo menos a alejarse de la agrupación.

Esta situación también demuestra que mientras se tenga buena relación con el líder y apoye todas las ideas que proponga, la estancia en la Porra sea larga y favorable.

<sup>72</sup> Esta versión es reforzada con lo dicho por Mario Esquivel, pues asegura que Veneno no trata bien al público, lo desprecia y hasta en ocasiones lo ofende, y “eso es lo que no nos gusta a nosotros”. Queda claro que a cambio del apoyo y la idolatría, los Universales sólo piden respeto y cortesía, ser recompensados con el agradecimiento de los gladiadores.

y le gritamos, le echamos porras hasta que se acabó la función; después salió Wagner y le dije, oye firmame mis playeras y que me dice, “es que no es mi producto”, lo único que hice y que le dije a mis muchachos, déjenlo que se vaya, ellos no querían acceder y les volví a decir, déjenlo que se vaya, Wagner ya no nos interesa. A la hora que vuelva a venir aquí, si nosotros no lo apoyamos, no va a ser nada.

Ese día llegó, regresó a Naucalpan, la porra completa se juntó, días antes les avisé a todos, les dije que no faltaran. Ya en la lucha, al grito de 40 voces, ¿te imaginas qué es eso! Sale Wagner, todos callados, con las cornetas calladas, todos con las playeras volteadas; entonces sale al escenario, se sube a las cuerdas, se tapa su oído y se sorprende, se echa para atrás; entonces pone cara de qué pasó. Nosotros no hicimos nada.

Cuando terminó la función, le pregunté a un compañero de él, cómo había reaccionado Wagner, que qué había dicho, y pues supe que nada, se quedó callado, se sacó de onda. Después de que terminó todo salió Wagner, en ese momento yo les dije a mis compañeros ya me voy, ellos se quedaron platicando con Wagner, quien les dijo, no estar enojado con nosotros. Aparentemente hace creer, que si no lo apoyamos, lo le interesa, pero nos damos cuenta que no es así, que le interesa y, porque cambió. Luego de eso que hicimos, cuando volvió a venir, pidió que le gritáramos, él mismo nos lo gritó. Entonces, luego luego ves el cambio del luchador aunque lo quiera aparentar, nosotros nos damos cuenta.

En ese momento Wagner me decepcionó, en ese momento, Wagner ya no fue nada para mí. Hasta que un día, los muchachos me dijeron, ay que levantarle el castigo y yo les respondí, sí levántenselo ustedes, y ellos comenzaron a gritar pero yo no. Como te has dado cuenta yo soy el que grita más; entonces llegó un momento en que los muchachos me convencieron y hasta que Wagner sintió este castigo de nosotros hacia él, fue cuando decidió cambiar.

Así que cuando volví a decirle, Wagner me firmas mi playera, dejó lo que estaba haciendo, dejó de atender a otras personas por firmarme mis playeras, le dije Wagner una foto y me dijo las que quieras... Y entonces yo les digo a mis muchachos, no que no, cómo ven.<sup>73</sup>

---

<sup>73</sup> De esta anécdota hay varios aspectos que señalar, en primer lugar, la Porra o mejor dicho, Antonio García se adjudica a él mismo y al grupo una importancia relacionada con el éxito o el fracaso de un luchador; la cual no es vista de la misma manera, tanto por luchadores como por los dueños de la arena, ya que como lo veremos más adelante los Universales no adquieren relevancia alguna como conjunto de individuos dentro del recinto, pero sí en el desarrollo del espectáculo. La conformación de la agrupación pasa desapercibida, sin embargo ellos quieren darle una fuerza que sólo al interior de la Porra, es posible que desarrollen.

Una situación parecida nos sucedió con Kid Tiger, él es hijo de Felino y Hermano de Puma King, son de la Dinastía Casas. Él llega aproximadamente hace dos años. Cuando vino por primera vez, nosotros le hablamos y pues el chavo se daba su taco; salía y todos lo ovacionábamos con la mentada de madre, y él ni caso nos hacía.

Tiempo después, platicando con Felino le dije qué onda con tu chavo y me dice es que no lo apoyan, yo calmadamente le respondí, tu chavo es descortés con nosotros. Se sorprendió y me dijo, yo voy a hablar con él, pero échale. Cuando volvió a venir después de esta plática, agarro la iniciativa, y le dije al Mario vamos a echarle a ver qué nos dice, el chavo se sorprendió y nos agradeció en ese momento. En cuanto terminó la lucha, le llamé, le dije ven súbete, una foto, y sí accedió. Y ahora cuando sale lo primero que hace es saludar a la Porra.

Místico también quiso hacer algo similar a lo de Wagner y le fue mal, todos le mentábamos la madre, pues se subió a los cuernos de la luna y yo le grité un día, Místico tú sin la gente no eres nada y te lo voy a probar. Místico se presentaba y nada y nosotros le mentábamos la madre, entonces vio que las cosas no eran como las estaba haciendo.

Ahora no se trata nada más de mentárselas sino de meter al luchador en el ambiente, así como nosotros le mentamos la madre, pues ellos también a nosotros, si él nos responde nosotros le contestamos igual al público, si ellos se meten con uno vamos todos.<sup>74</sup> Lo que no aguantamos es una descortesía hacia nuestra persona. El compromiso de nosotros es agarrar y no decir, sabes qué le voy a mentar la madre a aquél, nosotros le gritamos al luchador, al que está arriba también, la otra gente no nos interesa. Claro que si empiezan con uno, pues todos nos metemos y yo soy de las personas que, así ya te gritó esto, pues dile aquello, y si ya no puedes, pues ahí te voy, y les empiezo gritar hasta que ya se calman. Pero adentro es un ambiente y afuera es otro, yo les he dicho

---

Por otro lado, con ello reflejan que el apoyo del público hacia los luchadores es vital para su trayectoria, pero minimizan el desempeño del resto de los aficionados asistentes, es decir, que nada es relevante sino proviene de la Universal. Y finalmente el aspecto del “yo” se dilucida también, pues de alguna manera, García demerita el esfuerzo de sus compañeros de la Porra. Él se toma el rol de líder muy en serio y se sabe diferente al resto de los Universales y al resto del público, por lo que las relaciones que establece trata de sacar el mayor provecho y las actitudes o palabras que él considere negativas, aunque no lo sean, tendrán que asumirse como tal, dentro del grupo, no obstante, se esté en desacuerdo.

<sup>74</sup> Una de las acciones más importantes que lleva a cabo la Porra Universal es el establecimiento de interacciones, ya sea con el público o con los luchadores, pues en efecto trata de incluir a todos los presentes en el mismo ambiente, que estén en el mismo canal. Es una forma de convivencia y de sacar el estrés como ellos oportunamente lo indican.

Los Universales entablan las interacciones pero no depende de ellos que se mantengan, o bien, que finalicen, este intercambio de palabras, saludos y señas se inician con la típica mentada de madre o con la frase “....., la porra te saluda”, seguida de los respectivos chiflidos. La intención es que los otros respondan y se inicie el enfrentamiento.

que los golpes afuera no deben de existir y nunca va a existir nada de eso. Nosotros somos un equipo adentro, nos conocemos, sabemos de nuestro temperamento, y eso no debe de pasar porque nos vamos a divertir<sup>75</sup>.

Luego de todo esto, tiempo después llegó la idea de las playeras nuevamente, todo salió porque se acercó gente y me dijo, como sé que tú eres de la porra y yo le hago el comentario a Gabriel, sabes qué Gabriel qué te parece si mandamos a hacer las playeras y me dice sí, y me pregunta cómo le quieres poner, entonces se decide “Ni rudos ni técnicos”, porque no tenemos favoritos, luego el favorito supongamos que es técnico y se cambia a rudo, entonces por ese motivo no. Decidimos ponerle la Porra Universal de Naucalpan, empezamos a traer nuestras playeras, nos identificaba más la gente, de hecho en el asiento que nos sentamos siempre lo veías vacío. Entonces llega un momento en que dices la Porra Universal de Naucalpan, la gente ya te conoce, se te queda viendo, tus playeras. Más antes ya habíamos sacado otras playeras.

Luego vimos la posibilidad que ver si nos la podían firmar y sí, empezamos a gritarles, mandamos a hacer una lona, nos la firmaron y con el paso del tiempo comenzamos a subir a los luchadores. Ya les gritaba, oye ven una foto, la mayoría de fotos yo las tengo, pues yo soy el líder de la porra, yo tengo las fotos, playeras, máscaras, capas, todo lo que me dan yo lo tengo. Tener todo esto significa para mí, es le agradecimiento de un gladiador hacia ti, ese es el pago que ellos te dan por echarle porras, por gritarles cosas buenas, cosas malas para que el gladiador vaya subiendo poco a poco<sup>76</sup>.

Por otro lado, nunca ha habido ningún tipo de relación con el Pirata Moreno o con la administración de arena, en este caso, con sus hijos, no se prestan. Hubo un tiempo que yo les dije, qué pasó ya somos tantos, porque no nos das una cortesía o nos das un descuento y su palabra que él me dijo, méteme 30 y te doy una cortesía doble,

---

<sup>75</sup> De alguna manera son las reglas establecidas al interior del grupo, con ello se logra controlar los enfrentamientos físicos y verbales fuera de la arena, pues éstos ya no son parte del espectáculo ni del ambiente y dañan la imagen del grupo. Si algún suceso llega a presentarse de esta índole, cabe la posibilidad de que el ingreso a la arena les sea prohibido a la agrupación.

Al respecto, César Moreno explica que “adentro de la arena se han suscitado los piques normales entre el público pero no va más allá, afuera no ha habido ningún problema. El personal de seguridad está para vigilar los accesos, evitar que en el transcurso de la función, la gente forme parte de lo que no le toca o que quiera arrojar algún objeto o quiera provocar algún problema”.

<sup>76</sup> Los objetos recolectados por los aficionados, o las playeras y manta van adquiriendo valor cuando es estampada la firma del ídolo, pues ya no solamente se porta una playera distintiva, sino que determinado luchador la ha firmado y eso lo hace más importante. Se podría decir que se convierte en un bien que no es económico ni cultural, pero sí puede catalogarse como simbólico.

Otro aspecto relacionado con los objetos es que les brinda distinción, esto es diferenciación del resto del público, pues ya no es sólo la pertenencia a un grupo, sino que portar un objeto firmado por el ídolo los hace diferentes del resto del público.

entonces ¿qué paso?, una cortesía doble no nos sirve de nada. Nosotros entramos y pagamos nuestros 90 pesos. Nunca hemos recibido ningún reconocimiento, nunca ha pasado eso, que nos digan ahí les van sus cortesías o sus descuentos, no nunca. De hecho en el libro que ellos sacaron, sí les agradecemos que nos haigan tomado en cuenta, pero desde el punto de vista de toda la porra era para que nos regalaran dos o tres libros y no también nos los vendieron.

Para hacer el libro nos entrevistaron, pero el acercamiento lo hicieron las personas que escribieron el libro, ellos trataron con nosotros directamente, nunca fueron ni Marcos ni César, no nos dijeron nada, fueron las personas que hicieron el libro. Yo le pedí a César el año pasado que si me anunciaba el aniversario de la Porra, pero pues nunca lo hizo, para nosotros el aniversario de la Porra es el 16 de diciembre<sup>77</sup>. Se escogió ese día porque llega un determinado tiempo en el que sí ves que jalan los chavos, entonces en esa fecha es cuando se empieza a armar la porra. Ya tenemos como seis años.

No hay requisitos para entrar a la porra, sólo tienes que gritar y no nada más cuando haiga [sic] algo estés ahí con nosotros, debes de estar en todo momento apoyando. No nos conocen mucho últimamente porque no estamos portando las playeras, estamos por sacar unas nuevas, pero son chalecos, por esto ahorita les he dicho que no se las pongan, por eso muchos no nos identifican. Otra cosa que hay que mencionar es que aquí no se le falta el respeto a las señoras, eso no se debe de hacer, meterse con su familia, y si a las personas nuevas que llegan no les gusta o no les parece, inmediatamente les digo que como llegaron. Nos metemos con la gente cuando ellos nos ofenden. Groserías como *verga*, no se gritan porque ya es mucho, te evitas problemas con los dueños pero también con otras personas.

Yo no soy casado ni tengo novia. Aquí en la porra, no he encontrado alguien, por que de novios y esas cosas, aquí no hay nada de eso, o sea sí convivimos, pero no llegamos a eso; muchas de las veces todos hacemos una comida y estamos conviviendo, platicando. Porque nosotros venimos a divertirnos y no a buscar un compromiso de este tipo, sí tenemos amistades con mujeres, les decimos oye te tomas una foto conmigo, me regalas esto... o lo otros<sup>78</sup>.

---

<sup>77</sup> El reconocimiento obtenido sólo es por los aficionados asiduos a la arena, se logra colocarse, en un rol superior al resto del público, no así con los dueños de la arena.

<sup>78</sup> En lo que va del origen de la Porra, no se han establecido relaciones de tipo sentimental dentro de la agrupación, ya que las mujeres que integran la porra, arriban ya con sus respectivos maridos. No hay mujeres solteras. Es un grupo mayoritariamente varonil, esta característica aplica para los niños, pues

Hace como dos años, cuando estaba El Gusano Llanes en el canal 52, y transmitía las funciones, sí influía en lo que hacíamos, él nos aventaba las cámaras, nos platicaba, me entrevistaba, nos apoyaba en todo. Pero en esta tele, no, no se meten al ambiente no te toman mucho en cuenta. Además de ver la tele, también compro las revistas, nos la regalan.

Actualmente, no es lo mismo la lucha libre por televisión, no es lo mismo vivirla en vivo que en televisión, no se emociona uno igual. No me gusta la Triple A, hemos ido a ver cómo es, a ver cómo es el ambiente, pero no, no es lo mismo, porque los eventos de la Triple A no se comparan con los eventos de la México o los de Naucalpan. Esa empresa lo que trae es mucha pirotécnica, muchos juegos artificiales, y claro ¿no?, a todos los varones nos gustan las mujeres, y eso es lo que ellos hacen, llamar la atención con las edecanes, con la luz, el sonido, todo eso.

Gladiadores profesionales, sí los hay, porque este deporte es muy difícil y todo lleva años, tiempo y demasiado trabajo. Pues eso que hacen ellos de lastimar a un contrincante con una lámpara, una tabla, o te avientas y me quito, eso para nosotros, no, no va; para nosotros es la lucha al ras de lona, la lucha amateur, las llaves y contrallaves. Hay luchadores que nada más porque se avientan tres cuatro acrobacias ya. La triple A para nosotros no<sup>79</sup>.

La lucha libre sí ha cambiado con la televisión porque por ejemplo, la lucha libre los viernes en la Arena México, pues los sábados las pasan y dices pues para qué voy, mejor la veo en la tele, entonces ya se va perdiendo la tradición de ir a las plazas.<sup>80</sup> Aquí

---

suele verse únicamente a hombres y no niñas. Resulta necesario aclarar que ello no significa que no se acepten mujeres en la Porra, sólo que quienes se acercan más al grupo son los varones.

<sup>79</sup> El resto de los integrantes de la Porra Universal coincide respecto a lo realizado por Triple A, la empresa no sale bien librada, pues se argumenta que es más show que deporte. Mario Esquivel apunta que Triple A “es un circo porque hay mucho ambiente, pero mucha marrullería, no es lucha libre porque esa la traen de por fuera, no es de aquí, AAA la quiere hacer igual que la de Estados Unidos. Aquí es más profesional.”

Por su parte, César Moreno opina que “la triple A es un concepto de lucha libre para la televisión, es un copia de la lucha libre de Estados Unidos que nada más hablan y se retan tal parece que es un show. La lucha libre tradicional es como la que presentamos nosotros y los CMLL”.

<sup>80</sup> Asimismo Moreno Madrid explica que “la televisión es un escaparate más que le da la oportunidad a la gente cuando no tiene la oportunidad de venir a las funciones de verla y seguir qué es lo que está pasando. Normalmente la gente que es asidua a la televisión no es aficionada a las funciones”

Con estos testimonios podemos dar cuenta de la existencia de un público aficionado alterno al asiduo asistente a las arenas, por lo tanto la televisión ha favorecido a la conformación de seguidores del pancracio a través de los medios de comunicación, que gustan de la lucha pero que no asisten a consumirla directamente. Por lo tanto, se puede corroborar que la conformación de grupos en torno a la lucha se ha modificado debido a la intervención de la televisión en el espectáculo, sin embargo ello ha propiciado el fenómeno masivo en determinadas funciones:

“Los que asisten, en el caso de Místico que está hecho por la publicidad, provoca que la gente que no ha asistido a la lucha empieza a hacerse aficionado, y vienen a la arena a gritar. Así también hay gente que

en Naucalpan, cuando hay cámaras es cuando se le echa más ganas, pero ha luchadores que nada más vienen por puro compromiso, es cuando la porra les dice si no van a luchar, mejor ni se suban. La gente también debe de meter presión para que trabaje, a las estrellas se les ha dicho eso.

También nos ha pasado que hay personas que nada más vienen por ver qué sacan o por ver a quién conocen; no se comprometen con nada pero eso sí, quieren acercarse a los luchadores. Poco a poco se les va haciendo a un lado. Cuando llegan a la arena y se sientan aquí donde nosotros, uno les dice, sabes qué ahora siéntate más para allá, y se extrañan y pregunta, por qué; ya entonces les explicamos que aquí tenemos que venir todos, todos los jueves y domingo, aquí no hay de que hoy no puedo, por eso siéntate allá, porque de aquí para acá están los míos.

Entre los míos, o sea, mi gente está Gabriel, Luis, Mario, Fernando, Daniel, Israel, Ricardo, Oscar, la señora Castillo, Gloria, sus hijos<sup>81</sup>. Cuando hay un obsequio, y les regalo a todos los que están aquí, a los que vienen seguido, y no faltan, yo siempre me quedo con algo. Se lo he dicho a Gabriel a ti no te doy porque no vienes jueves y domingo y él lo entiende<sup>82</sup>.

El beneficio que nos ha dejado pertenecer a un grupo, es que nos toman en cuenta, para entrevistas, para hacer el libro, cuando nos invitaron al aniversario de la revista electrónica Gladiadores. Nos reconocen. El gladiador también ya nos identifica y se toma fotos con nosotros, pero la sencillez es la que nos hace ser como el resto del público y somos accesibles para quien nos hable o nos pida algo. En la lucha libre te vas a distraer, sacar el estrés.

En mi trabajo, hay ocasiones que mis compañeros me comentan, oye te vi en la tele, yo luego luego, les digo tú estás loco; y siguen insistiendo, yo te vi, estabas en la tele, que tú eres, es más hasta te grabé. Pues ya no me queda de otra y les digo, sí, si soy, me han preguntado, que qué siento, pero de verdad, no siento nada. A mí no me gusta darme la importancia de decir ay sí soy yo, simplemente debes ser sencillo, no

---

sus padres los traían a la arena y ahora ellos vienen, traen a sus hijos”, asegura Moreno Madrid. En otras palabras de lo masivo se pasa a lo popular, pero en muchas ocasiones el primer aspecto domina y es cuando los intereses económicos entran en juego y desequilibran el espectáculo en general.

La televisión provoca efectos masivos en la lucha libre, sin embargo el aspecto popular no se mira tan afectado por este fenómeno, debido a que éste no perdura y sólo se presenta de determinadas funciones, por ejemplo cuando contiene Místico.

<sup>81</sup> De los cuales sólo asisten los cuatro primeros y la señora Guadalupe Castillo.

<sup>82</sup> Esta versión fue refutada por los entrevistados, pues aseguran a ellos no les toca nada de los regalos que hacen los luchadores, por el contrario, confirman que efectivamente Antonio se queda con ello.

debes darle importancia, porque nada más saliste en la tele o porque saliste en un libro, todo sigue igual.

En la casa me dicen, oye hijo mira ahí estás en la tele, pues sí mamá ahí estoy; hasta un sobrinito me dice mira te entrevistan porque eres gente importante, y yo le digo, no nada más es porque estás ahí, gritando.<sup>83</sup>

La lucha libre ayudó a que yo tuviera una disciplina, porque mi papá me jalaba y me decía ven mira aprende esto o esto otro, y empezamos a estar juntos, luego me decía mira ve estos chavos se están drogando, esto te hace daño y sí, de estar ahí metiéndome cosas a hacer ejercicio, pues prefiero el ejercicio. Y ya con eso, pues tú puedes transmitírselo a tus sobrinos o a tu gente o alguna persona que veas que está mal y decirle que hasta en su mismo trabajo debe de ser profesional, hacer las cosas bien, es mucho disciplina lo que debes tener en esta vida. Si tengo hijos, pues no les inculcaría la lucha libre, sabes qué me gustaría que fueran, como ya la situación se está poniendo súper difícil, me gustaría que fueran unos profesionales, en algo que a ellos les guste. Si a ellos les gustaría entrenar pues sí los apoyaría, dicen que eso viene de sangre.<sup>84</sup>

Lamentablemente mi mamá ya no asiste a la arena porque ya está grande, entonces, pues el ambiente de una persona como yo, como yo les he dicho a mis compañeros, yo no soy una persona importante para ustedes, ni nada, pero eso de hacerse líder te compromete a que si tú llevas a tu familia a la arena, no puedes estar con ella, o sea, no es el mismo ambiente. Se cohíbe uno, entonces por eso yo no llevo a mi familia, no llevo a mi mamá, pero sí he llevado a mis hermanos, a mis sobrinos.<sup>85</sup>

---

<sup>83</sup> A pesar de que asegura ser una persona como cualquier otra que asiste a las luchas, este espectáculo le ha otorgado un estatus alto dentro de la arena a Antonio, pues ha logrado llevar este reconocimiento de líder a su familia y a su trabajo. Un rol que no puede obtener en estos ámbitos. Sus argumentos resaltan esta importancia que la lucha libre le ha traído a su persona, pues con negar y asegurar que es humilde, la observación y lo dicho a lo largo de la entrevista reviran sus argumentos.

El pertenecer a un grupo ha cambiado su imagen y perspectiva en el trabajo, en la familia y con los amigos, pues ya no es sólo Toño, sino Toño el de la Porra Universal, que sale en la televisión por su participación constante en cada función. Es importante resaltar que la televisión juega un papel fundamental, pues es precisamente este medio el que ha reforzado su rol como líder y como integrante de una agrupación.

En este caso, la lucha libre es apropiada en beneficio personal, se aspira a una clase social diferente, que en la vida cotidiana y en la sociedad no se puede alcanzar, pero dentro de la arena, se pertenece a ella.

Por el contrario, Mario Esquivel asegura que la lucha no ha influido en su vida familiar ni laboral, pues son aspectos que no deben mezclarse y deben mantenerse limitados, ya que la lucha libre es solamente “relajo” y sirve para aliviar el estrés.

<sup>84</sup> Son algunos aspectos que Antonio García se ha apropiado de la Lucha Libre, la disciplina; por el contrario de las prácticas realizadas por la Porra no ha retomado nada, pues de igual forma, considera que son mala influencia para los niños. Asimismo, también se ha apropiado del reconocimiento adquirido para mostrarse importante en el trabajo, con los amigos y la familia.

<sup>85</sup> El pertenecer a un grupo, saberse líder y con ello burlarse de quien asiste a la arena para crear el ambiente de diversión, hace pensar a García Campos que al llevar consigo a su familia ésta puede ser

La lucha libre actualmente es más cara y a veces no tienes para llevar a toda tu familia, pero ya está más evolucionada, porque ya hay más campeonatos, se hacen cosas diferentes y por eso es más cara y la televisión pues te va cobrando más y más. Llevo tres años de asistir ininterrumpidamente a las luchas. Actualmente, mi familia y yo vemos también la lucha en la televisión, nos peleamos por tener el control de la tele, porque ellos, [los hermanos] quieren ver otra cosa, el fútbol por ejemplo, pero cuando llega la hora de la lucha, nos sentamos todos a ver la función, a ver qué paso. Lo bueno, es que a mis hermanas todavía les gusta.

He aprendido a ser humilde y sencillo porque hoy tienes y mañana quién sabe, no te quita nada tener mucho dinero, eso te hace más egoísta, en cambio sí, yo no tengo nada, soy feliz así sin tener nada, concluye Antonio García Campos, ya que para él, permanecer dentro del campo de interacción de la lucha libre es una tradición que debe continuar, muy a su manera, pero debe conservarse.

Para la mayoría de los integrantes de la Porra Universal y de los entrevistados, el gusto por la lucha libre se origina en el seno familiar; es una practica que se deriva de las costumbres, sobre todo, paternas. Pues hasta ahora, no ha habido datos de matriarcado en este sentido, de tal forma, que el gusto es transmitido de los padres hacia los hijos, y en el que se incluye la madre como complemento de la pareja. El gozo y el respeto por la lucha libre se inculcan como una educación, alterna a la escolar o a los valores y principios morales.

Guadalupe Palma, así lo relata, “tengo alrededor de venir aquí desde 1979, de ahí me ausente como seis años. Surge el gusto desde mi esposo porque a él también le gustan las luchas, pues fue el que me empezó a traer, él venía desde que esta arena era la Al gusto... Empecé yo de soltera, después me casé y empecé a traer a mis bebés, ya crecieron, ya son casados y ahora ellos traen a sus hijos que son mis nietos, se va haciendo la cadenita.<sup>86</sup> Venían todos mis hijos, ahorita nada más vienen dos de ellos, mis nueras, mis nietos, todos vienen”.

---

blanco de alguna mofa o agresión verbal, como parte de la interacción en el campo de la lucha libre. Esta situación, muy posiblemente le restaría liderazgo dentro del grupo, el verse vulnerable debido a la compañía de su familia o de la figura de autoridad en su hogar: la madre; ello nos indica que muy posiblemente su comportamiento varía de un lugar a otro, por lo que en su casa se habla de las acciones que ven por televisión y no se profundice en las verdaderas prácticas que realiza como parte de la porra.

<sup>86</sup> Luego de que la lucha libre se convierte en un *modus vivendi*, en una adicción, el gusto por ella se transmite a las siguientes generaciones. Este factor influirá en la educación de los hijos y nietos, por lo que el argumento, dado más adelante, sobre lo negativo que se aprende dentro de una arena y la resistencia a inculcar esta práctica, queda rebatido. Pues como se verá a lo largo del cruce de datos y las historias de vida, se genera una costumbre que es muy difícil de abolir.

Por otro lado, hay quienes opinan, [aquellas personas que gustan de la lucha libre no por una tradición familiar, sino que circunstancias ajenas a ésta, los llevaron a la lucha libre], que dejarán al libre albedrío de los hijos, si asisten o no a una arena, si adquieren el gusto o no por la lucha libre. Lo cierto es que cuando la pasión por este deporte surge del seno familiar, el tema no se deja a consideración de las siguientes generaciones, pues se inculca de la misma manera como el ir a la escuela, a la iglesia, al catecismo o a las clases de natación.

César Moreno, por su parte, explica que “tengo toda la vida de estar cerca de la lucha libre, desde que acompañaba a mi papá y después ya cuando empezó en negocio de la lucha libre ya nos dedicamos buen tiempo, tiempo completo. Sí entrené lucha libre, a nivel profesional no, pero en lucha olímpica tuve oportunidad de ganar un primer lugar en 1963 y estaba nominado para las olimpiadas de Tokio en 64, debido a que estaba estudiando la carrera de contador público abandoné la disciplina”. Sin embargo, no todo quedó ahí, debido a que “mi padre fue el que inició, ahora ya tiene nietos y bisnietos, los hijos ya estamos metidos aquí, los nietos ya se están empapando de lo que es la arena a nivel operativo, legal, jurídico, fiscal, administrativo. Cada quien ya tiene su labor.”<sup>87</sup>

Cada uno de estos argumentos se verán plasmados en los párrafos siguientes, además de que se vislumbrarán las prácticas que realiza la Porra Universal en un jueves de lucha libre en la Arena Naucalpan, lo que sucede dentro de una arena, así como las satisfacciones y los conflictos que se derivan de ello.

### **3.3.1 Jueves de Naucalpan**

Los lugareños del centro de el Pueblo de San Bartolo en Naucalpan de Juárez, Estado de México lo saben, la gente que transita por la calle Jardín y Avenida 16 de septiembre también, los microbuseros accionan los claxons de sus unidades de transporte y hasta los policías utilizan el altavoz de sus patrullas para gritar “los rudos, los rudos, los

---

Los hijos o nietos de personas que asisten a la lucha libre desde hace ya alguna décadas, ingresan por primera vez una arena, a los escasos cuatro o cinco meses de edad, como se constató en las sesiones de observación. Hay quien tiende sus mantas sobre las gradas y recuesta al bebé, con estas acciones es difícil arrebatarse el gusto a una persona que desde lactante ha sido introducido a este ambiente.

Asimismo, se debe agregar lo que portunamente menciona Ana Montes “Yo sí me siento identificada con la demás gente que va a las luchas porque no vamos a la fuerza y es algo en lo que nos parecemos, nadie va a la fuerza ni lo obligan, porque es algo muy bonito”. Es precisamente esta acción de la no imposición de presenciar los combates y convivir en torno a ellos.

<sup>87</sup> Una de las apropiaciones de la lucha libre en la vida cotidiana consiste en aprender a vivir de ella, es decir, conocer las maneras económicas que tiene este deporte, cómo depender de ellas, y la forma de sacarle provecho para la obtención de otros bienes.

rudos” cuando circulan por el lugar. Sí, saben que hoy es jueves, que ellos también tienen su jueves, ya que si hay un martes de Coliseo o un viernes de la México, por qué no tener también su propio día: el jueves de lucha libre en la Arena Naucalpan, antes KO Al gusto.

Por este rumbo camina mucha gente, los puestos ambulantes dificultan la circulación, tanto de peatones como de vehículos, además de que arrebatan vistosidad a los negocios establecidos. Los vendedores de fotos, máscaras, de luchadores de plástico y sus respectivos cuadriláteros, así como aquéllos que venden pepitas, garbanzos, habas, cacahuates enchilados y salados, ocupan lentamente sus lugares a las afueras de la arena. Mientras tanto, la gente compra sus boletos durante el día, otros reservan y los más, llegan minutos antes de las 20:30 horas adquieren sus entradas, hacen una fila y ahora sí, a disfrutar del espectáculo.

### *¿Y el descuento?*

La mayoría de integrantes de la Porra Universal, lejos de ser privilegiados, según lo indican, realizan este mismo ritual y aunque no llegan juntos, cada uno paga su boleto. No hay descuentos ni cortesías, pues a decir de su supuesto líder Antonio García Campos, no existe relación alguna con los dueños del lugar, sin embargo y al parecer, él no paga la entrada,<sup>88</sup> ni personas muy cercanas a él, de acuerdo a lo observado, muy a pesar de que trató de disimularlo.

“Nunca ha habido ningún tipo de relación con el Pirata Moreno (fundador) o con la administración de arena, en este caso, con sus hijos, no se prestan. Hubo un tiempo que yo les dije, qué pasó ya somos tantos, porque no nos das una cortesía o nos das un descuento y su palabra que él me dijo [se refiere a César el administrador en turno e hijo de Moreno], méteme 30 y te doy una cortesía doble, entonces ¡qué paso!, una cortesía doble no nos sirve de nada. Nosotros entramos y pagamos nuestros 90 pesos. Nunca hemos recibido ningún reconocimiento, nunca ha pasado eso, que nos digan ahí les van sus cortesías o sus descuentos, no nunca”.

Por su parte, otro integrante de la Porra, Mario Esquivel recuerda que en algún tiempo, cuando el boleto en gradas costaba 50 pesos, hubo algunas propuestas: por cada

---

<sup>88</sup> De acuerdo a las sesiones de observación realizadas, Antonio García no necesita comprar boleto para ingresar a la arena, pues los elementos de seguridad contratados por la administración, lo dejan pasar sin ningún cuestionamiento.

Esta situación se repite con ciertos integrantes de la Porra, sólo los más cercanos a él como Mario Esquivel o el nuevo miembro Fernando Hernández; la entrada es gratuita siempre y cuando Antonio esté presente.

12 personas que ingresaran, se obsequiarían cuatro cortesías que se repartirían entre la agrupación. Sin embargo no se llegó a ningún acuerdo, debido a que no existió ni existe un líder que trate este tipo de asuntos: “...al último no hubo nada simplemente hay que pagar su boleto, nosotros lo decidimos, porque no hay ningún líder, porque si se hubiera manejado eso, hubiera sido otra cosa”.

Ante esta situación, el encargado de la administración del local y contador público, César Moreno Madrid, de 60 años confirmó lo dicho por la agrupación, asegurando que “la porra paga sus entradas. El precio es para todos; el privilegio [que tienen] es que puedan pasar sus mantas, sus cornetas, sus cosas para que se puedan desestresar, pero todos tienen que pagar su acceso. Mientras se comporten no hay problema”

La nula relación se origina del escaso reconocimiento por parte de las autoridades del local hacia ellos, muy a pesar de que aseguran, “es la más representativa de las que ha habido porque es muy escandalosa”, lo cual es confirmado por los vendedores de máscaras, revistas y frituras, quienes aseguran “¡qué buen relajo tienen allá adentro y todo es por la porra!”.

No obstante, Moreno Madrid explica que la lucha libre o el espectáculo “no serían diferentes si no existiera la porra, pues la gente de todas formas les grita a sus ídolos, sin necesidad de agruparse le echan porras a los técnicos o hay grupos de tres, cuatro, diez que le van a los rudos y ellos se juntan y deciden a quién le van”. De tal forma, que la existencia de grupos, como el caso de la Porra Universal, no es de gran importancia para los dueños, debido a que el deporte siempre atraerá aficionados, ya sea de manera individual o en grupo, lo cual asegura el ingreso económico para la familia Moreno.<sup>89</sup>

*“Hasta entre los perros hay razas...”*

Sin embargo y lejos de estos conflictos, la Porra Universal no es como el resto del público, pues a pesar de que, como todos, pagan su respectiva cuota de entrada, “¡nos dan favoritismo!”, según Esquivel Garduño, pues aunque el local esté repleto, su

---

<sup>89</sup> La Porra como grupo no es relevante para la institución social que constituye el campo de interacción de lucha libre en la arena Naucalpan; por el contrario cada elemento es fundamental para la obtención de capital económico y por lo tanto, para el alcance del resto de capitales según Pierre Bourdieu. Cabe mencionar que el libro Misterios y Magia de la lucha libre y en el que se le dedica unas páginas a la Porra fue vendido y no obsequiado, como los Universales esperaban: “sí les agradecemos que nos haigan [sic] tomado en cuenta, pero desde el punto de vista de toda la porra era para que nos regalaran dos o tres libros y no, también nos los vendieron”.

lugar está reservado. Y no es que haya un acuerdo previo con los Moreno o que señalen con letreros la reservación, se sabe, de manera implícita, que las últimas tres filas de un costado de la arena, frente a las escaleras de entrada, están destinadas para la Porra Universal. Sus asientos están asegurados.<sup>90</sup>

Asimismo aseguran que “no son como el resto del público”, basta con explicar que la vigilancia del recinto es un tanto estricta y no permite el ingreso con refrescos o comida, mucho menos con bebidas alcohólicas. Pero con los integrantes del grupo son flexibles y les permiten el paso con botellas de agua, de refresco, sólo con decir “soy de la porra y no te dicen nada”.

Ser Universal trae consigo algunas ventajas, como lo señala Moreno Madrid, pues el privilegio del que gozan consiste en poder pasar con sus mantas, cornetas y los objetos de los que se sirvan para crear el ambiente.

Además de lo anterior, Mario Esquivel señala que “hasta entre los perros hay razas y no somos como el resto del público porque ya cada quien tiene su lugar ahí, además de que las playeras te hacen diferente, es lo que te hace cambiar dentro de la arena, porque luego luego te reconocen, pero bueno a nosotros ya sin la playera ya nos reconocen. Podemos acercarnos más a los luchadores que cualquier otra persona. Me agrada esta situación, porque podemos andar en toda la arena sin que nadie nos diga nada, bajar hacia el ring o subirnos al palco y los dueños no nos dicen nada, podemos estar en todos los lugares. En este sentido los dueños son accesibles no dicen nada<sup>91</sup>”

Afuera de la arena también son reconocidos, pues pertenecer a la Porra Universal, en palabras de Antonio García les he dejado beneficios como que “nos toman en cuenta, para entrevistas, para hacer el libro, cuando nos invitaron al aniversario de la revista electrónica Gladiadores. Nos reconocen”.

Sin embargo, aclaran que ser diferente, no significa que deban sentirse “superiores”, ya que “la sencillez es la que nos hace ser como el resto del público y somos accesibles para quien nos hable o nos pida algo”. Finalmente y lo mejor, es que

---

<sup>90</sup> El ritual de la ocupación del mismo lugar no se modifica, de tal forma que los miembros de la Porra no necesitan buscar la ubicación de la Porra cuando se llega al interior de la arena. Por otro lado, el público asistente sabe que esas tres gradas pertenecen al grupo y no hacen el menor intento de sentarse ahí. Por otro lado, Antonio García y Gabriel Gamboa siempre se sientan juntos en la penúltima grada, el primero a la izquierda y el segundo a la derecha, el resto de la Porra se sienta alrededor de ellos, aquí ya no importa el extremo, arriba o abajo. Por tanto, la figura o el dueto de autoridad se hace presente pues siempre se ubican al centro del grupo, sin importar cuántos integrantes de la Porra asistan.

<sup>91</sup> El reconocimiento le causa gran satisfacción a Mario Esquivel, no se siente como un aficionado más, que asiste a los encuentros de lucha libre, pues la pertenencia al grupo le otorga un estatus superior dentro del recinto, que tal vez al interior de su familia o en el entorno laboral, no obtendría.

los luchadores también los reconocen, es más fácil poder llegar a ellos, tomarse la foto, interactuar y obtener alguna prenda y objeto de ellos.<sup>92</sup>

*¡Si no van a luchar, a chingar a su madre!*

Este, como otros cuatro jueves atrás, ha sido distinto, pues la administración puso en marcha la clásica promoción del 2X1 y es que una aficionado cualquiera que no asiste regularmente a la Naucalpan y consume dicho deporte, sólo por televisión, podría pensar que estos días lluviosos de verano causan la poca afluencia al recinto. Sin embargo y en opinión de los Universales, es muy posible que la arena se torne un tanto vacía debido al cartel, es decir, a los luchadores que contendrán en la función.

“El cartel influye mucho en que no vaya la gente, por los chavos nuevos [se refiere a los luchadores principiantes], hace como dos o tres meses se da esto, que ya no pasan de los mismos, deben de mezclarlos para que haiga un poquito más de movimiento, es lo que le gusta a la gente un poco más de movimiento en donde no te aburras. Ayer la gente, en la última lucha se fue. Es por el compromiso de los luchadores, tienen que dar el 100 por ciento y no lo dan, yo pienso y a lo mejor, no creo que esté mal, es por el sueldo, no les panga bien, les pagan muy poco y pues así no se puede”, según la opinión de Mario Esquivel.

Por su parte, Guadalupe Palma, integrante de la Porra y quien asiste al espectáculo desde 1979, asegura que en la Naucalpan ponen programas que “son un fraude”. Ante este panorama desalentador para los aficionados de hueso colorado, los hijos de Guadalupe tuvieron la idea de “formar un programa, para decirles [a los dueños] realmente qué luchadores ya no valen la pena verlos, por ejemplo el Villano III, porque no luchan como debe de ser, no le ponen empeño, no dan ni el 50 por ciento. Haya o no haya televisión, luchan sin empeño, no le echan ganas”. Esta idea todavía no se lleva a cabo, no obstante, la familia de Palma ha hecho sugerencias a personas que trabajan en el local, mismas que no han sido tomadas en cuenta, debido a que “no lo

---

<sup>92</sup> El reconocimiento es importante para los integrantes de la Porra, sin embargo y aunque dicen no sentirse superiores en comparación con las otras personas que asisten a la arena, sí lo son, pues acceden fácilmente a lugares, pueden establecer relaciones amistosas con sus ídolos y sobre todo pueden obtener regalos de éstos con mayor seguridad que un aficionado cualquiera. Es necesario especificar que la arena de lucha es como una sociedad, la cual en su interior está compuesta por varias clases sociales, el gobierno está a cargo de los dueños del local, quienes imponen la normatividad, luego siguen los luchadores, como la clase política que está en constante pugna y la Porra Universal se ubica dentro de las clases altas pero no influyentes para la mejora del espectáculo, además de que como ellos lo mencionan, no son como los otros, o bien, como los de abajo, el resto del público, al cual catalogan como inferior, sin expresarlo de tal manera. Los de clase baja bien podrían ser la gente que se ubica en el palco, pues rara vez es tomada en cuenta en los espectáculos, nadie interactúa con ellos y no figuran dentro del ambiente.

hemos hecho formalmente, con el dueño, nos han dicho que las hagamos por escrito o directamente con las personas importantes aquí”.

Es por ello que en ocasiones “cuando realmente luchan, vale la pena pagar los 90 pesos, pero cuando no le echan ganas pues sí, nos sentimos defraudados, porque bueno uno dice pues ya lo pagué, pero cuando no es buena lucha, pues es como un fraude.”

Ana Montes García, otra aficionada asidua al espectáculo, reconocida por el público debido lo fuerte de su voz y a que se hace presente en cada encuentro para apoyar incondicionalmente a los Japonenses, a Kid Tiger, o a Fénix y que no pertenece a la Porra Universal, habla de este fenómeno que se presenta función tras función. Ella coincide, “la lucha libre en la Arena Naucalpan ya se está haciendo aburrida, pesada, repetitiva, no lo creo, estoy segura, porque siempre van los mismos luchadores, cada ocho días siempre son los mismos, los mismos y pues no hay variedad”

Refiere que como asistente a otras arenas de lucha libre “no vale la pena pagar los 90 pesos que estamos pagando por ver las luchas, el espectáculo deja mucho que desear y pues no se vale. Mira por ejemplo, hay otras arenas donde llevan a mejores luchadores y te cobran menos, y el espectáculo es mejor”. Tal es el caso de una arena local, de la colonia Loma Colorada, a la que visita esporádicamente.

Sin embargo, justifica el desempeño precario de los luchadores arriba del cuadrilátero, pues además de admiradora, mantiene estrecha amistad con algunos de ellos, como el Oficial AK-47. Explica que existen algunos gladiadores talentosos y con gran empeño que no reciben sueldo alguno: “pero también para ellos [se refiere a los luchadores] también les va mal y no quiero hablar de más, pero pues no les pagan bien, no les pagan bien, fíjate, lo que yo pago de mi entrada, luego a veces, a ningún luchador de la primera [luchas preliminares] no se lo llegan a dar, ni lo de mi boleto se lo pagan a él. Uno ya como aficionado empieza a conocer cómo son en realidad las cosas ahí dentro” Es por ello que los deportistas no ponen ahínco en las funciones dominicales y en ocasiones hasta en las semanales, cuando éstas son transmitidas por televisión<sup>93</sup>.

---

<sup>93</sup>Las funciones de lucha libre son grabadas únicamente los jueves, ocasionalmente los domingos cuando el cartel es atractivo. Luego de lo observado, hay un fenómeno que se repite función tras función y es que cuando los combates son transmitidos por televisión, el desempeño de los luchadores arriba del ring es excepcional. La interacción con la gente es permanente, se muestran complacientes con sus seguidores, se detienen a dar autógrafos y acceden a tomarse la foto. Rara vez, las contiendas son aburridas, pues los luchadores continuamente se enfrentan y mantienen la emoción de los asistentes, pues a decir de César Moreno, la oportunidad de proyectar su carrera en el extranjero y figurar en toda la República Mexicana, Latinoamérica y parte de Estados Unidos es importante para la trayectoria de los luchadores y es un incentivo para que su desempeño durante los combates sea satisfactorio.

Sin embargo, cuando no hay cámaras, ni comentaristas, sólo fotógrafos, la actuación de los gladiadores deja mucho que desear. Casi no interactúan con el público, se nota a leguas su descontento al momento de

“Pues mis amigos luchadores, me han comentado que la gente es muy exigente, que pide y pide un buen espectáculo, pero que no saben de las condiciones en que se sube al ring”. Es por ello, que a pesar de que el público pague su boleto por ver una buena lucha, ésta no suele brindarse por las condiciones económicas, de sueldo para los luchadores, pues “aquéllos que vienen de fuera se les paga, que son independientes, pero los que tienen un contrato con los Moreno, tienen que aguantarse a lo que les paguen y a luchar como se les diga”. Montes García señala además que debe pagarse “lo justo”, pues no se les exige nada, sólo “lo justo”, es decir, un mejor sueldo.

El cartel se define de acuerdo al atractivo, el cual consiste en una revancha, un pique o simplemente que dos luchadores “se traigan ganas”; luchas de campeonatos, apuestas de cabelleras o máscaras, según Moreno Madrid. Los aficionados asiduos consumidores del espectáculo siempre están al tanto de las rivalidades existentes dentro de la arena, es por ello que “la gente hace a los luchadores”, lo ocasiona que “nos fijemos en ellos”. Asimismo tienen que poseer cualidades como “caerle bien a la gente, que sea accesible con ellos para los autógrafos, para las fotografías, de que arriba del ring muestre su capacidad como luchador ya sea técnico o rudo.

Es evidente que no hay retroalimentación entre el público y los dueños de la arena, pues la mayoría de los aficionados aseguran que el cartel no es atractivo, es repetitivo y ya resulta aburrido, pues en cada función, son siempre los mismos luchadores. Es un círculo vicioso perjudicial para el espectáculo que va en aumento conforme pasa el tiempo, pues los asiduos asistentes exigen contiendas de calidad,

---

subir al cuadrilátero, no acceden a tomarse fotos y mucho menos a dar autógrafos. Ni siquiera miran a los aficionados. Como claro ejemplo hablaremos de Halloween, luchador originario de Tijuana, con una trayectoria ya reconocida. Minutos antes de su presentación, se le vió fumando, luego durante el combate en varias ocasiones se sentó junto a los aficionados les pidió cerveza y bebió, encendió un cigarro más y permanecía observando los enfrentamientos. La gente desaprobó su actitud.

Hay quien opina que los gladiadores luchan mejor cuando no hay cámaras porque pueden hacer de todo, en contraste cuando es para televisión, son más profesionales.

Ante esta situación es importante mencionar que, efectivamente la producción de lucha libre se ve modificado debido a la intervención de la televisión, medio e comunicación que dicta las formas de realizar un espectáculo de esta índole, pues permea no sólo a los empresarios y dueños de las arenas, sino a los propios luchadores e influye en el comportamiento de los mismos arriba del ring. Así lo confirma Moreno Madrid, pues explica que “Normalmente se procura que los piques o las estrellas se dejen para entre semana, la razón de por qué no es los domingos las transmisiones es porque hay muchas actividades en las televisores, entonces normalmente se procuran agarrar lo que es entre semana. Pues en domingo hay muchos eventos deportivos y es mejor entre semana.”

En contraste, las prácticas e interacciones de la Porra Universal entre sí, con los gladiadores o con personas del público no se alteran; su entusiasmo, sus gritos, sus porras, siempre son las mismas, se mantienen con la misma fuerza. Siempre intentan crear un buen ambiente dentro del local para que la gente no se aburra, o no se retire, buscan la forma de sacar la risa y la carcajada de los aficionados, con o sin cámara de televisión.

Por lo tanto, la televisión modifica la producción de la lucha libre, no así las prácticas comunicativas de los Universales y del público en general.

reclaman una buena actuación por parte de los luchadores, ya que se cubre el costo de la entrada; sin embargo las condiciones monetarias de los gladiadores ocasionan una función deficiente, carente de empeño y emoción, por lo que se asegura es aburrida y decepcionante. Tal vez, efectivamente sea una cuestión de algunos pesos que está afectando a todos los que participan en este campo debido a que no se toma en cuenta las necesidades de los espectadores<sup>94</sup>.

Al respecto, se pensaría que la única solución es ya no asistir, pues si no gusta el espectáculo para qué seguir pagando por un producto que es deficiente, sin embargo como lo señaló García Campos y Ana Montes, consumir lucha libre es una adicción, porque no se puede dejar de visitar la arena. “Pero tú como real aficionado, ya no puedes decir pues no voy, porque ya es algo importante y no puedes dejarlo de lado, porque ya sabes que el jueves y el domingo ya tienes algo que hacer a tales horas, aunque sean los mismos luchadores los que se presenten en la arena. Porque el estar ahí te llama, cuando dices no voy, y luego empiezas a pensar, como que te inquieta saber que no vas a ir, y entonces dices no, sí voy, tengo que ir, es como algo que se te hace necesario, como si fuera una adicción mas o menos.”<sup>95</sup>

El cartel de esta noche anuncia a Samba versus Golem en la primera lucha mano a mano; en la segunda lucha de parejas Tortuguillo Ninja y Halcón Salvaje contra Pandemonium y Venganza; en la tercera lucha en relevos, Los Oficiales (Fierro, 911 y AK-47) enfrentan a Veneno, Marco Rivera y Freelance; en la lucha semifinal de tríos, el Hijo de Aníbal, el Hijo del Solitario y Negro Navarro contra Máscara Año 2000 Jr, Cyborg y Capitán Muerte; y finalmente en la lucha súper estrella Doctor Wagner, Ultrama Jr, y Cerebro Negro contendrán con Black Warrior, Hijo de Cien Caras y Yamato.

En las funciones anteriores, se anunció a Máscara Año 2000 Jr., Cien Caras Jr., Kid Tiger, Ave Fénix, Yamato, Kai, Sasaki, Samba, los Oficiales, el Macho II, Celestial, Puma King, Enfermero Jr, Tortuguillo Ninja, Black Terry, Ave Fénix,

---

<sup>94</sup> En el campo de interacción de lucha libre en la arena Naucalpan, muchas veces la trayectoria de algunos gladiadores no importa para alcanzar el rol deseado; por su parte, los aficionados son los más afectados con un producto deficiente que no los satisface, pero que continúan consumiendo. Se ejerce el poder y no se hace nada al respecto.

<sup>95</sup> Luego de algún tiempo, la lucha libre forma parte del *modus vivendi* de los aficionados, los cuales no se conciben sin asistir al espectáculo, se convierte en un producto necesario que se debe de consumir semanalmente. Las actividades diarias, o por lo menos, jueves y domingos se adecuan para que la lucha libre siempre tenga espacio en la agenda, se pueden posponer otros compromisos pero la asistencia a la arena, nunca.

Fantasma de la Ópera, Trauma I y II, entre otros. Todos ellos repiten en los carteles de los últimos diez jueves y domingos.

Por lo pronto este día, asisten más personas a presenciar los combates, la arena luce casi llena, no importa el clima lluvioso, pues para eso sirven las bolsas del supermercado, de instrumento para soportar las inclemencias del tiempo, y aunque los niños se enfadan, pues parecen fantasmas en Día de Muertos, sus madres los obligan a entrar al local con el inusual disfraz. Asimismo un grupo de aproximadamente 30 niños, pertenecientes al equipo del fútbol americano infantil de Pumas Acatlán, arriba al lugar.

Al parecer, la promoción surtió efecto. No así, hombres que pasan por la arena, no se deciden a comprar boleto y se limitan a observar los combates, transmitidos por la televisión, ubicada en la parte superior de la entrada del recinto; cabe señalar, no son las contiendas que en ese momento se llevan a cabo en el lugar. Son emisiones grabadas y que ya fueron transmitidas por televisión.

Es jueves y por lo tanto la PCTV, televisión por cable y todo el equipo se encuentra listo para llevar a cabo su trabajo: cámaras ubicadas en la parte alta del recinto, otros tres camarógrafos a nivel de cuadrilátero y por último los dos locutores, situados en una de las plateas, esperando el inicio de las batallas. No parecen entusiasmados, al parecer, realizar el trabajo cada semana se ha hecho costumbre y ya nada es sorprendente, se miran aburridos. Esta televisora que emite los encuentros para ESPN, en el canal 135 tiene un par de años de estar al aire; integrantes de la Porra afirman que antes, cuando estaba al frente “El Gusano Llanes en canal 52, sí se fijaba en lo que hacíamos, él nos aventaba las cámaras, nos platicaba, nos entrevistaba, nos apoyaba en todo”. Situación que no sucede actualmente, pues “esta tele no se mete en el ambiente, no te toman mucho en cuenta”, asegura Antonio García.

Los integrantes de la Porra Universal arriban, cada uno por su parte. Los primeros en llegar son Antonio García y Gabriel Gamboa en compañía de sus hijos. La lucha preliminar siempre es la más desangelada, los aficionados se entretienen platicando entre sí, saludando a los que van ocupando sus lugares, preparando sus cartulinas con las leyendas, dedicadas a sus ídolos “Tiger Kid, te amo”. Luego de algunos minutos son diez personas, 15 y finalmente aproximadamente 20; la porra en estos últimos meses no ha estado completa, la última vez que estuvieron todos presentes en una función, fue cuando se presentó Místico, en donde las entradas se agotaron, subieron de precio y la arena se abarrotó.

No es fácil reconocer a los miembros de la Porra sino se es un asiduo asistente a la arena, pues no llevan consigo algún objeto distintivo. La ya conocida playera azul con la leyenda Porra Universal de Naucalpan solamente es portada por el señor Gabriel Gamboa; y es que es un orgullo mostrar una prenda como esta, ya que está firmada por cada uno de sus ídolos: Fénix, Platino, Negro Casas, Místico, El Felino, Dr. Wagner entre otros. Se dice que no portan la playera debido a que están en camino, los tan esperados chalecos.

Finalmente y luego de acordar que no serían ni rudos ni técnicos debido a que sus ídolos cambiaban de bando continuamente y “ni modo de traer las playeras que digan Porra Técnica, cuando el luchador que nos gusta es rudo”; decidieron autonombrarse Universales.

#### *Y para ser Universal ¿qué?*

Pues a decir de Antonio García, “no hay requisitos para entrar a la porra, sólo tienes que gritar y no nada más cuando haiga algo estés ahí con nosotros, debes de estar en todo momento apoyando”. Se refiere a asistir todos los días de función, jueves y domingo, gritar y hacer fuerte a la porra, se hace un hincapié en que no se requiere de aportaciones monetarias voluntarias, pues ellos no manejan dinero, sólo cuando se manda a hacer playeras o mantas.

Es el requisito más importante para formar parte de la agrupación, asistir puntualmente a cada función, al mismo tiempo se convierte en una regla para los Universales: estar presente cada jueves y cada domingo de lucha libre en la arena. Hasta ahora esto no se cumple cabalmente debido a las situaciones explicadas en párrafos anteriores.<sup>96</sup>

Las personas entrevistadas coinciden en que el primer acercamiento para formar parte de la agrupación es con “Toño”, como le dicen al supuesto líder. El integrante nuevo de la Porra, Fernando Hernández Martínez y quien trabaja en el mismo lugar que García Campos refiere que “comencé a venir porque soy amigo de Toño y en varias ocasiones me invitaba, pero yo no lo tomaba en cuenta, porque lo veía muy fantasioso,

---

<sup>96</sup> Es importante señalar que de continuar esta situación de inasistencia, la Porra perdería su fuerza o su importancia y reconocimiento, lo que daría pie para que un nuevo grupo tomara la batuta del ambiente dentro de la arena y los Universales quedaran relegados. Cada función que pasa son menos, hasta Gabriel Gamboa ha dejado de ir, falta continuamente, la agrupación pierde adeptos como consecuencia del cartel tan poco atractivo para los aficionados, que efectivamente, consideran que no vale la pena pagar 90 pesos por un espectáculo aburrido.

no me llamaba mucho la atención, hasta que una vez me dijo, vamos, mira se pone bueno, mira que hace falta porra, para echar grito, te desestresas, y accedí”.

No tuve que hacer nada para entrar a la Porra, pues como conozco al Toño, a mí en lo particular se me hace que es [titubea al decirlo] el encargado de la porra, como líder, ya tiene bastante tiempo que lo conozco y no llegué como extraño, ya lo conocía a él y en el ambiente, te desenvuelves más rápido porque no es fácil”.

Todos sin excepción me recibieron bien porque, como ellos dicen, entre más seamos mejor echas más grito y eso, te ve la gente que empiezas a gritar y la gente también, la gente se anima a participar contigo, claro que hay uno que otro que agarra su lado pero siempre nosotros tratamos de participar y estar juntos. Si nos gritan, ellos nos dicen, no le hagas caso tú a los luchadores y ya”.

Ana Montes también fue invitada a ser parte de los Universales, debido a que la gente ya la reconoce, así como los luchadores. No aceptó. Su negativa se derivó de no sentirse a gusto dentro de algún grupo, tal vez con libertad para hacer y decir lo que quiera; por lo que prefiere mantenerse a parte, sólo con sus tres amigas que la acompañan función tras función. Además opina que el ambiente generado por la Porra, en ocasiones es muy pesado y le desagrada: “Pienso que en algunas cosas que gritan son ofensivas para la gente, siento que se pasan hasta con los luchadores y pues la verdad, no me gusta su relajó...Cuando algo no te gusta, pues no te gusta y así me pasa a mí.”

### *Follow the lider y sigue las reglas*

A pesar de que no reconocen a un líder, pues argumentan “Aquí todos somos iguales”, Antonio García afirma y asegura luego de que se les unió Gabriel Gamboa, en 2005, otra persona importante dentro de la Porra, y quien trajo al espectáculo las singulares cornetas conectadas a una bomba de aire, de esas que se usan para inflar las llantas de una bicicleta o un balón, le dijeron: “tú vas a ser el líder de la Porra, yo les dije no yo no, otra persona, fue a conciencia de todos, aproximadamente éramos como 35, 40”, ya que en su opinión, “eso de hacerte líder te compromete”.

No obstante esta declaración, los sujetos entrevistados afirman que no tienen líder, que no se ha elegido a nadie abiertamente; que la falta de esta figura les ha traído algunas dificultades, como los desacuerdos entablados con la administración para que se les otorgue algún descuento. “Al Toño lo han mas o menos ubicado [como líder] pero le falta un poquito de más experiencia para decir las reglas, pero cómo se ponen las reglas, pues siempre poniendo la muestra, pero eso no se hace”, de acuerdo con Esquivel.

Además de lo anterior, el otro conflicto que resaltan, es la entrega de obsequios pues “el Toño tiene muchas máscaras, pero nadie puede opinar sobre de ellas, nadie puede disponer de ellas por qué, pues porque como te decía hace rato no hay un líder, porque si hubiera un líder, diría sabes qué hay tantas, tocan de a tantas y se reparten.

“Al que le tocó le tocó y al que no ni modo, a mí no me molesta esa situación, porque yo voy por echar relajo, no voy por a ver qué saco o porque me traiga beneficios”, menciona Mario Esquivel. Asimismo Guadalupe Palma dice que “de los obsequios que les dan los luchadores, Toño es el que se queda con ellos, como es el que tiene más entusiasmo pues es el que se acerca, todo es para él, cómo le haríamos porque somos bastantes”. Por su parte, el supuesto líder menciona que cuando hay algunos obsequios, él los reparte conforme la asistencia de los integrantes, “a los que vienen seguido y no faltan”, reconoce que siempre se queda con algo<sup>97</sup>.

Asimismo para pertenecer a tan reconocida agrupación es necesario tener conocimiento de algunos acuerdos establecidos<sup>98</sup> al interior de la Porra. Como ya se mencionó la asistencia ininterrumpida los jueves y domingo es la regla más relevante de la agrupación, sin embargo existen otras convenciones que son explicadas verbalmente cuando se llega por primera vez al grupo para no cometer errores y que ello origine algún conflicto, tanto al interior como al exterior del grupo. Debido a que son Universales no se debe tener predilección por algún bando para que no se les encasille como rudos o como técnicos.

Por otro lado y en relación con los gritos, “el compromiso de nosotros es agarrar y no decir, sabes qué le voy a mentar la madre a aquél, nosotros le gritamos al luchador, al que está arriba también [se refiere a los referís], la otra gente no nos interesa, [en alusión al resto del público]”, según García Campos. Sin embargo esto no se cumple, porque para generar ambiente se meten con los defectos físicos de los asistentes y así, provocar risas.

---

<sup>97</sup> El rol de líder es otorgado a Antonio García implícitamente, el no reconocimiento de un dirigente al interior del grupo, muy posiblemente se deba a que no se acepta un papel inferior a éste y a mantener la creencia de que todos son iguales. Sin embargo, cuando necesitan resolver un problema, recurren a Toño, y aquí se asumen como un integrante más de la Porra Universal, que necesita de una figura superior para tomar ciertas decisiones y que requiere la aprobación de alguien con autoridad. Hay quienes no están de acuerdo con ello, no obstante, no se hace nada al respecto, pues el objetivo es mantener unida a la agrupación y atraer más adeptos; saben que con la apariencia de una buena relación entre sí, pueden lograrlo. Además, están conscientes de que si enfrentan a García Campos es muy probable que queden fuera de la agrupación.

<sup>98</sup> Estas normas o reglas, se establecieron muy posiblemente con la intención de fortalecer al grupo y de brindar una imagen de respeto al otro, al resto del público, además de superioridad dentro de la arena al otorgar o retirar apoyo a determinados luchadores.

En este mismo sentido, aseguran que nadie los obliga a apoyar a alguien, que no se recibe aportación monetaria alguna para gritarle a determinados gladiadores, aunque “han llegado personas a decirnos sabes qué, él es mi familiar échame la mano, cómo quieres que te eche la mano, no mira que yo te puedo dar tanto, no a mí no me des nada. Aquí no hay de que te doy tanto y grítale a tal”. Pues aseguran que su apoyo depende del desempeño óptimo de los luchadores durante las contiendas: “Nosotros le vamos a gritar a quien creamos que es competitivo para su rival, a quien mejor haga su trabajo, no a quien nos pague o nos diga hagan esto... nosotros por un refresco no nos podemos vender, nosotros no, nosotros vamos a divertirnos”<sup>99</sup>.

Esta diversión no es únicamente dentro de la arena, afuera ya es otra situación, por lo que las emociones no deben trasladarse hasta la calle, según Mario Esquivel “afuera es una cosa se echa relajo con los que ya conoces pero no puedes agredir a alguien que no conoces, simplemente es algo que nosotros mismos se los hemos dicho, también a los luchadores, se van a aguantar para echar relajo y si no mejor díganos, porque luego hay cosas por las que se molestan los luchadores”. Hay un acuerdo previo para entablar cualquier tipo de relación con los gladiadores, no así con el público.

En cuanto al lenguaje asegura que se puede gritar de todo, pues el recinto es para eso, se gritan palabras y frases que en otros lugares, como la calle, el trabajo o la escuela no pueden decirse; sin embargo palabras como “verga” no, pues consideran que es un término muy agresivo y que provocaría enfrentamientos fuertes, fuera de la arena y que con la omisión de la palabra evitan conflictos de alcances mayores. Finalmente se pronuncian por el respeto a las mujeres, a las madres de familia, aquéllas que se hacen acompañar de sus hijos, no obstante, esta regla se rompe, cuando son ellas quienes se meten con los Universales, cuando los encaran y se burlan de ellos.

*¡Lucharán a dos de tres caídas sin límite de tiempo...!*

El ritual de presentación comienza, luego de minutos de rechifla, gritos y mentadas de madre, derivados del retraso en el inicio del espectáculo, lo que permite a aquéllos que llegaron tarde, ocupar sus asientos, comprar bebidas, comida y frituras. La

---

<sup>99</sup>Algunas personas consideran a la Porra Universal como un apoyo imprescindible para los nuevos talentos que se presentan en la Arena Naucalpan, los reconocen como aficionados importantes para la buena o mala aceptación de los luchadores por parte del resto del público. Ellos mismos se consideran necesarios, pues “sin el público, tú no eres nadie y te lo voy a demostrar”, como aseguró Antonio García, le gritó a Místico cuando éste los desairó al ignorarlos.

tradicional melodía indica que la acción comenzará, dicha canción es empleada en juegos de fútbol americano, básquetbol y hasta béisbol.

De la majestuosa máscara café gigante que caracterizaba a la Arena Naucalpan ya no queda nada, esta escenografía era imponente, brindaba fuerza al recinto y de alguna manera transmitía emoción. Hoy esa figura grandiosa ha quedado atrás, ha sido sustituida por otra mascarilla, y es que ésta no es espectacular, la iguala en tamaño y tal vez, en vistosidad debido a los colores dorado y café brillantes, pero arrancó el misticismo que identificaba este lugar.

En la boca de la máscara aparece, César Moreno, quien además de ser el administrador, es el presentador de cada uno de los encuentros. De traje café oscuro, zapatos del mismo color, camisa blanca y corbata dorada, desciende por la escalera que lo lleva hasta el cuadrilátero con el micrófono en mano. “El grupo IWRG y la arena Naucalpan dan la más calurosa bienvenida a todos los asistentes y los invita a disfrutar del magnífico espectáculo de la noche. Continuamos.”. En este lugar, y sólo mientras descienden los gladiadores, es cerrado momentáneamente con unas cadenas, el paso para las personas; en ambos costados de las escaleras, los niños esperan ansiosos y con libreta y lápiz o bolígrafo, a su ídolo. El personal de seguridad aguarda la salida del luchador y trata de que la gente no se introduzca al interior de la gran máscara.

¡Por fin!, emergen de la profundidad de la escenografía los gladiadores. La ola de chiflidos se deja escuchar, la tan esperada mentada de madre no puede esperar y no para ofender, sino para saludar al favorito<sup>100</sup>. Inmediatamente, el cambio de música anuncia la salida del primer gladiador, el rudo Golem, quien viste un leotardo negro con líneas grises, la máscara luce igual. Saludando al público arriba al cuadrilátero, un trío de mujeres enloquece al verlo, le gritan, y muestran sus pancartas<sup>101</sup>: *Golem eres el mejor* y lo vitorean.

---

<sup>100</sup> Porque la mentada de madre aquí, adquiere otro significado alterno al que todos conocemos, además de la ofensa, la provocación y la burla, se le mienta la madre al amigo, al favorito, al ídolo como símbolo de saludo y de apoyo, no se podría asegurar que incondicional, pero mientras no haya algún desaire por parte de los luchadores hacia la Porra, ésta silbará la mentada amistosamente.

<sup>101</sup> Llevar consigo pancartas, cartulinas de colores llamativos con algún mensaje dirigido al luchador favorito se convierte en una forma de comunicación más personal, entre el gladiador y el aficionado. Pues se puede gritar hasta el cansancio, pero el luchador en pocas ocasiones logrará ubicar a la persona que los emite.

Con una manta o pancarta es más fácil distinguirse, diferenciarse del resto del público y entablar un diálogo rápido con el ídolo, y si no, por lo menos se captará la atención de éste en un intercambio de miradas. Así mismo cabe la posibilidad de salir en televisión, pues los camarógrafos toman este tipo de acciones. Es una forma de mostrarse diferente y el mensaje prevalece durante toda la función.

La canción Disco Samba, que se baila en bodas, XV años y demás celebraciones se escucha dentro de la arena; vestido con un leotardo anaranjado con vivos amarillos aparece Samba, luchador técnico y favorito de los Universales. Moreno Madrid explica que es una lucha a una caída sin límite de tiempo. La repartición de golpes no se hace esperar. El Grillo es el referí en turno.

Mientras tanto, el público continúa llegando y con ello el calor aumenta, los presentes se despojan de chamarras y suéteres. Algunos de los aficionados portan máscaras y playeras del Doctor Wagner, otros tantos, pancartas en apoyo a Black Warrior. La frase acuñada por el médico se vislumbra: “*En mi casa y con mi gente se me respeta y al que no le guste, a chingar a su madre*”. Por otro lado, las bombas de aire con las cornetas se escuchan coordinadas, lo que indica que Antonio Campos ha llegado. “Samba, Samba, Samba” y el luchador agradece el apoyo, se coloca una mano en la oreja para escuchar más fuerte su nombre. El trío de mujeres antes mencionado y del que Ana Montes forma parte, grita: ¡puto, puto, puto! Y así manifestarle su fidelidad a Golem.

La primera interacción entre gladiadores y público se da, el rudo encara a los de la Porra y éstos con chiflidos, con palabras y hasta con la mano mientan, una vez más, la madre al villano. Luego de unos minutos y de que el combate inicia, el silencio domina el recinto, al parecer la gente está concentrada en otras cosas, como en acomodarse bien en sus lugares, en comprar sus refrescos, agua o cervezas; chicharrones, palomitas, tortas de jamón, queso de puerco o sopas instantáneas de camarón, carne y pollo; o bien, en encender sus cigarrillos para disfrutar plenamente la función.

Lo cierto es que el primer encuentro se torna un tanto aburrido, los Universales en ocasiones no miran la lucha, fijan su atención en algún miembro del público que les resulte singular, que le encuentren algún defecto para gritarle alguna mofa y así provocar la risa de todos los asistentes, pues por lo pequeña que es la arena sería imposible no escucharlos. Asimismo saludan a los conocidos, por ejemplo al cuarteto de varones que se denominan como la Porra Ruda del lugar.

Los Universales cuchichean, se ponen de acuerdo y luego de contar hasta tres en voz, casi inaudible: “¡Chingue a su madre el más chaparro que esté arriba del ring!”, al unísono las mentadas de madre con chiflidos se escucharon, al mismo tiempo que las carcajadas de los asistentes. Obviamente la única persona que se encuentra sobre éste, es El Grillo, el referí encargado de esta lucha y quien lleva a cabo el conteo para obligar

a que alguno de los gladiadores suba al cuadrilátero. El Grillo y su pequeña silueta que se mira aún más pequeña desde las alturas de las gradas, voltea hacia la Porra y les dice: “No chinguen, ya van a empezar.” El público continúa riéndose, además el rostro moreno de la figura autoritaria provoca mayor hilaridad, pues parece cómico, al que no le queda otra cosa, que aguantar los pastelazos.

La contienda transcurre sin mayor emoción, Golem resulta vencedor. Por su parte, Antonio García y Gabriel Gamboa, agritos piden a Samba, subir a tomarse la foto con ellos. El luchador accede.<sup>102</sup> Poco a poco y entre el tumulto de niños, la firma de autógrafos, llega hasta las gradas, donde se ubica la Porra, todos los integrantes se arremolinan; el fotógrafo sube, cada persona se acomoda alrededor de los gladiadores y sonríen para la foto que quedará para la posteridad.

“¡A la bio, a la bao, a la bim bom ba, Samba, Samba, rara ra!, en agradecimiento por haber posado con ellos. Luego de unos instantes de saludos e intercambio de palabras, los luchadores se dirigen hacia los vestidores.

Los miembros de la Porra no pierden oportunidad y se dirigen a los locutores que permanecen sentados en el palco que les fue asignado, al costado izquierdo, bajo la oficina del Pirata Moreno y con malla ciclónica para proteger los monitores y los instrumentos de trabajo como audífonos y micrófonos.

“Chingue a su madre el que no le miente la madre a los de la tele”, inmediatamente una ola de chiflidos se escucha. “¡Conductores la porra los saluda!”, nuevamente los chiflidos se hacen presente. Los locutores por su parte, se miran entre sí, sonríen levemente y fingen que no haber escuchado nada. El intento de interacción y de incluirlos en el ambiente no dio resultado, pues a ellos tampoco les interesa establecer relaciones momentáneas con los Universales, se limitan a hacer su trabajo.

### *La familia, el estrés y el espacio de relajamiento*

Los aficionados continúan llegando, así como miembros de la Porra, que al llegar hasta el lugar asignado, se saludan: chocan la palma de la mano y en seguida el puño. La segunda lucha sigue sin empezar. Entre la gente que llega hay una familia de tres integrantes: el padre, la madre embarazada y un pequeño, aproximadamente de cuatro

---

<sup>102</sup> Recordemos que este día, el espectáculo es grabado para la televisión; en funciones anteriores, la Porra Universal pidió a dicho luchador tomarse la fotografía con ellos y no accedieron. Hoy hay que comportarse a la altura, pues el prestigio a nivel nacional e internacional está en juego.

años y vestido como el muñeco diabólico, Chucky: peluca casi anaranjada, playera rayada de colores y overol de mezclilla.

Los Universales se han percatado del singular personaje que camina entre las sillas a nivel del ring para ocupar su lugar. De pronto: ¡Chucky, Chucky, Chucky!, el niño inocente, se emociona y saluda con la mano a los de la Porra; nuevamente a la cuenta de tres gritan: “¡Chingue a su madre, el que no le miente al papá de Chucky, por traer a su hijo así!”, los chiflidos se escuchan. El padre rápidamente, voltea hacia donde se ubica la porra y también hace lo propio con la mano; a lo que la Porra responde al unísono: “¡Mejor te hubieras disfrazado tú, ojete!”. Entre los gritos se alcanza a oír, “¡No le griten así a mi papá!

Y es que familias enteras asisten continuamente a observar los encuentros de lucha libre. La arena se convierte en un espacio de convivencia familiar además del hogar; ya que se concibe como un punto de reunión, donde después de largas horas de trabajo, de labor doméstica o de permanencia en escuelas, las personas se encuentran para tener un rato de esparcimiento en compañía de sus seres queridos. Es importante mencionar que es raro ver a una persona sola en las gradas, el palco o la zona del ring.

Además de la familia, es un lugar apto para los amigos de todas las edades, desde los escolares, universitarios, hasta los oficinistas, taxistas, microbuseros y comerciantes. El público es plural, actualmente hay de todo. Se puede observar, el palco reservado para aquéllos que no desean rozarse con los populachones, nacos y guarros de los aficionados como los perciben, y que prefieren aislarse en ese pequeño espacio y luego de unos minutos, desfogar sus emociones contra los luchadores o contra el público, claro, sin perder el estilo, según ellos. Las personas en general, incluyendo a los Universales, asisten con un mismo fin “desestresarse”, olvidarse de la rutina, los conflictos y presiones de su vida cotidiana, es decir, para “echar relajo”.

A decir de Guadalupe Palma, quien acude al recinto en compañía de su hija y su nieto de escasos seis meses, desestresarse, es una satisfacción que le ha dejado la lucha libre, ya que “soy una persona que trabajo, soy comerciante, entonces pues en el trabajo con lo cotidiano del quehacer, pues es algo donde nos venimos a desestresar y eso es bueno para uno”. Es un punto de acuerdo al que llega cada uno de los entrevistados, César Moreno opina “todos vienen a sacar su estrés, a olvidarse de sus problemas, a gritar, a interactuar con los luchadores para relajarse”.

Los consumidores de lucha libre coinciden que son personas llenas de problemas, que además del gusto adquirido por el deporte, encuentran en la arena, un

espacio de relajamiento colectivo, donde no necesitan pagar cantidades estratosféricas para lograrlo. Es un aspecto que todos tienen en común.

Al interior de la Porra hay aproximadamente tres familias, pero a pesar de ello no se establecen relaciones de pareja, únicamente de amistad, y es que los Universales aclaran que no van a ligar ni a echar novio, porque no es el lugar. Las familias ya integradas llegan a la Porra; hasta ahora y a lo largo de los casi 10 años que lleva la agrupación, no se han establecido relaciones de noviazgo o de matrimonio; cabe aclarar que los integrantes se hacen acompañar de sus parejas, pero no permiten, en algunos casos, que participen del jolgorio.

El motivo es muy sencillo, consideran que los comportamientos y las malas palabras desprendidas de la emoción del momento en la lucha libre, se aprenden y son llevadas a la vida cotidiana, en la familia, el noviazgo o la escuela. Tal es el caso de Mario Esquivel quien explica que a pesar de tener novia, no la lleva a la arena pues, “no puedes echar el mismo relajo con ella ahí..., tienes que aguantarte, además no puedes estar en todo, es algo que no se puede”; sin embargo no todo queda ahí. Asevera que no inculcaría a sus hijos el gusto por la lucha libre porque “los enseñas a muchas cosas y más si está ahí, los enseñas a muchas cosas malas como groserías que se dicen ahí y al ratito que te digan una grosería o equis cosa y en tu casa, qué les puedes decir o les vas a prohibir eso.

En este aspecto es una cosa mala, por eso yo no llevo, tampoco a mi novia y cuando la llevo la dejo en otro lado, lejos de nosotros por lo mismo de que son muchas groserías porque te dijera otra cosa, como por ejemplo que ella me mentara la madre en la casa cómo vamos a soportar eso, es mejor llevártela por fuera, tú echas su relajo y ella el suyo y te evitas de muchas cosas en eso”.<sup>103</sup>

Luego de reflexionar un poco, cambia de opinión: “Sí llevaría a mis hijos a la lucha pero siempre y cuando, en una arena donde no te conozcan y que formes parte de esa porra o de algún grupo, de ese ambiente”. Es tal vez por esta situación, que sus padres radicados en Michoacán, no saben del gusto de su hijo por la lucha libre y que

---

<sup>103</sup> Algunos aficionados consideran que lo que se dice o se hace dentro de la arena se lleva a la vida cotidiana. Se apropian de ello. Y muchas veces no es lo más adecuado para las actividades que se realizan, para aquellas personas que los rodean y para su futuro a largo plazo, sobre todo para lo relacionado con la educación de los hijos. Es contradictorio que las prácticas al interior de la arena y que rodean a la lucha libre, se conciben como una diversión, al mismo tiempo que se consideran influencias negativas para los niños. No obstante se cree, que eso sólo que queda en palabras, pues como ya lo aseguraron, la lucha libre se convierte en una adicción y es casi imposible no asistir a los encuentros, por lo que inevitablemente se inculcará el gusto por este deporte.

pertenece a la Porra Universal de la Arena Naucalpan; no comenta nada al respecto cuando está en compañía de la familia, son aspectos que no hay que mezclar.

Ana Montes coincide con lo anterior, y explica que “la lucha libre es muy importante para mí por todo lo que he encontrado, pero no hay que mezclar esta diversión con la familia o el trabajo; siempre hay que separar una cosa de otra porque son diferentes”. Es por ello, que tal vez no asiste con ningún miembro de su familia, sólo se reúne con las amigas que encontró dentro de la arena.

*“¡Para esta pinche lucha, mejor me quedo a ver a la Gaviota”*

La segunda lucha se demora y los aficionados se impacientan, están ansiosos de ver acción, golpes, patadas y lances; pero sobre todo desean gritar y con ello sacar el estrés. La rechifla se vuelve a escuchar, “a ver a qué horas” se grita una y otra vez, en tanto, la clásica melodía anuncia el inicio del combate.

César Moreno repite el mismo ritual y presenta al bando técnico conformado por Tortuguillo Ninja y Halcón Salvaje; asimismo, Pandemonium hace su debut, desciende por las escaleras de una forma arrogante. Insulta al público, encara a los niños y mienta la madre a diestra y siniestra, a los de las gradas, a la gente ubicada a nivel del ring, a todos, lo que provoca un rechazo general inmediato: “Tú, farol, vas y chingas a tu madre güey”. Venganza completa la dupla ruda.

La emoción comienza a subir de tono pero no se mantiene debido a lo poco atractiva de la lucha; no obstante, el desempeño de los luchadores es positivo. El rudísimo Pandemonium se propasa con los técnicos. Así transcurre la contienda con la victoria para los villanos, para los rudos. Mientras tanto, en las gradas los Universales conversan entre ellos sin mirar el encuentro, luego de varios minutos sin ninguna acción que les provoque impresión gritan al unísono: “¡Para esta pinche lucha, mejor me quedo a ver a la Gaviota!”, con lo que muestran su descontento hacia el desempeño de los luchadores que se baten sobre el ring. Esta frase, al mismo tiempo, sugiere que se está al tanto de la programación de televisión nocturna.

Un cuarteto de mujeres, tratan de silenciar a los Universales: “¡Callen a ese pinche gordo!” refiriéndose a Antonio García. “¡Si no les gusta, pues váyanse a otro lado”!. La interacción entre estos dos grupos inicia, pero no de la mejor manera; hasta ahora los de la Porra se mantienen callados, ni siquiera las miran.<sup>104</sup> El lenguaje y

---

<sup>104</sup> Esta es una actitud recurrente de los Universales, pues a pesar de ellos sí gustan de gritar a otras personas para acentuar sus defectos físicos como la obesidad, la baja estatura, la excesiva delgadez, o los

actitud groseros, altaneros y ofensivos de las mujeres hacia los luchadores que no les agradan, son reprobados por el resto del público, sobre todo cuando una de las voces femeninas, la más fuerte y que pertenece a Ana Montes, grita: “¡Pinche puto, eres un puto, mal parido!” a uno de los gladiadores. La contienda continúa en el ring.

Cansados de los vituperios de las féminas, la Porra se pone de acuerdo y les advierten: “¡Viejas se van a aguantar, sino chinguen a su madre!”. Ambos grupos se mientan la madre. Así la primera y segunda caídas pasan desapercibidas. El resto del público ríe ante dicha situación.

Pero la lucha sigue sin alentar a los asistentes por lo que la Porra al unísono de “¡Chingue a su madre el que esté sentado!”, pone el ambiente entre las personas ya que los obliga a ponerse de pie. Todos los niños integrantes del equipo de fútbol americano se levantaron, sin pensarlo, de sus lugares<sup>105</sup>.

Un par de mujeres se vislumbran en la entrada a la zona de cuadrilátero numerado, donde el boleto cuesta 120 pesos. Las féminas de buen cuerpo lucen jeans ajustados, zapatillas negras y camisas a rayas; son atractivas para los varones presentes en el lugar; la Porra inmediatamente se prepara para atacar, comienzan a silbar, los chiflidos resuenan en toda la arena: “¡vuelta, vuelta, vuelta!” gritan después. Las chicas sonríen bajan la cabeza y buscar rápido sus lugares, no acceden a la tan animada petición. “¡Culeras, culeras, culeras!”, es lo que obtienen por su negativa.<sup>106</sup>

*“Lo que no aguantamos es una descortesía hacia nuestra persona”*

El tercer encuentro es de relevos australianos, es decir de tríos; los primeros en aparecer son los Oficiales: El Oficial Fierro, El Oficial 911 y El Oficial AK-47, vestidos de un leotardo completo que les cubre de tobillos a muñecas, negro con dorado. En la parte del pectoral izquierdo cada uno trae una placa con su nombre; su atuendo es

---

ojos rasgados de los orientales, y con ello provocar risas y carcajadas de los asistentes. No reciben con buena cara, los abucheos y los gritos ofensivos, por lo que optan por ignorar al emisor, no lo voltean a ver, por lo que cortan todo tipo de interacción.

<sup>105</sup> La interacción con el resto de los aficionados es por lapsos, cuando el espectáculo no tiene mucho que ofrecer, es cuando la Porra Universal intenta que la gente no se aburra o abandone sus lugares y se dirija a la salida. Buscan a una persona que consideren graciosa, ubican sus defectos, gritan alguna frase con ello y provocan la risa de los otros. Las mentadas de madre no siempre son con el afán de ofender, sino se lanzan con la intención, como ya se dijo, de saludar “al camarada”.

<sup>106</sup> Este acto también se ha convertido en un ritual, pues cada función y más de una vez es repetido por los Universales, se trata de reconocer la belleza y lo atractivo del cuerpo femenino, ellos piden vuelta y hasta en ocasiones una fotografía, cuando no son complacidos y las mujeres no acceden a la tan famosa vuelta, son agredidas, pues la porra se ofende, se siente desairada y sólo le queda, pagar con la misma moneda. Por otro lado, hay que acotar que el respeto a las mujeres como se afirmó, a veces queda sólo en una convención implícita que no se realiza.

llamativo porque cuenta con unas gorras, muy similares a las que portan los señores justicia de este país, que no se quitan, ni se caen, vienen adheridas a la máscara, la cual es negra con un antifaz dorado.

Por el contrario, el primer técnico en descender es Freelance, quien no llega al ring debido a que el Oficial Fierro lo espera a mitad de las escaleras y lo recibe con un golpe en el pecho. De los cabellos lo lleva al cuadrilátero y entre el resto del trío lo patean. De igual forma, aparece Marco Rivera, al bajar las escaleras saluda a sus fans y a los niños, inesperadamente, AK-47 lo abofetea, lo sujeta de la nuca y lo azota en uno de los bordes del cuadrilátero.

Veneno no espera a que lo presenten y arremete contra el Oficial 911, el gusto no le dura mucho, pues es atacado por Fierro. Los tres luchadores técnicos son vapuleados. El público se enciende y toma partido, los más por los científicos: “¡Bola de putos, si no, no pueden!”, sus seguidoras los defienden y aplauden todas sus fechorías: ¡el puto eres tú, ojete! Mientras tanto los Universales le gritan a Freelance, sin embargo no vitorean su nombre, ellos lo llaman Suicidita, líneas más adelante se sabrá la razón. Demuestran de qué lado están: ¡Marco, Marco, Marco!, y muy a pesar de que Veneno forma parte de este bando, lo ignoran y se burlan de él:

“Veneno ni que la chingada, pinche cabeza de muñeca fea”, o bien “Veneno ni que la chingada, pinche cabeza de sopa maruchan”, lo que alude a su cabellera un tanto descuidada debido al teñido constante. El motivo del rechazo se sabe, se hace presente y es que dicho luchador no nada más es maltratado físicamente, sino que la Porra lo ofende desde las gradas: “¡Veneno, a ti no te queremos por culero!”

Y es que el apoyo a los luchadores es relevante para sus carreras, sin embargo y como ya se dijo, la Porra Universal respalda y favorece a aquéllos gladiadores que tengan un buen desempeño arriba del ring. Pero no sólo eso, es evidente que no les agrada que los minimicen, ofendan y los desairen, estos factores son de gran importancia para que vitoreen a una persona o para que le demuestren su rechazo, como asegura Antonio Campos: “Lo que no aguantamos es una descortesía hacia nuestra persona”.

El rechazo hacia Veneno se derivó de las malas actitudes que éste tuvo hacia los integrantes de la Porra: “Mira te voy a ser sincero, años atrás Veneno inició aquí en Naucalpan, antes la porra técnica de Naucalpan le decía Veneno ven, pues sí Veneno para allá, Veneno para acá, empieza a agarrar fama y se sube a los cuernos de la luna, Veneno una foto, Veneno dice espérame, le hablas y te ignora. Entonces con nosotros

no viene eso, si a las estrellas que son las estrellas nos hacen caso, y él que apenas empieza por qué no”.

Asimismo, los miembros de la Porra coinciden en que “si el luchador siempre se porta bien con nosotros, ahí estamos nosotros así sea rudo o técnico, sea lo que sea pero algún luchador que se porta mal con nosotros, que nos ignore, que se dirija a nosotros con alguna grosería o equis cosa, si nosotros estamos echando relajo y él nos ignora, nosotros por qué no.”

Estos hechos son captados por la administración de la arena, por lo que César Moreno explica que “la gente es la que hace a los luchadores, que sean cumplidos, que tengan ángel, es lo que hace que nos fijemos en ellos, si reúnen ciertas cualidades la gente los encumbra o los desecha.

Cualidades como que le caiga bien a la gente, que sea accesible con ellos para los autógrafos, para las fotografías, de que arriba del ring muestre su capacidad como luchador ya sea técnico o rudo”<sup>107</sup>.

Mientras tanto cerca del cuadrilátero y entre patadas, jalones de cabello y llaves culmina la primera caída a favor de los representantes de la ley, Los Oficiales. El público está emocionado, se ha integrado al ambiente de la lucha; la gente se levanta continuamente de sus lugares para gritar e insultar a los Oficiales. Un repentino error cometido por parte de AK-47 revierte las acciones, los técnicos reaccionan y con ello el júbilo del público está al máximo.

“¡Rómpele la madre a ese cabrón, ojete, culero!” , grita una señora a Marcos Rivera. El combate se realiza también bajo el ring, en donde, Veneno azota a 911 en las sillas metálicas de las primeras filas. El momento es eufórico, pues el público ya estaba desesperado, ansioso de que los técnicos se repusieran y se defendieran correctamente de las agresiones policiales. Lo lograron. Los aficionados se desfogaron al unísono, los gritos son imperceptibles, sólo se observan groserías con las manos, mentadas de madre y aprobación a la paliza que los científicos propinan a los villanos.

---

<sup>107</sup> En este sentido puede concluirse que es importante la relación establecida entre la porra y algún luchador, ya que ello habla de los aspectos buenos o malos derivados de ella. Cuando se mantiene una relación de amistad o por lo menos de compañerismo, el gladiador es apoyado; por el contrario cuando se fractura esta relación o cuando no se permite el establecimiento, el luchador pierde favoritismo y respaldo. Queda claro que las relaciones, no tanto de poder, son imprescindibles, que los integrantes de la Porra exigen un buen trato y en ocasiones demandan una amistad que por motivos externos no puede darse, por lo que la superioridad adquirida por la Porra dentro de la arena y su diferenciación social con el resto del público no siempre origina el reconocimiento esperado por los protagonistas de este deporte. De las interacciones establecidas se derivan los buenos o malos acercamientos entre estos dos elementos del campo de la lucha libre.

El combate está en el clímax emocional, no es para menos. Arriba del ring se tunden Freelance y AK-47, capitanes de sus bandos respectivamente. Este último en una de las ejecuciones, sale del cuadrilátero, queda tirado al final de las escaleras; se reincorpora rápidamente, mientras que Freelance se ha impulsado desde una de las esquinas del ring, sube a la tercera cuerda y se lanza. La gente con la boca abierta queda impactada.

No solamente por la acrobacia, sino que el golpe hace pensar que el luchador se ha lesionado gravemente y es que es tanta la fuerza con la que ejecuta su lance que AK-47 se ve rebasado y no alcanza a sujetar al contrincante, por lo que Freelance se golpea la cabeza con las escaleras. Todo queda en silencio y los luchadores para el combate, es incierto en momento. La Porra inmediatamente reacciona y grita “¡Suicidita, suicidita, suicidita!”, acto que es seguido por toda la afición. El grito al unísono se escucha en cada rincón de la arena y aún el gladiador no se levanta; una mujer que está cerca del lugar comienza a llorar, pues al parecer Freelance no recupera el conocimiento.

Lentamente, el luchador es puesto de pie y el público lo ovaciona, toda la gente se levanta de sus lugares para aplaudirle y rendirle respeto y admiración. Suicidita como lo llaman se ha ganado a los aficionados, se ha entregado a ellos, ha dejado todo en el cuadrilátero y la gente lo reconoce, la gente lo agradece y se entrega de igual forma.

Ya reincorporado levanta una mano y sonríe, se le ve lastimado, pero asegura estar bien. “¡A la bio, a la bau, a la bim bom ba, suicidita, suicidia, ra ra ra!<sup>108</sup>”, gritan todos los asistentes al unísono, dirigidos por los Universales. La segunda caída es para los técnicos.

Los miembros de la Porra no realizan ningún movimiento al gritar las porras, el único movimiento corporal hecho, es al subir y bajar la palanca de las bombas de aire, o bien, al mentar la madre con la mano. Casi nunca se ponen de pie, se mantienen cada uno en su lugar, beben agua, refresco y en ocasiones cerveza.

---

<sup>108</sup> Para gritar hay que saber cómo hacerlo, pues no solamente se trata de abuchear o vitorear al gladiador, o bien de mentar madres solamente. Y es que para ser Universal también se debe aprender la dinámica de los gritos. Se divide en cuatro partes, las cuales son dirigidas por Antonio García Campos, quien al gritar, inmediatamente debe obtener respuesta del resto de la agrupación. Por ejemplo:

-“¡Y veneno es”!, dice García  
- “¡Culero!” responde la Porra  
-“¡Y veneno es”!, dice García  
- “¡Culero!” responde la Porra, por segunda ocasión  
-“¡Y Veneno para qué!” grita García  
-” ¡Para que chingue a su madre!” responde la Porra  
- “¡Y al que no le guste!” revira el líder  
- “¡A chingar a su madre!” finalizan.

Mucha gente afirma que por esta lucha ha valido la pena venir, ha valido la pena pagar el costo de las entradas, aclaran, “no, no es por la lucha, es gracias a Freelance”. La tercera caída es anunciada. El héroe no participa mucho del combate, pues aún no se le ve recuperado, sus compañeros son apaleados, y los Oficiales lo disfrutan. En un descuido, Veneno arremete contra Fierro, pero éste se quita y las patadas voladoras le tocan al referí conocido como Yudi; enojado y lastimado otorga la victoria para los rudos. Con ellos la lucha es para los Oficiales.

Los abucheos, rechiflas no se hacen esperar, la gente le mienta la madre al referí, pues esperan el triunfo no sólo de los técnicos, sino de Freelance en especial, ya que con esta decisión todo el esfuerzo realizado se fue por la borda. Sin embargo, el público aplaude y vitorea a los técnicos, al Suicidita, los despide con porras, sonrisas y aplausos.

Se anuncia un intermedio. Entre mentadas y palabras altisonantes, el equipo infantil, uniformado de azul y oro, los colores de la UNAM, rápidamente se convierte en el centro de atención, pues no ocupan sus lugares, están de pie, gritan, mientan madres, constantemente hacen movimientos con las mano y groserías con los dedos. Encaran a los luchadores, mientras el resto del público goza al mirarlos, los entrenadores no se contienen y sueltan carcajada tras carcajada. Ellos no participan del ambiente popular, a pesar de estar presentes, no interactúan con los luchadores y sólo platican entre sí.

Gabriel y Antonio, junto con el resto de los Universales comienzan a planear algo para dar inicio al intercambio de palabras y frases floridas con los infantes, ya que hablan mientras los observan. De pronto: “Chamacos, chinguen a su madre”, los niños que voltean todos al mismo tiempo hacia donde se ubica el grupo, de igual forma, les mientan la madre, los insultan: “Pinche gordo, cállate, tú mamá mejor”, “Bigotón tú ni madre has de tener”; el desfile de palabras rimbombantes no pueden dilucidarse, debido a que todos gritan al mismo tiempo.

### *La supuesta lucha extrema*

Con la música de fondo inicia la penúltima lucha, de la máscara gigante descenden Capitán Muerte, Cyborg y Máscara Año 2000 Jr, por el bando rudo; Negro Navarro, Hijo de Aníbal e Hijo del Solitario por el técnico. A pesar del receso, la emoción del la gente no ha disminuido, por el contrario, la contienda anterior dejó un buen sabor de boca, y se espera que los siguientes combates sean mejores.

El enfrentamiento inicia lento, con una lucha al ras de lona entre Capitán Muerte y Negro Navarro, se mantienen dentro del ring por varios minutos, llaves y contrallaves, un castigo tras otro, sin lograr la rendición, los compañeros observan las acciones, al igual que el público. Algunas personas bostezan, sus rostros reflejan aburrición, la dinámica de la contienda no es se requiere. Los ánimos comienzan a enfriarse.

La primera caída es para los rudos, pero hasta ahora no han logrado poner el ambiente. Los Universales manifiestan su desacuerdo; en tanto, el grupo infantil de fútbol americano ha tomado todos los gritos de forma personal, aunque sean destinados a otras personas, por lo que continuamente insultan a Gamboa y a García; la emoción los lleva a aventar objetos, como vasos, latas, bolsas de papel, de ésas blancas que contienen las palomitas y basura en general. Actitud que molesta a los de la Porra y optan por llamar a uno de los entrenadores:

“Mira güey, los chavitos nos pueden gritar lo que quieran y no nos enojamos, para eso vienen; así es esto, pero lo que si no vamos a tolerar es que avienten cosas, porque pueden lastimar a alguien, y los de seguridad les pueden decir algo”, dijo Gabriel Gamboa con firmeza. El entrenador se disculpó y en seguida calmó los ánimos de los infantes. “No que muy acá, pinches chillones”, gritó un puñado de jugadores, y los de la Porra, sólo se burlaron.

Dentro del público, también hay un pequeño segmento que no figura a pesar de estar presente, y son todas esas personas que se ubican en los palcos. Hombres, mujeres y niños que no son tomados en cuenta. El boleto en este sitio cuesta 50 pesos para adultos y 30 para niños, los Universales no miran para este lado, no se fijan en la gente que está ahí. Los luchadores tampoco voltean hacia este punto, no levantan el rostro, a pesar de que la gente les grita, no se interactúan con ellos. Son los olvidados, o los invisibles, tal vez este es el costo de comprar los boletos a un mejor precio.<sup>109</sup>

---

<sup>109</sup> La gente ubicada en el palco es la menos favorecida en cuanto a interacción con otras personas; en las sesiones de observación se constató que las prácticas comunicativas de este subgrupo de aficionados se realizan entre ellos mismos; no existen retroalimentación o réplica alguna con los luchadores. Ello se debe posiblemente a la desacertada distribución de lugares por parte de quienes construyeron el lugar, pues la falta de comunicación entre estas personas y el resto del público no se deriva de un hermetismo por parte de dichos asistentes.

La dinámica del espectáculo no los incluye, las cámaras de televisión tampoco filman esa parte del recinto, los locutores no los mencionan y no hay manera de que los gladiadores suban a saludar, dar autógrafos o tomarse la foto. Se puede señalar que es el segmento menos favorecido, del que menos se habla y es los sujetos que ocupan este sitio, de acuerdo a la observación participante, no son los mismos, las personas son diferentes en cada función.

Se podría suponer que se trata de personas que no asisten frecuentemente a la lucha libre y que ocasionalmente buscan un momento de esparcimiento en compañía de los hijos. Sin embargo, las características físicas de dichos individuos hacen pensar que son personas de bajos recursos, que con la

Por su parte, los gladiadores se han percatado que su combate no emociona a la gente, que no les gritan ni los apoya, optan por lo que nunca falla, más violencia, el uso de sillas y los golpes bajo el cuadrilátero, entre las butacas, entre la gente. El hijo del Solitario arremete contra Cyborg, quien no espera ser atacado con una silla de metal, primero en el estómago y luego en la cabeza. En este instante el personal de seguridad de la arena se mantiene cerca de la acción, con el objetivo de retirar el asiento, ya que a la familia Moreno Madrid no le agrada este tipo de espectáculo y afirma que los luchadores que se sirven de estos objetos, no vuelven a invitarlos. Pero esto no se cumple.

La silla es recuperada por uno de los sujetos de seguridad; en un descuido, el Hijo de Aníbal se la arrebató y en seguida la emplea para golpear en la cabeza a Máscara Año 2000 Jr. Luego de que lo golpea en varias ocasiones, la silla es lanzada por la tercer cuerda. César Moreno observa molesto los hechos, y trata de calmar los ánimos y de regresar la lucha a su cauce.<sup>110</sup> Imposible. Negro Navarro por su parte, no es partícipe de los sillazos, y de los golpes fuera del cuadrilátero, un poco disgustado intenta continuar con la contienda, pues a él no está a favor de este tipo de lucha.

El Hijo de Aníbal y Máscara Año 2000 se enfrentan arriba, en el ring, la quebradora, una tijeras, sin embargo, no se llega a la rendición. El de azul (Anibal) toma de la mano a su contrincante, lo utiliza para tomar impulso y subir a las cuerdas, pero debido a la rapidez y a la fuerza de la ejecución, la segunda cuerda se revienta, lo que provoca que uno de los extremos lo golpee en la espalda. Se duele, casi no se mueve y nuevamente la gente se levanta de sus lugares, el resto de los luchadores se acercan al lesionado para enterarse de su estado de salud.

El médico de la arena pide traigan una camilla, al parecer, Aníbal saldrá de la contienda debido a la gravedad de su contusión. El equipo de seguridad está confundido, no sabe qué hacer en caso de alguna emergencia, se muestran nerviosos,

---

intención de que conviva la familia completa se someten al bajo precio para que ingresen todos; ya que con boleto en gradas de 90 pesos, entran dos personas en palco.

<sup>110</sup> En entrevista, César Moreno indicó que este tipo de luchas mejor conocidas como extremas, “para mí son modalidades que en México no son bien vistas porque no es un coliseo romano y tampoco se tiene que exponer su físico o que utilicen escaleras o alambre de púas, porque va en contra de lo que es la lucha libre como espectáculo, la cual está regida por la comisión de box y lucha libre de cada estado”. Es por ello que no gustan de presentar un espectáculo con estas características por lo que “Ya no se invita a un luchador, cuando se mete a luchar entre las butacas o que agarre sillas y ofenda a la gente, en sí cosas que son negativas para el espectáculo”.

corren de un lado para otro y ninguno acerca la tan esperada camilla. No están preparados para situaciones que requieran atención médica urgente, eso es preocupante.

La gente se entrega a Aníbal, le gritan, lo vitorean. En tanto arriba del ring, el personal se hace cargo de colocar otra cuerda, los luchadores continúan su combate bajo el cuadrilátero. Los rudos aprovechan la ventaja de tener un elemento más que los técnicos y golpean con todas sus fuerzas, al Negro Navarro no le queda de otra que aguantar la tunda en las primeras filas. Cyborg aprovecha para vengarse del Hijo del Solitario por lo que, nuevamente, toma una silla y la estrella contra el rostro de éste. Los referís no se percatan de las acciones, pues se encuentran muy ocupados verificando que la cuerda se encuentre en buen estado y la lucha pueda continuar.

Arriba del cuadrilátero con las cuerdas completas, Capitán Muerte, Cyborg y Máscara Año 2000 aplican la estrella a los técnicos, quienes soportan el correctivo. No se rinden. Les aplican la plancha, un castigo a los brazos y las piernas, pero no obtienen nada; cuando están a punto de rendirlos y luego de varios minutos de paliza continua, Aníbal sale de los vestidores con una venda alrededor del tórax, golpea sin mucho éxito a los rudos para dar romper las llaves.

Los técnicos parecen recuperarse, Negro Navarro sostiene a Cyborg éste recibe una patada en el estómago, cae; El hijo del Solitario pretende hacer lo mismo con Capitán Muerte, quien se quita y los golpes son recibidos por el referí Rubinsky, éste cae fuera del ring, adolorido. Nuevamente el doctor se acerca, pero parece no ser muy útil, la máxima autoridad se ha visto superada, por lo que, toma la decisión de descalificar a los científicos, y con ello, Negro Navarro, El hijo del Solitario e Hijo de Aníbal pierden la contienda.

Encolerizados ambos bandos se rompen las máscaras e intentan hacer sangrar al contrario, no logran el objetivo. Los rudos corren hacia los vestidores y por fin, culmina el combate.

*“¡Yo como el quelite, chingue a su madre el que me grite!”*

Al parecer, la reprimenda surtió efecto, pues el grupo Puma ya no grita como al principio, ya no se mueven, permanecen sentados. Se anuncia un intermedio, y se escucha música con un volumen no muy alto, la gente se pone de pie, corre al baño; el lapso es aprovechado para tomar un respiro y seguir “sacando el estrés”. Como los Universales no encuentran un blando de sus mofas, esta vez enfilan sus frases célebres hacia el equipo en cuestión:

“¡Órale chamacos, qué ya no van a gritar! Y no dan tiempo a réplica: “¡chamacos, si no van a echar desmadre a chingar a su madre!””, inmediatamente y como si los hubiera quemado el asiento que ocupan, los niños se levantan, con grandes sonrisas mientan la madre y la interacción se establece nuevamente. Una señora que se ubica dos gradas abajo del lugar de los Universales, les dice que se metan con los de su tamaño, a lo que la porra responde: “¡Martha, Martha, Martha!””, el grito fue seguido por varios aficionados dentro de la arena. Y no es que la fémina se llame así, sino que de acuerdo a los porristas, la señora de nombre Georgina, o doña Paquita, como le dicen, tiene cierto parecido con la luchadora Martha Villalobos.

La señora sin titubear respondió a gritos: “¡Yo como el quelite, chingue a su madre el que me grite!”. Y es que no se puede hablar de otra manera, es el idioma por excelencia<sup>111</sup>, aquí dentro está permitido, se puede gritar todo lo que en el trabajo, la escuela o el hogar es imposible por las reglas sociales.

El momento esperado ha llegado, los Universales comienzan a gritar “¡Wagner, Wagner, Wagner!””, el público lo sigue, saben que un gran ídolo está a punto de aparecer. No hay divisiones, la mayor parte de los asistentes está con el Doctor, sólo un puñado de aficionados apoya a Black Warrior. En contraste, hay más pancartas a favor

---

<sup>111</sup> Este lenguaje es muy recurrente dentro de la arena, como ya se dijo, las mentadas de madre en la mayoría de las veces no son para ofender; de la misma forma estos vituperios son parte de la interacción y de la esencia de los grupos aficionados que participan de la lucha libre. La frase más repetida por la Porra Universal es “A chingar a su madre” y es que no hay de otra, o se está con ellos o en su contra. A pesar de que el público grita por iniciativa propia, los Universales son quienes llevan la batuta, los asistentes esperan a que los dirijan para todos gritar al unísono.

La interacción con otros grupos, ya sea con el trío de mujeres, con el cuarteto varonil denominado Porra Ruda, o con algún otro miembro del público, es constante y a mentadas de madre, el enfrentamiento verbal se realiza a través de las groserías, del albur y la burla. Se aprovecha cualquier tipo de desacuerdo como el apoyo a un rudo a un técnico: “Arriba los rudos, pero tú chingas a tu madre”. Es evidente que con estas frases, el público se prende y comienza a defender, ya sea a su luchador favorito o a su bando predilecto; es entonces cuando la interacción es constante hasta que uno de los grupos decide ignorar al otro.

El uso de este lenguaje hace suponer que es con la intención de establecer un buen ambiente dentro de la arena; de gozo y de distracción que junto con el desahogo del estrés hagan sentir mejor al público. El fin es no quedarse callado, se trata de responder a las burlas, a las críticas y participar en todo momento, no solamente del consumo del espectáculo sino en los enfrentamientos verbales para, en verdad, formar parte del campo de interacción.

Por otro lado, la comunicación verbal entre los miembros de la Porra no va más allá de lo que sucede en el cuadrilátero, se limitan a proponer qué gritarán, no hablan de otros aspectos de su vida, que no sea el de la lucha libre. En ocasiones el grupo se fragmenta, en segmentos de tres o cuatro personas que charlan entre sí, y que no atienden los combates o lo que se está gritando. La convivencia es sólo para “echar relajo”, los problemas personales o de otra índole no se mezclan; a pesar de que se asegura la existencia de grandes amistades, estos aspectos de la vida cotidiana se hablan fuera de la arena. En este sentido es importante indicar que el grupo completo no convive fuera de la arena, algunos de sus miembros se reúnen para asistir a los bailes, alguna fiesta o a “tomar una chela”, pero solamente aquéllos que se entienden entre sí.

de éste último gladiador. La música anuncia el inicio del ritual de presentación, el último de la noche.

De tal manera, César Moreno presenta a Hijo de Cien Caras, quien se hace acompañar de su pequeña hija, el campeón del Ring, Yamato y Black Warrior, quien arriban al cuadrilátero con una falta al estilo escocés, un chaleco blanco, saco negro y un sombrero del mismo color. En la euforia del momento, Warrior regala su sombrero, lo lanza y llega a las gradas, una mujer se lanza por él y consigue el obsequio, de la misma forma, los lentes salen volando hasta la última grada y un pequeño es quien se queda con ellos. El cambio de melodía indica que los técnicos serán presentados, en primer lugar aparece Cerebro Negro, seguido de Ultraman Jr, y con la canción de Bon Jovi, titulada Bad Medicine, desciende por las escaleras el tan esperado Doctor Wagner.

La gente enloquece, se le entrega, las máscaras entre el público sobre salen, y Wagner se deja querer, saluda, camina lentamente alrededor del cuadrilátero y saluda a los de las primeras filas. El silbatazo anuncia el inicio del combate, los primeros enfrentamientos son al ras de lona, no obstante, cuando los protagonistas son Black Warrior y Doctor Wagner, el resto de los gladiadores pierde importancia, y es que la gente no desea ver a Yamato, Cerebro Negro o Ultraman. Situación que es aprovechada por los luchadores del CMLL y manejan el combate como mejor les parece.

A pesar del esfuerzo que hacen los compañeros rudos y técnicos, no logran mantener la atención de la gente, el público se centra en las acciones de Wagner y Warrior solamente, ello minimiza el espectáculo de tríos. La primera caída es para los científicos, quienes logran rendir a los rudos con la casita, un castigo a las piernas y una plancha, es decir, espaldas planas.

Los Universales fijan su atención, en Yamato, quien se ha caracterizado por ser muy accesible con el público, personifica al clásico buena gente, ingenuo, del que todos se burlan. Él atiende a todos los que le gritan, sin embargo el equipo infantil Puma ha aprendido algunas tácticas de la Porra. Comienzan a vitorear al luchador antes mencionado: ¡Yamato, Yamato, Yamato!, y por fin, cuando éste voltea para agradecer las exclamaciones, los niños en conjunto le mientan la madre con palabras: “¡Chingas a tu madre!”, además le muestran groserías con los dedos. El resto del público se mofa y los Universales ríen al ver su enseñanza.

Por su parte, la Porra no se queda atrás y cuando el Japonés se sobrepone al ridículo al que fue expuesto, nuevamente lo ubican en el centro de las burlas: “¡Yamato ni que la chingada, pinche Sección Amarilla”, tal vez, por su vestimenta de este color o

por su raza. Con el resto del trío la gente no se mete, pues se dedican sólo a luchar y no acceden tan fácilmente a la interacción.

De regreso al combate, es evidente los luchadores locales no están al nivel de los otros, pero no se debe demeritar su desempeño que, sin lugar a dudas, es mayor que los provenientes de la Arena México. El combate nuevamente se lleva abajo del ring, se utiliza la clásica silla y se rompe las máscaras de los luchadores, cabe mencionar que Warrior y Wagner no participan de estas acciones, ellos se enfrentan en un extremo del recinto. La segunda caída es para los rudos.

La tercera caída inicia en medio de polémica, pues en el túnel que conduce a los vestidores se puede observar al Hijo del Solitario y de Aníbal, quienes esperan que los gladiadores suban al cuadrilátero y que el Hijo de Cien Caras se distraiga, para intervenir en el enfrentamiento. Ambos luchadores se ensañan con el heredero de los Dinamita. La lucha sale de control, pues Wagner observa los hechos al igual que Warrior.

Los técnicos son descalificados debido a la inoportuna aparición de Aníbal y El Solitario, acción que molesta a Wagner y golpea con todo a los Juniors; Warrior aprovecha el tumulto y la confusión para retirarse. Aníbal pide el micrófono para pedir una disculpa al galeno, por haber interrumpido su lucha, Wagner acepta y dice: “contigo no hay ningún problema, pero con éste [señala al Solitario], éste me faltó el respeto, me golpeó sin razón, y si quiere enfrentarse conmigo así será, pero sólo recuerden que en mi casa y con mi gente [señalando a todos los presentes] se me respeta y al que no le guste, [al unísono deja que el público responda], a chingar a su madre”

Con sangre en el rostro, Hijo de Cien Caras se retira y así finaliza el espectáculo de este jueves, que agradó mucho a los aficionados y cubrió sus expectativas.

El último ritual de la noche da inicio, y es el desalojo del recinto, muchas personas sólo esperan a que se retire Wagner, no se interesan por el enfrentamiento entre los juniors y los Dinamita. Se colocan sus chamarras, cogen sus sombrillas y emprenden su camino. Se arremolinan en las escaleras que dan hacia la calle, hay que salir con calma y los Universales son los últimos en dejar la arena.

### *La Lucha libre lo más importante*

No hay reunión posterior al espectáculo, al llegar a la calle se despiden y cada uno se retira, ya se a pie, en automóvil o en taxi. Sólo resta esperar a que llegue el domingo para asistir nuevamente al espectáculo y con ello sacar el estrés, mentando

madres, gritando groserías y conviviendo con los amigos y la familia. Y es que asistir puntualmente a las funciones se convierte en un *modus vivendi*, más allá del alivio al estrés que se pueda sentir, debido al significado que los Universales y algunas otras personas otorgan a la lucha libre.

Así pues, el líder de la Porra Universal contradice lo que muchos intelectuales, conocedores en la materia y hasta los propios luchadores dicen al respecto, Antonio García asegura que la lucha libre “no es circo, no es una maroma, no es un teatro”, pues se necesita de aptitudes, entrenamiento y disciplina, características que algunos deportistas no poseen. Lejos de reconocerlo abiertamente, se coincide que el pancraccio se convierte, con el pasar de los años, en una adicción que no provoca daños irreversibles, al contrario, te alivia de otros tantos.

Por otro lado, hay quien ve en la lucha libre un punto de encuentro donde puede encontrar amigos con los que se sienta identificado. Tal es el caso de Mario Esquivel, oriundo de Michoacán, quien explica que dentro de la arena, se puede “echar un relajo”, que en otros lugares como la calle o el trabajo están mal vistos; es por ello que me gusta y cuando pueda voy, llevo casi los nueve años seguidos yendo a la lucha libre, a echar relajo simplemente, nada más es convivir con los cuates, la lucha libre pasa a un segundo término. La lucha sí me entretiene, por ejemplo, cuando no hay relajo entre nosotros te entretienes ahí y cuando hay más relajo te entretienes en el relajo que ver la lucha”.<sup>112</sup>

En este sentido, Ana Montes menciona que más que sacar el estrés, la lucha libre le ha dejado grandes amigos; “me he encontrado con gente, que sientes que es como tu familia, me siento atraída constantemente a asistir a las funciones, a apoyarlos, a apoyar a mis amigos”.<sup>113</sup> Esta amistad que se origina dentro de un recinto y con los protagonistas de los combates, en ocasiones se lleva fuera de él, al grado de significar “apoyarlos en lo personal, cuando algo les preocupa o cuando quieren hablar con alguien”. No obstante, aclara, “la lucha libre es muy importante para mí por todo lo que

---

<sup>112</sup> La lucha libre se considera un espacio donde se pueden realizar prácticas, sobre todo comunicativas, que en la calle, el trabajo, la escuela o en la familia no se permiten socialmente, como el uso excesivo de palabras altisonantes que originan violencia física. Así pues dentro de la arena varios individuos se reúnen para mentarle la madre al otro, sin que esto signifique una ofensa para la progenitora y la familia, sino el ambiente creado y las frases producidas se emplean para divertirse, con lo que el significado original de dicho lenguaje pierde su esencia y se modifica. De tal manera que en muchas ocasiones, el simple hecho de presenciar el espectáculo ya no es tan importante como convivir con el compañero, con el amigo, o con la familia.

<sup>113</sup> Es muy posible que el apoyo y las relaciones de tipo familiar o amistoso que no pueden establecer en otros entornos, se manifiesten aquí, dentro de la arena y que por tal motivo, las prácticas comunicativas sean más significativas y las interacciones con otras personas tengan más valor.

he encontrado, pero no hay que mezclar esta diversión con la familia o el trabajo; siempre hay que separar una cosa de otra porque son diferentes”.

Así pues, la lucha libre forma parte de la vida cotidiana de los entrevistados, pero también es un eje central que marca los aspectos a seguir. Hay quien se mete tanto en este campo de interacción, que logra posicionarse y estar un nivel más arriba que el resto de los aficionados o integrantes de algún grupo. Gabriel Ochoa es una de estas personas, que a pesar de no seguir una tradición familiar, la lucha libre se volvió una manera vital de existir.

### **3.2.2 La lucha libre, un trabajo, un pasatiempo, un modus vivendi: Gabriel Ochoa**

Mi nombre es Gabriel Ochoa, nací en el Distrito Federal hace 72 años; vivo en Iztapalapa, soy casado y tengo tres hijos, el mayor vive en Estados Unidos, el siguiente en Cancún y el otro en Guadalajara.

Yo entro a la lucha libre cuando conocí a Blue Demon en 1953, pero no lo conocí como luchador, sino como una persona cualquiera. Yo hacía mi trabajo, él salía de un hotel y esperaba un taxi pero ya se le quemaba el tiempo, se le hacía tarde, estaba muy apurado. En ese entonces era yo oficial motociclista de tránsito, me vio y me dijo: - Óigame oficial, le encargo un taxi porque a mí no me hacen caso y a mí se me va mi avión.

Entonces yo me ofrecí a llevarlo en la moto porque lo vi tan desesperado, entonces le pregunté: ¿usted nunca se ha subido a una moto? Me respondió que no.

Yo no sabía quién era él, para nada me imaginaba, yo nada más lo vi con su maleta, parado. Que me dice, pues lléveme por favor, entonces lo subí a la moto, le di la maleta y me subí yo. Agarramos calzada de Tlalpan, Viaducto y por fin, llegamos al aeropuerto, pero lo llevaba yo, como a 130 y él venía pero muy nervioso y yo lo sentía cómo se agarraba muy fuerte de mí. Total de que llegamos al aeropuerto, en cuanto se bajó me dijo: oficial quiero que me llame a este teléfono el viernes, quiero platicar con usted, yo le dije, sí claro, cómo no. Ya lo metí, lo acompañé y se fue en el avión.

Llegó el viernes, me dice, óigame oficial quisiera yo invitarlo a comer a cenar. Sí como no, le digo, vamos a ponernos de acuerdo y cenamos, en seguida me dio un boleto para la lucha libre, pero a mí, me dejaban entrar gratis, porque era uniformado no me cobraban. Llegué a la arena, me senté y salió Blue Demon a luchar, al subir al ring dobló su capa y me la mandó a mí, le dijo al muchacho que le recogía la ropa: dile al oficial que me la guarde; entonces llegó el muchacho y me dijo, dice Blue Demon que le guarde esto y yo dije, ¡ay caray!

Fue entonces que me di cuenta quién era él; ya dije ¡caramba!, este señor es Blue Demon, pero yo ya lo había conocido sin máscara, verdad, y sí, no me equivoqué, salió él de luchar y nos fuimos a cenar. En el camino se quitó la máscara, fuimos a la Avenida Cuauhtémoc, a un restaurante que se llama restaurante Cuauhtémoc y cenamos muy bien, muy a gusto; estuvimos platicando y nos seguimos frecuentando por mucho tiempo, años; al grado de que arrimamos las familias y ya luego él me hizo el favor de confirmarme a mi hijo mayor, me lo confirmó y ya entonces, ¡nos hicimos compadres!

Tiempo después, me invitó a doblar, a servirle como doble en las películas donde salía. Como yo cuando nadaba, era profesional nadando y en la moto, manejando, pues me ganaba algo las películas; así manejaba una lancha, un carro, la moto y seguimos la frecuencia, hasta ahora que ya murió mi compadre, mi comadre.

Una vez fuimos a ver a Jacobo Zabłudowsky porque quería saber quién era su doble de Demon y yo fui uniformado de motociclista, me presentó, inclusive me puse la máscara de Demon. Hay tengo un libro donde Demon me reconoce como su doble y fotos que traigo y todo eso.<sup>114</sup>

En la visita que le hicimos a Zabłudowsky, éste le preguntó a Demon, que cuántos hijos tenía, Demon respondió tranquilo, tengo una señorita y un joven, además de un hijo adoptivo que viene siendo nieto de Chano Urueta, el director de cine, hasta ahí dijo Blue Demon y hasta ahí también está conciente Blue Demon Jr. Pues yo lo cargué, lo vi desarrollarse, es un muchacho muy deportista, cien por ciento, no es vicioso, no sabe lo que es fumar ni tomar, nada de eso, es muy responsable. A él, es igual que mi compadre Demon, él llegaba hora y media antes, antes de la función y él se tardaba una hora para arreglarse y así también llega el Jr, para arreglarse. Una vez que ya está vestido, empieza a hacer calentamiento, ya va a subir y se venda sus muñecas. Pero todo es como un rito, si algún día le tomarán a Blue Demon Jr, de lo que empieza a hacer desde que se empieza a vestir, ¡nombre! se tarda un ratito viéndolo porque es muy meticuloso.

Antes de morir Blue Demon, yo le vendí su libro de historia de una máscara y le vendí unas playeras con su antifaz y después de que murió me dediqué a venderle a Demon Jr, y luego ya me independicé. Empecé yo a vender de todo, porque Demon quería que yo vendiera exclusivamente su producto, el no quería ver ninguna otra máscara en el puesto que no fuera de Blue Demon, entonces me dijo o me vendes a mí o no me vendes mercancía. Pues decidí independizarme. De esto hace ya como cuatro o cinco años.

Y yo esto [vender máscaras] lo agarro como hobby, una cosita ay para pasarme el tiempo. Yo estoy pensionado y me gusta andar en el ambiente con los muchachos, que me conocen muchos y aparte de esto, me gusta ganarme unos centavitos con esto. En la fábrica te dan a 150 pesos las máscaras bien hechas de licra y uno ya las da al

---

<sup>114</sup> El conocer y establecer una amistad con Blue Demon trajo consigo algunas satisfacciones como conocer a personalidades como Zabłudowsky, Tin Tan, Angélica María, Salvador Lutteroth, algunos políticos entre otras personas. Pudo acceder a otros campos de interacción y a otras instituciones sociales.

cliente ya sea en unos 180, 170 e inclusive hasta 200 pesos puede uno pedir y se los dan. Hay varios tipos de máscaras la semi, que es la semiprofesional, la de batalla que de 200 pesos, luego va bajando y hay unas de esponja que son de 80 pesos y las playeras va uno a la fábrica y las compra a precio de fábrica, a precio de mayoreo y pues se las dan a 35 pesos, usted aquí las vende a 35, 40 pesos.

Cuando hay funciones en Puebla a Cuernavaca, nos invitan, andamos siguiendo lo que es el espectáculo, cuando por decir, el Santo y Blue Demon van tal parte, pues ahí llega uno, yo llego con mis cosas porque se vende. Y que una máscara contra cabellera, ahí estamos pero en eventos especiales, no en cualquier función. Esta es mi base, aquí en Naucalpan, yo vivo en Iztapalapa, pero esta es mi base los jueves y los domingos y en la México, los viernes, en Puebla los lunes a veces; a veces, cuando hay buenas funciones, nos vamos a Querétaro, también, pero andamos siguiendo el espectáculo, vemos en las revistas qué espectáculo<sup>115</sup> hay y ahí es donde vamos.

En esto he tenido muchas satisfacciones, he tenido muchas amistades que me visitan, se vienen a platicar conmigo y yo me distraigo. Luchadores, conozco muchos, infinidad de luchadores que conozco enmascarados y desemascarados, muchos por decir, somos grandes amigos, Karloff Lagarde, César Valentino, el Halcón Dorado, el Rayo de Jalisco, Tinieblas, muchos luchadores de nombre que lucharon ayer, en la época, ésa fue la época de Oro.

Ahora la lucha ya ha cambiado un poco, mire sinceramente yo me quedé acostumbrado a la lucha al ras de lona, yo me quedé acostumbrado a los luchadores de los buenos, Black Shadow, todos ellos. Ya ahora veo esto, la lucha ya ha cambiado, ya no es al ras de lona, ya es aérea y más agresiva y más peligrosa y debe de haber sangre y en nuestros tiempos, estoy hablando de 1956, 60, no había tanta sangre como la que hay ahora, es más, ni dejaban entrar a los niños<sup>116</sup>. Y ahora que dejan entrar a los niños, lo primero que ven los niños, es sangre, que se rompen las máscaras, la sangre de inmediato, lesionados y eso es lo que a mí no me gusta realmente.

Pero yo sé, estoy consciente que los tiempos van cambiando que no es lo mismo y que estamos ahorita en otra época, verdad, yo ya a mis 72 años es otra cosa. Hay

---

<sup>115</sup> Se sirve de los medios de comunicación que hablan de lucha libre para su labor diaria: comerciar con productos. De la misma manera el resto de los entrevistados, señala que para estar al tanto de lo que sucede en este deporte, siguen las transmisiones por televisión, y las revistas, no así el periódico. La radio es escuchada por la música que se programa, pero no para informarse. Se miran también telenovelas y una que otra película.

<sup>116</sup> Corrobora los datos obtenidos para el capítulo 2. Al igual que el resto de los entrevistados, incluyendo César Moreno, la lucha libre donde hay sangre y se utilizan objetos como cinturones, sillas u otros, no es buena, no es profesional y pierde su esencia.

compañeros como luchadores que yo estimo y que les doy consejos, te vi mal, te vi así, te vi esto, no hagas esto, no te expongas, un mal golpe en la cabeza, en la columna vertebral acabas, como decía el doctor Olivera. El doctor Olivera es el dueño del Hospital San Agustín, de Ermita Iztapalapa y Río Churubusco, yo llevé al Signo, lo llevé fracturado, se molestó el doctor Olivera, y dijo acuérdense que son de carne y hueso, no son ni supermanes, no son Batman ni Robin, ni nada, no son superhéroes, son de carne y hueso y mira cómo quedan.

Lo que hace el Místico pues se lo alabo, se lo aplaudo, porque es un profesionalista cien por ciento, sabe cómo caer, sabe cómo darse sus vueltas, sabe cómo caer bien, pero no cualquiera lo hace, ahorita está su época de él y mañana estará la de otro y así, y así llegan a esto. Nosotros vemos aquí de todo, los que van, vienen y ya se fueron y seguimos viendo el espectáculo, a mí me agrada mucho. La lucha libre se ha desarrollado como un deporte, como si fuera el fútbol. Ayer estuvo en la México y fue la reaparición del Perro y el Místico, otra vez otro encuentro, no no no, señorita, fue un encuentro, una cosa, un tumulto de gente, se súper llenó, fue una cosa muy bonita. La mujer ya asiste más a la lucha libre, inclusive se pone sus máscaras, tiene sus preferidos, por ejemplo que yo le voy al Místico, y esta le va a Wagner, y aquella le va a este y así, inclusive hacen sus porras. Es una cosa, un ambiente muy bonito.

Por eso se llenan las arenas, en primera, es un deporte, donde todos los luchadores todo esto lo practican y se les recomienda a los niños que no hagan lo que un luchador profesional está haciendo, pero todo esto lo practican, está plenamente identificado. Me das, te doy, me pegas, te pego y el mejor es el que gana, el mejor. Pero la gente ya ve más efectividad en los luchadores en su trabajo, en las llaves, en su modo de trabajar y por eso es que la gente, asiste a los espectáculos.

La lucha libre de aquí de Naucalpan es buena, es buena, es una de las mejorcitas del Estado de México, puedo decirlo así porque conozco muchas arenas, pero muchas arenas, ya sea en la periferia, fuera de México, pero esta, por eso me quedé aquí, me gustó. Antes de ser arena Naucalpan, fue en la esquina, se llamaba arena de lucha libre Al Gusto, y ya después el señor Moreno puso una cosa en forma aquí.

Pero estas luchas y con eso de que él está ahorita viendo las luchas, él le llama la atención a un compañero<sup>117</sup> que no está cumpliendo con su trabajo, entonces como

---

<sup>117</sup> Esta palabra posiblemente podría denotar el rol que Ochoa ha asumido dentro de la lucha libre; a pesar de todas las personas que intervienen, como público, vendedores, empresarios y luchadores, el se sitúa como un compañero, como un igual, ni superior, ni inferior. No aspira a ninguna clase social, porque

saben que los está viendo, lo hacen un poco más efectivo, porque hay que convencer, el luchador tiene qué convencer al público de lo que está viendo; es como un vendedor, el vendedor que va a vender tiene que convencer al que va a comprar, del producto que está vendiendo y así es aquí. Si vienes a jugar o a hacer tonterías, estás amolando a tus compañeros, porque esta es una cosa seria y es de peligro<sup>118</sup> y pues sí me gusta mucho esta lucha, es una de las mejorcitas del Estado de México.

Yo aquí, bueno sí conozco a algunos de la Porra, pero aquí viene uno que otro majaderito, no son Porras así bonitas como las de la México, o de otras arenas, aquí son groseritos y eso no me gusta, que los insulten, que se las mienten, que les digan hasta los que no. Entonces, pues sí conozco a mucha gente, pero no convivo ni me arrimo con ellos, porque quedo mal tanto con él como con usted porque usted es técnica y él es rudo y si me ven del lado de éstos malos y si me ven acá del otro, pues malo. Entonces uno debe ser neutral y yo soy neutral, entonces nada más de quihuble manito, cómo estás, esto lo otro y cómo me ves<sup>119</sup>.

La lucha libre es una cosa de otro mundo, yo me pongo a valorizar la lucha libre de ayer y la de ahora, no puedo ofender a los de ahorita porque es su trabajo, ellos comen de eso y pues yo como de ellos, entonces no puedo hablar mal. Ayer en la México ahí afuera, en la banquetta, se me ocurrió decir, que gracias al Místico se llenó la arena y que gracias a que se llenó la arena, comemos todos y me dice una señora que le va a Black Warrior, Gabi me extraña que sabes de lucha libre y salgas con estas babosadas y le digo por qué, si es la realidad, es que no toda la gente la metió el Místico, se supone que toda la gente entra por equis luchador.

Yo gracias al Místico como y también mis compañeros y seguimos vendiendo sus productos, yo aquí tengo sus productos, a pesar de que pasa lo saludo pero no es mi amigo, nada más Hola cómo estás, y nada más. Él marca un límite y yo también lo marco, pero lo vendo sus productos, es uno de los luchadores que no se molesta porque usted le vende sus máscaras, sus productos. Pero yo no puedo vender de Demon ni del

---

formar parte de un aspecto como el cine de luchadores, le dio un estatus, combinado con el poder que le otorgó ser oficial de tránsito, las aspiraciones sociales no podían ser más altas.

Asimismo es importante mencionar que el hecho de formar un compadrazgo, un nexo familiar, con un ídolo como lo es Blue Demon, lo ubicó muy por encima de cualquier aficionado o integrante de alguna porra en esa época, dentro del campo de interacción de la lucha libre.

<sup>118</sup> Nuevamente coincide en que se debe brindar un buen espectáculo, lejos de lo monetario, pues el deporte de la lucha libre como un negocio, sino como un espectáculo de calidad. No obstante, sí se considera un negocio porque participa del intercambio de capitales, el simbólico por el económico, y con ello obtiene un beneficio personal.

<sup>119</sup> Su opinión acerca de la Porra Universal complementa la información recabada, pues es una visión externa, que no se ubica dentro de la arena como un aficionado más.

Santo, ni de Wagner, ni de Mil Máscaras, porque tienen sus cosas arregladas y no podemos exponernos a que nos digan algo o a que nos vayan a hacer un operativo. Estoy en el Estado y aquí no hay operativos, pero allá sí, cuidado y no sabemos en qué momento le llega a uno el operativo y de quién Wagner, Santo, Demon, Mil Máscaras pero de ahí en fuera todos son buenas gentes, todos son.

Yo soy del Distrito Federal. Aquí en Naucalpan llevo como cuatro años, a veces me meto a ver la lucha, pero como le digo ya después de que, por decir cambiado en tema, ve usted una buena corrida de toros y luego va y ve una novillada, pues como que ya no por eso. No por nada, no hablo mal de ellos, sino que no me atrae ya, esta es otra categoría, en primera son luchadores locales, y aquéllos son de allá de la majestuosa arena México. Pues sí donde quiera son luchas, aquí y en cualquier lado, lo mismo que viene ha hacer un luchador de la México, lo mismo de aquí, van a hacer allá, ellos viven de esto y para mí sí es, respeto su trabajo, las arenas, no puedo hablar mal de ningún luchador.

A mis hijos no les gustó la lucha libre, a mis nietos son a los que he inculcado el gusto por la lucha libre. Tengo un hijo en Estados Unidos, es licenciado en exportación; tengo otro que está en Cancún, es músico, toca allí en el Hard Rock de Cancún y ni siquiera se interesa en esto; el mayor de mis hijos es ahijado de Blue Demon; el que sigue del mayor que está en Guadalajara, es ahijado de René Guajardo, el Copetes Guajardo, también fue compadre mío. Blue Demon me presentó a Guajardo, que en paz descansan los dos, pero fueron unas lindas personas, unos compadres que ¡bueno!

La amistad sigue con los hijos, con los hijos porque René tiene un hijo que se llama Carlos Guajardo, está en Monterrey, él lucha allá. Aquí en México pues el Jr, Blue Demon Jr., que nos frecuentábamos por el negocio de las máscaras; una cosa es el negocio y otra la amistad porque yo lo cargué, yo lo vi muy chiquito.

A mis nietos les he inculcado la lucha, pues inclusive retraté al más chiquito, lo retraté con Blue Demon, se retrató con máscara el niño y sin máscara, ya se lo traje en su camioneta. Y le preguntó que si todo eso se comía, y le dijo que ese era su alimento, es que cuando él sale fueras lleva, huevo, leche, lleva todo lo que se prepara él para comer, y entonces le dijo, yo cuando sea grande voy a comer igual que tú. Una cosa que hasta para eso, es una cosa muy importante, si algún día lo puede entrevistar, nada más no le diga que yo la mandé, pero toque ese punto de sus alimentos cómo se los prepara y cómo se prepara para subir a luchar ¡qué bárbaro!.

No mis respetos, pero aquí seguimos en el ambiente, me gusta este ambiente y mi señora está conciente que yo no puedo vivir sin esto, a mí para qué me quiere en la casa leyendo o viendo la televisión, cuando yo aquí me he desarrollado, aquí yo no me he enfermado, si yo estoy en la casa de ustedes me enfermo, pero ya estoy pensionado.

Luego entonces, la lucha libre se convierte en una parte esencial de la vida para algunas personas, que no se conciben sin ella.

## **Capítulo 4: Máscara contra Máscara.**

### **Tradición o moda en las prácticas comunicativas de la Porra Universal**

Las prácticas comunicativas llevadas a cabo por los integrantes de la Porra Universal van más allá de lo pensado en capítulos anteriores. Luego de aplicar las técnicas de investigación, el reto se encuentra en la interpretación que se realizará a continuación. Sin embargo, es necesario puntualizar algunas situaciones inesperadas dentro de las cuales se analizó al objeto de estudio.

Después de un primer acercamiento con los miembros de la agrupación se obtuvo el dato de cuántos sujetos conforman la Porra Universal: alrededor de 30 personas, entre hombres, mujeres y niños. Durante las seis sesiones de observación participante, este número nunca fue alcanzado y en la mayoría de las veces, se responsabilizó a la administración de la arena, por este hecho<sup>120</sup>. Es claro que la situación tiene un trasfondo que hay que dilucidar, pues los entrevistados aseguraron que una de las reglas inquebrantables, es asistir puntualmente jueves y domingos.

Asimismo, la información aportada por uno de los entrevistados, de quien se realizó historia de vida (Antonio García Campos), tuvo que ser verificada en un par de ocasiones<sup>121</sup>, ya que algunos datos fueron falseados, con el objetivo de salir bien librado de algunas acciones que realiza en torno a la Porra y que el resto de los integrantes lo desconoce, tal es el caso de los privilegios que goza.

A pesar de ser una agrupación que se caracteriza por ser abierta, divertida y en constante interacción, el concertar las entrevistas se complicó debido al hermetismo que predominó al abordar a los sujetos elegidos. Fue evidente, que recurrieron al líder para consultar sobre el encuentro y de alguna manera, pedir autorización. Así que luego de conocer, indagar y cuestionar las prácticas comunicativas de la Porra Universal, la tarea difícil a la que nos enfrentamos, es la interpretación.

#### **4.1 La Comunicación en la Porra Universal**

---

<sup>120</sup> Ver capítulo 3: La huracarana, el martinete y la quebradora. Técnicas y llaves para analizar las interacciones comunicativas del respetable público. A partir de la pág. 92.

<sup>121</sup> Antes de realizar las entrevistas para la construcción de las historias de vida, se llevó a cabo las sesiones de observación participante; con el objetivo de tener más herramientas para la recolección de datos que pudieran aportar información importante. Luego de la charla con Antonio García se encontró que el entrevistado caía en contradicciones y que sus anécdotas deferían de lo sucedido en la arena. Por lo tanto, se decidía realizar un par de sesiones de observación participante con la idea de verificar lo dicho por el líder y en las entrevistas posteriores se incluyeron preguntas para corroborar dichos datos. De esta manera se pudo comprobar el origen de las anécdotas.

Derivado de la definición de comunicación, los integrantes de la porra se sirven del lenguaje verbal, (gritos y groserías) no verbal, es decir señas, diversas expresiones e instrumentos como el par bombas de aire y las cornetas para confirmar y reafirmar su existencia. De qué manera, pues a través de ello se relacionan con otros sujetos, tanto al interior como la exterior de la agrupación, y se adaptan al campo de interacción. Es la lucha libre, para empezar, un punto de identificación.

Este aspecto no ha cambiado en el transcurso del tiempo, pues como bien se apuntó en el capítulo contextual, los sujetos vieron en la lucha libre la satisfacción para sus diversas necesidades emocionales. En este espacio encontraron personas similares a ellos: inmigrantes, de clases bajas, en el empleo informal y que se asentaron en los alrededores de la ciudad de México, esto es, los límites con el Estado de México. En la actualidad, la realidad no dista mucho, pues se continúa, en un primer momento, en la búsqueda de la satisfacción emocional, de la confirmación y la reafirmación de la existencia; posteriormente se convierte en parte de la vida cotidiana.

El empleo informal aún predomina, los miembros de la Porra Universal se dedican al comercio, unos al ambulante en calles aledañas a la Arena Naucalpan y otros tantos tienen sus negocios en el mercado municipal y calles de la demarcación. Es una característica por medio de la cual se identifican, luego de su afición por la lucha libre, que en la mayoría de los casos fue inculcada por los padres; el gusto es una tradición.

Dicha característica colabora para la conformación del grupo, pues a pesar de no reunirse para convivir fuera del recinto de combate, es de gran ayuda para relacionarse entre sí, debido a la presencia de una situación en común. De tal manera, se establecen relaciones, que dan origen a un significado relevante para las prácticas que se realizan. Este significado adquiere un valor simbólico<sup>122</sup> colectivo y personal de gran importancia que rebasa lo pensado por los Universales. A pesar de ser un grupo, lo individual predomina, pues son estos intereses los que sobresalen, como lo veremos más adelante.

La lucha libre hace posible este lazo comunicativo, en un espacio y en un tiempo específicos; cabe mencionar que se habla del espectáculo realizado en la Arena Naucalpan, muy diferente a lo llevado a cabo en grandes recintos como la Arena Coliseo o la Arena México, en gran medida, permeados por la televisión.

---

<sup>122</sup> Recordemos que John B. Thompson (1998, p.229), explica los procesos de valoración en los que incluye el simbólico y el económico. La Porra Universal no concibe a la lucha libre como un bien simbólico, es decir, a los objetos que poseen como máscaras, capas, fotografías no les otorgan un valor financiero, no los catalogan como intercambiables.

Las prácticas comunicativas realizadas por la Porra Universal se consideran como formas simbólicas, por lo tanto, encontrar individuos con los que se puedan relacionar, que se asemejen en intereses, gustos, labores, entre otros, es la intención inicial que se tiene al consumir lucha libre, si hablamos de los aspectos de las formas simbólicas, de acuerdo con Jonh B. Thompson (1998).

Si nos remontamos a la historia, se tenía la necesidad de encontrar personas similares (personas provenientes de la provincia, de bajos recursos) para establecer relaciones y con ello reafirmarse como seres humanos, ello llevó a determinados sujetos, asiduos asistentes a la lucha libre, a originar lazos familiares (de compadrazgo, noviazgo, matrimonio o simplemente amistad). Por lo que el significado hacia el espectáculo adquirió un valor diferente, un valor familiar, ya que la convivencia predominó en estos espacios.

Es en este punto cuando la lucha libre ya no nada más sirvió para satisfacer las necesidades emocionales, sino que se convirtió, con el establecimiento de relaciones personales, en un *modus vivendi*. De tal forma que asistir a la arena se equiparó con ir al trabajo, a la escuela o convivir con los amigos y la familia. Es aquí donde se inicia con tradición y la transmisión de generación en generación del gusto por la lucha libre, por lo que paulatinamente adquirió un gran valor simbólico debido a que el reto estribó en preservar las costumbres heredadas.

En la Arena Naucalpan la situación difiere un poco, aunque los miembros de la Porra arriben al lugar para encontrar sujetos similares y establecer relaciones, éstas no han rebasado los límites del compañerismo, que no amistad. Y es que el objetivo de pertenecer a un grupo no radica en encontrar amigos, además de formar parte de una porra que con el tiempo se ha ganado el reconocimiento del resto del público y luchadores, la meta a alcanzar es un estatus superior a nivel colectivo, dentro y sólo dentro de la arena, es decir, en comparación con los asistentes restantes; y un reconocimiento a nivel individual.

Derivado de lo anterior, se asegura que ser parte de la Porra no significa que se busque novia, esposa u otra cosa, ya “que no se va a echar novio”, sino a “echar relajo”. La diversión está por encima de la convivencia amistosa o familiar, se sostiene que con la madre, el padre, novia, esposa o hijos no se pueden comportar como suelen hacerlo: gritar mentadas de madre, ofender a luchadores y a espectadores, criticar ferozmente a las mujeres, pues no es la imagen que brindan en esos entornos. Pues luego de la transmisión del gusto de los padres, los hijos no ven en la arena, un lugar apropiado

para encontrar pareja, por lo que el consumo de la lucha libre es el objetivo central a alcanzar y con ello realizar actividades que en otros lugares no pueden hacerse.

Así pues, se ubican, por lo menos, tres aspectos en la conformación de grupos en torno a la lucha libre: el primero respecto a la necesidad de encontrar sujetos migrantes en igualdad de condiciones con los cuales identificarse; el segundo, luego satisfacer el anterior, se establecen relaciones personales y familiares por lo que la asistencia a la arena pasa a formar parte de la vida cotidiana de los individuos; y en tercer lugar se ubican las prácticas actuales, por lo menos las de la Porra Universal, ya ubicadas como parte del *modus vivendi*, se suprime el segundo aspecto y se intenta mantener las costumbres, inculcadas por los padres aunque se lleve a cabo de distinta manera. Aquí es donde la cultura como contexto mantiene la esencia de las prácticas comunicativas a lo largo de la historia del pancracio mexicano y de alguna forma, esto no permite la deformación o la modificación por completo de dichas prácticas, por lo que la tradición y no la moda, predomina en éstas.

Una vez señalado lo anterior es conveniente explicar que para lograr la conformación de la agrupación, se realizó un procedimiento singular, el cual caracterizó el significado otorgado a la Porra, a los roles jugados, al lenguaje. Es importante apuntar, que la primera vez que el líder pisó la Arena Naucalpan lo hizo solo, factor que no influyó en sus prácticas, pero sí en la de ciertos aficionados, ávidos de reconocimiento y que pusieron en Antonio García sus aspiraciones inmediatas. Luego de encontrar personas similares entre sí y de establecer intereses particulares, como sucedió con los primeros aficionados que tuvo este deporte, en su mayoría integrantes no bastó con asistir acompañado al espectáculo; se debía ser parte de una agrupación que con el tiempo adquiriera reconocimiento, objetivo que ya había logrado García debido lo particular de su voz.

Cabe mencionar que García Campos en su niñez, adolescencia y en su paso por la colonia Pensil, nunca formó parte de alguna porra; no obstante la emoción que le provoca asistir a la lucha libre ha influido en su desempeño dentro de la arena. Esto lo convirtió en el preferido del padre; su actitud y creatividad llamaron la atención del público de la Naucalpan, pues su voz sobresalían de entre las demás y sus ocurrencias: “*¡Yamato ni que la chingada, pinche Sección Amarilla*”, entre otras frases.

Es por ello, que varios de los integrantes lo consideraron como buen elemento y se acercaron a este personaje con la intención de conformar un grupo y darse a conocer en el gremio de la lucha libre en Naucalpan: el resto del público, los luchadores, los

dueños de la arena y hasta los vendedores tanto internos como externos del lugar. Sin embargo se puede vislumbrar que los alcances van más allá, pues los asiduos asistentes a este local, son habitantes de esta demarcación y laboran dentro de la región; por lo tanto, la búsqueda de reconocimiento se traslada afuera de la arena, a la calle, el comercio, el mercado, entre la gente, en un entorno donde son totalmente desconocidos.

Una vez conformado el grupo, se enfrentaron a la disyuntiva de ser rudos o técnicos, y con ello al nombre con el que se darían a conocer en cada función. Mucho se pensó que el público veía en los rudos a sus jefes, cónyuges o aquéllas personas que perjudicaban su vida; por el contrario a los técnicos se atribuía ésas aspiraciones que esperaban alcanzar, la esperanza de resolver los problemas o de que un héroe estaría para defenderlos. Sin embargo, el gusto por algún bando va más allá de eso, las acciones rudas que se buscan emplear en la vida cotidiana o quedar inmortalizado como algunos técnicos debido a su bondad.

En décadas anteriores, las condiciones de vida de los asiduos asistentes a las arenas y la situación en general del país marcaron la conformación de grupos; ahora en 2007, el escenario no es diferente. No obstante, las concepciones de rudo y técnico sí se han modificado, pues los miembros de las distintas agrupaciones ya no se identifican por ser inmigrantes, son oriundos, en su mayoría del Distrito Federal o del Estado de México; sus similitudes e intereses son otros.

Los integrantes de la Porra desconociendo estos antecedentes, así lo asumieron, y decidieron no ser ni rudos ni técnicos, sino Universales. El nombre denota, en gran parte, las condiciones actuales que se viven o en otras palabras, los diversos campos en los que están inmersos y los roles que juegan dentro de ellos. Las concepciones que se tienen de cada bando están establecidas, los rudos: son aquéllos que se sirven de artimañas para lograr su objetivo, son formas simbólicas como la vestimenta, el lenguaje, las acciones, entre otras. En contraste, los científicos, son aquéllos que siguen las reglas impuestas, que al respetarlas reconvierten en mártires del sufrimiento provocado por los villanos, sus actitudes ante esta situación los lleva a colocarse en el gusto del público que los inmortaliza y los convierte en ídolos.

De todo lo anterior tienen conocimiento los Universales y optaron por ser diferentes a las porras que existen en la actualidad en las arenas México y Coliseo, encontraron sin saberlo, un “nuevo y único poder de expresión.”<sup>123</sup> Por lo tanto, se

---

<sup>123</sup> Ver capítulo 2 Leyendas del Ring p. 37.

dedicaron a sacar ventajas de los factores positivos que tiene cada bando y conjuntarlos en uno solo. Esto va más allá de ser “imparciales” porque luego el gladiador técnico favorito se convierte a rudo y ante ello qué hacer. Con este argumento dado por los miembros de la agrupación, se vislumbra la búsqueda de una comodidad, de evitar problemas para no tener que pensar en soluciones, y de establecer una supuesta tranquilidad en el campo de interacción; se buscan opciones fáciles que no tengan consecuencias considerables, pero sí grandes beneficios.

Luego de una vida un tanto difícil, llena de complicaciones se pretende que el espacio de interacción no sea complejo, por el contrario, que les brinde satisfacciones.

Por otro lado el lenguaje, es la clave para desmenuzar la supuesta “Universalidad”, a través de él, creen conseguir el respeto del público, luchadores y demás personas que participan en este campo; ya que han logrado posicionarse como los más “groseros” y esta característica es adjudicaba a los rudos, por lo tanto podrían considerarse como villanos. No obstante, los vituperios, en su mayoría son dirigidos hacia este bando, por lo que estas acciones demuestran que tienen cierta predilección por los técnicos, pues a decir de su líder, siempre han sido los mejores.

Se valen de esta forma simbólica para desprestigiar, es el objetivo principal y aunque ellos no lo reconocen abiertamente y argumenten que las ofensas son parte de la dinámica del espectáculo, manifiestan su rechazo hacia ciertos sectores del deporte, como los dueños. Y esta práctica es una acción ruda, ya que se usan artimañas lingüísticas para establecer determinados tipos de interacciones.

La gente los considera rudos, y no es por su predilección o gusto por ciertos luchadores, sino por su comportamiento dentro de la arena. Ellos a pesar de pronunciarse por la Universalidad, tienen cierta inclinación técnica, con lo que queda demostrado que esta característica les brinda la posibilidad de ser rudos cuando la situación, cualquiera que ésta sea, no les favorezca y actuar para que cambie a su favor; o por el contrario ser técnico cuando de reconocimiento, heroísmo y buenas acciones se trate. Sin embargo este actuar no ha funcionado al establecer relaciones con los administradores de la arena, pues éstos no les otorgan mérito alguno pero sí los reconocen como la porra más escandalosa que ha tenido la Arena Naucalpan.

Pertenecer a algún bando no tiene elecciones, se ciñe a lo establecido por el grupo y se debe seguir; ser universal da la pauta para elegir lo que más convenga, bajo el argumento de que no se favorece a nadie, con ello se tiene libre albedrío en las

prácticas. Por lo que no existe compromiso colectivo alguno con nadie, sólo individual y para con el grupo.

El lenguaje y el comportamiento “sucio” también es dirigido a quien intente ofenderlos, con una descortesía o un desaire (incluye luchadores, dueños de la arena y público en general) por lo que su universalidad queda entredicha; sobre todo porque esta dualidad (técnico-rudo) se basa en un mecanismo de interés y conveniencia, lo cual es aplicado en la vida cotidiana: se apoya lo que favorecerá al individuo y se rechaza lo que perjudicará y no atraerá beneficios.

Todas las acciones giran entorno al reconocimiento y a la necesidad de prestigio dentro del campo de interacción, análogamente, se puede decir, que buscan aspirar a una clase social más alta dentro del recinto y con ello mostrar o ejercer cierta hegemonía en el espectáculo. De entre el público son ellos quienes detentan el poder, quienes animan a gritar o a toda costa impiden “un relajo” que no sea el de ellos. Por lo tanto esta Universalidad les abre paso para conseguir lo deseado; todos sin excepción descubrieron que el objetivo se alcanzaría en conjunto, formando parte de una agrupación, pues individualmente les sería muy difícil y sobre todo les llevaría tiempo; además ya contaban con una ventaja importante: Antonio García, ya era reconocido dentro del campo de interacción, por lo que el camino al éxito fue menos complicado.

Por otro lado, dicho reconocimiento adquirido dentro y fuera de la arena, tiene la intención de ser trasladado a los diversos aspectos de la vida cotidiana, principalmente el familiar, en el que los Universales no son reconocidos por sus actividades laborales, vecinales u otras. Para llegar a la familia es necesario tener un prestigio ya consolidado, en el ambiente luchístico, entre los actores que integran el campo de interacción, entre los desconocidos, y esto es posible, también, gracias a la televisión.

Cabe indicar que las acciones que se dan a conocer en el entorno familiar son las que aparecen únicamente en televisión, no se profundiza sobre el tema; pues todo aquello que se grita, se dice o se hace, se queda en la arena, ya que muchas de las acciones son consideradas como nocivas y negativas sobre todo para los hijos o los niños en general<sup>124</sup>. Es por esta razón que todo lo realizado en torno a la lucha libre es

---

<sup>124</sup> Es importante señalar, que el deporte practicado se considera como benéfico para la formación infantil, sin embargo, es preferible y se disfruta más, el ver golpearse a dos sujetos desconocidos, es decir, que no sean familiares. Por otro lado, las prácticas realizadas dentro de la arena, colmadas de groserías verbales y manuales, además de albures y la falta de respeto a los luchadores, así como a las mujeres, se considera como un ejemplo negativo para la educación de los niños.

bien visto por la familia y se considera al integrante de la porra, como una personalidad importante, influyente en el espectáculo, sin ser así.

Con este reconocimiento y las apariciones periódicas en TV, se busca modificar la imagen física y personal que se tiene de ellos, se trata de aparentar lo que no es, para obtener algún tipo de beneficio y con ello obtener una satisfacción personal. Bien se puede apuntar que tienen la intención influir en el espectáculo mediante opiniones, en la aceptación o el rechazo de determinados gladiadores; en la conformación del cartel y hasta intervenir en eventos organizados por la Arena. Estas acciones brindarán prestigio, el cual es llevado a la vida cotidiana, con ello, ahora sí, se puede buscar pareja ya que se ofrece un buen candidato, con estatus y reconocido.

En este sentido y en relación con lo familiar, la situación se acentúa, pues siempre se busca tener la mejor posición económica en comparación con los hermanos, tíos, primos, etc. De tal forma, los integrantes trasladan la imagen y apariencia exitosa derivadas de las interacciones en la arena para detentar este estatus en lo económico aún cuando monetariamente hablando, se atravesase por una etapa crítica.

Por otro lado, en cuanto a la imagen proyectada en la arena, es importante señalar, lo contrastante que suele ser, pues de acuerdo a los objetivos que se desean alcanzar, como personalidades importantes, con prestigio, equivocan las acciones para lograrlo. Pues lo que muestran es erróneo, equivocan la intencionalidad, ya que sus prácticas los han llevado a ser concebidos como “los majaderitos, los escandalosos o los ofensivos”, de acuerdo a opiniones vertidas en las sesiones de observación.

También es posible que mediante este lenguaje lleno de vituperios busquen sobresalir, pero difícilmente alcanzan el reconocimiento, tal y como lo desean; es por este motivo que una vez asumida la imagen que se han creado, consideran sus prácticas como nocivas para el desarrollo infantil.

Debido a que dichas acciones no son bien vistas por algunos aficionados, asistentes a las funciones, la intención de pertenecer a la porra se legitima, pues en grupo aumenta el valor para provocar a la gente, burlarse de ella, ofenderla, buscar constantes enfrentamientos con los luchadores y con el público; en otras palabras, realizar acciones que en otros lugares como la calle, el trabajo, etc., no se deben hacer.

---

Ante esta situación, practicar lucha libre sí es bien visto por los Universales y aseguran que lo inculcarían a sus hijos, en contraste, la pertenencia a un grupo es sumamente nociva y es por esta razón que la mayoría de los integrantes, asisten solos a la arena.

Dentro de la arena, todas las acciones están justificadas y se atribuyen como parte de la dinámica del espectáculo, por lo tanto, pertenecer a un grupo tiene la intención de llevar a cabo prácticas que son mal vistas en espacios alternos. Es por ello que se busca el campo de interacción adecuado, donde no haya coerción, debido a que las convenciones, así lo permiten.

Ante este panorama, es importante mencionar que lo anterior es una visión interpretativa, ya que como se mencionó oportunamente luego de describir las tres fases que ha recorrido la conformación de grupos en la lucha libre, ésta se convierte en parte de la vida cotidiana, entendida como “el ejercicio cotidiano de la relacionalidad comunicativa propia del hombre, el cual de esta manera se presenta y se representa sobre el escenario del gran teatro del mundo” (Duch, 2004, p.95)

Por lo tanto lejos de satisfacer las necesidades emocionales, como el reconocimiento, el prestigio y los logros alcanzados al formar parte de la Porra Universal, la pertenencia al grupo se asume sin tantas complicaciones. Visto de esta manera, sólo aquéllas personas que están verdaderamente comprometidas con el deporte asisten puntualmente a la Arena Naucalpan, pues se vuelve una “adicción” como bien lo apuntaron los entrevistados.

Es por esta razón que en la agenda de los miembros de la agrupación siempre habrá espacio para el espectáculo, pues se concibe como un espacio de interacción similar a la escuela, el trabajo y otras actividades que se realicen constantemente. En este sentido las relaciones familiares y sentimentales se perciben un tanto desfavorecidas, debido a lo reducido del grupo y a que el género masculino predomina.

Así que asistir a la Arena Naucalpan a consumir lucha libre, a apoyar a los favoritos y a mentarle la madre, al amigo, al compañero, al conocido y sobre todo al descortés, es una regla implícita, establecida por la temporalidad, por la costumbre y la tradición; de tal manera que es un compromiso simbólico que se debe cumplir.

#### **4.2 Las reglas, normas y convenciones**

El campo de interacción de la lucha libre detenta infinidad de normas y convenciones, pero como ya se conoce: las reglas se hicieron para romperse, ya que es tan común que los reglamentos establecidos, pero sobre todo aquellos que son del dominio público se quebranten, lo que le da esencia al espectáculo.

Estas normas son el marco en el que los integrantes de la Porra Universal llevan a cabo sus prácticas comunicativas. El romper dichas convenciones establecidas por la

administración del lugar (el pago de la entrada, ingresar con alimentos y bebidas, con cámaras de video o fotográficas) ya habla de un rasgo de exclusividad y de privilegio que gozan determinados miembros de la agrupación. Por lo tanto, existen diferentes estatus dentro de la arena y la agrupación ocupa el rango más alto.

La regla más significativa es la relacionada con la asistencia, pues a decir de los entrevistados, para formar parte de la Porra, es necesario comprometerse con el grupo, por lo que se debe asistir puntualmente todos los jueves y domingos. En este punto radica la fuerza del grupo, en el número de integrantes que se reúnen, dejando de lado, la inclinación por algún bando, la predilección por algún luchador, entre otros; aunque también es una norma ser imparcial para poder ser Universal, lo que más importa es la cantidad de adeptos.

Es por esta razón, que a la agrupación han llegado integrantes que no son verdaderos aficionados de la lucha libre y que únicamente asisten por las relaciones que han establecido, por la diversión que encuentran y que como ya se mencionó, pueden realizar acciones que en la calle, el trabajo o el hogar no son permitidas. En este sentido la lucha libre como espectáculo, se apropia de distinta manera.

Esta situación se deriva de lo explicado al final del apartado anterior (4.1 La Comunicación en la Porra Universal), relacionado con el compromiso simbólico que se adquiere con el tiempo y al valor que se le otorga a la lucha libre. Por lo tanto los miembros fundadores de la agrupación y los que asisten ininterrumpidamente se encuentran dentro de este contexto y la apropiación es netamente simbólica con el objetivo de mantener la tradición heredada y aunque se asegure que las prácticas comunicativas y las acciones realizadas dentro de la arena son nocivas para los niños por lo que no se inculcarán, es inevitable la transmisión del gusto.

Por otro lado, los individuos que no son auténticos aficionados, se caracterizan por ser menores de 25 años, adolescentes y que no han tenido una transmisión en el gusto por la lucha libre, es decir, sus padres no se formaron en este contexto. Sin embargo, viven en los alrededores de la arena o son conocidos de algunos Universales y a partir de ello se ha originado una cierta simpatía por el pancracio. Se han desarrollado bajo aspectos de identificación pero no de identidad, por lo tanto la apropiación de diferente. ¿De qué manera?

El consumo de lucha libre pasa a segundo término, pues lo que interesa es la diversión que se produce en cada función; se asiste ininterrumpidamente no porque exista el compromiso del que hablamos en párrafos anteriores, sino porque se desea, en

primer lugar, ser aceptados en el grupo y con ello establecer y fortalecer el sentido de pertenencia. Hay quienes logran una integración total y hay quienes no, éstos últimos son los que se dedican increpar al líder y a originar conflictos; sus necesidades no son satisfechas y se alejan de la agrupación o son forzados a hacerlo.

Actualmente, la situación es complicada, pues varios de los Universales han dejado de asistir a la arena, sólo lo hacen cuando algún luchador de renombre combatirá, de lo contrario, posiblemente, prefieren consumir el espectáculo a través del televisor y desde el hogar. Esta serie de circunstancias nos remite a la supuesta unidad del grupo, ya que es evidente la falta de compromiso que se tiene en torno a esta práctica, además de la no seriedad con que se mira a la Porra, por parte de sus propios integrantes.

Ello también indica que a lo largo de su existencia, varios individuos y hasta familias han formado parte de sus filas, y que sin mayor problema han abandonado la agrupación, por no encontrar la satisfacción esperada a sus necesidades; además de que deja de ser efectivo el proceso de adaptación. En otras palabras, las condiciones, el entorno y los contextos al pasar del tiempo van cambiando, y ante este panorama, el líder de la Porra no ha permitido innovación alguna, por temor a ser vulnerado en su rol y en el poder adquirido. Hay quienes no están de acuerdo con ello y deciden abandonar el grupo pero no la lucha libre, es entonces cuando comienza la tarea titánica de atraer gente y ofrecerse como una buena opción para consumir de una manera distinta el espectáculo. De ahí que la regla predominante dentro del grupo sea la asistencia puntual a las funciones.

Por otro lado se habla del compromiso que los Universales tienen con la lucha libre en la Arena Naucalpan, por lo que se asegura que nadie los obliga a apoyar a determinados gladiadores. Se hace hincapié en esta parte, debido a que la veracidad de los datos aportados por el líder Antonio García, tuvieron que ser comprobados en varias ocasiones, por lo que el hecho de que no existan aportaciones monetarias o el intercambio de favores para beneficiar a algún luchador se pone en duda y es que el campo de interacción y la cultura de la lucha libre lo permiten.

Mucho se ha dicho acerca de los combates arreglados, de los golpes y la sangre falsos y del dramatismo exagerado que caracteriza a este deporte, por lo que el juego de intereses no se descarta y en este sentido, la porra como grupo no es favorecida, sino Antonio García como líder y quien oculta todo tipo de tratos de esta índole al resto de la agrupación. Es importante aclarar que con esta afirmación no se demerita el desempeño

de los gladiadores, pues el argumento para favorecerlos radica en las aptitudes que se tienen arriban del ring y en las actitudes que se tienen con el público, en especial con la Porra.

En cuanto al lenguaje permitido también existen varias contradicciones, pues se asegura que no se ofenderá al sexo femenino, a las mujeres que asisten con sus familias y esto aplica para todas en general. La falta de respeto, la ofensa y la burla son las prácticas constantes que tienen que soportar las jóvenes y señoras, debido, supuestamente, a la descortesía en su comportamiento.

Al respecto el enfrentamiento verbal entre hombres es enérgico y en la mayoría de las veces, cómico, pues divierte a todo el público. Por el contrario cuando se presenta entre los varones de la Porra y algún grupo femenino, es más violento, debido a que las señoras han demostrado carácter para defenderse de cualquier agravio. Ello no se queda nada más en una interacción que forma parte de la dinámica de la lucha libre, que lejos de ser una cuestión de género, se debe reforzar la supremacía del hombre hacia la mujer.

Recordemos solamente que en los inicios de la lucha libre en México, las mujeres no podían ingresar solas a los recintos, debían ir acompañadas por un varón. Aunque en la actualidad esta situación no se presenta más, se intenta demostrar que del público, los hombres son superiores, pues son ellos quienes crean el ambiente idóneo para que la gente se divierta y esta acción de ninguna manera puede ser realizada por el género contrario. Por tales motivos, la regla de respetar a las mujeres se rompe, al momento en que los varones ven vulnerado su liderazgo y su predominio, pues son ellos quienes únicamente pueden gritar, ofender y burlarse de los gladiadores.

### **4.3 La relación entre el líder, los luchadores y los Universales**

Algunas cuestiones de la forma en que se relacionan los integrantes de la Porra ya fueron tratadas anteriormente, por ello es importante reiterar que el campo de interacción de la lucha libre en Naucalpan marca la pauta para el establecimiento de relaciones entre personas del público, así como entre los integrantes de la Porra Universal. Éstos al concebirse como parte de la élite del espectáculo buscan constantemente diferenciarse del resto de los asistentes; de tal forma, se pretende mostrar fortaleza y amistad al interior del grupo. Aspectos que como lo vimos en párrafos anteriores, son, en la mayoría de los casos, apariencias.

Se dijo que la importancia del grupo radica en su número de miembros, tienen la firme convicción de que entre más adeptos tengan, la relevancia y el reconocimiento

aumenta, por el contrario, si sus integrantes dejan de asistir al espectáculo como ha sucedido en las últimas funciones, se sienten vulnerables, pierden fuerza y tal vez con ello, respeto. Este tipo de situaciones definen las relaciones entre los integrantes de la Porra.

Empezaremos por hablar de la relación entre el líder, Antonio García Campos y el resto de la agrupación. Como ya se mencionó oportunamente en el capítulo Metodológico, la figura del dirigente no se reconoce abiertamente, los integrantes aseguran que todos juegan el mismo rol y que nadie es superior. Esta afirmación nos indica la existencia de un sujeto al que se quiere demeritar y no brindar reconocimiento.

Sin embargo, el único que se ubicó en este rol, fue precisamente García Campos, aunque legitimó su cargo, aseverando la decisión fue tomada por todos los miembros de la agrupación, acción que fue negada por éstos. Si bien, las personas interesadas en formar una porra vieron en él potencial para lograr sus objetivos; así pues, ya lo miraban como un líder, pero con lo que no contaron, fue con el hecho de que, efectivamente, asumiera el estatus otorgado implícitamente, entonces sí, por la mayoría de los miembros.

Ellos mismos le han concedido facultades (como la toma de decisiones, la repartición de obsequios, etc.), que ha sabido aprovechar de acuerdo a sus intereses, lo que ha sido reprobado por algunos disidentes, y que al no tener opción alguna, han tenido que abandonar el grupo. Por el contrario, el no reconocimiento de un dirigente al interior del grupo, muy posiblemente se deba a que no se acepta un rol inferior a éste y a mantener la creencia de que todos son iguales. Sin embargo, cuando necesitan resolver un problema, recurren a Toño, y aquí se asumen como un integrante más de la Porra Universal, que necesita de una figura superior para tomar ciertas decisiones y que requiere la aprobación de alguien con autoridad.

Y es que como al principio, se sigue viendo en Antonio, o mejor dicho en su voz y presencia, el reconocimiento deseado por todos, es una carencia que puede solventarse a través de dicho personaje, por tanto, aunque la mayoría de los integrantes no estén de acuerdo en la manera que se maneja la Porra, es García Campos el medio para alcanzar otro estatus de importancia, prestigio y reconocimiento. Por ello, lo mantienen como el líder.

Por tal motivo, constantemente intentan ubicarse en el mismo rol de igualdad, donde no hay líder y todos tienen la misma trayectoria; desean creer esto para no originar problema alguno. Tal vez entonces, y al saber implícitamente de la existencia

de un líder, la relación con éste, sea aparentada: se simula estar de acuerdo con lo impuesto. Es por ello que no existen conflictos graves, pues de alguna manera, se sienten agradecidos por haber sido invitados y aceptados como integrantes de la Porra.

Este panorama es contrastante, ya que otra de las necesidades inmediatas a satisfacer es la independencia, es decir, se quiere librar del yugo del trabajo, donde existe un jefe o de la cotidianidad de la familia en la que se juega un papel inferior al de la padre o la madre, o bien, se tiene la responsabilidad de la manutención; por lo tanto las actividades que se realizan en torno a estas dos instituciones, son por obligación. Por el contrario, asistir a la lucha libre y ser parte de un grupo, no se deriva de ninguna obligación o responsabilidad, pero sí de una necesidad, que lejos de ser física, es emocional. Al arribar a la porra, de igual manera, se está bajo las órdenes de un líder, pero lo relevante, es que se pertenece al estatus más alto dentro del público, hay reconocimiento, además fama o reputación como un Universal que se es.

Como consecuencia se encuentra, la fragmentación de la Porra en varios subgrupos: la gente cercana a Antonio García, a Gabriel Gamboa y el resto, derivado precisamente, de la falta de compromiso que existe al interior. Aunque lo importante es el número de integrantes, no todos los miembros se colocan en las gradas asignadas, y se encuentran dispersos por varios lugares; hay quienes se denominan Universales, pero no comparten los mismos asientos. De tal manera la interacción es nula, no hay unión ni siquiera, al entonar las porras.

Se dicen integrantes de la Porra, sólo por que así lo determinó el líder, sin embargo no participan del jolgorio, tampoco portan las playeras y cualquiera pensaría que son como el resto del público. Entonces parte de la esencia del grupo va diluyéndose, pues ellos lo entienden como un conjunto de personas que se reúnen en torno a algún objeto de interés. Esta dispersión provoca que se rompa otra de las reglas, pues al estar en lugares separados, se puede apoyar a luchadores que no son del agrado de la mayoría de la porra, sin embargo no se percata este hecho debido a la distancia.

Entonces, el lugar asignado también juega un papel importante es las prácticas y las relaciones establecidas. Es estratégico, porque no se está a nivel del ring, donde el costo de la entrada es más alta (120 pesos), tampoco se ubican hasta el palco, porque como se señaló en el capítulo Metodológico, las personas que ocupan estos asientos, casi no figuran en la dinámica del espectáculo. Por el contrario, las tres últimas gradas, en la parte superior del lugar, bajo el palco donde se ubica el musicalizador, y frente a las escaleras de acceso, es lo idóneo.

Aunque el centro de atención sea el cuadrilátero y la mascarilla de tela brillante por donde descienden los gladiadores, desde cualquier lugar de la arena se puede observar a los integrantes de la Porra. Forzosamente se mira hacia este lugar, pues por debajo se ubica el túnel por donde se retiran los luchadores cuando las contiendas finalizan. Así que también se sitúan dentro del foco de atención y es imposible no voltearlos a ver; por lo tanto, uno de los objetivos se cumple, atraer la atención de los asistentes.

De tal forma que, el no ocupar los lugares asignados origina que no se compartan los mismos intereses con Antonio García, se liberan de sus imposiciones, pero sin dejar de ser miembros de la Porra. No obstante, también se pierde vistosidad y reconocimiento.

Con ello se acentúa la diferencia entre los individuos cercanos a García y Gamboa y el resto de la Porra, generalmente los primeros son los que asisten constantemente. La relación interacción entre este subgrupo es continua, bromean entre ellos, critican a personas del público o luchadores y hablan de cosas relacionadas con la lucha libre. No así de situaciones familiares o laborales, pues se trata de liberarse del estrés al que se está sometido a diario, por lo tanto, no hay una amistad verdadera que rebase los muros de la arena. Es una relación de afinidad de jueves y domingos por la noche, de unas horas, pues no existe convivencia alguna, más allá de las funciones.

Esta convivencia adquiere gran importancia en la vida cotidiana de cada uno de los integrantes, pues más que consumir lucha libre, se habla de la relevancia que tiene ver a los compañeros y “echar relajo”, es una actividad que se ha vuelto necesaria, pues les trae satisfacciones. En ocasiones no se asiste sólo por ver los combates, sino por interactuar con los miembros de la Porra Universal. Esta característica no se presenta con el resto del público, quienes asisten por apreciar las contiendas, más que convivir con los amigos y conocidos; aunque para las familias que no se ven en todo el día, la arena se convierte en un punto de interacción y de convivencia familiar.

Para los integrantes de la Porra, se ha convertido en una adicción, ya que se pueden cancelar un sin fin de compromisos pero jamás la asistencia a la arena, o bien, la agenda se programa de acuerdo a los horarios de las funciones, pues lo que siempre tendrá cabida en la vida cotidiana de los Universales, es la lucha libre. Por lo tanto, este deporte se convierte en parte del modus vivendi, se lo han apropiado de tal manera, que lejos de concebirse como mero entretenimiento o como un medio para alejarse del

estrés, es una actividad tan importante como el trabajo, pues aunque no se obtenga remuneración monetaria, las satisfacciones obtenidas estriban en lo simbólico.

En todo lo anterior encontramos rasgos de identización<sup>125</sup>, entendida como la búsqueda por parte del individuo de cierto margen de autonomía con respecto a su propio grupo de pertenencia (Giménez, 1997); ya que los integrantes de la Porra Universal están en constante pugna por su individualidad en comparación con el resto de los integrantes y sobre todo buscan la separación del líder. Los reconocimientos obtenidos grupalmente, se trasladan a otros entornos en donde los sujetos se caracterizan por esta individualidad<sup>126</sup>.

Aspectos como los mencionados anteriormente, además de hacerse respetables, son algunas de las satisfacciones que obtienen de pertenecer a una agrupación, pero sobre todo, es la lucha libre, como cultura, es decir, como contexto la que permite este tipo de aspectos, que conjuntados con los entornos familiar y laboral, derivan en las prácticas comunicativas realizadas por los Universales.

De igual forma, la relación con luchadores no llega hasta la amistad, pues funciona a través del mecanismo de conveniencia e interés, debido a que éstos delimitan sus interacciones fuera del cuadrilátero. Y este es un aspecto que los integrantes de la Porra no logran comprender: arriba del cuadrilátero son los gladiadores y abajo son los padres, hijos, empresarios, etc., por lo que el aficionado siempre está esperando algo del deportista. Si bien se les dan autógrafos o se les obsequian máscaras, capas o algún objeto distintivo del luchador favorito, constantemente se exige más: que se acceda a la toma de fotografías o un tiempo para convivir e interactuar, sin embargo el luchador no siempre está dispuesto a establecer relaciones.

Los gladiadores ven en la Porra Universal un factor importante para la ascensión de su carrera, pues el apoyo y la predilección es vital para la profesión; saben que si se convierten en personas no gratas para la agrupación, el objetivo inmediato que es la obtención del prestigio en la Arena Naucalpan y por lo tanto, en la región, se dificulta un poco. Por lo tanto, se confiere cierta autoridad a la agrupación y son catalogados como líderes de opinión dentro del recinto.

---

<sup>125</sup> Luego de la revisión de los datos obtenidos, se llegó a la conclusión de la necesidad de incorporar este concepto, debido a las características que presenta el grupo en cuestión.

<sup>126</sup> De este concepto se hablará en el siguiente apartado: Identidad y Diferenciación Social.

#### **4.4 Identidad y Diferenciación Social**

Para profundizar en este aspecto, es necesario explicar que dilucidar todo lo relacionado con el concepto de identidad no es tarea fácil, debido a las prácticas realizadas por los Universales, pues existen acciones que harían pensar que no existe tal, sino que éstas giran en torno a la identificación. Precisamente este era uno de los objetivos: comprobar la identidad que caracteriza al grupo en cuestión, es por ello que la definición no se incluyó en el capítulo 1: A dos de tres caídas sin límite de tiempo. En la esquina técnica la Cultura y en la esquina ruda la Lucha Libre.

De acuerdo a la teoría de la identidad propuesta por Gilberto Giménez (1997), las cosas pueden ser distinguidas a partir de rasgos objetivos observables desde el punto de vista del observador; las personas se distinguen de los demás a partir del reconocimiento de éstos, en contextos de interacción y de comunicación. Toda identidad individual o colectiva requiere la sanción del reconocimiento social para que exista social y públicamente. En contraste, los elementos de diferenciación estriban en la pertenencia a una pluralidad de colectivos; en el grupo se vislumbra a través de la presencia de un conjunto de atributos idiosincrásicos o relacionales, o bien, una narrativa biográfica.

De tal forma, para que exista la afirmación del reconocimiento anhelado por los Universales, éste tiene que realizarse también por el resto del público y por las autoridades, además de los luchadores. El estatus, prestigio y exclusividad no ha sido trabajo único de la Porra, los otros asistentes y todos los actores involucrados en este campo de interacción colaboraron para que el objeto de estudio se ubicara en el rol desempeñado actualmente.

En este sentido es necesario aclarar, que la existencia del líder se debe en gran medida al reconocimiento implícito y que por medio de determinadas acciones que la agrupación lleva a cabo, la figura de autoridad se ha logrado colocar muy por encima de los miembros, pero con su respectiva autorización.

Es pertinente hablar también de la identización hallada entre los rasgos que caracterizan al grupo, pues precisamente se deriva del reconocimiento otorgado al Antonio García como líder, a partir de esta acción, están en la búsqueda constante de una autonomía individual respecto a la Porra y sobre todo al dirigente. Implícitamente saben de la presencia de la figura de autoridad, por lo que desean independizarse y adquirir su propio prestigio, lejos de ésta.

No obstante, esta idea de independencia no se consolida debido a que la fuerza y el prestigio otorgados radican, como ya se mencionó, en la unidad de la agrupación. Los sujetos por sí solos, aún cuando hayan pertenecido a la Porra Universal, pierden todos los beneficios que habían logrado, incluyendo la pertenencia a la élite del espectáculo. Por otro lado, no sucedería lo mismo con Antonio García, quien individualmente seguiría detentando autoridad y fama; esto también derivado de los años de asistencia ininterrumpida a la arena y sobre todo, de la forma en que concibe a la lucha libre.

Por lo tanto, los integrantes de la Porra Universal han establecido la capacidad para diferenciarse entre sí: el líder y el resto; los sujetos cercanos al dirigente y los otros; lograron diferenciarse en comparación con otros grupos dentro de la arena y del resto de los asistentes. Han definido sus límites, normas y reglas, han generado un lenguaje propio, que además de las groserías habituales, se caracteriza por una picardía y creatividad al entonar las porras. Ello de alguna manera, relaciona “el pasado del grupo como una memoria colectiva compartida” (Giménez, 1997).

La identidad de un Universal estriba en la puntualidad y supuesto compromiso con la agrupación y con la lucha libre, al asistir todos los jueves y domingos a consumir el espectáculo; con el objetivo de reforzar el reconocimiento adquirido, además del prestigio y la ascensión a una clase superior. Todo ello, otorgado por los actores que participan en el campo de interacción. El integrante de la Porra es visto como una persona sumamente grosera e irrespetuosa, tanto al interior como al exterior de la arena, aunque los propios miembros aseguren que las prácticas realizadas sólo las llevan a cabo en torno a la lucha libre.

Se ha creado una imagen negativa en torno a la agrupación, por lo que varios sujetos deciden no ser parte del grupo. Pues se considera que no tienen límites y a toda persona se le falta al respeto y es exhibida, ridiculizada. Sin embargo y a pesar de todo ello, los Universales son conocidos y reconocidos dentro y fuera de la arena, aunque la televisión no los tome ni proyecte en sus transmisiones.

Los integrantes mismos se saben de esta manera, por lo que la importancia de la agrupación aumenta, se conciben como indispensables e influyentes para el espectáculo, pues sin ellos no hay ambiente y si la contienda es aburrida pues el público también se fastidia, por lo que son ellos, quienes sacan el espectáculo del letargo en el que algunas veces suele caer. De ahí también, los desacuerdos constantes con la administración del lugar, pues no toleran que alguien, verdaderamente con poder económico, no les brinde

el lugar, que el resto del público y el deporte mismo les han otorgado a lo largo de estos casi siete años.

Por otro lado, la diferenciación social se encuentra en el pago de los boletos, que se ve reflejado en la ocupación de luchares: a nivel de ring donde cada asiento cuesta 120 pesos; en gradas 90 pesos y en palco 50 pesos. Con esto la diferencia entre los aficionados asistentes es evidente, sin embargo los que se ubican dentro de la élite no son los que se sitúan cerca del cuadrilátero, sino los que sobresalen en la dinámica del espectáculo: la Porra Universal. Por lo tanto, esta primera diferenciación no es, de ninguna manera económica.

Asimismo, lejos de los privilegios que gozan, como la gratuidad en la entrada para algunos integrantes (una minoría), el acceso de objetos como mantas, cornetas y bombas de aire, cámaras fotográficas, etc; y en el respeto al lugar que ocupan, la diferencia con el resto del público radica en la pertenencia a un grupo. Y aunque haya otros grupos pequeños como la Porra Ruda o el conformado por cuatro mujeres, la apropiación que se hace de la lucha libre y de las satisfacciones obtenidas por dicha pertenencia es aquí precisamente donde estriba la principal diferencia.

Y es que ésta se asimila a lo sucedido con el reconocimiento, pues además de buscarlo constantemente dentro de la arena, se intenta alcanzar en los ámbitos familiares, laborales y hasta en los círculos amistosos. El imaginario masivo donde lo popular hace posible la expresión de las aspiraciones y cumple las expectativas de los integrantes de la Porra. Es el espacio de la lucha libre el que permite a los aficionados aspirar a una clase superior a la que pertenece, además de alcanzar roles importantes y predominantes dentro de la agrupación.

Aunque los Universales no detenten los mismos papeles al interior de la Porra, el pertenecer a un grupo ya los hace iguales entre sí y diferentes del resto del público y de la sociedad. Esta situación también es posible debido al habitus de cada sujeto, que en trayectorias y posesión de capital se asimilan: la mayoría de los integrantes adquirió el gusto por el espectáculo desde la infancia, inculcado por los padres, además, en la actualidad se dedican al comercio, es decir, al negocio familiar, por lo que se puede afirmar que en el aspecto económico se encuentran en igualdad de circunstancias. En lo académico, ninguno de ellos llegó a la educación media superior.

En la lucha libre el capital que fluye en su mayoría, y por el que pugna constantemente la Porra Universal, es el simbólico (el prestigio derivado del rol jugado). Es por ello que los miembros no permiten que otro grupo tome el control del

ambiente, mientras se llevan a cabo las contiendas, pero también es por lo que se lucha al interior de la Porra y aunque Antonio García ha logrado el objetivo, hay quienes desean emularlo.

Por lo tanto el deporte del pancracio es visto como proveedor de aspiraciones y fantasías: la eterna lucha del bien contra el mal, estos bandos representados por personajes inimaginables pero que se hacen realidad al ingresar a la arena, y que reflejan las opresiones a las que se está sometido y el prestigio que se desea alcanzar. Visto de esta forma, la lucha libre permite convertir en alguien importante a quien no lo es en otros ámbitos de la sociedad, asimismo, posibilita ocupar roles que no son otorgados fuera del recinto, y que paralelamente satisfacen las necesidades surgidas en estos campos de interacción.

Es por ello, que quien está inmerso en el mundo de la patada voladora, es diferente del resto de la sociedad, pues además de pertenecer a un grupo, hace posible sus necesidades y se busca la manera de trasladar los objetivos logrados a la vida cotidiana. Por que se parte de la Porra Universal, les brinda un estatus, que si no mayor, sí distinto en los lugares antes mencionados. Y con ello se cubre esta necesidad de superioridad, con un rol paralelo que los hace sentir importantes.

Derivado de todo lo anterior, es conveniente explicar que no es complicado construir una definición de lucha libre proveniente de la información recolectada, pues las concepciones son el resultado del “uso” que se le da a este deporte. En otras palabras, Gabriel Ochoa (doble de Blue Demon) y Antonio García de quienes se realizó historia de Vida, se sirven de este deporte para satisfacer diferentes necesidades.

De tal manera que Ochoa obtuvo, sin pretenderlo, prestigio y reconocimiento, tuvo acceso a la élite, tanto de la lucha libre como del cine, lo que incluyó rozarse con actores y actrices de la época y conocer a líderes de opinión como Jacobo Zabłudowsky. En un segundo momento llevó a cabo la apropiación necesaria del deporte cuando formó parte de su vida cotidiana y se convirtió en un trabajo paralelo al que desempeñaba como oficial de tránsito. El pancracio permeó su vida familiar y se establecieron relaciones de compadrazgo, por lo que el significado y el valor otorgados se reforzaban continuamente.

Dejó de ser un deporte más, se convirtió en otra fuente de trabajo que trajo consigo ventajas inesperadas y relaciones amistosas entrañables. Al ser jubilado de su trabajo, Ochoa valora de diferente manera a la lucha libre. Lleva a cabo una valoración económica, pues consideró que los objetos como máscaras, fotografías, revistas y

atuendo en general, relacionados con esta disciplina, poseían un costo que podía beneficiarle. Sin embargo, no pierde el valor simbólico que marcó su estancia en el entarimado, es consecuencia de dicha valoración, que Ocho opta por no alejarse de este ambiente y encuentra la manera de permanecer a su lado.

Se sirve de la lucha libre para “ganarse unos centavitos... me gusta este ambiente y mi señora está conciente que yo no puedo vivir sin esto, a mí para qué me quiere en la casa leyendo o viendo la televisión, cuando yo aquí me he desarrollado, aquí yo no me he enfermado, si yo estoy en la casa de ustedes me enfermo<sup>127</sup>,”. No es adicción asistir a la arena, es sólo que no se concibe sin esta parte de su vida diaria, se introdujo tanto en el ambiente, que le fue difícil abandonarlo, aun con los fallecimientos Blue Demon y Karloff Lagarde, sus compadres respectivamente.

Por otro lado, Antonio García llevó a cabo una apropiación desde su niñez, ello le concedía la preferencia de su padre hacia él. La tradición es lo que caracteriza el gusto de este sujeto, sin embargo, no ha logrado reforzarla con relaciones de compadrazgo como el caso anterior; sólo ha participado de la lucha libre desde las gradas y con ciertos límites, tal vez, por temor al rechazo o la negación.

En la actualidad, usa a la lucha libre para satisfacer sus necesidades inmediatas emocionales, vio en ella la posibilidad de ascender a una clase social distinta, en la que pudiera detentar el poder; el resto de la agrupación contribuyó para que esto fuera así. Estas necesidades no son satisfechas en otros ámbitos, como el laboral o el familiar, el prestigio adquirido se deriva principalmente de su presencia en la arena Naucalpan

El uso que lleva a cabo García Campos es netamente simbólico, no ve en el deporte alguna remuneración económica ni pone precios a los objetos que ha coleccionado. Es importante señalar que en el mercado tienen gran valor monetario, sin embargo, lo simbólico predomina sobre el dinero y los costos que los objetos poseídos puedan alcanzar.

Respecto a Gabriel Ochoa, es necesario aclarar que la valoración económica no predomina sobre lo simbólico en la apropiación, aunque haya un uso monetario, los significados en cuanto a la lucha y a las relaciones establecidas dependen del tiempo. En otras palabras, la lucha libre realizada en la época de Oro vale muchísimo más que la de estos días. Por lo tanto, de alguna manera se demerita el espectáculo, por lo que lo simbólico va disminuyéndose.

---

<sup>127</sup> Ver capítulo 3 La huracarana, el martinete y la quebradora. Técnicas y llaves para analizar las interacciones comunicativas del respetable público. p.59

#### **4.5 El espacio: la arena y la televisión**

Físicamente el recinto es un espacio que tiene infinidad de carencias, se encuentra descuidado y el cuadrilátero (lona y cuerdas) necesitan urgentemente ser renovadas. El lugar es pequeño, pero aún así, nunca está a reventar, es por esta razón que el público está bien definido y de alguna manera todos se conocen, pero no nada más por asistir, sino que como habitantes del mismo municipio, se cuenta con otros puntos de identificación.

De entrada la arena es un punto de encuentro, de reunión, donde las fantasías se hacen realidad. Estas ilusiones, evidentemente no son las mismas que en la época de Oro de la lucha libre, ya que en este tiempo el cine reforzaba lo soñado y colaboraba para la idolatría de los gladiadores; así que con esto, el heroísmo y las bondades eran resaltados.

La Arena Naucalpan juega un papel importante en la vida cotidiana de los aficionados y de los integrantes de la Porra Universal, debido a la ubicación y a su nombre, es otro factor de identificación. Y es que según Jesús Martín Barbero (2000, p.100) en su descripción sobre los mercados y los supermercados, explica que el nombre del local puede denotar una “abstracción mercantil”, algún suceso histórico o remitir a un lugar. De tal manera, si aplicamos este argumento a la evolución de la arena, encontramos que en su origen se llamó KO Al Gusto, debido a que KO era un medio de comunicación escrito que apoyó su edificación y Al Gusto era un comercio dedicado al Café y que aportó capital para la construcción.

En el nombre no se logra encontrar algún indicio de identificación para el público asistente, de no ser, porque posiblemente consumían el café de dicha empresa. Sin embargo cuando, la lucha libre se convirtió en un negocio familiar y el local cambió de lugar, se optó por nombrarlo Naucalpan (remite a un lugar). Ello habla de reconocer fácilmente la ubicación de la arena, pues es mejor decir, Arena Naucalpan que mencionar, la arena KO Al Gusto que está en el municipio de Naucalpan.

Pero no todo queda aquí, con la modificación del nombre, la forma de mirar y de concebir el espacio cambió, pues los aficionados se sintieron más identificados, si bien se asimilaban en el gusto por la lucha libre, nombrar al lugar Naucalpan, lo hizo más significativo; debido a que se trata de la región en la que residen, trabajan, estudian y se divierten; además de que es la demarcación en la que formaron una familia, por lo que adquirió gran relevancia para sus vidas cotidianas.

Ello provoca un sentimiento de importancia para los asistentes porque no cualquier demarcación cuenta con una arena de lucha propia. Si a esto le agregamos que las grabaciones para programas televisivos se hacen en este lugar, a pesar de tener recintos como la Coliseo o la México, se elige Naucalpan como locación.

Por lo tanto, se confiere prestigio al lugar. Lo que no se sabe, es que lejos de considerarse importante al lugar, se elige a la arena debido a que los honorarios que cobran los dueños son los más accesibles para las producciones televisivas. Además el pago no siempre es monetario, se hacen mejoras o se colabora para tener una mejor imagen, pero no porque el lugar sea significativo como se piensa.

Sin embargo y como vemos, los medios de comunicación otorgan ciertas características que el público ve como positivas, y son estas circunstancias las que se apropian, pues les brinda prestigio, reconocimiento y aunque no se participe en las filmaciones, el que la arena aparezca en televisión, los hace pertenecer a un estatus igual o más alto en comparación con la gente que asiste a otros recintos.

En este sentido es importante hablar de los medios de comunicación, específicamente del papel que juega la televisión en el desarrollo de la lucha libre en Naucalpan y de la influencia que ejerce en las prácticas de los integrantes de la Porra Universal.

La televisión es un medio muy poderoso por todo lo que representa y por las consecuencias que puede provocar, generalmente benefactoras para la profesión y trayectoria de los luchadores, cabe aclarar, en la mayoría de los casos, pues también puede ocasionar un rotundo fracaso. Como bien se acotó en el capítulo anterior, el desempeño de los luchadores se ve mermado por la presencia de este medio de comunicación, lo que afecta severamente la calidad del espectáculo y provoca molestia en la gran mayoría de los aficionados.

De tal manera, se encontró que las prácticas comunicativas llevadas a cabo por los integrantes de la Porra Universal, se derivan de la tradición popular y no de una moda impuesta por la televisión, ya que aunque es un factor determinante para ello, no ha llegado a permear las interacciones de la agrupación. Las acciones, el lenguaje y los objetos utilizados para establecer relaciones y mantenerlas no se modifican con la presencia de las cámaras, a pesar de que los luchadores no tengan un buen desempeño arriban del ring, el ambiente y la emoción son los mismos.

Cabe aclarar que lo anterior se debe a que el medio de comunicación sólo cumple con su función: transmitir el espectáculo. Los locutores no intentan interactuar

con los integrantes de la Porra, ni aceptan formar parte de su ambiente, es tal vez por esta razón, que la TV no influye en las prácticas comunicativas. Habría que pensar en un panorama distinto, en el que dicho medio de comunicación tomara en cuenta las acciones de los Universales, que los entrevistaran continuamente, que los filmaran y emitieran cualquier comentario acerca de ellos.

¿Las prácticas seguirían siendo de la misma manera?, ¿Aumentaría el empeño al entonar sus porras, serían menos agresivos en el lenguaje? Son algunas interrogantes que surgen. Sin embargo, por el momento basta decir que las prácticas no se modifican, no aumenta ni disminuye la emoción en cada encuentro.

Es importante aclarar que la televisión facilita la obtención del reconocimiento y el prestigio alcanzado, pues es a través de ella que estas satisfacciones conseguidas dentro de la arena, pueden trasladarse a la vida cotidiana, o mejor dicho, se pueden comprobar y ser creíbles. Pues tal vez en la familia y el trabajo no basta con platicar los hechos que se suscitan en este entorno, por lo que la TV sustenta el discurso oral con imágenes.

Con esto, la hipótesis planteada en la investigación es refutada, pues las prácticas realizadas por la Porra Universal y sus modificaciones no son un efecto derivado de los medios de comunicación, si bien ejercen influencia en las interacciones llevadas a cabo fuera de la arena, como lo indica Jesús Martín Barbero (2000, p.87), los cambios en las prácticas son transformaciones culturales. Por tanto, aunque se trata de un análisis que incluye a la TV como factor determinante, no es mediador de las prácticas que aquí se suscitan, pues no se necesita de la tecnología para desarrollar la memoria popular.

Finalmente es importante señalar, que se trata de cultura popular masiva, ya que “derivado de la revalorización de lo cultural y del descubrimiento de lo popular, surge la afirmación de diferentes modos de existencia de lo popular, entre ellos, lo masivo” (Barbero, 2000,p. 165). Pues aunque se den momentos de masificación, lo que predomina es la asistencia no por moda o por ver a un luchador que se ha hecho popular con ayuda de la televisión, sino que a pesar de todas las carencias y las inconformidades que prevalecen en el espectáculo de la Arena Naucalpan, la gente y los Universales continúan asistiendo porque se ha convertido en parte de su vida cotidiana.

Es cultura popular porque hay empatía y simpatía por lo que se hace, a pesar de los roles tan diferentes que juegan los miembros de la Porra, se está de acuerdo y satisfacen las acciones, a la arena no se va por obligación sino por convicción, no se

trata de ser parte de un grupo por el mero sentido de pertenencia, sino de encontrar situaciones en común y a través de ellas relacionarse, como el gusto por la lucha libre y luego la importancia de ser Universal.

Para esto es necesario recurrir a las sociedades tradicionales pues las prácticas están determinadas por esta situación, fueron inculcadas por los padres a través de la oralidad, la repetición con lo que se refuerza, que las acciones de los Universales no son espontáneas sino tienen su origen en la tradición.

## Conclusiones

Luego de demostrar que las prácticas llevadas a cabo por los integrantes de la Porra Universal de la lucha libre en México, actualmente no son el resultado de una moda impuesta por los medios de comunicación, y que las acciones aún son parte de la cultura popular, es importante puntualizar algunos aspectos. Pues aunque la televisión es un factor determinante para la producción del espectáculo e influye en el desempeño de los gladiadores, los aficionados no han sido permeados en este tiempo.

Sin embargo como se planteó en el último capítulo *Máscara contra Máscara*. Tradición o moda en las prácticas comunicativas de la Porra Universal, habría que pensar en otro escenario, en donde la televisión juegue un papel fundamental en las prácticas comunicativas de los miembros de la Porra, al tomarlos en cuenta y mantener una interacción constante. Es muy posible que sí haya cambios notables, pues la intervención de este medio de comunicación ha causado modificaciones en los campos de interacción donde se presenta.

Otra de las razones por las que los Universales tienen cierta reserva en cuanto a lo transmitido por la televisión y al medio mismo, se deriva del espectáculo producido por Triple A. Las contiendas aquí realizadas no tienen credibilidad alguna en este grupo, en algunos aficionados y los dueños de la Arena Naucalpan, por su parte, justifican el espectáculo y lo critican al mismo tiempo. La faceta denominada Lucha Extrema no es bien vista en este recinto de la zona norte, pues se afirma que la lucha libre en general es extrema, desde el punto donde se mire.

El uso de objetos como sillas, cinturones, escaleras metálicas y otros, arrebatan la esencia del deporte, lo rebajan a un simple show y los verdaderos aficionados condenan que una práctica como lo es la lucha libre, se conciba de manera negativa. De alguna manera, es consecuencia de la carencia de puntos de identificación y de identidad en los recintos donde se presenta dicha empresa, pues recordemos, no tiene un recinto oficial, recorre diversas regiones del país sin consolidar un público constante. Es como señala el texto *De lo espectacular a lo especular* (apostilla a *La Sociedad del Espectáculo*) “la mostración sustituye a la demostración, la exhibición es más fuerte que la representación”, es decir carece de significado alguno para los Universales, de tal forma, no se sienten identificados, por considerarlo, un espectáculo burdo sin sentido.

Se puede asegurar que estos combates y todo el espectáculo que se construye alrededor de ellos, está dirigido a las masas, por lo que forman parte de una cultura

masiva. Pues a decir de Jesús Martín Barbero (2000), en esta práctica de entretenimiento, las diferencias existentes se niegan y las identidades se homogeneizan, luego entonces, no hay una identidad definida. No se vislumbran rasgos de identificación con los que miembros de la Porra puedan relacionarse o que pueden definirse bajo el concepto de identidad.

Asimismo lo anterior puede ser explicado a través de las sociedades del espectáculo, concepto que no fue incluido profundamente en este trabajo, ya que se intentó mantenerse dentro de ciertos límites; sin embargo, ello es una alternativa para desarrollar una línea de trabajo al respecto.

La forma de concebir a la televisión se debe en gran medida a la formación de cada individuo, a la experiencia que como grupo han tenido y desde luego, al espectáculo que produce cada compañía: El Consejo Mundial de Lucha Libre y Triple A. Los significados negativos son un resultado histórico, pues existe una constante comparación entre el ayer y el ahora, y entre cada empresa, lo que da como resultado diversas concepciones, y en un segundo momento, esta situación caracteriza, las prácticas que se realizan en torno al deporte.

Aunque como se mencionó, la lucha libre no ha logrado influir en las acciones llevadas a cabo por la Porra Universal, es necesario aclarar que sí es un factor que las determina; pues al otorgarle significados nada favorecedores, de éstos se derivan sus prácticas. No desean emular ni apoyar lo transmitido por televisión, un show que daña a la verdadera lucha libre. Es por esta razón que tanto los Universales como los aficionados exigen un espectáculo de calidad, porque no se está consumiendo un producto producido por Triple A, sino por el CMLL en conjunción con empresas locales. De alguna manera y ante este panorama, tampoco es justificable, el bajo salario que reciben los gladiadores.

Por lo tanto la moda no tiene cabida en esta agrupación, con lo descrito anteriormente, se vislumbra una fuerte necesidad por mantener el gusto y la concepción de la lucha libre tal y como fue inculcada; como se consumió en la infancia, en los años 60 y 70; son episodios que se mantienen en la memoria colectiva y se intentan preservar en la actualidad. Es a través de las sociedades tradicionales que se vislumbró el origen de las prácticas y se constató que la transmisión del gusto por el pancracio mexicano se llevará a cabo de la misma manera: a través de la oralidad y reforzada con la existencia de objetos simbólicos recolectados a lo largo de la asistencia a la arena.

Esta es una visión en la que todos los integrantes coinciden, sin embargo existen aspectos que contrastan entre sí sus prácticas tanto al interior como al exterior del grupo. Es importante reiterar, que entre los sujetos no hay una amistad sólida, sólo un compañerismo que no se puede asegurar, sea incondicional. Los intereses personales están presentes, sobre todo cuando se trata de la relación con el líder. Como se mencionó, los entrevistados fueron reacios en el primer acercamiento, no obstante, cuando de hablar y describir a Antonio García y el tema del dirigente, no titubearon.

Esto habla de una fragmentación al interior de la Porra, por un lado se ubica la gente cercana a Antonio García y por otro, el resto del grupo. La relación entre los integrantes está plagada de simulaciones y apariencias, y precisamente derivado de ello, no existen conflictos, catalogados como graves. Se vislumbra una situación que los caracteriza: Los integrantes no reconocen la presencia de un líder y lo manifiestan abiertamente; éste tiene conocimiento de ello, sin embargo, implícitamente todos reconocen la existencia de una figura de autoridad.

Por lo tanto, es un silencio en el que la Porra Universal está de acuerdo, pues así, se evitan problemas y no se ven en la necesidad de resolverlos o de mostrar al resto de público, autoridades de la arena y luchadores, que no prevalece una unidad verdadera, que por el contrario, los respalda una amistad sólida y siete años de antigüedad. Se busca incansablemente comodidad y tranquilidad, ya que la vida cotidiana está colmada de conflictos, por lo que se anhela un contexto diferente. La lucha libre en este sentido puede lograrlo.

Es por ello, que como integrantes de una agrupación, se pensaría que existe una sólida amistad entre los miembros, que además de interactuar y formar parte de la dinámica del espectáculo, sus acciones se trasladan a otros entornos. No es así y es un tanto sorprendente, que a pesar de la unión que pregonan al interior del grupo, los intereses individuales predominen y a su vez perjudiquen el desarrollo de la agrupación.

No se trata solamente de reunirse y apoyar al favorito, sino de entablar relaciones y conservarlas, ya que se supone son sujetos similares entre sí (que viven dentro de la demarcación, que se dedican al mismo oficio y que nacieron en otros lugares del Distrito Federal y provincia y que de alguna manera sus condiciones de vida se asemejan). La pertenencia a un grupo como lo es la Porra Universal estriba en la obtención de diversos privilegios que contrastan con los objetivos fijados por el propio grupo y a nivel individual, ya que si bien desean obtener prestigio y un estatus para

trasladarlo a entornos como el de la familia y el trabajo, la concepción que se tiene de ellos al exterior de la agrupación, es peyorativa.

Esta negatividad los hace diferentes, pero al mismo tiempo, de ella se sirven para sentirse superiores y privilegiados. Es tal vez una cortina de humo que estos sujetos construyen y con ello, asegurar que no reciben cuotas monetarias, que no hay intercambio monetario para favorecer a determinados luchadores, y sobre todo, que cada uno de los integrantes es igual al otro.

No obstante y en otro sentido, la lucha libre es sólo parte del *modus vivendi* por lo que aspectos mencionados anteriormente pasan a un segundo plano. Lejos de la obtención de privilegios como objetivo principal, la conservación de la tradición y la herencia es el eje central, de tal manera, se desaprueban otras facetas, catalogadas como innovadoras del espectáculo, pues se desea preservar la esencia original de la lucha libre. Ello incluye algunas de las prácticas, el valor otorgado que se refuerza y el compromiso simbólico que se adquiere con la herencia.

Ante esta situación es importante señalar los aspectos encontrados y que caracterizan a la conformación de grupos en torno al *pancracio*: el primero respecto a la necesidad de encontrar sujetos migrantes en igualdad de condiciones con los cuales identificarse; el segundo, luego satisfacer el anterior, se establecen relaciones personales y familiares por lo que la asistencia a la arena pasa a formar parte de la vida cotidiana de los individuos; y en tercer lugar se ubican las prácticas actuales, por lo menos las de la *Porra Universal*, ya ubicadas como parte del *modus vivendi*, se suprime el segundo aspecto y se intenta mantener las costumbres, inculcadas por los padres aunque se lleve a cabo de distinta manera. Aquí es donde la cultura como contexto mantiene la esencia de las prácticas comunicativas a lo largo de la historia del *pancracio* mexicano y de alguna forma, esto no permite la deformación o la modificación por completo de dichas prácticas, por lo que la tradición y no la moda, predomina en éstas.

Así pues, la cultura es compleja, aunque se vislumbre como un entorno popular y esté abierto a todos los estratos sociales. La dinámica, en ocasiones no permite la inserción de sujetos que no se caractericen por tener una formación luchística, esto es, una tradición en el gusto y la asistencia, no así en la práctica. Y es que muchas de estas personas no toleran un ambiente como este, pues no logran integrarse al ambiente, se sienten ajenos, diferentes.

Es por ello que aunque, en la actualidad la lucha libre abra sus puertas a todo tipo de público, la asistencia frecuente depende de diversos factores: la transmisión de

generación en generación, la identificación con otros sujetos similares, la pertenencia a un grupo, la relación con algún luchador, la predilección por algún bando (poner expectativas cotidianas en los rudos o técnicos y creer que se cumplen). Si esto es complicado, la conformación de porras, o mejor dicho, el origen y desarrollo de la Porra Universal, lo es más.

Oportunamente se cubrió con cada uno de los objetivos planteados a lo largo del trabajo de titulación y con ello se despejaron las interrogantes que se originaron durante la construcción del diseño de investigación. Entre una de las cuestiones a dilucidar se encontró la identidad de la Porra o de un Universal. Con las características anteriores, bien se pensaría que no la hay debido a que no llevan a cabo interacción alguna fuera de la arena, salvo Antonio García y Mario Esquivel. Sin embargo y de acuerdo a los postulados de Rafael Pérez Taylor (2006) la “acción de identidad” consiste en dar y producir seguridad al interior de sus semejantes, estableciendo procesos culturales y simbólicos que convaliden el quehacer de la similitud para asegurar en un principio la eliminación de diferencias. El contenido confiere en el nosotros, la pertenencia a un lugar denotando en el en sí, la sucesión de eventos que levantan al sujeto a incrementar la carga simbólica que produce, en las representaciones sociales, el sentido de grupo.

Por lo tanto, al interior de la Porra Universal, con todo y la fragmentación existente, a nivel de grupo y en comparación con el resto de los aficionados, los integrantes adquieren una seguridad que tal vez en otros entornos no tienen, todo ello derivado de los beneficios obtenidos. Ante la mirada del público, son iguales, eliminan las diferencias y éstas se acentúan con las prácticas realizadas. El carácter simbólico que le otorgan dichas acciones es muy significativo, debido al uso y apropiación que hacen de la lucha libre.

Por su parte y refrendando lo anterior, Gilberto Giménez (1997) dice que toda identidad colectiva requiere la sanción del reconocimiento social para que exista social y públicamente. Y esto es precisamente lo que sucede dentro de la arena, la Porra Universal es reconocida como un grupo predominante y es conocida debido al ruido estruendoso que producen. Pero no todo queda aquí, sino la concepción general, además de que efectivamente a ellos se debe el ambiente divertido y creativo en cada función, los miran como groseros y ofensivos; el público no los justifica bajo el argumento de que es parte del espectáculo.

Como resultado de ello, la identidad encontrada, es un tanto singular, pese a que se trata de personas que se reúnen en torno a un mismo lugar para realizar actividades

en común y que se relacionan con las formas simbólicas realizadas en este recinto. Esta identidad está basada en la simulación y apariencia antes explicadas por lo que es importante reiterar lo dicho en el capítulo anterior:

“La identidad de un Universal estriba en la puntualidad y supuesto compromiso con la agrupación y con la lucha libre, al asistir todos los jueves y domingos a consumir el espectáculo; con el objetivo de reforzar el reconocimiento adquirido, además del prestigio y la ascensión a una clase superior. Todo ello, otorgado por los actores que participan en el campo de interacción. El integrante de la Porra es visto como una persona sumamente grosera e irrespetuosa, tanto al interior como al exterior de la arena, aunque los propios miembros aseguren que las prácticas realizadas sólo las llevan a cabo en torno a la lucha libre”.

Se ha creado una imagen negativa en torno a la agrupación, por lo que varios sujetos deciden no ser parte del grupo. Pues se considera que no tienen límites y a toda persona se le falta al respeto y es exhibida, ridiculizada. Sin embargo y a pesar de todo ello, los Universales son conocidos y reconocidos dentro y fuera de la arena, aunque la televisión no los tome ni proyecte en sus transmisiones” .

Todo es posible gracias a la comunicación y no solamente por el hecho de entablar y mantener relaciones, de producir formas simbólicas, sino que a través de ella confirman su existencia tanto en el campo de interacción de la lucha libre como en otros campos alternos. Este aspecto está dentro de la cultura, vista como el contexto donde se desarrollan las prácticas; en este sentido es importante mencionar que se confirmó la pertenencia de éstas, a la cultura popular masiva.

Y es que la apropiación que los integrantes de la Porra Universal hacen de la lucha libre no es de algún objeto material, como lo son máscaras, vestimenta, fotografías u otro; sino de las representaciones sociales entendidas como construcciones sociocognitivas propias del pensamiento ingenuo o del sentido común que pueden definirse como conjunto de informaciones, creencias, opiniones y actitudes a propósito de un objeto determinado (Giménez, 1997).

De tal forma, se apropian de las actitudes de los bandos rudo y técnico para sacar provecho del campo de interacción de la lucha, así como del laboral, el familiar y el amistoso. La opinión de los actores que intervienen en el espectáculo, respecto al reconocimiento, prestigio y estatus otorgados, es lo más relevante, pues estas características como beneficios, sí son trasladados a la vida cotidiana, pues de alguna manera ya fueron legitimados en un espacio y tiempo determinados.

Ante este panorama es importante apuntar que los resultados obtenidos, son sólo el preámbulo para estudiar más afondo la conformación de grupos en la lucha libre, pues como la Arena Naucalpan existen otras tantas y valdría la pena indagar si las prácticas comunicativas se asimilan y si la Cultura Popular predomina. Por otro lado, y como se reiteró persistentemente, el factor televisivo es determinante en la producción del espectáculo pero habría que realizar un estudio comparativo para dilucidar las condiciones en que se llevan a cabo las prácticas comunicativas de las porras y con ello explicar la relación entre la comunicación, la cultura y la cultura popular.

## Anexo 1:

### Fragmentos de una entrevista hecha a Mil Máscaras

Por Lola Miranda Fascinetto (1992)

No me considero un mito, más bien la gente lo hace a uno. Yo no siento nada por ser una personalidad en la lucha. En absoluto, por la sencilla razón de que soy igual y mortal como todo el mundo. A lo mejor unos traemos mejor vestimenta y calzado, pero todos somos iguales. Quienes destacamos física e intelectualmente en la profesión es porque nos preparamos mejor que el competidor.

Es el público, la prensa especializada, quien debe decir si soy o no una leyenda...

La lucha libre me ha dado todo, lo más importante: la extraordinaria ventaja de viajar. Yo presumo, siempre dije que yo viajo en primera clase, llego a los mejores hoteles, como en los mejores restaurantes, tengo la oportunidad y el tiempo para visitar los más prestigiados museos del mundo, hacer lo que me gusta y, además me pagan.

En donde me presento siempre doy el ancho

Sí puedo presumir que donde me he presentado siempre he sido estrella y he dado el ancho. Haber luchado en los cinco continentes significó llegar a lo máximo, conseguir el éxito que uno se propone en su profesión.

El público paga por vernos, y va a aplaudirnos es el jefe, el que manda, el que exige lucha más a quien tiene éxito. Nosotros vivimos, más que del dinero, del aplauso...

*En el extranjero doy pláticas sobre la historia de México*

Yo siempre firmo “¡saludos desde México!, Mil Máscaras”...Soy un individuo normal, común y corriente, que se ha preocupado por aprender. Cuando estudiaba no tenía para comprar un libro pero acudía a la biblioteca...

Si uno se preocupa por educarse un poco hay muchas maneras de hacerlo sin necesidad de acudir a la universidad.

*Yo me considero del pueblo y huarachudo*

En las profesiones y los ambientes hay de todo y en el de la lucha libre también. En las luchas hay gente muy culta, con poca cultura, con complejos de superioridad e inferioridad, así como hay reporteros de prensa y televisión, doctores y personas de la Facultad de Filosofía, nacos, incluso hay ministros y políticos nacos.

La lucha siempre ha sido muy popular, sobre todo en las masas fuertes del país, el pueblo encuerado, los huarachudos, como decían antes los actores. Yo me considero del pueblo y huarachudo. En una ocasión, en Los Ángeles, California, en una entrevista por televisión en el canal 34, un muchacho que luchaba con el nombre de Toro Ramos, de descendencia indio-americana-apache, se dirigió a mí como mexicanito, huarachudo, pata rajada. “Nosotros somos los auténticos indios de aquí de Estados Unidos”, expresé...

*Es mentira que la gente que asiste a las luchas es de poca cultura*

El pueblo tiene una cultura general, no podemos decir que es ignorante. Depende a lo que se llame cultura. Luego se considera que si uno sabe leer y escribir ya tiene cultura, o también si uno conoce parte de la historia de México, le gusta ir al cine o leer una revista o un periódico. Es erróneo pensar que la gente que asiste a las luchas es de poca cultura, de poca educación, eso es mentira. Al pueblo le gusta distraerse, lo mismo que le gusta asistir a los toros que al fútbol, a la lucha que a los espectáculos, al cine o al teatro.

En la época en la que empezó la televisión en México y se comenzó a transmitir la lucha, el maestro Salvador Novo, Cantinflas y cantidad de literatos, filósofos y pintores de su tiempo asistían a las funciones...

Al igual que en todos los deportes, de la lucha se dice que es circo, maroma y teatro, como lo apunto Jacobo Zabludovsky... Dicen que somos actores extraordinarios, entonces que nos den el Oscar o el Ariel. Los luchadores les ganamos a los actores de teatro, convencemos a 20 mil personas en la Arena México. Ellos en el teatro apenas logran convencer a dos mil, cuando éste no es muy grande.

*Puse el ojo a futuro para ser luchador*

...Actualmente ciertas empresas tratan de hacer la presentación de la lucha libre un poco al tipo americano: de espectáculo hablado, más grotesco. Pero en realidad no se necesitan de ese tipo de comentarios y disputas verbales entre uno y otro luchador. La buena lucha requiere que los contrincantes estén en la mejor condición física y arriba del ring demuestren quién es el mejor, es todo... Nunca me ha gustado el regionalismo, porque divide a los pueblos.

### *El luchador mexicano es más completo*

La lucha es la lucha. Los gringos la hacen diferente para la televisión pero en vivo es distinta. El luchador en México siempre es mucho más completo, que el extranjero en todos los aspectos, porque es más ágil, tiene menos peso.

### Anexo 2:

#### Llaves y contrallaves: técnicas de investigación.

### *El martinete: Observación Participante*

Esta técnica de recolección de datos, generalmente es utilizada en las investigaciones cualitativas, en las que es adecuado emplear herramientas rígidas, es decir, de medición de datos como lo es la encuesta. Es importante destacar, que no siempre es así, pues en ocasiones es indispensable mezclar lo cualitativo con lo cuantitativo, para una mejor apreciación del objeto de estudio. En esta ocasión y debido a lo planteado en el problema de investigación, se determinó el carácter cualitativo de este trabajo, por lo que el interés radica en las interacciones sociales, sus significados y sus apropiaciones de los integrantes de la Porra Universal.

Para poner en práctica la observación participante, es necesario vincular las dos concepciones propuestas por Rolando Sánchez Serrano: macroestructural y microestructural para dilucidar las leyes generales del funcionamiento de los sujetos y del grupo en sociedad; por su parte, la micro, es la interacción cotidiana de los individuos. El tipo de observación a realizar es la exógena ya que el investigador no pertenece a las filas de la Porra Universal, es un sujeto extraño, ajeno para el grupo.

Aunque incluye el contexto, como el entorno, actividad laboral, económica, entre otros, dichos aspectos pueden interpretarse con mayor profundidad en la historia de vida, segunda técnica a aplicar. Sin embargo, sí se puede observar los rituales, acciones, expresiones y objetos que son empleados dentro de la arena.

Por otro lado y reiterando que el problema define la metodología, la técnica de investigación es adecuada porque mantiene la posibilidad de modificar la hipótesis, de acuerdo al desarrollo del análisis. El problema estriba en conocer las prácticas comunicativas de la Porra Universal para determinar si éstas forman parte de la tradición popular. En este trabajo el muestreo teórico es importante, ya que de acuerdo a los resultados arrojados en las primeras sesiones, se tomará la decisión de añadir

informantes, si la investigación así lo requiere; pues el objetivo en un primer momento es conocer a los sujetos, sus interacciones, prácticas, entorno.

En este trabajo investigativo, el observador no puede elegir el horario para emplear la técnica, pues debe adecuarse a los horarios establecidos por la arena, es decir, los días y la hora a los que se ofrecen funciones de lucha libre. En cuanto al espacio, se optó por la Arena Naucalpan debido a que es en este recinto donde los sujetos se reúnen y producen sus propios significados y prácticas, es donde consumen su deporte favorito.

En las primeras sesiones se debe ubicar a los informantes clave, o por lo menos a los posibles líderes, si es que existen. Es importante señalar que para observar se aplica una forma de muestreo, en esta investigación, el muestreo opinático es el más adecuado, ya que se identificará dentro del contexto grupal a los sujetos centrales. Una vez cumplimentado este punto se pueden llevar a cabo las entrevistas y las respectivas historias de vida.

La validez del análisis se reforzará con lo denominado triangulación de información, pues se servirá de otras técnicas de investigación para complementar lo recopilado.

#### Aspectos a Observar

Sujetos	Acciones	Objetos	Expresiones
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Número de integrantes.</li> <li>- Género.</li> <li>- Informantes clave o líderes.</li> <li>- Relación de éstos con el resto del grupo o con funcionarios de la arena.</li> <li>- Posiciones que ocupan determinados integrantes al interior del grupo.</li> <li>- Cómo se comunican, es decir, cómo llegan a un acuerdo para</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>* Los movimientos corporales:               <ul style="list-style-type: none"> <li>- groserías con las manos como mentadas de madre</li> <li>- Realización de las porras</li> </ul> </li> <li>*Rituales:               <ul style="list-style-type: none"> <li>- La compra de boletos</li> <li>- Ocupar el mismo lugar en las gradas.</li> <li>- El retiro: cómo desalojan el recinto.</li> </ul> </li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Playeras</li> <li>- Pancartas</li> <li>- Atuendo</li> <li>- Accesorios</li> <li>- Capas</li> <li>- Máscaras</li> <li>- Matracas, trompetas, cornetas</li> <li>- Objetos prohibidos</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>*Lenguaje:               <ul style="list-style-type: none"> <li>- Groserías</li> <li>- Albures</li> <li>- Burlas</li> <li>- Porras</li> <li>- Frases/palabras más recurrentes</li> <li>- Enfrentamientos verbales entre ellos, con otras personas o grupos.</li> <li>- Gritos (lo que se puede y no gritar)</li> <li>- Chiflidos</li> <li>- Leyendas en playeras</li> </ul> </li> <li>*Estructura de los mensajes:               <ul style="list-style-type: none"> <li>- Si tienen algún</li> </ul> </li> </ul>

<p>gritar una porra.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Si son rudos o técnicos y por qué.</li> <li>- Luchadores con los que se identifican y con los que no</li> <li>- Características generales del resto del público.</li> </ul>	<p>*Existencia de aportaciones monetarias dentro del grupo.</p> <p>*Existencia de acuerdos con la administración de la Arena.</p> <p>* Acuerdos internos</p>		<p>saludo en especial</p>
---	--	--	---------------------------

A partir de lo anterior, se podrá poner en marcha la técnica de investigación participante, con lo que se empezará a dilucidar aspectos como:

- la diferenciación social
- superioridad o inferioridad ante el resto del público
- Pertenencia y apropiación
- El gusto por el deporte
- La lucha como tradición, moda o entretenimiento
- Relaciones de poder dentro del grupo y con otros sujetos.
- Características de los campos que intervienen en este espacio, y las instituciones sociales
- Apropiación del campo deportivo y del campo de interacción de la lucha libre.

*La Huracarana: Historia de Vida*

Esta otra técnica derivada, de alguna manera, de la entrevista, obedece a una interacción que se establece entre el investigador y el narrador o entrevistado. Debido a que se ajusta a este trabajo de investigación, porque se caracteriza como complemento metodológico, la historia de vida es un recurso renovado y un método revalorado, mediante el cual se han desarrollado enfoques cualitativos, centrados en la visión y versión de experiencia de los actores sociales con los sujetos con que se relaciona; es decir, a través de su autobiografía se busca conocer cómo ha influido la lucha libre en su vida cotidiana, cómo se han apropiado de esta disciplina y la han incluido en su entorno familiar, laboral, escolar, vecinal y entre sus amistades.

Por cuestiones de tiempo y de necesidades del análisis, es imposible realizar historias de vida de todos los sujetos que conforman la Porra Universal, por ello, es importante ubicar a los líderes o a los informantes clave, ya que ellos aportarán más datos acerca de sus prácticas comunicativas, usos y apropiaciones de la lucha libre. Es importante aclarar que no se realizará una historia de vida completa porque los requerimientos de ésta no son los más adecuados para este trabajo; por lo tanto, lo ideal es llevar a cabo una historia de vida focal o temática, ya que aborda sólo un aspecto problemático de la vida del narrador, lo que permite realizar las historias de vida cruzadas o múltiples de personas pertenecientes al mismo grupo o generación; a fin de realizar comparaciones y con ello elaborar una versión más compleja del tema de investigación, como lo indica el autor Jorge E. Aceves Lozano.

El cuestionario siguiente, perteneciente a una serie de entrevistas que se realizarán para complementar los datos recabados, será el mismo que se empleará para recolectar la información relacionada con la historia de vida. Es importante, destacar que en este caso, se seguirá un orden cronológico para indagar de una manera profunda en la vida cotidiana de los informantes clave, y así poder comprender de qué manera la lucha libre ha influido en el desarrollo de su vida cotidiana, en su entorno familiar, profesional, laboral, educativo, vecinal, amistoso, posiblemente amoroso, entre otros aspectos.

#### DATOS GENERALES

1. ¿Cuál es su nombre, edad y a qué se dedica?
2. ¿Cuál es su lugar de nacimiento?
3. ¿Actualmente dónde vive y con quién?
4. ¿Cuál es su nivel máximo de estudios?

#### GUSTO POR LA LUCHA LIBRE

5. ¿Qué es y qué significa la lucha libre para usted?
6. ¿De dónde surge su gusto por la lucha libre? (Tradición o qué)
7. ¿Es rudo o técnico y por qué motivos?
8. ¿A qué luchadores admira y apoya?
9. Por el contrario, ¿qué luchadores le disgustan?
10. ¿Qué valor tiene este deporte para usted?

#### PORRA UNIVERSAL

11. ¿Qué situaciones lo llevan a tomar la decisión de formar parte de un grupo?
12. ¿Qué rol juega dentro de la agrupación?

13. ¿Por qué denominar a la Porra Universal?
14. ¿Quién es el líder del grupo?
15. ¿Cómo se siente al formar parte de la Porra?
16. ¿Cuáles son los requisitos para ser parte de la porra?
17. ¿Por qué motivos puede ser expulsado algún miembro de la agrupación?
18. ¿Cuáles son las reglas de la Porra?
19. ¿Existen algunas palabras o frases que no se puedan gritar, o bien, alguna leyenda en playeras que no sean permitidas?
20. ¿Las autoridades de la Arena les imponen determinadas reglas, si es así de qué se trata?
21. ¿Por qué portan una playera distintiva: para sobresalir, diferenciarse, identificarse entre sí, etc.?
22. ¿Cómo controlar los enfrentamientos verbales con otros grupos o sujetos ajenos a la Porra que surgen en el transcurso de los combates? ¿Se llega a los golpes dentro o fuera de la arena?
23. En la interacción con los luchadores, ¿cuál es el objetivo de provocarlos al burlarse de ellos?
24. ¿Qué tipo de relaciones se establecen entre los integrantes de la Porra?

#### MEDIOS DE COMUNICACIÓN

25. Además de la lucha libre, ¿qué otros deportes le gustan?
26. En su tiempo libre ¿qué actividades realiza?
27. ¿Ve lucha libre por televisión? Si es así...
28. ¿Qué transmisión prefiere la del CMLL, la de Triple A o la extranjera y por qué?
29. ¿Ha visto las transmisiones de lucha libre en la arena Naucalpan en TV?
30. Además del consumo directo y la TV, ¿qué otros medios de comunicación consulta para mantenerse informado acerca de la lucha libre: periódico, revistas como Box y Lucha, Luchas 2000?

#### TRADICIÓN Y FAMILIA (APROPIACIÓN)

31. ¿De qué manera la lucha libre y el formar parte de una agrupación ha modificado su forma de vivir o su convivencia en familia, en el trabajo, en la escuela, con los amigos y en el vecindario?
32. ¿Formar parte de la Porra Universal lo hace igual que el resto del público?
33. ¿Qué privilegios o beneficios ha adquirido prestigio dentro de la arena o fuera de ella: en su entorno familiar, laboral, escolar, vecinal?

34. ¿Por qué cree que los integrantes de la Porra decidieron formar parte del grupo?
35. ¿La lucha libre ha mejorado su calidad de vida?
36. ¿Con ello ha aspirado a una clase social distinta, profesión, trabajo u oficio?

## BIBLIOGRAFIA

- ❖ Barbero, Jesús Martín (2000). Procesos de comunicación y matrices de cultura. Itinerario para salir de la razón dualista. México: Ediciones G.Gili y Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social.
- ❖ Barthes, Roland (1980). Mitologías. México: Siglo XXI Editores.
- ❖ Bertaccini, Tiziana (2006). Ficción y realidad del héroe popular. México: CONACULTA y Universidad Iberoamericana.
- ❖ Bourdieu, Pierre (1990). Sociología y Cultura. México: Grijalbo
- ❖ Bringas Enrique & Bringas Aleyda (2006). Misterios y Magia de la Lucha. México: Publicación Independiente.
- ❖ Carro, Nelson (1984). El cine de los luchadores. México: Filmoteca UNAM.
- ❖ Duch, Lluís (2004). Estaciones del laberinto. Ensayos de antropología. Barcelona: Herder.
- ❖ Geertz, Clifford. (1997). La interpretación de las culturas. Barcelona: Gedisa.
- ❖ González, Jorge A. (1994). Más Culturas. Ensayos sobre realidades plurales. México: CNCA.
- ❖ Grobet, Lourdes, (2005). Espectacular de Lucha libre. Fotografías de Lourdes Grobet. México: Trilce Ediciones.
- ❖ Hernández Sampieri, Roberto (2003). Metodología de la Investigación. México: McGraw Hill.
- ❖ Historia General de México (1976). Notas sobre la cultura mexicana. México: Colegio de México.
- ❖ Luengo Enrique (1991). Problemas metodológicos de la sociología contemporánea. México, Universidad Iberoamericana.
- ❖ Lull, James (1997). Medios, comunicación, cultura. Aproximación global. Buenos Aires: Amorrortu. La parte que habla sobre conciencia.
- ❖ Miranda Fascinetto, Lola (1992). Sin máscara ni cabellera. México: Marc Ediciones.
- ❖ Monsiváis, Carlos (1995). Los rituales del caos. México: Ediciones Era
- ❖ Pérez-Taylor, Rafael (2006), Antropologías. Avances en la complejidad humana. Buenos Aires: Ediciones SB
- ❖ Rowe, William & Schelling, Vivian. (1993). Memoria y modernidad. Cultura popular en América Latina. México: CNCA-Grijalbo

- ❖ Tarrés María Luisa (coord.) (2004) Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social, México, Miguel Ángel Porrúa, El Colegio de México, FLACSO.
- ❖ Thompson, Jonh B. (1993). Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.
- ❖ Thompson, John B. (1998). Los media y la modernidad. Barcelona: Paidós Comunicación.
- ❖ Vasallo, M. Immacolata (2003). Investigación en Comunicación. Formulación de un modelo metodológico. México: Esfinge.
- ❖ Plan de Desarrollo Municipal 1997-2000, Ayuntamiento de Naucalpan de Juárez.
- ❖ Plan de Desarrollo Municipal 2003-2006, Ayuntamiento de Naucalpan de Juárez.

#### Publicaciones Periódicas

- ❖ Box y Lucha (1975)
- ❖ Box y Lucha (1983)
- ❖ Box y Lucha (2007)
- ❖ La Afición (1933)
- ❖ La Afición (1934)
- ❖ Girón, León Felipe (2007) Periódico El Universal.
- ❖ Giménez, Gilberto. (1997). Materiales para una teoría de las identidades sociales. En Frontera Norte, vol. 9 Num. 18 julio-diciembre México.
- ❖ Márquez, Ramón (1997) Periódico El Universal. Suplemento semanal Día Siete.
- ❖ Romero Tania, (2007) Periódico Reforma. Suplemento Universitario.

#### Páginas Web

- ❖ [www.gentesur.com.mx](http://www.gentesur.com.mx)
- ❖ [www.portaltaurino.com](http://www.portaltaurino.com)
- ❖ [www.triplea.com.mx](http://www.triplea.com.mx)
- ❖ [www.cmll.com.mx](http://www.cmll.com.mx)

Textos no publicados:

- Barrera, Oscar. (2003). *¡Santo, santo, santo! : cultura popular, cine y lucha libre, el caso de 8 películas de Santo el Enmascarado de Plata (1962-1973)*. Tesis de licenciatura no publicada, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México.
- Barrón, Martha & Monsalve Beatriz. (1998). *De dos a tres caídas sin límite de tiempo*. Tesis de Licenciatura no publicada, Facultad de Estudios Superiores Acatlán, UNAM, Estado de México, México.
- Delgado, Juana L. (1997). *Las transmisiones televisivas de lucha libre y la defensa de los intereses económico-deportivos del consorcio Televisa*. Tesis de licenciatura no publicada, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México.
- Martínez, Carlos (2003). *La empresa mexicana de lucha libre y sus transmisiones por televisión*. Tesis de Licenciatura no publicada, Facultad de Estudios Superiores Acatlán, UNAM, Estado de México, México.
- Padilla, Susana (1994). *60 años de lucha libre en México: técnicos y rudos, ídolos de la afición: reportaje*. Tesis de Licenciatura no publicada, Facultad de Estudios Superiores Aragón, UNAM, México.
- Salazar, Ana R. (1995). *La lucha libre mexicana televisada y su impacto en el gusto del público receptor*. Tesis de Licenciatura no publicada, Facultad de Estudios Superiores Aragón, UNAM, México.